Copy 43

C43

PALO ALTO UNION HIGH SCHOOL

THIS BOOK LOANED TO-

cop. 43

NAME

DATE

Laura Lee Mc Guire Book 501

Jean Hall 8/2/30

Kenneth Smith 9/23/36

Thelma Sholes 9/27/43

Grace Purviance 10/2/44

Palo Alto Union High School
Library

PREFACE

THIS book has been prepared for the purpose of providing students of Spanish with an easy and reliable reader dealing exclusively with South America.

The text has been made simple throughout, in order to provide a large amount of easy reading in the early stages of study. Most schools will find the book suitable for first-year work.

The purely explanatory or expository nature of the book has made extensive annotation unnecessary. The notes have been made very brief and have been limited to matters of grammar and to unusual idioms, of which latter, however, there are very few. A good deal of attention has been given the subjunctive.

Thirty sets of Questions and Exercises have been prepared as an aid to the conversation and composition work of the class-room. These cover in considerable detail the text of the first one hundred twenty pages. It is believed that for the remainder of the book it is better to allow the teachers to develop this work for themselves.

The vocabulary has been made very full. Forms of irregular verbs have been listed in alphabetical order;

names of persons and places, matters of history and biography and such other points as seemed to call for comment, have all been listed in the vocabulary. Common idioms, even when tolerably simple, have been translated. Especially difficult words, as for example *por*, have received extended treatment.

At the end of the vocabulary will be found a list of the numerals used in the text.

The authors wish to express their hearty thanks to their former pupils, Mr. Faustino Lichauco of Manila and Mr. Lester G. Tirrell of Buenos Aires, for clerical assistance; to their colleague, Mr. Ernest J. Hall, for assistance in preparing the notes and vocabulary and in reading proofs; to Mr. J. Moreno-Lacalle, of the United States Naval Academy, and to Messrs. R. A. Soto and Manuel L. López, of the University of Illinois, for valuable suggestions at many points of the text; and to Señor David G. Montt of Santiago de Chile, for a large amount of statistical and commercial information.

E. BERGÉ-SOLER,
JOEL HATHEWAY.

BOSTON, MASSACHUSETTS,
January, 1917.

CONTENTS

Primera Parte

LA FAMILIA DEL SR. SMITH

PAGE

La Ciudad 1
La Familia—La Casa 2
El Interior de una Casa 3
La Vida de Cada Día—Por la Mañana . . 4
En la Calle 5
El Tranvía Eléctrico 6
En la Calle 7
La Oficina 7
El Restaurant 9
El Banco 10
Por la Tarde 11
El Regreso 12
En Casa—La Velada 13

Segunda Parte

LOS PREPARATIVOS DEL VIAJE

La Noticia 15
Los Equipajes 19

PAGE

El Viaje de Boston a Nueva York—En la Estación 20
En Marcha 23
Nueva York—En el Hotel 25
Brujuleando 28

Tercera Parte

El Puerto 33
La Partida del Vapor 35

Cuarta Parte
EL VIAJE

A Bordo—El Viaje 39
Las Máquinas 41
El Paso de la Línea Ecuatorial 43
El Brasil 45
El Uruguay 53
Montevideo 58
En Marcha para Buenos Aires 60

Quinta Parte
LA ARGENTINA

Buenos Aires—Preliminares 62
En el Banco 69
Haciendo Negocio 74
El Correo 78

PAGE

El Cambio de Impresiones 81
La Visita 85
La Argentina 86
El Día del Señor 91

Sexta Parte
LA ARGENTINA (*Continuación*)

Más sobre la Argentina 94
Impresiones 99
Las Pampas 101
La Estancia 107
Jira de Inspección 110
La Sastrería 120
El Hipódromo de Palermo 124
Cartas 129
El Último Día 133

Séptima Parte
LOS ANDES

La Partida 136
Mendoza 138
El Paso de los Andes 147

Octava Parte
CHILE

La Entrada 154
En Marcha 158

PAGE

Santiago 166
Chile 169
Planes 173
Chile Comercial 175
Chile Comercial—Haciendo Negocio . . . 179
Chile bajo Otros Aspectos 184
Impresiones 188
El Correo 192
En Camino a Valparaíso 194
Valparaíso 197
El Último Día 203
La Zona del Salitre 204

Novena Parte
BOLIVIA

La Entrada 212
La República Boliviana 214
Una Parada 220
Oruro 222
En Marcha 224
La Paz 228
Hacia el Perú 231

Décima Parte
EL PERÚ

El Lago Titicaca 235
Los Incas 240

PAGE

De Puno a Mollendo 248
El Perú Moderno 251
El Viaje 256
Una Parada 259
Mollendo 261
Dos Días a Bordo — Al Callao 262
El Callao 267
Lima 270
De Callejeo 272
Impresiones 278
Pizarro 282
La Corrida de Toros 287
La Última Mañana 294

Undécima Parte

Con Rumbo a Panamá 296

Última Parte

Panamá 302
Con Rumbo a Nueva York 308

Questions and Exercises 309
Vocabulary 341
List of Numerals Used in the Text . . . 458

LIST OF ILLUSTRATIONS

Sud América (Map)	*Frontispiece*
	PAGE
Avenida de Mayo (Buenos Aires)	65
Casa del Gobierno (Buenos Aires)	67
Un Gaucho — Las Pampas (Argentina)	115
Un Rodeo — Las Pampas (Argentina)	119
El Parque Palermo (Buenos Aires)	126
Teatro Colón (Buenos Aires)	131
Escalera Principal del Jockey Club (Buenos Aires)	134
El Cristo de los Andes, Línea Internacional Argentino-Chilena	152
Avenida de las Delicias — Estatua de O'Higgins (Santiago)	167
Avenida de las Delicias — Cerro de Santa Lucía (Santiago)	185
Muelle de Pasajeros — Bahía de Valparaíso (Chile)	198
Ascensores entre la Parte Alta y la Parte Baja de Valparaíso	202
Campo de Salitre (Chile)	206

PAGE

La Paz y el Illimani (Bolivia) 226
El Lago de Titicaca y la Isla de la Luna . . 236
El Trono de los Incas, cerca de Cuzco . . 242
Cuzco, desde la Fortaleza de los Reyes Incas . 249
Manada de Llamas de Carga 258
La Bahía del Callao 269
La Catedral y el Lado Este de la Plaza de Armas, Lima (Perú) 274
La Municipalidad y el Lado Norte de la Plaza de Armas, Lima (Perú) 276
La Ciudad de Panamá, desde la Antigua Fortaleza —La Antigua Muralla de Mar en Primer Término 306

Palo Alto Union High School
Library

ELEMENTARY SPANISH-AMERICAN READER

Primera Parte

LA FAMILIA DEL SR. SMITH

LA CIUDAD

La familia del Sr. Smith vive en Boston. Boston es una ciudad. Una ciudad es una agrupación de seres humanos que viven y trabajan en un punto determinado de la tierra.

El número de seres humanos que residen en una ciudad recibe el nombre de "población", y la forman hombres, mujeres, muchachos, muchachas, niños y niñas. Los hombres son jóvenes y viejos respectivamente, lo mismo que las mujeres.

*
* *

6. **la, it**: The conj. obj. pron. immediately precedes the verb, except with the inf., gerund and aff. imper. The only exception is when the verb form is the first word in the sentence.

7. **forman**: Note that the subject may follow the verb.

LA FAMILIA — LA CASA

La población de una ciudad, es decir los habitantes, está organizada en familias. Los jefes o las cabezas de la familia son el padre y la madre, que alimentan, visten y educan a los hijos.

Las familias viven en casas. Las casas están en edificios, y éstos están edificados en líneas paralelas, formando las calles y las plazas de la ciudad. No todos los edificios son para casas de familia. Generalmente una ciudad grande consiste de dos zonas o partes, la parte vieja o antigua y la parte nueva o moderna. En la parte vieja se encuentran los edificios altos, que los habitantes usan para despachos u oficinas. En la parte nueva existen los edificios que no son tan altos, que tienen una altura de tres o cuatro pisos, y algunas veces hasta de cinco pisos. Las familias ricas tienen casas propias y éstas forman edificios independientes.

*
* *

4. a los hijos: Do not translate the preposition. It is the sign of the direct personal object. This usage is too important for discussion in a brief note. Consult Ramsay, Textbook of Modern Spanish, 1303–1324.

12. se encuentran, are found; are. The Spanish reflexive is frequently used instead of the passive or where the English would use an intransitive. R. 815–818.

EL INTERIOR DE UNA CASA

El Sr. Smith es un comerciante rico y por consiguiente es propietario de una casa, en que viven él y su familia. La casa consta de dos pisos, la planta baja y el piso de arriba.

En la planta baja están la cocina, la despensa, el comedor, el salón de recibo, el estudio o gabinete de trabajo y el recibidor, inmediato a la puerta de la calle.

En el piso de arriba están los cuartos de dormir para los miembros de la familia, junto con los cuartos de baño y lavabos. Finalmente, la casa tiene un "a modo de desván", donde están los cuartos para los criados, y un sótano donde están las carboneras para depositar el carbón que con-

1. **un comerciante rico**: When a predicate noun denoting occupation is qualified by an adjective or its equivalent, the indefinite article is used as in English. An unmodified predicate noun denoting occupation is used without the indef. art.

6. **salón de recibo**, reception room. Note that in Spanish a noun cannot modify another noun directly, *i.e.*, cannot be used as an adjective; it must be used with a preposition, forming an adjective phrase. Note the following: **salón de recibo**, reception room; **puerta de la calle**, street door. Other parts of speech may be used in the same way: **piso de arriba**, upper floor; **cuarto de dormir**, sleeping room. There are a few exceptions to this rule, *e. g.*, **coche-salón**, parlor-car; **coche-restaurant**, dining-car; also **papel moneda**, paper money; **papel oro**, gold notes.

sume el horno durante el invierno, para templar de este modo la temperatura de la casa.

(Exercise I)

*
* *

LA VIDA DE CADA DÍA

POR LA MAÑANA

En casa del Sr. Smith todo el mundo se levanta temprano, es decir, a las siete de la mañana. El "madrugar" es una costumbre muy buena para el cuerpo y para la inteligencia. Los criados de la casa, naturalmente, se levantan una hora antes, es decir, a las seis.

El Sr. Smith toma su ducha fría, se afeita y se viste. Después pasa al comedor, donde halla a su familia que le está esperando para tomar el desayuno.

La mesa ocupa el centro de la pieza, y la familia toma asiento alrededor de la mesa. La cocinera

3. **se levanta**, rises. The Spanish reflexive is often used where in English we use an intransitive. Note the following: **levantarse**, to rise; **acostarse**, to go to bed; **afeitarse**, to shave; **bañarse**, to bathe; **lavarse**, to wash; **vestirse**, to dress.

4–5. **El madrugar**, early rising. The Spanish inf. with or without the def. art. is frequently equivalent to the English verbal noun or gerund.

11. **le**, masc. obj. pron. 3d pers. sing. — See note on 1, 6.

prepara el desayuno en la cocina y la camarera lo sirve. El Sr. Smith ocupa una de las cabeceras de la mesa y la Sra. Smith, su esposa, la otra, en frente de su marido. Los hijos ocupan ambos lados de la mesa y son cinco: tres hermanos, Juan, Jorge y Eduardo, y dos hermanas, Beatriz y Luisita, que es el bebé de la casa, y tiene sólo cuatro años. La abuela, que es la madre del Sr. Smith, cuida siempre de Luisita, la pequeña de la casa.

*
* *

EN LA CALLE

Después del desayuno todos se levantan y se disponen a empezar sus quehaceres cotidianos. El padre y el hijo mayor, Juan, toman sus sombreros para ir al despacho a trabajar. Las mujeres se quedan en casa para atender a las tareas domésticas, y los dos hijos más jóvenes, que son todavía muchachos, toman los libros y se preparan para dirigirse a la escuela. El padre, es decir el Sr. Smith, y su hijo mayor bajan las escaleras de su casa, y una vez en la calle, esperan al tranvía eléctrico que ha de llevarles a la ciudad.

*
* *

1. **lo**, masc. pers. pron. of dir. obj. referring to **desayuno**. Not the neuter art.

EL TRANVÍA ELÉCTRICO

El tranvía eléctrico es un vehículo público, al que todo el mundo tiene derecho de subir, mediante el pago de cinco centavos. Cada tranvía tiene dos empleados, el conductor que cobra los pasajes y el que dirige el vehículo.

El Sr. Smith y su hijo toman siempre el mismo tranvía, esto es, el que pasa por delante de su casa a la misma hora todos los días: las ocho y doce minutos poco más o menos. En el tranvía hallan a varios amigos, con los cuales hablan durante el trayecto, comentando las noticias que traen los periódicos de la mañana.

El tranvía corre velozmente sobre los rieles, impulsado por la corriente eléctrica que le comunica el trolley en contacto con el alambre. De este modo cruza por calles, plazas y avenidas, hasta que se oculta en el tubo subterráneo y por fin se para en la estación de la calle del Parque, término del viaje, donde todos los viajeros bajan del tranvía para subir las escaleras y ganar la calle.

*
* *

14. le, to it. Masc. pers. pron. of indir. obj. referring to **tranvía**. For position see note on 1, 6.

EN LA CALLE

La animación es grande. Los coches, automóviles y camiones transitan por el arroyo que está en el centro, y los transeuntes ocupan las aceras que están a ambos lados. En las plantas bajas de los edificios están los escaparates de las tiendas, exhibiendo los artículos de venta.

El Sr. Smith y su hijo cruzan la calle y entran en un edificio de muchos pisos, donde un ascensor eléctrico los lleva en un minuto, a sus oficinas, que están situadas en el piso nueve.

(Exercise II)

*
* *

LA OFICINA

Las oficinas del Sr. Smith se dividen en tres departamentos: el de contabilidad, donde trabaja el tenedor de libros con tres dependientes que le asisten a llevar los libros, el Diario y el Mayor; el departamento de correspondencia, donde las señoritas taquígrafas escriben las cartas, que forman la correspondencia de la casa, en las maquinillas de escribir; y por último, el departamento de contratos, donde se examinan las muestras de las mercancías, se discuten los

precios de las mismas y se ajustan las operaciones de venta y compra, que algunas veces son al contado y otras a plazo.

Otro empleado muy importante es el cajero, que verifica los pagos y recibe los cobros de la casa.

El comercio del Sr. Smith consiste en el negocio de comisiones. Es un comisionista y su casa es muy fuerte. Un comisionista compra y vende por cuenta de otras casas, y en pago de sus servicios recibe un tanto por ciento de comisión. El Sr. Smith hace el negocio de comisiones con casas de los Estados Unidos y de Sud América.

Tan pronto como llega a su despacho, el Sr. Smith se sienta delante de su mesa de trabajo, abre la correspondencia y contesta las cartas que forman el correo del día. Después dicta otras que cree que son necesarias para futuras operaciones, contesta a las consultas de los jefes de departamento, recibe las visitas de otros comerciantes, habla por teléfono con clientes suyos, que tienen las oficinas en la misma ciudad, y de este modo, sin perder un minuto, el Sr. Smith trabaja activamente hasta el mediodía.

Cuando el reloj da las doce, suspende su tarea, se levanta, toma su sombrero y su abrigo, y baja

a la calle para trasladarse al restaurant, donde tiene la costumbre de almorzar todos los días de trabajo.

(Exercise III)

*
* *

EL RESTAURANT

Está situado en la planta baja de un edificio. La pieza es espaciosa y las grandes ventanas que dan a la calle dejan entrar la luz del sol con toda libertad. Todas las mesas están cubiertas con manteles blancos muy limpios, y sobre los mismos se destacan los platos, las copas y los cubiertos. Los mozos del restaurant están en sus respectivos puestos, esperando a los parroquianos para servirles. Éstos principian a llegar, entre ellos el Sr. Smith, quien ocupa la mesa de costumbre. Al sentarse, el mozo le ofrece el *menu*. Contrario a lo que sucede con el desayuno, el almuerzo, que en los EE. UU. lo

14. **al sentarse**, on sitting down, when he sits down. The inf. is the only verbal noun in Spanish and is therefore used after prepositions where in English we use the gerund or verbal noun in *ing*. With **a** it is often best translated by a subordinate clause of time.

16. **lo**, repeats **que**, referring to **almuerzo**. Do not translate. R. 1384.

llamamos *lunch*, es más ligero que en los países latino-americanos. Por esta razón "nuestro hombre" se limita a ordenar un plato de huevos bajo la forma de una tortilla a la francesa, una ración de queso y una taza de café negro. Al acabar el almuerzo pide la cuenta que monta un peso. Entrega al mozo un billete de un peso con la propina de costumbre, y abandona el restaurant. Del restaurant se encamina al banco.

*
* *

EL BANCO

El banco es un establecimiento mercantil donde las gentes depositan su dinero. El banco paga un interés anual sobre el dinero que los depositantes guardan en dicha institución. El interés oscila entre el tres y el cinco por ciento. Al mismo tiempo, el banco se encarga del pago y cobro de los cheques, letras y pagarés de sus clientes, realiza préstamos e hipotecas sobre valores y propiedades y concede descuentos sobre papel bancario.

El Sr. Smith llega a su banco, que es uno de los más importantes de la ciudad, con el objeto de depositar un cheque de tres mil pesos. La cuenta corriente que tiene abierta en el banco,

es una de las más importantes que figuran en dicho establecimiento bancario.

(Exercise IV)

*
* *

POR LA TARDE

El día solar tiene veinticuatro horas, el día y la noche. El día es el tiempo durante el cual el sol está sobre el horizonte y la noche es el tiempo durante el cual el sol está bajo el horizonte. Pero a su vez, el día y la noche se dividen en tres partes. El primero se divide en la mañana, el mediodía y la tarde, y la segunda en la noche, la medianoche y la madrugada.

El Sr. Smith no está tan ocupado por la tarde como lo acostumbra a estar por la mañana. Por lo general, la dedica a visitar a varios clientes con los que tiene negocios pendientes, y a las cuatro y media se deja caer en su despacho para firmar las cartas que su secretaria prepara y

12. **lo.** Cannot be translated. It repeats the idea of **ocupado**. before the verb phrase, **acostumbrar a estar.** See R. 340, 1362.

13. **Por lo general,** in general, as a general thing. The neuter art., used with an adjective, makes an expression equivalent to an abstract noun. R. 224, 1356.

escribe en la maquinilla de escribir, para tenerlas listas para la firma, al regreso del Sr. Smith.

*
* *

EL REGRESO

Después que el Sr. Smith acaba de firmar las cartas, el reloj marca las cinco. Es la hora de cerrar las oficinas. Los empleados desfilan al corredor para tomar el ascensor que los baja a la calle. Entre ellos se mezclan el Sr. Smith y su hijo, porque a pesar de que son los amos del negocio, son sencillos y democráticos, y no se desdeñan de alternar con los que trabajan por ellos.

Así que se hallan en la calle, sin pérdida de tiempo se dirigen a la estación subterránea de la Compañía de Tranvías Eléctricos. La estación está llena de gente. Es la hora en que todos los habitantes de la ciudad que viven en sus afueras toman los tranvías o los trenes que les llevan a los suburbios, donde tienen sus viviendas.

El Sr. Smith con su hijo compra algunos periódicos de la noche para entretener el viaje y vigila el indicador eléctrico que ilumina el número del poste, junto al que se paran los tranvías que

cop 43

van a los diferentes puntos de la ciudad y de sus afueras.

Así que aparece el número indicador junto al nombre de su tranvía, se apresuran los dos a colocarse junto al poste con otras muchas personas que viven en el mismo sitio o en sus cercanías. Cuando el tranvía se para y se corren los portillos, la multitud se abalanza para entrar en el vehículo. Es una verdadera ola de carne humana que intenta tomar el tranvía por asalto. El Sr Smith y su hijo se quedan sin sitio porque todos los asientos están ya ocupados. El tranvía se llena "en un abrir y cerrar de ojos". Cuando ya no queda ni espacio para respirar, se cierran los portillos, el tranvía arranca, y los pasajeros viajan como sardinas en un barril.

* * *

EN CASA — LA VELADA

Por fin llegan a su casa, se lavan y se componen el traje. Es el momento feliz del día. La familia se reune en el comedor para comer. Todos relatan sus impresiones: los hombres, los hechos

17–18. **se componen el traje**, put their clothes in order. *Se* is the indir. refl. used to obviate the necessity of using a possessive adjective.

Palo Alto Union High School
Library

políticos o públicos de más interés; las mujeres, sus impresiones de las tiendas y de las modas; los hermanos que estudian en la escuela, los episodios ocurridos en las clases. La comida es entretenida. Después de comer y de jugar un rato, los muchachos preparan sus lecciones para el día siguiente. Las personas mayores se visten para ir al teatro o a casa de alguna familia amiga. Otras noches se quedan sencillamente en casa, pasando la velada en conversación o haciendo música. Con frecuencia, otros amigos los visitan.

A las once la familia se retira a descansar hasta el día siguiente. Y aquí acaba la "Vida Diaria".

(Exercise V)

Segunda Parte

LOS PREPARATIVOS DEL VIAJE

LA NOTICIA

En el estudio se hallan reunidos los dos hijos menores del Sr. Smith con su hermana mayor y la madre. Son cerca de las seis; por consiguiente están esperando al padre y al hijo mayor, pues ésta es la hora que acostumbran a llegar a casa, "para ponerse a comer".

— Papá llega cada día más tarde — dice Jorge.

— ¿Tienes apetito? — pregunta la madre, sonriendo.

— Mucho — responde Jorge.

Entonces su hermano Eduardo dice a grandes voces:

— Es un tragón. No piensa más que en comer. Ayer en la escuela me distraje hablando con otro muchacho, y se zampó parte de mi almuerzo.

— No es verdad — replica Jorge indignado. — No fuí yo, fué su vecino Luis.

— ¿Luis? Luis nunca toma el almuerzo de

los otros muchachos. Nunca hace nada. Siempre tiene buenas notas en conducta.

— ¿Entonces, por qué no le imitas? — pregunta la hermana mayor, Beatriz, con malicia.

— Ya le imito — dice Jorge sonriendo avergonzado — pero no paso de la imitación.

Los otros, al oír esta "gracia", se ríen a más no poder.

. . . . . .

En esto aparecieron en el cuarto el Sr. Smith y su hijo Juan. Se les conoce en la cara que tienen una sorpresa muy agradable e inesperada para la familia.

La primera en notarlo fué Beatriz.

— Atención — dijo. — Papá nos quiere dar una sorpresa.

— Y bien grande — respondió éste con una sonrisa bondadosa.

— ¿Qué es? ¿Qué es? — preguntaron todos.

— ¡Adivinadlo! — exclamó Juan.

— Vamos al teatro esta noche — dice uno de los muchachos.

1. **Nunca hace nada.** Note that **nada** has here its original positive meaning: anything. Translate: He never does anything.

10. **Se . . . cara.** **Se** is the dir. obj. of **conoce**; **les** is the dat. pers. pron. denoting possession. See vocab. under **conocer**.

— Hizo un buen negocio esta mañana — dijo el otro.

— Va a comprarnos un automóvil — interpuso la madre.

— ¡Un automóvil! ¡Un automóvil! — gritó la familia a coro.

La abuela contempla la escena sonriendo. El bebé grita y ríe porque los demás gritan y ríen, pero sin comprender los motivos.

— Todavía no — respondió el padre con terror cómico.

— El año que viene — añadió el hijo mayor, mirando a su padre.

— Así lo espero — habló el padre.

— Pero ¿qué es? — por fin dijo la abuela. — No es bueno tener a la gente en suspenso tanto tiempo.

— Vamos a hacer un viaje a Sud América — respondió el padre. — Un largo viaje, de varias semanas.

La sorpresa fué tan grande, que la familia se quedó muda. Después vino la explosión de alegría.

— ¿Y vamos todos? — preguntó Jorge.

— Todos no — habló la abuela. — Yo me quedo con el bebé.

Todos miraron a la abuela con respeto y cariño.

— Y yo me quedo con Vd., abuela — añadió Juan. — El despacho no puede quedar solo.

— Es verdad — observó el padre con orgullo. — Juan se queda. De este modo no debo pensar en cómo van las cosas en las oficinas. Con Juan aquí, estoy seguro de que no debo preocuparme de nada. Todos miraron a Juan con orgullo y amor; los hermanos menores con admiración.

— Pero ¿ cuándo nos vamos ? — dijo la madre.

— Calma, calma, mujer — continuó el padre. — Siempre entró en mis cálculos hacer un viaje a esas repúblicas, pero esta mañana al llegar al despacho, me encontré con un cablegrama tan importante de una casa fuerte de Buenos Aires, que después de meditarlo mucho y de oír las opiniones de mi hijo y de los jefes de departamento, resolví hacer el viaje. Vale la pena de hacerlo. De modo que vamos casi directamente a la Argentina, después, cruzando los Andes, a Chile y al Perú, regresando a los EE. UU. por el Canal de Panamá.

— ¿ Y cuándo partimos ? — preguntó Beatriz.

— Mañana mismo — repuso Juan. — Yo telegrafié esta mañana a la Compañía Inglesa de Vapores que tiene la línea entre Nueva York y Buenos Aires, reservando camarotes para el sábado.

(Exercise VI)

*

* *

LOS EQUIPAJES

La camarera interrumpió la conversación anunciando que la comida estaba pronta. Todos se precipitaron al comedor en tropel. La comida fué de corta duración. La alegría nerviosa del viaje se reflejaba en el rostro de todos. Cada cual apuntaba ideas; los dos muchachos especialmente no podían contener su alegría. La idea de una vacación anticipada de dos meses les volvía locos de contento. Porque todo esto pasaba en abril.

Al acabar el café el padre se levantó y dijo: — Ahora los muchachos van a ayudar a Juan a subir los baúles del sótano y yo me voy a la oficina del *American Express* que está aquí cerca, para asegurar sus servicios para mañana. De esta manera estamos seguros de que nuestro equipaje no se queda aquí. ¿A qué hora quieren Vds. el *Express?* — preguntó, dirigiéndose a la madre y a la hija.

— A las nueve — replicó la madre.

— Muy bien — dijo el padre y se fué a cumplir su cometido.

Con la ayuda de sus hermanos pequeños y en un espacio muy breve de tiempo, Juan subió los baúles del sótano. Los colocó en hilera en el recibidor de la casa que era amplio. Eran

tres baúles mundo, cinco de camarote y un gran número de maletas y sacos de mano.

Las mujeres de la casa con la ayuda de la camarera iban afanadas de un lado a otro de la casa, sacando ropa blanca, vestidos de señora, trajes de hombre, mantas de viaje y otros objetos, imprescindibles en un viaje largo y por mar.

Por fin, después de trabajar con mucha energía, los baúles quedaron hechos cerca de las once, y prontos para ser entregados al mozo del *Express* al día siguiente. El Sr. Smith estaba ya en casa y la familia se retiró a descansar.

(Exercise VII)

*

* *

EL VIAJE DE BOSTON A NUEVA YORK —EN LA ESTACIÓN

Al día siguiente, que era martes, la familia tenía que reunirse en la Estación del Mediodía para tomar el expreso que debía conducirles a Nueva York.

Una estación es un punto de donde salen, o a donde llegan, o en donde se paran los trenes. Hay estaciones de paso y de término.

La estación del Mediodía es de término y el tren expreso que debía tomar la familia Smith,

salía a las cinco de la tarde, como acostumbra a hacerlo todos los días, porque es un expreso diario.

El padre y Juan estaban esperando al resto de la familia, que llegó a la estación en un coche. Los baúles estaban ya en la sección de equipajes desde la mañana, facturados para Nueva York, por el mozo de la Compañía *American Express*.

Juan tenía ya los billetes para cada miembro de su familia. Estos billetes les daban derecho de viajar, en el tren, la distancia que existe entre Boston y Nueva York. Otro billete suplementario les permitía sentarse en cinco sillones de uno de los coches-salones.

Estos billetes se acostumbran a despachar en las ventanillas de los despachos de billetes, y en junto cuestan unos siete pesos por persona.

La Estación del Mediodía tiene más de veinte andenes, todos con sus correspondientes números, y entre cada dos andenes existe una doble vía para los trenes.

Como ya sabemos, hay trenes de pasajeros y de carga. Los trenes de pasajeros se componen de la máquina de vapor, que arrastra al tren y tiene el nombre de "locomotora", y de varios coches para los pasajeros; además lleva cada tren expreso dos "furgones" para los equipajes de los pasajeros y un Coche-Correo, que está bajo

la vigilancia de varios empleados del gobierno, y que sirve para llevar la correspondencia de un punto a otro.

Una vez que el Sr. Smith vió a su familia reunida, se dirigió con ella a su andén, que era el número doce. Por el camino cambiaban impresiones.

—¿Están Vds. seguros de llevarlo todo?—preguntó el padre.

—Sí—contestó la madre.

—¿Fueron los muchachos esta mañana a despedirse de sus maestros?

—Sí, papá—exclamó Jorge que oyó la pregunta.

—Ya lo creo—añadió Eduardo.—No faltaba más.

Al llegar al andén, donde el tren estaba ya listo para marchar, tuvieron que buscar el número de su coche, y junto a él encontraron al portero del mismo, y al inspector del tren, quienes examinaron sus billetes. En seguida el portero tomó los sacos de mano y las maletas y condujo la familia a sus asientos, que eran cómodos sillones giratorios.

Entonces empezaron las despedidas y los abrazos entre los que se marchaban y los que se quedaban. Eduardo y Jorge se despidieron alegres. El padre y el hijo mayor estaban conmovidos. Las mujeres, especialmente la abuela, derramaron

algunas lágrimas. Luisita, la pequeñita, estaba impasible. Por fin todas las personas que estaban allí a despedir a sus familias y amigos, bajaron de los coches, sonaron las voces de los porteros "Señores viajeros al tren", se cerraron las portezuelas, y el tren arrancó de la estación.

(Exercise VIII)

*

* *

EN MARCHA

Al principio y mientras recorría los kilómetros que están enclavados dentro del radio de la ciudad, el tren marchó a pequeña velocidad, pero tan pronto como rebasó las límites de la ciudad, el maquinista puso doble tracción, lanzando la locomotora a toda velocidad y cubriendo cincuenta millas por hora.

El conductor del tren empezó a pedir los billetes a los viajeros para taladrarlos, al mismo tiempo que éstos se dirigían al coche-restaurant para comer. La familia del Sr. Smith no fué de las últimas. Ocuparon una mesa y comieron con un apetito excelente. Todos hablaban de las impresiones que les reservaba el largo viaje a Sud América, y Jorge y Eduardo repetían las informaciones que sabían de aquellos países, y

que recogieron en diferentes ocasiones de los maestros de geografía y de español.

Al acabar la comida, la familia volvió a ocupar sus sitios y el Sr. Smith pasó al coche-fumador que estaba a la cola del tren, para fumar su cigarro de costumbre.

Las mujeres sacaron sus novelas para pasar el rato leyendo, y los muchachos, vueltos de cara a las ventanillas miraban al paisaje que desfilaba rápidamente ante sus ojos. Como era ya entrado el mes de abril, los campos empezaban a ofrecer un aspecto agradable, viéndose las praderas con hierba verde y temprana sobre la cual se veían grupos de vacas. Algunas veces se veían grandes huertos con diferentes clases de legumbres y a lo lejos las casas de campo de los hacendados.

El tren tuvo que pasar sobre un puente de hierro, para salvar un río de bastante anchura. Como era un expreso se paró solamente en tres ciudades de las muchas que pasa en su trayecto. Al acercarse a Nueva York era ya de noche, de modo que Jorge y Eduardo no pudieron ver bien las grandes fábricas y los edificios que anuncian la proximidad de la gran metrópoli. De repente el tren avanzó sobre una vía elevada por entre las calles de la ciudad de Nueva York, y al fin se ocultó en el subterráneo.

Poco después llegaba al piso tercero de la

Estación *Grand Central*. Los viajeros abandonaron los coches y se trasladaron a los taxímetros que siempre están en la estación, para llevar a los pasajeros a los puntos donde desean ir.

La familia del Sr. Smith tomó un automóvil y se trasladó al Hotel Waldorf-Astoria, uno de los mejores de la ciudad.

(EXERCISE IX)

*

* *

NUEVA YORK — EN EL HOTEL

Un hotel es un establecimiento público que facilita cuartos para dormir y comida a las personas que desean hospedarse en él, mediante el pago de cierta cantidad de dinero. Los precios varían según la categoría del hotel.

Así que la familia Smith llegó, los porteros del hotel tomaron sus maletas, y después de haber entrado su nombre en el registro, subieron a las habitaciones que les destinó el empleado del hotel, que tiene a su cargo la contaduría de la casa.

A la mañana siguiente después de tomar el desayuno en el comedor del hotel, la familia se separa. La madre y la hija se dirigen a los almacenes de la Quinta Avenida para hacer

compras, y el padre con los muchachos se encamina a la baja ciudad.

El siguiente diálogo se desarrolla entre el padre y los hijos.

— ¿A dónde vamos ahora, papá?

— A las oficinas de la Compañía de Vapores para recoger nuestros pasajes y pagarlos.

— ¿Cuestan mucho?

— Bastante — dice el padre, sonriendo. — Tenemos la fortuna de poder viajar en primera clase.

En esto llegaron a Broadway y tomaron el tranvía que debía conducirles a la baja ciudad.

— ¡Cuánta gente por las calles!

— ¡Toma! Como que la ciudad tiene una población de más de cinco millones de habitantes.

— ¿De veras?

— Ya lo creo. ¡Mira aquel edificio, qué alto es! ¿Qué edificio es éste?

— Es el Metropolitan.

— Es uno de los *skyscrapers* más altos de Nueva York — responde el padre. — A propósito: ¿cómo se dice en español *skyscraper?*

— No lo sé — dice Eduardo.

— Un autor español, Blasco Ibáñez, traduce la expresión inglesa literalmente y los llama "rasca-cielos". Pero nuestro maestro nos dijo que no le gustaba el arreglo.

Al llegar a este punto de la conversación, el tranvía pasaba por Union Square.

— ¿Qué plaza es ésta?

— Es Union Square y ésta es la Calle Catorce. Aquí empieza la parte baja de Broadway. Las oficinas a donde vamos están a alguna distancia de aquí.

Por fin llegaron al final de Broadway y se dirigieron a un edificio donde están instaladas las oficinas de la Compañía Inglesa: la Lamport and Holt Line.

— ¿Es aquí donde vamos a tomar los pasajes? — preguntó Jorge.

— Sí, aquí es — respondió el padre.

Y entraron en un despacho grande, dividido en numerosos departamentos. El Sr. Smith se dirigió inmediatamente, seguido de sus hijos que lo observaban todo, al departamento de "Pasajes para Viajeros" y preguntó al empleado:

— ¿Tiene Vd. un telegrama de Jaime Smith de Boston, pidiendo pasaje para Buenos Aires, en el vapor del sábado?

El empleado consulta una fila de documentos y responde prontamente: — Sí, señor. Lo recibimos ayer tarde. Quería Vd. dos camarotes de primera clase, para Buenos Aires. ¿No es eso?

— Sí, señor — respondió el Sr. Smith.

— Aquí los tiene Vd. — continuó el empleado, mostrando dos cartulinas de color rojo subido. — Dos camarotes de primera, con tragaluz a estribor, en el primer entrepuente.

— Está bien — exclamó el Sr. Smith. — ¿Son buenos camarotes? ¿Cuánto valen?

— Novecientos pesos — dijo el empleado.

Los muchachos abrieron los ojos enormemente al oír el precio, y no perdieron de vista a los billetes de banco, que pasaron de las manos de su padre a las del empleado, hasta que éste los depositó en el cajón. El Sr. Smith arregló otros particulares acerca del equipaje, y diferentes detalles, referentes a la partida.

(Exercise X)

*
* *

BRUJULEANDO

Como el vapor no salía hasta el sábado, a las diez de la mañana, a la familia Smith le quedaban todavía dos días enteros, para ver algo de Nueva York, cosa que se habían propuesto hacer.

Y esto es lo que hicieron sin pérdida de tiempo.

16. **a la familia Smith le quedaban**: le repeats the noun object, **a la familia Smith**, but is not to be translated. R. 1384.

Lo primero que hicieron fué visitar el Museo de Bellas Artes.

— Aquí verán Vds. — decía el padre — muestras de todas las escuelas de pintura, correspondientes a las diferentes épocas de la historia.

— ¿Qué cuadro es éste? — preguntó la madre.

— Éste es un Rubens. Ahora estamos en la sección holandesa, o mejor dicho flamenca. Mira, allí hay un Rembrandt.

— ¿Dónde está la escuela española? — preguntó Beatriz, que es una señorita muy instruída.

— Pronto daremos con ella. Está dos secciones más abajo — respondió el padre, que conocía el Museo, por haberlo visitado en diferentes ocasiones.

Y llegaron a la sección española.

— ¡Qué riqueza de colores! — exclamó la madre.

— ¡Y qué ejecución! — respondió la hija. — Este cuadro es un Velázquez, aquél es un Murillo. También veo algunos Goyas.

— ¿Es éste también un cuadro de Velázquez? — preguntó Jorge.

— No, estúpido, éste es de un pintor moderno, Sorolla — contestó la hermana mayor, con aire de superioridad.

— ¡Mira, mira, cuántos soldados! — exclama Eduardo llamando a su hermano.

Estaba delante de un cuadro militar, de un

pintor francés, famoso por sus asuntos militares, el Sr. Détaille.

. . . . . .

Al salir del museo, fueron a un restaurant para almorzar, y después visitaron el Parque Central, que está en el centro de la ciudad.

— ¿A qué punto del parque desean Vds. ir? — preguntó la madre.

— Al jardín zoológico — contestaron a una los muchachos.

Y allí se dirigieron. Jorge y Eduardo estaban impacientes por ver los animales feroces.

— Hé aquí al león con sus largas melenas. ¡Qué aspecto tan majestuoso! Es el de un verdadero rey.

— Sí, pero en cambio, a mí me gusta más el tigre — dice la madre. — Su piel es más hermosa.

— Y más cara. Los cazadores dicen que es mucho más difícil cazar tigres que cazar leones.

Después vieron las otras jaulas y salieron por un paseo lateral a la Quinta Avenida. Allí tomaron un ómnibus eléctrico como los que se ven en Londres y París. Subieron al imperial para regresar al hotel.

— ¿No es ésta la avenida donde viven las familias más ricas de la ciudad? — preguntó la madre.

— Sí, ésta es, aunque ya no es tan exclusiva

como lo era hace unos veinte años — contestó el padre.

— ¿ Por qué ? — preguntó uno de ellos.

— Porque se están vendiendo muchos lotes de propiedad particular en la parte baja de la avenida, a contratistas que han construído edificios para despachos.

— ¿ Y a dónde van las familias que venden sus casas ?

— A cualquier otra parte.

Bajaron en la calle treinta y cuatro y se dirigieron al hotel.

Allí la madre tuvo la alegría de encontrar una carta de la abuela, en que le decía que la pequeña estaba muy bien. También el padre leyó una carta de su hijo Juan, en la cual le daba cuenta de varios asuntos del negocio. Todo marchaba perfectamente.

. . . . . .

Dedican algunos momentos a escribir cartas y tarjetas postales a los parientes y amigos que tienen en Boston. Después suben a sus habitaciones y se visten para bajar al comedor y después ir al teatro. Van a oír una ópera, *Aïda*, del compositor Verdi.

Jorge y Eduardo son los últimos en estar listos.

— Buena vida, la que llevamos, ¿ no es verdad ? — dice Eduardo a Jorge.

— Me gusta más que ir a la escuela todos los días — responde éste.

— Esta noche vamos a oír una ópera.

— ¿Qué es una ópera?

— Es un drama en que los artistas cantan en vez de hablar.

— Pero si cantan en italiano, no vamos a comprenderles.

— No importa. No vamos a comprender, vamos a divertirnos.

Y salieron escapados a reunirse con su familia en el comedor.

(Exercise XI)

*
* *

Tercera Parte

EL PUERTO

Por fin llegó el sábado, día de la partida. La familia se levantó muy temprano para tomar el desayuno con tiempo. El padre bajó a la contaduría del hotel para pagar su cuenta, y a las nueve de la mañana se hallaban ya en camino del puerto, para ir a bordo del vapor.

Durante el trayecto, el Sr. Smith habló a sus hijos de esta manera:

— Ahora tendrán Vds. la ocasión de navegar en un transatlántico por espacio de unos veintidós días. Espero que se aprovecharán de esta ocasión para aprender muchas cosas útiles y necesarias a un joven de nuestros días. Cada día visitaremos una parte del buque para saber el porqué de las máquinas y aparatos que se ven a bordo del vapor.

— Muy bien — exclamaron los muchachos.

El automóvil se acercaba ya al muelle de la Compañía, y el olor de las brisas salinas llegaba a nuestros viajeros.

—¿Y podremos entrar en todas partes?—preguntó la hija.

—Podremos hacerlo con permiso del capitán.—Ésta fué la contestación del padre.

El automóvil penetró por fin en una plataforma inmensa con piso de madera y cubierta por un techo de hierro, avanzando sobre el agua. A uno de los lados de la plataforma, estaba atracado un vapor de dimensiones descomunales.

—Éste es el vapor, el *Scotland*, que desplaza diecisiete mil toneladas.

—Ya estamos en el muelle—dijo la madre.

—¿No es éste el puerto?—preguntó el menor de los chicos.

—No, es el muelle. El muelle está en el puerto—continuó el Sr. Smith.

—Pues ¿cuál es la diferencia entre un puerto y un muelle?—persistió el hijo.

El padre respondió—Un puerto es un pedazo considerable de mar, junto a una ciudad, protegido contra los vientos y los temporales, para servir de refugio a los buques; y muelles son plataformas como ésta, construídas por las Compañías Navieras, donde los vapores atracan para facilitar el embarque y desembarque de viajeros y la carga y descarga de las mercancías.

En esto, el automóvil se paró junto a una jaula de ascensor rotulada: "Primera Clase".

Varios camareros del *Scotland* se abalanzaron al automóvil, y abriendo la portezuela ayudaron a la familia a salir del vehículo y se hicieron cargo de su equipaje de mano.

. . . . . .

Después de pagar al *chauffeur*, acompañados de los camareros, el Sr. Smith y los suyos van al ascensor, donde un oficial del buque examina los billetes del Sr. Smith. Los encuentra en regla y el ascensor lleva a la familia al primer piso del muelle. Allí la animación es grande. Hay otros muchos viajeros con sus amigos que van a despedirles. Pasan por un ancho pasadizo al nivel de la cubierta de paseo del vapor y entran en él. Ya están a bordo.

(Exercise XII)

*
* *

LA PARTIDA DEL VAPOR

El aspecto de un gran transatlántico en puerto, momentos antes de zarpar es un cuadro lleno de vida y animación. Por todas partes se ven grupos. Los viajeros, que bien pronto se verán navegando sobre la inmensa llanura del océano, hablan sus últimas palabras de despedida con los deudos o amigos que están allí para darles

el "último adiós". Casi todos están animados y alegres. Algunos lloran. Casi todas las viajeras tienen en las manos hermosos ramos de flores. La música del vapor, situada en la cubierta de paseo, toca aires alegres.

. . . . . .

Mientras tanto la familia se encontraba ya en sus camarotes. Beatriz halló sobre el tocador del suyo, un ramo de flores con una tarjeta, la cual mostró a su madre.

En el otro camarote contiguo estaba el Sr. Smith con los dos muchachos. Las camas, las sillas, las mesas, todos los muebles del camarote estaban fijos al suelo por medio de poderosos tornillos, para resistir los balanceos violentos del buque al navegar. Todo camarote de primera tiene cuarto de baño privado, con agua fría y caliente constantemente. No se puede pedir más respecto a comodidad y limpieza.

Los muchachos estaban impacientes por subir a cubierta de nuevo.

—¿Nos volvemos arriba, papá?—decía Eduardo.

—Yo quiero ver al capitán—exclamó Jorge.

En esto, la poderosa sirena del vapor silbó el primer aviso de la partida.

—Voy a ver si mamá está lista—dijo Eduardo.

— ¡Qué ha de estar! — murmuró el Sr. Smith, que sabía que las señoras necesitan mucho tiempo para componerse.

— Probaré — insistió Eduardo, y fué a llamar a la puerta del camarote de su madre, diciendo: — Papá y nosotros nos vamos arriba a cubierta.

— Está bien — respondió la madre, a través de la puerta. — Nosotras subiremos más tarde.

Y Eduardo volvió al camarote de su padre diciendo: — Mamá dice que subirán más tarde.

Los tres, pues, montaron a cubierta a tiempo que sonaban los pitos de los contramaestres. No quedaba ni un solo amigo de los pasajeros a bordo. Todos estaban en el muelle, mirando al vapor. Los portillos estaban cerrados. La sirena lanzó la señal de partida y el *Scotland* principió a moverse. La banda empezó a tocar una marcha triunfal y se oyeron cientos de voces despidiéndose, al mismo tiempo que se veían miles de pañuelos agitándose en el aire, en señal de despedida. El Sr. Smith llevó a sus hijos a la proa del vapor y desde allí mirando al puente, vieron a varios oficiales de uniforme, con galones en las bocamangas. Entre ellos se distinguía uno de más edad y con más galones que los otros.

— ¿Ven Vds. aquel oficial de bigote blanco, pero de aspecto joven y enérgico? — preguntó el Sr. Smith.

1. **¡Qué . . . estar!**, Of course she isn't!

— Sí — respondieron Eduardo y Jorge al mismo tiempo.

— Pues aquél es el capitán.

— ¿ Y qué hace ahora ?

— Dirige la maniobra de sacar el buque del muelle con la ayuda de los remolcadores. Una vez que el vapor estará en el centro de la corriente, navegará por sí sólo.

Y efectivamente tan pronto como el vapor se halla en medio de la corriente, los remolcadores lo dejan libre, y a buen andar se dirige a ganar la boca del puerto. Una vez que se halla el vapor en alta mar, empieza a desarrollar velocidad hasta que fija su andar a 18 nudos por hora.

(Exercise XIII)

*

* *

Cuarta Parte

A BORDO — EL VIAJE

Hace ya cuatro días que el *Scotland* está navegando con rumbo al Brasil, y Jorge y Eduardo no han cesado de gozar, ni un segundo, con las impresiones, tan nuevas para ellos, que les proporciona este viaje por mar. Su madre y su hermana han estado encerradas en el camarote por espacio de dos días, porque el balanceo del buque les causó un poco de mareo. Pero no son ellas los únicos pasajeros que padecen esta aflicción. Generalmente es un malestar pasajero que, aunque molesto, es de poca duración.

Los dos muchachos se han hecho amigos con otros muchachos de su edad, que, con sus familias, se dirigen al mismo punto.

Ya han visto parte del buque y les han prometido que verán el resto antes de llegar al puerto de arribo.

Ahora están muy interesados en la ruta del viaje.

El capitán, a quien ha hablado el Sr. Smith, permite a los muchachos en el puente y en otros puntos del vapor.

. . . . . .

Cuando subieron al puente, el oficial de guardia les hizo entrar en el cuarto de derrota y les enseñó las cartas de navegar.

—¿Qué aparato es éste? — preguntó Eduardo.

—Es la brújula — respondió el oficial. — Por medio de este aparato, sabemos la dirección que mantiene el barco.

— Yo creía que la brújula por sí sola no bastaba — interpuso Jorge.

— Tienes razón — respondió el oficial, sonriendo. — Hay otros aparatos auxiliares que corrigen o, por decir mejor, manifiestan las desviaciones que pueden ocurrir en la brújula.

—¿Y saben Vds. siempre en qué punto del mundo está el barco? — preguntó Jorge.

— Ya lo creo. Tenemos un aparato — continuó el oficial, mostrándolo con el dedo — que se llama sextante y con ello podemos tomar las alturas. La longitud se toma por la mañana y por la tarde, y la latitud al mediodía. El tiempo lo señala un cronómetro, ajustado al horario Greenwich. Una vez que se han verificado las observaciones, se calculan en grados y minutos y se pasan los resultados al diario de navegación.

—¿Y Vd. sabía todo esto antes de venir a este vapor? — preguntó uno de los muchachos.

— Había estudiado la teoría en la escuela, pero he hecho y hago mis estudios prácticos en los barcos.

— ¿Qué distancia hay desde Buenos Aires a Nueva York?

— 6015 millas náuticas.

El sonido de una campana interrumpió su conversación.

— Ésta es la señal para avisar al otro oficial.

— ¿Qué oficial? — preguntó Jorge.

— El que debe relevarme a mí de mi guardia.

— ¿Cuántas horas están Vds. de guardia en el puente?

— Cuatro.

— ¿Qué hora es ahora?

— Las ocho, de modo que el oficial que entra debe estar en el puente hasta las doce.

El nuevo oficial apareció en el puente. El que salía de guardia le comunicó las observaciones tomadas durante las cuatro horas de servicio. Jorge y Eduardo dieron las gracias al oficial por su amabilidad y bajaron a la cubierta de paseo del vapor.

(Exercise XIV)

*

* *

LAS MÁQUINAS

Allí se encontraron con su padre que les tenía preparada una grata sorpresa.

— Vamos a ver otra parte interesante del

vapor — les dijo su padre, tan pronto como los vió.

— ¿Cuál es? ¿Cuál es? — preguntaron los muchachos.

— Las máquinas — respondió.

Y siguieron a un ingeniero del vapor, que después de recorrer varios pasadizos, abrió una puerta pequeña, y les hizo entrar en el patio de las máquinas. La temperatura era elevada.

Lo primero que les llamó la atención, fué los enormes émbolos que no cesaban de subir y bajar. El ingeniero les mostró la plataforma donde se colocaba el primer ingeniero y el teléfono que comunicaba con el puente, y cómo de este modo se podían cumplir las órdenes que daba el capitán desde el puente para facilitar las maniobras del vapor.

Después de haber oído estas explicaciones, se pusieron guantes de algodón, viejos y usados, que les ofreció el ingeniero para no mancharse las manos con el aceite mineral y la grasa de las máquinas, y empezaron a bajar las escalerillas de hierro, para ver las máquinas de cerca. Éstas eran de doble hélice, movidas por el vapor, y ocupaban el centro del patio. El ingeniero les daba explicaciones acerca del movimiento concertado de las diferentes piezas, que formaban el todo de la maquinaria.

— ¿Quieren Vds. ver el árbol de una de las hélices? — preguntó el ingeniero.

— Ya lo creo — dijo Jorge.

El ingeniero abrió una puerta y pudieron ver un túnel de altitud reducida y en él, sobre un canalizo, un tubo de acero, de unos treinta y tantos metros de longitud, girando sobre sí mismo. Al extremo, ya en el mar, se podía ver la espuma del agua levantada por las puas aceradas de la hélice.

Después pasaron a las calderas, donde vieron a los fogoneros echando carbón dentro de los hornos, para producir vapor.

Allí el calor era sofocante. Cuando dieron por terminada la expedición y subieron a cubierta, respiraron el aire puro con avidez.

(Exercise XV)

*
* *

EL PASO DE LA LÍNEA ECUATORIAL

Los dos hermanos estaban muy satisfechos con todo lo que habían aprendido. Ya sabían que la popa era la parte posterior del vapor, la proa la parte anterior, mientras que al lado derecho se le llamaba estribor y al lado izquierdo babor.

Entretanto el *Scotland* se acercaba a la línea ecuatorial, y el calor sofocante que se sentía había moderado algo la animación de los viajeros. Los cambios atmosféricos eran bruscos e inesperados. Brillaba el sol. De repente se oscurecía detrás de una nube negra, llovía copiosamente y a los cinco minutos, volvía a brillar el sol como antes.

—¿Cuándo vamos a pasar el ecuador?— preguntó Jorge.

—Mañana— contestó su padre.

—Dicen que tendremos una gran fiesta— observó la hermana, que se divertía mucho.

—Sí— respondió la madre.—A lo menos así lo he oído decir.

—Ésta es la costumbre— añadió el padre.— Siempre que los barcos pasan de un hemisferio a otro, se celebra el suceso con grandes fiestas, a bordo.

Y efectivamente, así pasó en el *Scotland*. Por la tarde tuvo lugar la ceremonia del baño tradicional, el cual consiste en vendar los ojos de los viajeros que pasan el ecuador por primera vez y echarlos en un barreño de agua fresca. Esto fué una ceremonia que les gustó mucho a Jorge y a Eduardo. Por la noche, el comedor estaba iluminado espléndidamente y el *menu* que sirvieron fué verdaderamente regio. Después de la co-

mida, hubo baile en el salón hasta las doce de la noche.

Los días que quedaban de navegación se pasaron rápidamente.

A medida que se acercaban al Brasil se cruzaban con otros vapores que habían ya tocado en esta república y ahora navegaban con rumbo a Europa o con rumbo a los EE. UU.

Jorge y Eduardo se pasaban todo el día cerca del despacho, donde estaba instalada la oficina de la telegrafía sin hilos, que casi siempre está en la cubierta de los botes, que es la más alta del barco. Allí veían a los telegrafistas hablando con los otros buques, recibiendo y dando noticias. El ruido seco que producían las chispas eléctricas en los hilos que iban de un palo a otro del buque, les divertía mucho.

(Exercise XVI)

*

* *

EL BRASIL

Después de pasar la línea ecuatorial, todo el pasaje estaba impaciente para llegar a la primera escala, la ciudad del sol, Rio de Janeiro.

20. **Rio de Janeiro**: Note that this name is Portuguese. Hence **Rio** has no accent. **Janeiro** = Span. *enero*.

El vapor dobló el Cabo de São Roque. En lontananza se divisó la costa de Pernambuco. Una neblina teñue estorbaba algo la vista del litoral, pero a través de la gasa atmosférica podía verse la vegetación verde, de una vitalidad asombrosa, contrastando con la blancura deslumbrante del caserío coronado por los techos de tejas charoladas, que centelleaban bajo la lluvia de fuego de un sol tropical.

Por fin llegaron a la altura de Rio de Janeiro. El buque puso proa a la ciudad. Ésta se hallaba escondida detrás de los dos promontorios que forman la embocadura de la bahía.

Llegó el práctico y el enorme casco empezó a navegar bahía adentro.

La atención de los viajeros todos se hallaba enfocada en aquellos fragmentos irregulares de montañas anormales, que se levantaban sobre la ciudad. Parecían el producto de un arrebato de locura de la Naturaleza, durante el cual se hubiese complacido en crear aquellas elevaciones estrambóticas de una belleza única. Entre todas, la que más llamaba la atención era un cono de granito de extraordinaria elevación, que tiene el nombre de "El Pan de Azúcar".

Por fin el vapor entró en la bahía y la ciudad apareció de golpe ante la vista de los pasajeros.

1. **São** = Spanish San (Santo).

Era una sinfonía de blanco, verde y oro que se metía por los ojos con tanta fuerza, que les obligaba a parpadear. La nota de belleza de aquella naturaleza era tan aguda que repercutía en el cerebro con demasiada intensidad. El viajero tendía la vista hacia el mar para descansar unos momentos y allí se encontraba con una masa líquida de azul fortísimo, azotado por el oro del sol. Era el conjunto una ola inmensa de belleza imponente que aprisionaba a los recien llegados, sin dejarlos escapar.

En los muelles se veía un enjambre de buques de todas las nacionés, ocupados en la carga y la descarga de las mercancías.

Por cerca del vapor, pasó un inmenso buque de guerra, el acorazado brasileño *São Paulo*, un *dreadnought* moderno que salía para hacer práctica de tiro.

Cuando el *Scotland* amarró al costado del muelle, todos los viajeros fueron a tierra: los que se quedaban en Rio de Janeiro y los que proseguían hasta Buenos Aires. Les quedaban pocas horas solamente para ver la ciudad y querían aprovecharlas.

El Sr. Smith con su familia tomó un automóvil y se dirigió al Consulado Norte-Americano, pues recordó que el cónsul en Rio de Janeiro era amigo suyo.

15. ***São Paulo*** = San Pablo (Saint Paul).

Las dificultades para hacerse entender del *chauffeur* fueron grandes, porque ningun miembro de la familia Smith hablaba portugués y el *chauffeur* que era un negro, comprendía muy poco el español.

Por fin el *chauffeur* supo lo que deseaban y les llevó a la Avenida Rio Branco.

El cónsul que se llamaba Parmenter tuvo una verdadera alegría de ver a su amigo y familia, y al saber que partían dentro de seis horas, dejó su despacho y les hizo visitar la ciudad en el mismo automóvil. Mandó al *chauffeur* que les llevase por la Avenida Beira Mar. El *chauffeur* maniobró el volante y salió al poco rato a la hermosa Avenida Central.

(Exercise XVII)

Mientras tanto los ocupantes del automóvil charlaban. Primero hablaron de los Estados Unidos, pero el Sr. Smith se acordó de sus hijos y dijo a su amigo:

— ¿Te importaría algo dar algunos datos sobre este país a mis hijos?

— Al contrario, con mucho gusto — respondió éste.

Y al ver que Jorge y Eduardo, aprovechándose

7. **Rio Branco**, Rio Blanco (White River).

13. **Beira Mar**, Seashore, but it need not be translated.

de la suavidad con que se deslizaba el automóvil, sacaban sus estilógrafos y libretas, añadió riendo:

— Estos muchachos no perderán el viaje.

La familia se rió y el padre dijo:

— Así lo espero.

— Vamos, empecemos por los límites geográficos. — Y el Sr. Parmenter continuó: — La República del Brasil limita al Norte con el Atlántico, las tres Guayanas (es decir, la francesa, la holandesa y la inglesa), Venezuela y Colombia; al Oeste, con Colombia, el Perú, Bolivia, el Paraguay, la Argentina y el Uruguay; al Sud, con el Uruguay; y al Este con el Atlántico. El territorio brasileño tiene un área de más de tres millones de millas cuadradas.

— ¿De más de tres millones? — repitió Eduardo asombrado.

— Sí, señor — respondió el Sr. Parmenter. — Y esto no es todo, porque cerca del Amazonas hay regiones que todavía no se han explorado.

— ¿Y la población?

— La población se calcula en unos 25,000,000 de habitantes. Menos de la mitad de esta población pertenece a la raza blanca y el resto se descompone en población mestiza del negro y del indio, de la raza negra y de la raza india. Esta última está casi sin civilizar.

— ¿Y la forma de gobierno?

— Tienen la misma forma de gobierno que tenemos nosotros: la república federal, y su nombre oficial es La República de los Estados Unidos del Brasil. Los Estados que tienen una vida oficial completamente autónoma son 20, y además hay un distrito federal que es el de la capital, Rio de Janeiro.

— ¿Qué idioma hablan?

— El portugués.

Al llegar a este punto, Beatriz interrumpió la conferencia geográfica y dijo:

— ¡Mirad! — Y con el dedo señaló a una montaña que se elevaba a más de dos mil pies, arrancando de entre las casas, con un extremo adoptando la forma de un cuerno de toro de proporciones formidables.

El automóvil pasaba por la Avenida Beira Mar, teniendo a un lado hermosas villas, y al otro el mar azul.

— Oh, sí — dijo el Sr. Parmenter. — Esa montaña es el Corcovado. — Y dió órdenes al *chauffeur* para llevarlos a otros puntos. La conferencia geográfica continuó.

(Exercise XVIII)

— ¿Hay riqueza mineral en este país? — preguntó uno de los muchachos.

— Hubo un tiempo — respondió el Sr. Parmenter

— en que el oro llegó a exportarse en grandes cantidades. Esto ocurría durante el período colonial. Pero ahora se explota en pequeña escala. Existen en abundancia el hierro, el plomo, el cobre y el azogue pero no se explotan todo lo que se podría, a causa de que el carbón brasileño es de una calidad muy inferior.

— ¿Y cuál es el sistema monetario?

— Es el portugués. La unidad monetaria es el milreis que equivale a 54.6 centavos de nuestra moneda, en oro; y el papel moneda vale un cuarto de esta cantidad.

— ¿Hay muchos ferrocarriles?

— No, señor, sólo entre los puntos más importantes como de Rio de Janeiro a São Paulo; y eso se debe al gran número de ríos navegables que hay en el interior.

Como se acercaba la hora de almorzar y el vapor tenía que salir poco tiempo después de esa hora, el Sr. Smith dispuso que el automóvil volviera al muelle para ir a bordo y allí invitar al cónsul americano a almorzar con la familia.

— Díganos algo del Amazonas — dijo el Sr. Smith, cuando habían convenido en esto.

— El Amazonas no es el solo río de importancia que tiene el Brasil, porque hay que contar con

21. volviera: subj. in subordinate clause after a verb of commanding.

el Paraná. La longitud del Amazonas desde su origen en la frontera peruana hasta desembocar al Atlántico, es de 2,500 millas navegables, pero si se suman todos los brazos originarios del Amazonas, da un total de 19,000 millas, de las cuales 13,000 son navegables.

— ¿Cuál es la principal riqueza del país?

— Su suelo. El caucho es la fuente principal de su prosperidad, junto con el café. El café de Santos va a todas partes y la cosecha de café para 1913 se elevó a 13,267,449 sacos. El caucho o la goma llegó a 13,861 toneladas para el mismo año.

— ¿Cómo recuerda Vd. las cifras? — preguntó uno de los muchachos.

— Son las amigas que me ayudan a cobrar mi salario del gobierno — contestó con gracejo el Sr. Parmenter.

— Siga, siga — respondió el otro muchacho.

— Sigo — dijo sonriendo el Sr. Parmenter. — El algodón, siempre entendiéndose para 1913, arrojó un total de 37,432 toneladas, el azúcar uno de 5,367.

— ¿Solamente eso?

— Sí, solamente eso. Las causas para esta disminución son múltiples y largas de explicar. Siguen en importancia el tabaco, el cacao y la yerba mate, el té sud-americano, que llegó a 65,331 toneladas.

— ¿ Por qué es tan famoso el caucho del Brasil ? — preguntó uno de los muchachos.

— Por su calidad — respondió el otro.

— ¿ Es difícil de extraer ? — preguntó Jorge.

— No es difícil de extraer, pero hay que cubrir grandes extensiones de terreno porque el árbol que da este producto no crece por grupos como los pinos y los robles. Están muy diseminados y de este modo hay que ir a buscarlos uno por uno.

— ¿ Y qué importan en el Brasil ? — preguntó el Sr. Smith.

— Pues lo mismo que importan las otras repúblicas. Productos manufacturados.

Al llegar a este punto de la conversación el automóvil entraba en el muelle, y pronto todos se hallaron en el comedor del vapor, almorzando y hablando sobre el Brasil.

(Exercise XIX)

* * *

EL URUGUAY

Los restantes días que quedaban, navegando con rumbo a Montevideo, se pasaron rápidamente.

Jorge y Eduardo se habían enterado de que el vapor sólo se detenía algunas horas en Montevideo,

por lo que se esforzaron en averiguar si a bordo se hallaba alguien que les pudiese proporcionar información acerca de la República Uruguaya.

Por fin hallaron a la persona que buscaban y supieron que lo era del siguiente modo.

El mismo día en que tenían que llegar a Montevideo se hallaban los dos hermanos de codos sobre la barandilla de estribor. El vapor navegaba con rumbo a Montevideo de donde le separaban unas doscientas millas.

De pronto Eduardo dijo a su hermano.

— Mira, el agua ha cambiado de color.

Es verdad — contestó su hermano. — Es raro.

— ¿ Puedes sospechar la causa ? — repuso Eduardo.

— No — contestó el otro.

Un caballero que estaba cerca de ellos, les dijo :

— Yo puedo decirles a qué razón obedece este cambio de color en el agua.

— ¿ Y en qué consiste, señor ?

— En las aguas del Río de la Plata. Es un río muy poderoso. En él desembocan el Paraná y el Uruguay y este color amarillento, demuestra el gran volumen de la corriente que puede conservar su color a tal distancia.

— Diga Vd., señor — preguntó Eduardo, des-

2. **pudiese** : subj. in an indef. rel. clause — R. 894.

pués de una pausa. — ¿Vd. conoce esa república bastante bien?

— Ya lo creo — respondió el caballero — como que soy uruguayo.

— ¡Qué felicidad! — exclamó Eduardo. — Podría Vd. decirnos algo acerca de la república.

— ¿Qué quieren Vds.? ¿Una información general? — preguntó el caballero.

— Exactamente — respondió uno de los muchachos.

— Pues puedo dársela a Vds. con mucho gusto.

Y escuchando con atención y apuntándolo en las libretas, lograron saber que la República Oriental del Uruguay limita al Norte y al Este con los Estados Unidos del Brasil, al Oeste con la República Argentina y al Sur con el Río de la Plata y el Océano Atlántico; que la extensión superficial del Uruguay es de unas 72,000 millas cuadradas, y la población de 1,400,000 habitantes de raza blanca.

— ¿Y su gobierno? — preguntó Jorge.

— Pues su gobierno es republicano democrático. Cuenta con las dos Cámaras, el Senado y el Congreso, sus miembros siendo elegidos por el pueblo. Al presidente lo eligen las dos Cámaras por un período de cuatro años — respondió el caballero uruguayo.

Según éste, el Uruguay era una Argentina en

miniatura y por lo tanto con el terreno más aprovechado. La importación durante el año 1913 llegó a $49,000,000, oro, y la exportación a $63,000,000.

La producción de trigo en el mismo año había llegado a 162,544 toneladas y la de maíz a 170,000. Éstos eran los dos renglones más importantes.

También había que considerar el ganado. El bovino contaba con unos 8,000,000 de cabezas y el ovino con más de 26 millones. También había un buen golpe de cabezas de ganado caballar, cabrío, mular, etc. . . .

Entonces le preguntó Eduardo si el Uruguay importaba mucho.

A esto contestó el caballero, que el Uruguay importaba el mismo género de productos que la Argentina, aunque en mucho menor escala, no tanto porque el Uruguay es de modesta superficie, sino porque en la diminuta república hay un sinnúmero de industrias nacientes que si progresan de un modo normal, dentro de unos cuantos años reducirán la importación a proporciones muy modestas.

Como uno de los dos hermanos le pidiese da-

1–2. **por lo tanto . . . aprovechado**, and therefore with its soil better developed.

24. **pidiese = hubo pedido**, had asked him. This use of the subj. is very idiomatic and hard to explain. It seems to

tos sobre la riqueza mineral, les contestó que el Uruguay había descuidado mucho la explotación del subsuelo, y sin embargo había una gran riqueza minera en el mismo. El caballero uruguayo mencionó el oro, la plata, el cobre, el hierro, el plomo, el azufre y otros. Desde el año 1885 hasta la fecha iban denunciadas cerca de 400 minas, de las cuales más de la mitad eran de oro.

— ¿ Hay algo en que el Uruguay se distingue de las otras repúblicas ? — preguntó Eduardo.

— Sí, señor — contestó su interlocutor. — La enseñanza. Entonces les dijo cómo la enseñanza pública se dividía en primaria y secundaria; cómo la primera era obligatoria y gratuita, contando con más de 1,000 escuelas de esta clase, concurriendo a ellas más de 90,000 alumnos y teniendo para las mismas un cuerpo facultativo de más de dos mil maestros y maestras. Contaban también con escuelas al aire libre para niños enfermos y escuelas especiales para sordos-mudos.

El cuerpo médico que tiene a su cargo velar por la salud de los alumnos es un modelo de organización.

be a direct survival not only in literary language but also in ordinary speech, of the Latin pluperfect in temporal clauses. **Pidiese** here certainly expresses the pluperfect time much more definitely than *pidió* could, and obviates the necessity of using the rare and unpopular past anterior, **hubo pedido.**

En el grupo de Enseñanza Secundaria habían de incluirse las Escuelas Superiores de Comercio, siendo la de Montevideo un modelo en su clase. Después les dijo algo de la Enseñanza Superior citando las diversas Universidades con que cuenta el país para preparar a los jóvenes que quieren ser ya abogados, ya médicos, ya arquitectos o ingenieros.

(Exercise XX)

*

* *

MONTEVIDEO

El vapor hacía rato que navegaba por el Río de la Plata. Eran las cuatro de la tarde cuando el práctico del puerto entró a bordo del vapor y éste entonces aceleró la marcha cruzándose con otros transatlánticos tan grandes como él, con rumbo a Europa o a Norte-América.

El vapor paró en medio del río y gran parte del pasaje saltó a bordo de un vaporcito para

9. **hacía rato que navegaba**, had been sailing for some time. Note the peculiar use of the imperfect tense **navegaba**, after **hacía**, to denote an action that had already been begun and was still being continued. Compare **hace rato que navega**, he has been sailing for some time, to describe an action begun in the past and still being continued in the present. See R. 872–876 incl., especially 875.

llevarlo a la ciudad. Se componía de los viajeros que desembarcaban para quedarse, y de los que saltaban a tierra para dar un vistazo a Montevideo, pues el vapor se quedaba allí solamente un par de horas.

La familia Smith, con excepción de la madre, fueron a tierra.

Podían verse los muelles y escolleras llenas de gente desocupada, y al fondo, la ciudad reclinada sobre una explanada ligeramente elevada.

El vaporcito después de bailar mucho a causa de las aguas movidas del Plata, atracó a un muelle y los viajeros saltaron a tierra.

El Sr. Smith tomó el automóvil de un *chauffeur* yanqui, de modo que sus hijos no tuvieron que poner a prueba su conocimiento de español.

— Nos reservamos para Buenos Aires — dijo Jorge.

— Ya veremos lo que pasará allí — respondió Beatriz.

El automóvil estaba ya en marcha. Salvó los bulevares exteriores y entrando por la Avenida 18 de Julio desembocó en la inmensa Plaza de la Independencia, que les causó una impresión muy agradable con sus jardincillos, bordeados de palmeras en los cuatro ángulos de la parte central de la plaza.

Otra parte de la ciudad que les gustó mucho fué la Calle 25 de Mayo.

El *chauffeur* compatriota suyo, les iba señalando los edificios notables. Así, al pasar por la Plaza de la Constitución, vieron un gran templo de hermosa fachada adornada con columnas. El *chauffeur* les dijo que era la Catedral.

Los dos hermanos pudieron comprobar que lo que les había dicho el caballero uruguayo acerca de la enseñanza de su país era verdad, porque pudieron observar los magníficos edificios de la Facultad de Medicina, el edificio de la Universidad Central, y muchos edificios de escuelas elementales, entre ellos el de la Escuela Modelo "José Gervasio Artigas".

Los bancos también habían edificado mucho y bien. Acabaron su expedición pasando por el Parque de los Treinta y tres, y al regresar al muelle encontraron al vaporcito esperándoles. Poco después estaban sanos y salvos a bordo del vapor.

(Exercise XXI)

*
* *

EN MARCHA PARA BUENOS AIRES

El vapor se deslizaba por el canal del Plata, que lo marcaban dos líneas de boyas con grandes números, indicando estos últimos la distancia en kilómetros entre Montevideo y Buenos Aires.

Fuera del canal, se veían bergantines, goletas y buques del río que iban a remontar el Paraná para llegar hasta el Brasil.

El práctico se hallaba ya a bordo y el vapor entró en el puerto.

De repente la ciudad empezó a surgir, descollando por entre el nivel ordinario de las casas, rasca-cielos de cúpulas doradas, sobre las cuales se quebraban los rayos del sol.

Los viajeros estaban ya vestidos para desembarcar en la ciudad y se despedían entre ellos. Los camareros habían colocado sacos y maletas de mano sobre cubierta. El práctico del puerto pilotaba al *Scotland* y los remolcadores le ayudaban. Otros muchos vapores y barcos de diferentes nacionalidades esperaban tanda para entrar en las dársenas.

Por fin, el vapor atracó al lado de un muelle parecido al que habían visto en Nueva York. Los oficiales de la Aduana estaban en el muelle, para registrar los equipajes y ver si había en ellos algo de pago.

Tal registro los entretuvo mucho tiempo, pero por fin acabaron con la operación inevitable, montaron en un automóvil, y se dirigieron a un hotel que les habían recomendado mucho a bordo, y que se hallaba en la Plaza de San Martín.

*
* *

Quinta Parte

LA ARGENTINA

BUENOS AIRES — PRELIMINARES

El Sr. Smith y su familia se hospedan en el Hotel Ritz, que está situado en la hermosa plaza de San Martín.

El Sr. Smith no se ha olvidado de que su viaje a Sud América no es todo de recreo y se propone no malgastar el tiempo. De modo que durante el desayuno, que les sirve un camarero que habla inglés, dice a su familia:

— Lo primero que debemos hacer es ir a una casa de cambio y procurarnos moneda argentina.

— Sí, porque no tengo ni un centavo — responde la madre — y no sé una palabra de español.

— No te apures, mujer. Yo tampoco — replicó el Sr. Smith.

11. **no tengo ni . . .**: Note the double negative without affirmative meaning: I have not even.

13. **No te apures.** The subj. is always used in expressing a negative command.

— Pues estamos lucidos — responde la madre.

— Aquí están nuestros salvadores — y con su dedo, el padre señaló a los muchachos. — Ellos hablan español.

— No lo dominamos, pero sabemos hacernos comprender — dijo Jorge con orgullo.

— Esto basta — respondió el padre.

— ¡ Allá veremos ! — murmuró la madre un tanto desconfiada, y después de una pausa.

— Claro que lo veremos — dijo Eduardo indignado.

Todos se echaron a reír y se levantaron de la mesa.

— Bueno — dijo el Sr. Smith — no hay más remedio que repartirnos los intérpretes. ¿ A cuál quieres tú ?

— Nos quedamos con el más joven — respondió la hermana, que tenía sus preferencias por el hermano menor.

— Está bien — dijo el padre. — Pues Jorge se viene conmigo.

— ¿ Y cuál va a ser nuestro salario ? — preguntó Jorge bromeando.

5–6. **hacernos comprender**, to make ourselves understood. A word meaning *people* may be understood as subject of the infinitive, *i.e.*, *we can make people understand us*, or we may say that we have here an active infinitive used with passive meaning. **Nos** is really the object of **comprender.**

— Depende de los resultados — repuso el Sr. Smith. — Por de pronto queremos un automóvil para que nos lleve a casa de un agente de cambio. Te esperamos aquí.

Estaban en el vestíbulo del hotel.

— A ver como te las compones — exclamó la hermana riendo.

— Ahora lo verás. — Y sin añadir ni una palabra más, Jorge se dirigió a la contaduría del hotel y empezó a hablar con el empleado. Poco después volvía satisfecho de sí mismo y decía a su familia: — El automóvil está esperando y ya sé a donde debemos ir para obtener moneda argentina.

— Muy bien — dijo la madre. — Estoy orgullosa de tí, hijo.

Y se encaminaron a la puerta. Al subir en el automóvil, Jorge dijo con mucho aplomo al *chauffeur*: — Llévenos a la Sucursal del Banco Americano, *The First National Bank of the City of New York*. Está en la Calle de Rivadavia.

— Ya sé, señor — respondió el *chauffeur* llevándose la mano a la gorra. Y manipulando el volante del automóvil, éste empezó a marchar a

3. **para que nos lleve**: subj. of purpose after **para que**. R. 903.

6. **A ver como te las compones**, let's see how you get along.

Avenida de Mayo (Buenos Aires)

considerable velocidad. Pronto desembocaron en la Avenida de Mayo.

— ¿Has dicho *The First National Bank of the City of New York?* — preguntó el Sr. Smith.

— Sí, — respondió el muchacho.

— Hombre, me alegro — observó el Sr. Smith — porque pensaba ir allí más tarde para cobrar uno de los cheques que la misma casa me dió en Nueva York.

— De esta manera matas dos pájaros de una pedrada — dijo la madre.

— Ésta es la misma avenida por la que pasamos ayer, al desembarcar — observó la hija.

— Así es — respondió el padre. — Ésta es la Avenida de Mayo y atraviesa toda la ciudad. Es la avenida principal. Aquel edificio tan hermoso que habéis visto cerca de nuestro hotel, y que está ahora a nuestras espaldas, es el Palacio de la Legislatura.

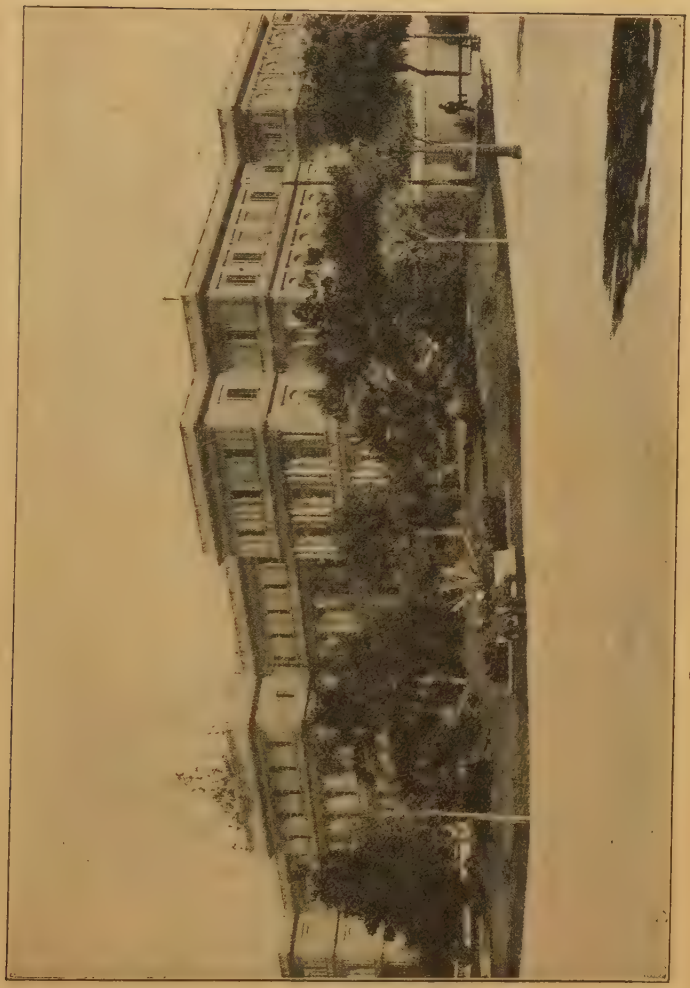
— ¡Qué bonita es esta avenida!

— ¡Qué anchas son las aceras!

— ¿Y por qué hay tantas mesitas y sillas ocupando las aceras?

— Son de los cafés. Las gentes gustan de tomar sus bebidas al fresco, sobre todo en estas tardes de otoño, en que la temperatura es todavía muy templada.

— ¡Otoño! . . . Papá, ¿qué estás diciendo? Si mañana entramos en el mes de mayo.



Casa del Gobierno (Buenos Aires)

— Ya lo sé, hija mía, pero tú te has olvidado de que estás al Sur del Ecuador.

— ¡Qué sorprendente es todo esto!

— Y veréis que aquí los días son tan cortos en mayo como lo son en Boston en noviembre.

— ¡Qué tiendas tan magníficas! — dijo la hija mayor, volviendo la vista hacia la avenida.

— Y esta hilera de candelabros eléctricos en el centro, separando a los vehículos que suben de los que bajan, es una idea muy original.

De pronto al último término de la avenida descubrieron un edificio jaspeado, con los muros color de rosa.

— Ésta es la "Casa Rosada" como la llaman aquí. Es el edificio donde está instalado el Gobierno.

—¿Y este obelisco?

— Es un monumento para celebrar la independencia de la República.

En esto el automóvil torció por una calle y cruzando otra, desembarcó en la calle de la Reconquista, que es la sección de la ciudad donde están los bancos más importantes, aunque se encuentran algunos en la Avenida del 25 de Mayo.

El automóvil se paró en frente de la Sucursal del Banco Americano que está en la Calle de Rivadavia.

(Exercise XXII)

*

* *

EN EL BANCO

— Esperadme en el automóvil — dijo el Sr. Smith a su familia — mientras yo cobro este cheque. No creo que la operación me tome más de diez minutos. Jorge, ven conmigo. — Y el mayor de los muchachos siguió a su padre, entrando los dos en el banco.

El conserje del establecimiento les salió al encuentro, preguntándoles qué deseaban. Entonces Jorge tomó la palabra y dijo en español.

— Mi padre es un caballero americano y. . .

— No se moleste Vd. en hablar español — interrumpió el conserje sonriendo — yo soy americano también.

— Gracias a Dios — prorrumpió el Sr. Smith — que puedo hablar con alguien que me entienda y que no pertenezca a mi familia.

Los tres se echaron a reír.

— Tengo una carta de presentación — prosiguió, en inglés, el Sr. Smith — para el Gerente del Banco, el Sr. Brown. La carta es del Secretario del Banco de Nueva York.

— El gerente ha ido a visitar su estancia en el campo, pero puedo pasar su carta al Sr. Vice-Gerente, si le acomoda el arreglo — contestó el conserje.

3. **tome**, subj., after **no creo**, an expression of doubt — R. 893.

— Hombre, sí — replicó el Sr. Smith. — No tengo inconveniente en ver a ese señor — y así diciendo entregó la carta al conserje, el cual tomándola, desapareció por una puerta lateral.

Al cabo de unos minutos, la puerta se abrió de nuevo y apareció en ella un señor de edad parecida a la del Sr. Smith, un poco más grueso, que avanzó sonriendo hacia este último. Era el vicegerente, que resultó ser un gran amigo del Sr. Smith a quien no había visto por mucho tiempo. El Sr. Smith le reconoció en seguida.

— ¿Smith, qué diablos te trae por aquí?

— Las ganas de hacerme rico — respondió éste y se abrazaron con verdadera alegría.

— Este señor es el Sr. Jaime Wendell, uno de mis mejores amigos — dijo el Sr. Smith a su hijo Jorge, que contemplaba la escena emocionado. — Y este joven es uno de mis hijos.

— ¿El mayor?

— No. El mayor es Juan y se ha quedado en Boston, vigilando mis intereses.

— ¿Tienes más de familia?

— Dos muchachos y dos muchachas.

— Bien, hombre. Vamos al despacho. — Y el Sr. Wendell se dirigió al despacho seguido de los otros dos.

— ¿Has traído alguien más contigo? — con-

1. **Hombre, sí,** Man alive, of course! . . .

tinuó el Sr. Wendell, poniendo su mano sobre el hombro de Jorge.

— Toda la familia, excepto Juan y el bebé. Mi mujer, mi hija, y el otro chico están esperándome a la puerta en el automóvil.

— Pues despachémonos; después iré contigo a saludarles. ¿Qué es lo que quieres?

— Traigo conmigo cheques de tu banco a mi favor, por valor de doce mil pesos — manifestó el Sr. Smith. — Quisiera cobrar éste de mil pesos.

— Nada mas fácil — respondió el otro, oprimiendo un timbre eléctrico.

A la llamada acudió un paje.

— ¿Qué manda el Sr. Vice-Gerente? — preguntó respetuosamente.

— Al cajero que haga el favor de mandarme uno de sus dependientes — dijo el Sr. Wendell, hablando en español por primera vez. El paje desapareció.

— ¡Es maravilloso! ¿Cómo lo has hecho para llegar a hablar el español de esta manera? ¿No es verdad que lo habla bien, Jorge?

— Ya lo creo — respondió éste.

6. **despachémonos** = **despachémosnos**, R. 788. Subj. in form but used for the 1st pers. pl. of the imper.

10. **Quisiera** = **querría**; R. 963.

16. **Al cajero** = tell the cashier. **haga**, subj. of indir. command. R. 888.

— Pues hombre, la necesidad — respondió el Sr. Wendell. — Me enviaron aquí hace siete años y tuve que aprender el español, para poder conseguir que me entendieran al pedir algo.

En esto entró el dependiente que el Sr. Wendell había mandado llamar, y se quedó de pie, cerca de la puerta, esperando órdenes.

— ¿Deseaba Vd. algo, Sr. Wendell? — preguntó.

— Oh, sí — contestó éste — ahí están varios cheques del Sr. Smith. Depositelos a su nombre, traiga la libreta y pague Vd. éste de mil pesos.

— Falta el endorso — dijo el dependiente después de haberlo examinado.

— Es verdad, siempre se me olvida. — Y el Sr. Smith, tomando el cheque, firmó su nombre en el respaldo del mismo.

El endorso es una especie de "recibí" que escribe la persona a cuyo nombre va el cheque, para significar que ha recibido el dinero expresado en el documento.

Al irse el dependiente, el Sr. Wendell le dijo — Traiga Vd. papel oro, con algunos billetes menudos.

— Dame buen cambio — dijo el Sr. Smith.

4. **entendieran**, subj. of result after **conseguir**, a verb of causing. R. 888. Compare R. 904.

11. **Deposítelos, traiga, pague** — polite form of imperative.

— La diferencia entre la moneda nuestra y la argentina es muy pequeña.

— ¿Qué sistema monetario tienen aquí?

— Dos. Oro y papel. El peso argentino, oro, es equivalente a 96 centavos de los nuestros y el peso papel a 44 centavos, pero en cuanto al oro, no ves casi nunca una moneda de dicho metal. Todos son billetes. Los hay de mil, quinientos, cien, cincuenta, diez, cinco y por último, de un peso.

El dependiente volvió con la libreta de ingresos a favor del Sr. Smith, y los billetes de banco. Los dos amigos los contaron y salieron a la calle, donde estaba la familia en el automóvil esperando.

El Sr. Smith presentó su amigo a su familia, y éste después de pronunciar las frases acostumbradas en estos casos, convino en ir a visitarles al Hotel con su señora y su hija.

Después de dar instrucciones al *chauffeur* acerca de donde quería ir la Sra. Smith, el automóvil partió.

— ¿Y tú, qué quieres hacer ahora? — preguntó el Sr. Wendell a su amigo.

— Pues quiero ir a la Casa Vidal Hnos.

— Ya la conozco. Los importadores. Muy buena casa. Están en la Calle de Florida. Mejor es que tomes un tranvía eléctrico. Te deja al paso.

26. **tomes**, subj. after impersonal **es mejor**, R. 890, 891.

— Muy bien. No me perderé. Llevo un buen intérprete.

Y despidiéndose del amigo hallado, padre e hijo montaron en un tranvía. Al poco rato de cruzar calles nuevas, el conductor les avisó que habían llegado al número que deseaban. Bajaron y entraron en un edificio no tan alto como los rasca-cielos de los EE. UU., pero muy moderno, con todas las innovaciones que se requieren en edificios de este género.

(Exercise XXIII)

*

* *

HACIENDO NEGOCIO

En el segundo piso estaba el despacho de los Sres. Vidal Hnos. A los pocos momentos estaban en presencia de uno de los socios de la casa, quien les saludó en inglés correcto, si bien con un acento ligeramente extranjero. A los pocos minutos hablaban del negocio.

— Podemos hacer buenos negocios — dijo el caballero argentino — y ganar mucho dinero, pero es preciso que sepa Vd. amoldarse a las costumbres de este país. Debe darnos plazos largos para pagar las facturas.

19. **sepa**, subj. after **es preciso**, see note, p. 73, l. 26.

— ¿Cuánto tiempo?

— Un mínimum de 60 días y un máximum de 120 días. Depende de la importancia de la factura.

— ¿Qué cantidad de géneros se compromete Vd. a comprar?

— Depende de lo siguiente. ¿Vd. responde de que los géneros que me envíe serán iguales a la muestra?

— Le doy a Vd. mi palabra.

— Entonces podremos comprarle a Vd. géneros por valor de sesenta mil pesos al año, y quizá más.

— ¿Qué comisión me pueden ofrecer Vds.?

— Un cuatro, y algunas veces un cinco, por ciento. ¿Es bastante?

El Sr. Smith reflexionó breves momentos y por fin dijo — Sí. De este modo puedo concederles a Vds. estos plazos.

Y empezaron a hablar extensamente de los futuros planes que pensaban llevar a la práctica.

La conversación duró más de dos horas y a Jorge le interesó grandemente ver y oír a los dos comerciantes, planear, organizar detalles, y comparar precios para asegurar un éxito definitivo.

El comerciante los invitó a almorzar a un restaurant, al que fueron andando. Durante el trayecto, el Sr. Smith le hizo notar lo angosta que era la calle por donde iban.

— Tiene Vd. razón — dijo el argentino. — Fué una equivocación de nuestros antepasados. No previeron la importancia que iba a adquirir Buenos Aires en el porvenir. En todas estas calles estrechas de la parte baja de la ciudad, no hay circulación rodada después de las cuatro de la tarde. No verá Vd. ni un coche. La calle se deja enteramente libre para que el público circule, sin peligro de un atropello. Aquí, casi todos los despachos cierran a las cuatro.

. . . . . .

Al pedir el almuerzo, el comerciante argentino les hizo comer *el puchero*, el plato nacional, que les gustó mucho al Sr. Smith y a su hijo.

— Vea Vd. — dijo el Sr. Vidal — todas estas copas, todas estas cucharas, tenedores, cuchillos, sillas, y mantelería; en una palabra, casi todo el mobiliario que hay en este restaurant; pues las tres cuartas partes de ello es importado. Y vea Vd. esta cuchara — dijo de repente, tomando una que había sobre la mesa. — La reconozco; la importamos nosotros de una casa alemana. Vea Vd. — Y se la mostró al Sr. Smith. Éste leyó en la cuchara y con muy mala pronunciación: "Hecho en Alemania", y añadió:

12. ***puchero***, a famous Spanish dish. It consists of a stew of various kinds of meat, both salt and fresh, sausage, etc., with potatoes, cabbage, chick-peas and other vegetables.

— Supongo que esto querrá decir *Made in Germany*.

— Exacto.

— Pues conozco el lema. Lo he visto muchas veces en los EE. UU.

Y ambos se echaron a reír.

— Los alemanes son muy buenos comerciantes — observó el Sr. Smith.

— Fuerza es reconocerlo así, pero ahora Vds., los americanos, tienen una magnífica ocasión para hacerse un mercado aquí.

— Tiene Vd. razón, pero no sé si lo lograremos, porque aunque nos creemos muy modernos, somos todavía muy rutinarios.

Al llegar a este punto de la conversación, dieron fin al almuerzo y el Sr. Vidal les acompañó hasta la Calle de Rivadavia.

— Esta calle divide la ciudad en Este y Oeste, es decir, está en el centro.

— Vamos, sí, como la Quinta Avenida en Nueva York — replicó el Sr. Smith.

— Lo mismo. Tiene Vd. razón.

— ¿Ha estado Vd. en Nueva York?

— Sí, señor, dos veces.

— ¿Le gusta a Vd. Nueva York, Sr. Vidal? — preguntó Jorge en español.

— Hombre, sí — contestó éste en el mismo idioma — pero francamente me quedo con Buenos Aires.

En este momento pasaba un automóvil de alquiler y lo pararon. Antes de montar en él, el Sr. Smith y el Sr. Vidal quedaron apalabrados para ir dentro de dos días a una estancia a ver el tipo de máquinas agrícolas que usan en la Argentina.

Una vez en el automóvil, el *chauffeur* preguntó — ¿A dónde va el señor?

Al Hotel Ritz, plaza de San Martín — respondió Jorge por su padre.

Y el automóvil emprendió la carrera, Calle Rivadavia arriba. Pronto llegaron al Hotel.

— ¿Cuánto es? — preguntó Jorge.

— Cincuenta centavos — respondió el *chauffeur*.

Después de haberle pagado, el padre dijo — Aquí los automóviles son más baratos que en nuestro país.

Y entraron en el hotel.

(Exercise XXIV)

*
* *

EL CORREO

Al penetrar en sus habitaciones, hallaron que el resto de la familia no había llegado todavía. El Sr. Smith vió una ocasión propicia para poder escribir sin interrupciones, y cogiendo un pliego

de papel con el membrete del hotel, escribió la siguiente carta:

Buenos Aires, 30 de Abril de 191–

Mr. George A. Atwood,
36 Franklin St.,
Boston, Mass., EE. UU.

Mi querido amigo: —

Después de una travesía feliz con mar llana y sin las molestias del mareo, llegué ayer a Buenos Aires con mi familia.

Dejo para cuando tenga el gusto de hablarle mis impresiones de turista acerca de lo que he visto en esta capital, aunque no puedo dejar de manifestarle que Buenos Aires es una capital que puede compararse con las más cultas y las más bellas de Europa y de Norte América.

Y ahora paso a hablarle del aspecto que ofrecen las cosas para nosotros desde el punto de vista comercial.

Acabo de tener una entrevista con el Sr. Vidal, socio de la Casa Vidal Hnos., que nos mandó el cablegrama, motivo de mi viaje. La casa es muy fuerte y conservadora. Éstas son las referencias que me han dado en la sucursal que el Banco Norte Americano tiene aquí, de modo que por

11. **tenga**, subj. after **cuando**. Subj. of doubtful or indef. future time. R. 910.

este lado estamos al abrigo de sorpresas desagradables.

El punto difícil pero no de imposible solución, es el de las condiciones de venta. Aquí están acostumbrados a plazos largos, que oscilan entre 60 y 120 días.

La preponderancia de las casas alemanas e inglesas obedece a que se han conformado con este plan de los plazos largos. Sospecho que hay otras causas. Una es, que los representantes que estos países mandan aquí, especialmente Alemania, vienen pudiendo hablar español fluentemente, y esto es una gran ventaja sobre nosotros, que venimos aquí sin saber una palabra del idioma. Y la otra es, que al manufacturar los artículos destinados a este mercado, lo hacen teniendo en cuenta los gustos que aquí imperan y modifican la manufactura del artículo conforme al gusto.

Creo que podremos conceder los plazos largos, porque la casa Vidal Hnos. nos ofrece garantías de un giro anual de más de 60,000 pesos. La dificultad estriba en ver si los manufactureros de ese país nos conceden las alteraciones que les pidamos en la manufactura de los productos.

Todavía no sé qué artículos serán los de más mercado. Pasado mañana voy con el Sr. Vidal a una estancia y durante el viaje hablaremos. Le comunicaré el resultado de la conversación.

Entretanto no estará de más que empiece Vd. a entrevistarse con nuestros manufactureros y ver "de qué pie cojean" por lo que hace a alterar a los artículos de su manufactura. Sospecho que esto será motivo para un aumento de precio.

Dé Vd. recuerdos a mi hijo Juan y dígale Vd. que su madre le escribirá esta noche.

Queda de Vd. affmo. amigo y S. S.

J. W. Smith.

*
* *

EL CAMBIO DE IMPRESIONES

Acababa el Sr. Smith de firmar la carta que había escrito, cuando el resto de la familia entró en el saloncillo particular que habían tomado junto con las habitaciones. Se saludaron con expresiones de alegría.

— ¿Dónde habéis estado?

— ¿Has hecho negocio?

— Si supieses lo que hemos comprado.

— Hemos visitado las tiendas.

Todos hablaban a un tiempo. Por fin la excitación se calmó.

— Ya sospechaba yo que no se acababa el día sin que compraseis algo.

18. **supieses**, contrary to fact condition, R. 953.
22. **compraseis**, neg. result, R. 904.

— Se necesitaba ser santo al ver cosas tan bonitas — respondió Beatriz — para que una se abstuviese de comprar.

— ¡Qué oscuro está aquí! — observó la madre. Eduardo dió la electricidad, oprimiendo un botón que estaba en una de las paredes.

— ¿Recuerdas lo que te dije? — habló el Sr. Smith dirigiéndose a Beatriz. — Son las cinco de la tarde, estamos en el último día de abril, y los días son tan cortos como lo son en noviembre en los EE. UU.

— Bueno, decid lo que habéis hecho — gritó impaciente Jorge.

— Espera, hombre, que ahora lo voy a contar — exclamó Beatriz, y habló de esta manera.

— Cuando nos separamos de vosotros esta mañana, Eduardo dijo al *chauffeur* por encargo de mamá que no fuese muy de prisa porque queríamos verlo todo bien. El *chauffeur* nos complació en esto como en todo lo que le pedimos. Aquí he observado que el servicio es muy amable. Primero nos llevó a la Avenida Alvear que es el distrito donde están las casas de la aristocracia. No os podéis imaginar qué magníficas mansiones hemos visto. Casi todas tienen jardín, y algunas se hallan medio ocultas por los árboles.

3. **abstuviese**, result clause, R. 904.
18. **fuese**, indir. prohibition, R. 888.

— ¿ Te acuerdas de aquella casa alta, blanca que tenía aquellos rosales tan grandes ? — interrumpió Eduardo.

— Sí. El estilo arquitectónico es rico, pero simple y de muy buen gusto y emplean el marmol y el jaspe con más frecuencia de lo que lo hacemos nosotros.

— ¿ Es una avenida larga ?

— Sí, el único defecto que le encuentro es que no es bastante ancha — respondió la madre.

— Me parece que éste es un defecto de las calles de Buenos Aires. Si vieses las calles de la parte baja de la ciudad, por donde hemos andado nosotros.

— ¿ De veras ?

— ¿ Y después, qué habéis hecho ?

— Pedimos al *chauffeur* que nos llevase a algún museo o parque y como Eduardo era el único que hablaba español, fuimos a parar al jardín zoológico.

— ¿ Es bueno ?

— Es magnífico, especialmente por lo que toca a los ejemplares de los animales sud-americanos. La disposición de los paseos y de las plazoletas, con estanques y surtidores, es sorprendente.

— ¿ Y después qué hicisteis ?

— Como se acercaba la hora de almorzar diji-

12. **vieses**, subj. in cond. with implied negation, R. 953.
17. **llevase**, subj. after indir. command, R. 888.

mos al *chauffeur* que nos condujese a un restaurant u hotel que no fuese el nuestro. Y así lo hizo.

— ¿ A dónde fuisteis ?

— Al hotel París, que está en la Avenida de Mayo. Allí despedimos al *chauffeur*.

— ¿ Y almorzasteis bien ?

— Ya lo creo — replicó la hermana mayor, casi ofendida.

— ¿ Pero cómo os habéis arreglado para hacerlo así ? — preguntó Jorge, con intención de hacer enfadar a su hermano.

— Porque yo hablo español tan bien como tú — respondió éste un tanto molestado — y mi hermana habla francés; de modo que no nos hiciste falta alguna.

Todos se echaron a reír.

— ¿ Pero dónde está lo que habéis comprado ?

— Lo enviarán desde la tienda, mañana. ¡ Y qué tienda ! No quiero que te vayas de Buenos Aires sin verla. Tiene ocho pisos, con servicio de ascensores completo. Dependientes que hablan francés, alemán, inglés, español, en una palabra, todas las lenguas.

— ¿ Cómo se llama la tienda ?

— No me acuerdo — repondió la madre.

1. **condujese**, subj. after indir. command, R. 888.
2. **fuese**, subj. in indef. rel. clause, R. 894.
19. **vayas**, subj. after verb of wishing, R. 989.

— Yo me acuerdo, pero no puedo pronunciar el nombre — añadió la hija.

— ¿Y tú, Eduardo? — dijo el padre, dirigiéndose a su hijo más joven.

— La tienda pertenece a la razón social Gath y Chaves y está en la Calle Cangallo.

Al llegar a este punto de la conversación, Jorge llamó la atención de los demás que era ya hora de vestirse para bajar al comedor, observación que todos aprobaron, yéndose a sus respectivas habitaciones para arreglarse.

*
* *

LA VISITA

Poco después de haber comido, es decir, a eso de las ocho y diez minutos, cuando la familia estaba ya de vuelta del comedor, un paje del hotel les subió las tarjetas del Sr. Wendell, señora e hija.

El Sr. Smith dió la orden de que les hiciesen subir inmediatamente.

Pocos minutos después el Sr. Wendell tenía el gusto de presentar su señora e hija a la familia Smith. La presentación fué muy cordial, cambiándose frases de sincera cortesía.

En seguida las señoras se sentaron, formando grupo aparte y llevándose el Sr. Smith a su amigo

Wendell cerca de una ventana, y dándole un cigarro, le hizo sentar y le dijo:

— Quisiera que tuvieses la bondad de darnos una idea de este país, desde el punto de vista geográfico e histórico.

Ya lo creo — respondió el Sr. Wendell — con mucho gusto — y encendiendo el cigarro habló de esta manera.

*
* *

LA ARGENTINA

— Habéis de saber, jóvenes, que la República Argentina limita al Norte con las Repúblicas de Bolivia y del Paraguay, al Este con las del Paraguay, del Brasil, y del Uruguay y con el Océano Atlántico, al Sud con el Océano Atlántico y al Oeste con Chile. El área de esta república es de 1,083,596 millas cuadradas aproximadamente y esta extensión de terreno está organizada en catorce provincias y diez territorios. Creo — prosiguió el Sr. Wendell — que lo primero que hay que mencionar para ir con método es la topografía del país. Este país es una inmensa llanura que forma un ligero declive de Oeste a Este hacia el Océano. Esta llanura recibe el nombre de "pampa". El

3. **Quisiera** = **querría**, R. 963. — **tuvieses**: subj. after **quisiera**, R. 989.

único punto del país que es montañoso es a lo largo de la frontera chilena donde están los Andes, que ya tendrán Vds. ocasión de ver cuando continúen su viaje.

— ¿Es una cordillera muy alta? — preguntó Eduardo.

— Tiene picos muy altos. El más alto de todos es el Aconcagua que tiene una elevación de más de 22,000 pies, sobre el nivel del mar. La cordillera se confunde con los suelos elevados de la Tierra del Fuego.

Los dos hijos del Sr. Smith estaban tan interesados con las explicaciones del Sr. Wendell que se habían apoderado de papel y lápices, para tomar apuntes.

— Prosiga Vd., prosiga Vd., Sr. Wendell — dijo Jorge con afán.

— Me gusta ver en Vds. el deseo de aprender — replicó este señor — y ahora pasemos a la hidrografía del país. Los principales ríos son el Paraná y el Uruguay que nacen en la República del Brasil y después se unen formando el Río de la Plata, que desemboca en el Océano.

— Es verdad — interrumpió Eduardo. — Notamos el color del agua que es diferente del color del mar, mucho antes de llegar a Buenos Aires.

— Justamente — respondió el Sr. Wendell. — En cuanto al clima, puede decirse que no hay tem-

peraturas extremas sino en el Norte y en el Sur. En el Norte como es cerca del ecuador, la temperatura máxima llega algunas veces a 105 grados de nuestro termómetro y en el Sur la temperatura mínima es de 32 grados. Pero los vientos tienen una influencia muy directa sobre la temperatura. Generalmente durante el verano llueve mucho y en el invierno que empezamos ahora la estación es muy seca. La Argentina cuenta con una familia zoológica muy extensa — continuó el Sr. Wendell.

— Esta mañana he estado en el jardín zoológico — exclamó Eduardo.

— ¿De veras? — respondió el amigo del Sr. Smith. — De seguro que ha visto Vd. la puma y el jaguar, que son respectivamente el león y el tigre de Sud-América.

— Ya lo creo — dijo Eduardo. — Y la llama también.

— Ah, sí, la llama. Éste es el animal de todas las repúblicas. Se le encuentra en todas partes.

— ¿Entró Vd. en la sección de los reptiles?

— No, señor.

— Pues si hubiese entrado allí, habría visto ejemplares de serpientes boas que se hallan en los bosques del Norte de la República, cerca del ecuador.

23. **hubiese entrado, habría visto**: past unreal condition, R. 951.

—¿Pero qué nos puede decir de la parte política y económica del país? — interrumpió el Sr. Smith.

— A eso iba ahora — repuso el Sr. Wendell. — El primer explorador que se acercó a las playas del Plata fué el marino español, Juan Díaz de Solís en 1515. En 1535, otro español, Pedro de Mendoza, fundó la ciudad de Buenos Aires, pero como los colonos la abandonaron en 1536, no se estableció de una manera permanente hasta 1580. En 1810, los habitantes de la Argentina se declararon independientes de España. Y desde entonces, aparte algunas revoluciones y guerras civiles el país ha venido prosperando, paulatinamente, hasta que gracias a las acertadas medidas de gobierno de los últimos presidentes, el progreso del país ha aumentado rápidamente. La población total de la Argentina es más de 7,000,000 de habitantes, contando Buenos Aires con 1,500,000.

La forma de gobierno es la republicana federal, y su plan político nacional es muy semejante al de los EE. UU. El presidente de la República es elegido por el pueblo por un período de seis años, y para gobernar el país, el presidente cuenta con el Senado, el Congreso y el gabinete personal del Presidente, que tiene el derecho de nombrar a sus ministros, lo mismo que en Washington lo hace el nuestro.

Cuando iba a exponer el Sr. Wendell otras fases distintas de la Argentina, fué interrumpido por su esposa, quien le manifestó que era hora de retirarse.

Las señoras habían simpatizado mucho y ya habían formado su programa para el día siguiente.

Al oír esto el Sr. Smith dijo a su amigo — ¿ Ya que mañana es domingo, no te parece que nosotros también podríamos formar nuestro programa ?

— Hombre, sí. Por la mañana iremos a la iglesia todos juntos, y después de almorzar con nosotros, ya que las señoras se van por su lado, nosotros nos podríamos ir al Jardín Botánico.

— ¿ Tiene Buenos Aires un Jardín Botánico ? — preguntó Jorge.

— Uno de los mejores del mundo.

— ¿ Y continuará Vd. hablando de la Argentina ?

— Hasta que se cansen de oírme.

Y después de amistosos apretones de mano y afectuosas frases de despedida como "Hasta luego", "Buenas noches", "Gracias por su amabilidad", "No hay de que", la familia Wendell salió de las habitaciones de sus amigos.

Eran cerca de las once, de modo que todos los miembros de la familia Smith se retiraron a descansar hasta el día siguiente. Sin embargo, la

19. **cansen**: indef. fut. time after **hasta que**. R. 910.

madre no se acostó hasta después de haber escrito una carta a su hijo.

(Exercise XXV)

*
* *

EL DÍA DEL SEÑOR

Al día siguiente, como era domingo, la familia había quedado con los Wendell en que irían juntos a la iglesia americana para asistir a los servicios religiosos.

La familia Wendell fué puntual a la cita y estaba en el hotel a las diez en punto de la mañana. Sólo que en vez de venir en un automóvil vino en un carruaje abierto, de dos caballos, con cochero y lacayo. Esto hizo que sólo las señoras pudiesen ocupar el coche, y los hombres tuvieron que conformarse en cubrir la distancia a pie.

— Noto que los bonaerenses aprovechan el domingo para pasearse — dijo el Sr. Smith.

Por las calles transitaban muchas familias con cestas llenas de provisiones, para ir a comerlas en el campo, donde pensaban pasar el día.

— Así es — respondió el Sr. Wendell. — Es la nota distintiva de la sangre latina. Quieren gozar del día de fiesta. Por la mañana se levantan

11. pudiesen: subj. of result after hizo que. R. 888.

tempranito, asisten a su iglesia y después se van a escape a la estación a tomar el tren, que les lleva a cualquier punto. Los hay muy hermosos cerca de Buenos Aires. De pronto oyeron los acordes de una banda militar.

— ¿Qué es esto? — dijo Eduardo.

— ¡Soldados! — exclamó Jorge.

— Sí. Debe de ser algún regimiento de infantería, dando un paseo militar.

— Vamos a verlo — exclamó Eduardo.

— No hay necesidad de correr — observó el Sr. Smith. — Me parece que está cerca.

— Sí. Están desfilando por la calle Callao. Miren cómo la gente corre en esta dirección.

Al fin desembocaron en la calle Callao, a tiempo para ver pasar la cabeza del regimiento con su banda militar, tocando una airosa marcha, llevando al frente a su coronel con la plana mayor. Las compañías seguían con sus capitanes y tenientes, marchando en columnas de a cuatro de fondo.

Al pasar las banderas, todo el mundo se descubría y Jorge y Eduardo, imitando a su padre y a su amigo, se apresuraron a quitarse los sombreros. Después que acabó de desfilar la última compañía, todo el mundo reanudó su camino. Nuestros amigos imitaron al resto de la gente, y en unos

14. **Miren**: polite form of imper., with VV. understood.

cinco minutos se hallaron en la iglesia norteamericana.

Al fin de los servicios, cuando los fieles se detenían en el atrio de la iglesia, el Sr. Wendell aprovechó la ocasion para presentar el Sr. Smith a varios amigos suyos. Entre ellos estaban el embajador de los Estados Unidos cerca del Gobierno Argentino y el cónsul del mismo país.

Con el cónsul, el Sr. Smith sostuvo el siguiente diálogo.

— Dentro de pocos días tendré el gusto de ir a su despacho para que me vise Vd. el pasaporte.

— Con mucho gusto — respondió el cónsul. — Mis oficinas están abiertas desde las nueve de la mañana hasta las cuatro y media de la tarde. Las oficinas están en la Calle Lavalle, y el número es 341.

Después de haber almorzado en casa de la familia Wendell que vivía en la Avenida de la Libertad, las señoras fueron a pasear en coche por el Parque de Palermo, y los hombres se dirigieron a pie al Jardín Botánico.

(Exercise XXVI)

Sexta Parte

LA ARGENTINA (*Continuación*)

MÁS SOBRE LA ARGENTINA

No habían andado dos minutos cuando Eduardo preguntó al Sr. Wendell:

— ¿Continuará Vd. hablándonos de la Argentina esta tarde?

— Ya lo creo — contestó éste. — Pero espere Vd. que lleguemos a un banco.

Y efectivamente, así que llegaron al Jardín Botánico, tuvieron la suerte de asegurar un banco vacío. Tan pronto como estuvieron acomodados, el Sr. Wendell dijo:

— ¿Dónde quedamos ayer?

— En la organización política del país — contestó el Sr. Smith.

— Nos estaba Vd. diciendo cómo formaba su Gobierno el Presidente.

— Ah sí, ya me acuerdo — exclamó el amigo

6. **lleguemos**: subj. after que = hasta que, indef. future. R. 910.

del Sr. Smith. — Pues poco queda que decir acerca del aspecto político del país. Ya saben Vds. el número de provincias y territorios que tiene este país. Las provincias gozan de una autonomía muy grande, y los territorios dependen del Gobierno Central. Cuando un territorio cuenta con 60,000 habitantes, pasa a ser una provincia y se organiza como tal.

— Pasemos ahora a la parte económica — prosiguió el Sr. Wendell después de una pausa.

— Ésta es la que quiero yo oír — dijo el Sr. Smith.

El Sr. Wendell sonreía, agradablemente sorprendido, al ver que los dos hermanos no se habían olvidado de traer consigo papel y lápices.

— Eso me gusta, amiguitos, verles a Vds. interesados en cosas serias — no pudo menos de decir. Y reanudó su discurso de la siguiente manera.

— La riqueza pública de este país proviene principalmente de dos fuentes: la tierra y el ganado. Pero hay que añadir que este país está naciendo ahora. Vamos a ver — exclamó el Sr. Wendell. — ¿Pueden Vds. decirme lo que es un acre?

— Sí, señor — respondió Jorge — es una medida agrónoma.

— Justo. ¿Y a qué es equivalente?

— A 43,560 pies cuadrados.

— Muy bien. Pues figúrense Vds. que este país tiene un área total de 728,000,000 acres, de las cuales un poco más de 50,000,000 se hallan sólo en estado de cultivo permanente. Por este dato sólo es fácil adivinar lo que será este país dentro de cincuenta años.

— Será una cosa prodigiosa — comentó el Sr. Smith.

— Pero volvamos al presente. Como he dicho antes, la tierra es la principal fuente de la riqueza.

Los productos principales que cultiva la Argentina, son el maíz, la alfalfa, el lino y sobre todo el trigo: el trigo que es el rey de la Argentina. Su cosecha en 1914 fué de 113,904,000 fanegas y hay que notar que no fué de las mejores. Las plantaciones de vides se hallan al norte del país, y se están haciendo ensayos con la caña de azúcar y con el algodón. Naturalmente que también crecen en esta tierra legumbres y frutas que se encuentran en nuestro país, como patatas, naranjas, etc., pero éstas no tienen verdadera importancia comercial.

Siendo pues un país agrícola por excelencia, y teniendo extensiones inmensas en las pampas, la cría del ganado está muy desarrollada. Hay entre

10. volvamos: subj. in form but really 1st pers. plur. of imperative: Let us return.

los propietarios rurales, dueños de estancias inmensas, una verdadera competencia para producir los mejores ejemplares de animales. Los caballos y los ejemplares de ganado lanar son notables, pero el ganado que se lleva la palma, es el vacuno. Las vacas, los bueyes, los toros, son de un tipo perfecto. En 1914 contaba la Argentina con unas 28,500,000 cabezas de ganado vacuno.

Desde el punto de vista industrial, las únicas industrias que existen son las que nacen como una consecuencia de los recursos naturales del país. La preparación de carnes, por ejemplo, está montada en gran escala. Hay grandes centros frigoríficos, donde se hielan las carnes y desde estos depósitos se mandan en carros-heladores, para embarcarlos en buques-refrigeradores, que desembarcan las carnes en perfecto estado, al otro lado del Atlántico.

—¿ Creía yo que existía también la industria de las pieles ?

— Ya lo creo. Tenemos un gran número de curtiembres en el país, especialmente en la capital. Aquí curten y adoban las pieles tan bien como en los EE. UU., y una consecuencia de las curtiembres es una industria que ahora empieza a tomar vida, y es la manufactura de calzado. Las fábricas de calzado aumentan.

— Me parece a mí, que los Estados Unidos ex-

portan para este país calzado en cantidades de importancia.

— Sí, amigo Smith. Tienes razón, pero aquí hay mercado para todo.

— ¿Y no trabajan también la lana, teniendo tantas ovejas? — preguntó uno de los muchachos.

— Algo, pero no es industria de primera importancia. Las fábricas harineras, en cambio, crecen continuamente.

— ¿Pero no se exporta el trigo?

— Sí, se exporta en grandes cantidades, pero da para todo.

— ¿Hay mucho capital extranjero?

— Sí, el capital extranjero es de consideración, por lo que toca a la industria y especialmente a los ferrocarriles. Las naciones que tienen más capital invertido en este país, son Inglaterra y Alemania.

— Pues el comercio de este país debe de ser muy importante.

— Sin ningun género de duda — contestó el Sr. Wendell. — Aquí creo que debo tener algunos datos, que responden a la pregunta. — Y sacando un librito de memorias del bolsillo de su levita, lo hojeó por breves momentos. — Miren, miren, en 1913, la importación de la Argentina alcanzó un total de $406,805,000 y la exportación del mismo año llegó a $466,582,000. Con que ya ven Vds. que el país no anda muy cerca de morirse.

En esto principiaba a oscurecer y los coches volvían del Parque de Palermo, por lo que el Sr. Wendell dió fin a la conferencia.

— Los coches se están volviendo y el aire de la noche en otoño no es el más a propósito para tomarlo sentado en un banco. — Y con estas palabras, el Sr. Wendell se levantó.

Todos imitaron su ejemplo, despidiéndose a la salida del Jardín Botánico.

(Exercise XXVII)

*

* *

IMPRESIONES

Al regresar al hotel con sus hijos, el Sr. Smith encontró a su esposa y a su hija, entusiasmadas con la tarde que habían pasado.

El Parque de Palermo es un parque que corresponde al Parque Central de Nueva York, aunque es de arreglo más reciente. Está situado al pie del río y la entrada al mismo enfila una avenida magnífica.

— Si hubieseis visto la profusión de carruajes y automóviles — dijo Beatriz mientras comían.

— Y el lujo de los trenes — añadió la madre.

18. **hubieseis visto**: pluperfect subj., in protasis, past unreal condition. R. 951. Conclusion omitted.

— No tienen nada que envidiar a Nueva York.

— Las señoras tan bien vestidas. Se ve a la legua que llevan figurines de París.

— ¿ De manera que os habéis divertido ?

— ¡ Oh, mucho !

— Me alegro.

— A propósito. ¿ Cuánto tiempo nos vamos a quedar en Buenos Aires, papá ? — preguntó de repente la hija mayor.

— Hija, no sé — respondió éste — ¿ por qué lo preguntas ?

— ¿ Nos vamos a quedar todavía una semana ? — insistió la madre.

— Casi seguro.

— Porque hemos quedado con la Sra. Wendell en que iríamos a la Ópera con ellos, en su palco.

— ¡ A la Ópera ! ¿ Cuándo ? — preguntó el Sr. Smith asombrado.

— Pasado mañana — se le respondió. — Inaugurarán la temporada de invierno en el Colón, que dura de mayo a julio.

— Pero ¿ cómo corresponderemos a la amabilidad de esta familia ? — se preguntó a sí mismo el Sr. Smith, diciéndolo en voz alta, por vía de reflexión.

— Eso lo tengo yo pensado — respondió la hija.

— Vamos a ver — dijo el Sr. Smith.

— Invitándoles a la última carrera de caballos, que se celebra el jueves que viene.

El Sr. Smith hizo un gesto de resignación y murmuró — Me parece que será prudente que vaya de nuevo al banco, a hacer una visita al cajero.

Como ya habían acabado de comer, se levantaron de la mesa y subieron a sus habitaciones. El Sr. Smith recordó que tenía una cita al día siguiente a las diez, en la estación del Gran Sud, y como quería ser puntual se fué a la cama temprano.

*
* *

LAS PAMPAS

Al día siguiente, a las diez en punto, el Sr. Smith, como buen comerciante, se encontraba ya en la Sala de Espera de la Estación del Sud, un soberbio edificio en la Plaza de la Constitución, que es la Estación-Término del Sistema de Ferrocarriles del Pacífico. Allí encontró al Sr. Vidal que le estaba esperando. Con él se hallaba otro caballero, que era el dueño de la estancia que iban a visitar.

Así que el Sr. Vidal hubo hecho las presentaciones, dijo: — No podemos entretenernos mucho porque el tren está para salir, y aquí los trenes acostumbran a ser puntuales.

3. **vaya**: subj. after impersonal expression, **será prudente.** R. 890.

Y se encaminaron a su andén, que era el número doce.

— ¿Cuántos andenes tiene esta estación? — preguntó el Sr. Smith, mientras se dirigían a tomar el tren.

— Dieciséis — le fué respondido por uno de sus compañeros. — Y éste es el tren que debe Vd. tomar cuando parta para Chile.

— ¿De veras?

— Sí, éste es el Ferrocarril Trans-Andino: capital inglés, personal alemán, y terreno argentino — dijo sonriendo el estanciero.

En esto llegaron al andén y montaron en el coche-salón. El Sr. Smith quedó gratamente sorprendido del lujo y de la comodidad que la compañía proporcionaba a los viajeros. Tuvo que confesarse a sí mismo que aquellos coches eran superiores a los de los ferrocarriles norte-americanos.

— ¿Vd. ha prometido estar de vuelta hoy mismo? — preguntó el estanciero al Sr. Smith. El estanciero hablaba un inglés "chapurrado".

— No, señor — contestó éste.

— Tanto mejor — prosiguió el otro — porque, aunque el Sr. Vidal le lleva a Vd. sólo para ver las máquinas agrícolas, desearía enseñarle a Vd. mi estancia.

— De este modo podemos pernoctar allí — agregó el Sr. Vidal.

En aquel momento el tren arrancaba. El coche estaba atestado de viajeros, y el Sr. Smith notó que eran de tipo diferente del de las gentes de Buenos Aires. Así lo hizo notar a sus compañeros.

— Sí — dijo el estanciero — éstos son del campo y nosotros, los de Buenos Aires, tenemos el tipo "porteño". Pero note Vd. también que hay algunos ingleses y alemanes.

— Y también habrá italianos — observó el Sr. Vidal.

El tren marchaba a toda velocidad.

— ¿Está su estancia a gran distancia de la ciudad?

— No. Unas 180 millas, es decir, cuatro horas de tren.

Entonces empezaba a verse el paisaje. Entraban en las "pampas". A ambos lados de la vía, sobre la que corría el tren, se extendía la inmensa llanura de las pampas. Podía comparársela a un océano de tierra llana en completa calma, pues no se veía ningun promontorio que rompiese la monotonía grandiosa de aquella inmensa zona de tierra, la cual manteniendo siempre el mismo nivel se encaminaba a confundirse con el horizonte visible.

Los inmensos campos de trigo que alternaban con los de alfalfa, maíz y lino, se hallaban encuadrados en alambreras, sólidamente reforzadas por estacas, que se clavaban en la buena tierra, de

trecho en trecho. Estas alambreras ayudaban a crear carreteras, veredas y caminos, sobre los cuales, contemplándolos a distancia, desde la ventanilla del tren, se veían hormiguear ora yuntas de bueyes, ora una carreta o un automóvil envolviéndose en nubes de polvo rojizo que levantaban a su paso.

El Sr. Smith se hallaba impresionado ante la inmensidad de aquellas perspectivas.

— Es grande — murmuraba — es grande.

Los dos argentinos sonreían ufanos con el legítimo orgullo de dos patriotas, amantes de su tierra.

— ¿Cuántos acres tiene su estancia? — preguntó el Sr. Smith.

El Sr. Vidal soltó una carcajada.

— En esta tierra no calculamos la propiedad por acres — dijo el estanciero, sonriendo con modestia. — Nos haría perder demasiado tiempo.

— ¿Pues cómo la calculan Vds?

— Por legua cuadrada.

— ¿Por legua cuadrada?

— Sí, señor. Mi estancia tiene 9 leguas cuadradas.

— Cerca de 50,000 acres de tierra. Pero esto debe ser inmenso. ¿Cuántos días necesita Vd. para visitar su estancia?

— Una semana y bien cumplida.

El Sr. Vidal miró su reloj y observando que

era hora del almuerzo, propuso a sus compañeros de viaje pasar al coche-restaurant para tomar algo.

— ¿Han avisado ya que el restaurant está abierto? — preguntó el Sr. Smith.

— No, señor. Vd. está pensando en los trenes de su tierra. Aquí lo hacemos de diferente modo. El coche-restaurant está abierto constantemente mientras dura el viaje.

Al entrar en el restaurant, el Sr. Smith observó que había más espacio entre las mesas.

— Los coches aquí son más grandes — dijo.

— Sí — se le contestó. — Esto obedece a que la vía es más ancha.

Al empezar el almuerzo, los acordes de un piano llegaron hasta los oídos de los comensales.

— ¿Quién toca el piano en el tren? — preguntó el Sr. Smith.

— Debe ser alguna señora en el coche-salón para las damas.

— ¡Qué propagandista voy a ser de la Argentina, en cuanto vuelva a encontrarme al lado de mis compatriotas! — exclamó con entusiasmo el Sr. Smith.

— Muchas gracias — respondieron ambos.

— Pero volviendo a su estancia — dijo el Sr. Smith con afán de saber — debe de ser una de las más grandes del país.

—No lo crea Vd. Es regular y nada más. Aquí hay muchos estancieros que poseen tierras con extensiones de 11, 12 y hasta 13 leguas cuadradas. Aquí tenemos un argentino, el Sr. Anchorena, el Rockefeller de nuestro país, que tiene estancias inmensas.

—¿Pero cómo pudo Vd. comprar tanto terreno, al precio a que está ahora la tierra? porque yo no ignoro que ahora la propiedad rústica vale mucho.

—Ah, pero yo no la compré. Esto me viene a mí de mis padres, y los padres de mis padres les pasaron las tierras a ellos, como yo se las pasaré a mis hijos.—Y después de una breve pausa añadió:—Tan pronto como los primeros descendientes de los colonizadores españoles fijaron su residencia aquí, y empezaron a organizarse en una colonia, los personajes más importantes empezaron a poseer tierras y a medida que los años pasaban, como la tierra era entonces barata, adquirían más y más con suma facilidad. Hace un siglo aquí nadie sospechaba lo que este país estaba destinado a ser. Naturalmente, cuando empezó a cultivarse el trigo y a fomentarse la cría de ganado, en seguida se dobló y triplicó el valor de la tierra del campo, y aquí me tiene Vd. a mí varias veces millonario, poseyendo solamente lo que heredé de mis antepasados, y que en su tiempo se

hubiese podido comprar por menos de cinco mil doblones españoles.

—¿De modo que aquí el colono modesto, propietario de la estancia pequeña, que tenemos en los EE. UU., es completamente desconocido?

—No tanto. Ya se lo explicaré a Vd. más tarde, porque creo que hemos llegado.

Efectivamente, el tren había llegado a la estación en que nuestros amigos debían apearse. Así lo hicieron. Era la estación un edificio pequeño, pero bonito, propio de un apeadero rústico. Junto al andén se hallaba estacionado un automóvil, propiedad del estanciero, que había bajado a recibir a los expedicionarios.

(Exercise XXVIII)

*
* *

LA ESTANCIA

Después de un trayecto de hora y media en automóvil a toda velocidad, llegaron a la casa-quinta de la estancia.

Era un edificio de piedra blanca, colocado en el centro de un jardín, al que dominaba desde la cima de una pequeña elevación. Frente al jardín

1. **hubiese podido.** Conclusion of past unreal conditional sentence. Condition omitted. R. 951.

se extendía un inmenso cuadro de yerba de un verde intenso, encerrando un estanque de reducido perímetro. La casa se hallaba protegida por grandes árboles, entre los que abundaban las palmeras. Como era ya la hora del crepúsculo, el Sr. Smith no podía apreciar bien lo que tenía delante de sus ojos, aunque vió lo bastante para conocer que la quinta estaba rodeada de un jardín grande y dispuesto con arte. Entraron en la casa y el estanciero dijo:

— Mi familia está de vuelta en Buenos Aires. Los chicos no quieren perder la última carrera de caballos y las mujeres desean asistir a la inauguración de la ópera. De manera, que estamos solos con los guardianes de la quinta, pero creo que no lo pasaremos del todo mal.

Al sentarse á la mesa para comer, reanudóse la conversación interrumpida en el tren.

— Vd. preguntaba — empezó el estanciero — por el estanciero modesto. Éste existe y el número aumenta, aunque muy despacio. Pero no es argentino. Es inglés, más bien escocés, y de vez en cuando, alemán. Pagan un buen precio por la tierra, y si quieren comprar barato, tienen que acercarse al Sud, donde no se sabe todavía cómo es la tierra.

— Yo creía que toda la tierra era buena.

— No tanto — dijo el Sr. Vidal.

— No — añadió el estanciero. — La pampa central posee la mejor. Pero no crea Vd. que todos los años tengamos buenas cosechas. Aquí tenemos dos plagas que, cuando vienen, nos hacen perder mucho dinero. Una es la sequía y otra es la langosta.

— ¿Son frecuentes?

— No lo es la langosta. La sequía viene más a menudo. El sistema de irrigación es pobre, porque en esta zona contamos sólo con el Paraná y el Uruguay permanentes. Los demás ríos son intermitentes y dependen de las nieves de los Andes. De modo que el año que no tenemos la precipitación normal de lluvia, nos fastidiamos. Lo que no pasa casi nunca, es tener dos años seguidos de sequía, así es que lo que se pierde en un año, se gana en el siguiente.

Como ya habían acabado de comer, pasaron al saloncito de confianza, donde fumaron sus cigarros, hablando sobre el mismo tema, hasta que oyeron sonar las diez en uno de los relojes de la casa.

— Como mañana hay que madrugar, lo mejor que podemos hacer es acostarnos — dijo uno de los presentes.

Y así lo hicieron.

(Exercise XXIX)

*

* *

JIRA DE INSPECCIÓN

Al día siguiente, que amaneció sereno, después de un desayuno fuerte, entraron en el automóvil y salieron a visitar la estancia.

Bien pronto se encontraron en plena pampa. El aire era puro y lleno de oxígeno.

Los campos a ambos lados de la carretera se hallaban completamente rasos.

— Como Vd. ve — hizo observar el estanciero al Sr. Smith — los campos se hallan desnudos. Éstos están ya sembrados, y la siembra se está haciendo en otros campos con las máquinas sembradoras.

— ¿ Americanas ? — preguntó el Sr. Smith.

— No todas — contestó el estanciero. — Hay algunas europeas. Ya hablaremos de eso.

— ¿ Cuándo siegan Vds ?

— Depende del trigo. Generalmente a últimos de la primavera, pero casi siempre por Navidad está todo segado.

— Mire — observó el Sr. Vidal — allí viene una sembradora. Pasará cerca de nosotros. — Y efectivamente, una máquina sembradora, movida a vapor y manejada por dos hombres, cruzó el automóvil del otro lado de la alambrada. Nuestros expedicionarios pudieron observar cómo una cuchilla, al frente de la máquina, abría un surco en

la tierra; cómo un mecanismo de relojería, colocado en el centro de la sembradora, arrojaba las semillas en el surco, y cómo una pala automática, en la parte posterior de la máquina, echaba paletadas de tierra sobre el surco para proteger la semilla. La sembradora cubría terreno con bastante velocidad.

— No gastará Vd. mucho dinero en jornales — observó el Sr. Smith, riendo.

— Se equivoca Vd. En mi estancia, en tiempo de siega, tengo yo aquí cerca de mil peones. Acabada la siega, los peones italianos se vuelven a su país para la siega que empieza allí, en el mes que entramos. Y aquí se quedan los españoles y los hijos del país, los "gauchos".

— ¡Ah, sí, los gauchos! — dijo el Sr. Smith con interés. Los otros se rieron.

— Sí — contestó el estanciero — los gauchos, los *cow-boys* de la Argentina, pero la realidad no corresponde a la leyenda. Ya lo verá Vd.

Más adelante observaron una corriente de agua.

Éste es un riacho — explicó el propietario de la estancia — como llamamos aquí a un río pequeño. Creo que lo debo a la generosidad del Paraná, pero no estoy seguro de ello. Un ingeniero belga lo canalizó y me sirve de mucho, pues riega toda esta parte de la estancia. — Después, señalando a la izquierda, dijo: — Éste es un campo de alfalfa.

En el centro de un solar se levantaba una cuadra inmensa.

— Aquí tenemos las máquinas — dijo el Sr. Vidal.

El automóvil se paró y los excursionistas, después de apearse del mismo, entraron en el edificio.

Las máquinas estaban dispuestas por secciones. Las máquinas emparvadoras, las máquinas trilladoras, los carros, los camiones, todo se hallaba por grupos, junto con los aparejos de mano necesarios para la labranza y para el cultivo en pequeña escala. Había dos secciones completamente desiertas, que eran las correspondientes a las máquinas sembradoras y a los rastrillos. Estaban sobre los campos, preparando la tierra para la próxima cosecha.

Aquí tiene Vd. las "emparvadoras" — dijo el estanciero, acercándose a la sección de las máquinas de este nombre. — Como Vd. sabe, las máquinas emparvadoras son las que amontonan el trigo para ser trillado. Éstas de aquí son todas máquinas pneumáticas americanas. El mecanismo es sencillo e ingenioso. Hacen mucho trabajo en un tiempo relativamente breve, pero ofrecen un serio inconveniente, y es que las diferentes piezas que forman el engranaje, se rompen con facilidad. Hay que tener siempre un número considerable de piezas de repuesto y esto es un gasto considerable.

El Sr. Smith tomaba notas en su librito de memorias, pues esto le interesaba mucho, teniendo relación como tenía con sus futuras operaciones comerciales en la Argentina.

— Con las máquinas europeas no sucede así — observó el Sr. Vidal.

— No — continuó el estanciero. — Tiene Vd. razón. No son tan fáciles de manejar, ni tan ligeras para el transporte. Ni hacen tanto trabajo en un día. Hay una diferencia de tres o cuatro fanegas con las americanas, pero son de construcción más sólida. — Y se paró un momento. Después continuó: — Con las trilladoras pasa lo mismo. Ya sabe Vd. que las trilladoras separan el grano de la paja. Pues las púas del endentado se rompen con una facilidad suma, de modo que . . .

— No se canse Vd. más — interrumpió el Sr. Smith. — Ya veo la dificultad que hay que vencer.

Y entonces empezó una serie larga de preguntas sobre las máquinas, las mejoras que a juicio del estanciero se podrían introducir en las mismas, y otras pertinentes al asunto. El estanciero contestaba a todo con atinadas respuestas, demostrando un conocimiento práctico y muy completo de la materia.

Almorzaron en la misma cuadra sobre una mesa pequeña que los peones empleados allí habían traído y dispuesto. Las provisiones habían sido

Palo Alto Union High School
Library

puestas en una cesta, que habían llevado consigo desde la quinta.

Después de almorzar, montaron de nuevo en el automóvil y salieron en otra dirección.

El estanciero dijo:

— Ahora voy a mostrarle a Vd. los gauchos. Dí ordenes desde la ciudad de que se acercasen por ahí, una manada de potros, un rodeo de bueyes y una majada de corderos. Han tenido que caminar toda la noche.

— Le agradezco a Vd. mucho que lo haya hecho.

— Ya suponía yo que le gustaría a Vd. verlo.

Después de un recorrido de unos tres cuartos de hora, el aspecto de los campos cambió por completo. Era una inmensa pradera, llena de hierba para el pasto de los animales. De cuando en cuando se veían lagunas para que el ganado pudiese beber.

Lo primero que se ofreció a la vista de los excursionistas fué una majada de corderos. Estos animales produjeron una viva sorpresa al Sr. Smith, porque eran de una raza que no había visto nunca. Eran completamente blancos, excepto la parte anterior de la cara, que era negra. Parecía que llevaban un antifaz.

— ¿Qué raza es ésta? — preguntó.

— Los llamamos caras negras — respondió el estanciero, el cual hizo varias preguntas al pastor que guardaba la majada, y pasaron adelante.

Un Gaucho — Las Pampas (Argentina)

— Ahora vienen los gauchos.

— ¿Cuál es su origen? — preguntó el Sr. Smith.

— Pues un gaucho es un argentino que, antiguamente, lo mismo peleaba contra los indios que lazaba un caballo salvaje. Se puede decir que vivía sobre la silla de su caballo. Y respecto a este último particular, lo hacen ahora también. Por lo demás, son muy respetuosos y fieles y el punto de honor es muy vivo entre ellos, demasiado vivo algunas veces, porque esto da motivo, en ciertas ocasiones, a desafíos. Pero, como le he dicho a Vd. antes, el corazón de un buen gaucho no tiene precio.

Apenas había acabado de decir esto, cuando vieron a lo lejos la manada que pacía. Podían distinguirse cuatro hombres montados. De repente, la manada empezó a galopar a campo traviesa, en dirección del automóvil que se hizo a un lado y se paró. Uno de los caballos se separó del resto y empezó a galopar en dirección contraria. Se escapaba.

Uno de los hombres montados salió tras él y cortándole el terreno, llegó a una distancia de unos sesenta metros del caballo escapado. Entonces estiró el brazo, lanzó la lazada y ésta cayó alrededor del cuello del animal fugitivo. Éste se rindió al momento. Esta operación no duró tres minutos.

Cuando la manada se aquietó de nuevo, los

excursionistas se aproximaron a verla. Todos eran caballos fuertes, de cuello corto y ancas anchas, para faenas de campo y para enganche de carromatos. Se veía que el ganado estaba bien cuidado y bien alimentado.

— Tengo aquí potros, que no vendería yo en ocho mil pesos — dijo el estanciero.

— ¿No guarda Vd. caballos de carreras? — preguntó el Sr. Smith.

— Eso, mis hijos. Aquí, la juventud se vuelve loca por las carreras. Mis hijos tienen unos doce, pero hasta ahora no hemos ganado el primer premio.

— ¿Cuánto es?

— 40,000 pesos — contestó el Sr. Vidal.

— Pues vale la pena de probar — murmuró el Sr. Smith.

— No sé. Esto es jugar al azar y a mí no me gusta la idea.

Después de haber recorrido otro par de millas, el automóvil se paró ante un rodeo de reses vacunas.

— ¿Vd. ha visto alguna vez, en su país, el marqueo de las reses? — preguntó el estanciero.

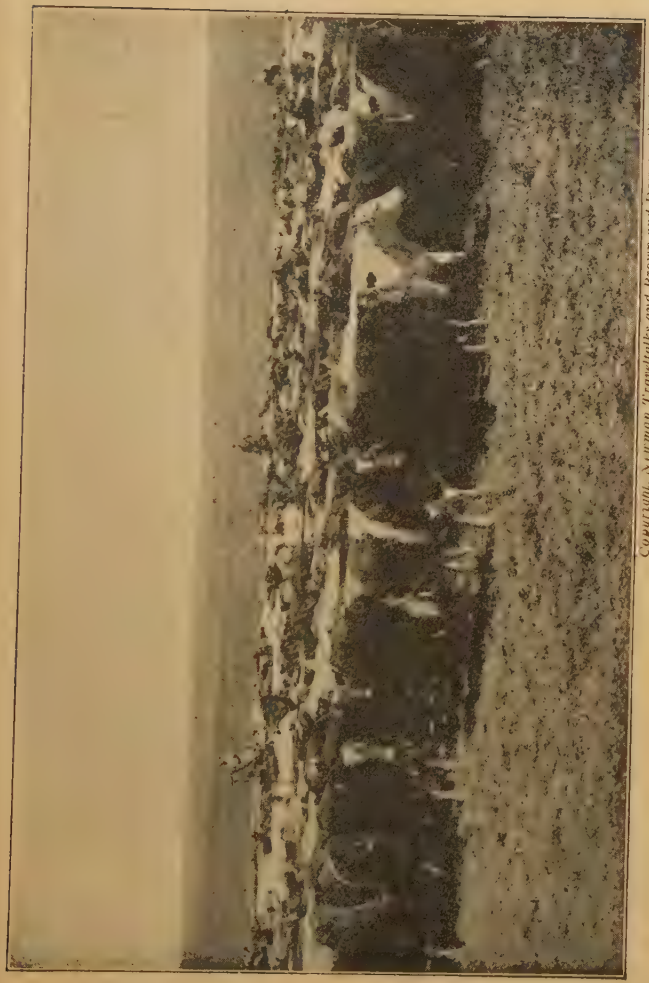
— No, señor.

— Pues va Vd. a verlo. Es una operación interesante. Tengo aquí varias reses sin marcar todavía.

Y apeándose del automóvil, guió a sus compañeros a un alambrado completamente vacío junto al cual estaba estacionado el rodeo con los gauchos vigilantes.

El estanciero dió algunas órdenes y un gaucho de ojos vivos, cara morena, a caballo, con su poncho, sus pernales de cuero, grandes espuelas, clavado sobre su silla alta que descansaba sobre un potro de sangre, salió galopando al centro del alambrado. Otros dos gauchos a pie, hicieron salir a la res. El marcador de hierro estaba ya calentándose sobre los carbones encendidos. Apenas la res hubo entrado, corriendo, adentro del alambrado, el ginete partió tras ella a galope tendido, persiguiéndola, y le echó la lazada a los cuernos, al mismo tiempo que los de a pie le echaban la lazada a las pezuñas. La res fué derribada, las lazadas se mantuvieron firmes y un peón aplicó el marcador candente a la piel del animal. La res, al sentirlo, dió dos violentas sacudidas, pero fué en vano, porque las lazadas resistieron. La res quedó inmóvil, aprisionada por algunos momentos, para dejar que se le calmase el dolor. Después, por medio de una diestra maniobra, el animal quedó libre de los lazos, y levantándose, echó a correr hacia el portillo abierto de la alambrada para reunirse con el rodeo.

Una vez acabada la operación, los amigos del



Copyright, Newman Traveltalks and Brown and Dawson, Stamford, Conn.

UN RODEO — LAS PAMPAS (ARGENTINA)

estanciero, acompañados de este último, montaron en el automóvil, pues se hacía tarde y no querían perder el tren.

En el camino de regreso hablaron sobre las alambradas. El Sr. Smith dijo que podía ofrecer alambradas sin púas, las cuales eran buenas, pues de este modo el ganado no corría el riesgo de hacerse desgarros en la piel, y se evitaba la depreciación del valor de la misma, al venderla para convertirla en cuero.

Llegaron a la estación dos minutos antes de que el tren se parase en ella, y aquella misma noche, a las siete, se hallaban en Buenos Aires.

(Exercise XXX)

*
* *

LA SASTRERÍA

Mientras el Sr. Smith estaba en el campo visitando la estancia del caballero argentino, amigo del Sr. Vidal, la familia, en la ciudad, se estaba preparando para asistir a la inauguración de la ópera, que daba principio a la temporada de invierno, en la primera semana de mayo.

Los dos hermanos, Jorge y Eduardo, iban a asistir a la función también, y para ello debían proveerse de un traje de smoking. Contaban

ya con el permiso de la mamá y con el cheque del papá, de manera que, la misma mañana en que su padre partía para el campo con el objeto de visitar la estancia, se dirigían ellos a una sastrería muy buena que les recomendaron en el hotel, y que se hallaba en la Avenida de Mayo.

— Me parece a mí que con . . . — empezó a decir Jorge en inglés.

— Habla español — interrumpió su hermano. — Ya sabes en qué hemos quedado.

— Es verdad, hombre — respondió Jorge —dispensa, no me acordaba.

— ¿Qué ibas a decir? — dijo Eduardo después de una pausa.

— Pensaba yo — replicó éste — que con un cheque de 120 pesos tenemos bastante dinero para comprarnos un traje decente.

— Hombre, ya lo creo — dijo Eduardo. — Pero tú, ¿qué te has creído? Sesenta pesos para cada traje. . . . Hombre, eso es suficiente para. . . .

— Bueno, allá veremos — se contentó con decir el otro.

Y continuaron su camino por la Avenida de Mayo, que ya principiaban a conocer bien.

Llegaron a la sastrería que les habían recomendado, y cuando estuvieron seguros del número, entraron dentro.

Observaron que la tienda era espaciosa, y que

un mostrador, corrido a lo largo de la tienda, servía para extender ante los ojos de los clientes los géneros que pedían.

Un dependiente les salió al encuentro, preguntándoles en que podía servirles.

Jorge, en español bastante correcto, expuso el objeto de la visita.

— Creo que podré satisfacerles — respondió el dependiente. — Aguarden Vds. dos minutos. — Y el dependiente pasó al interior de la tienda.

Mientras estaban esperando la vuelta del dependiente, observaron cómo otro servía a un parroquiano. Sobre el mostrador había géneros de lana pura, otros de mezcla de lana y algodón, con dibujos a cuadros y a rayas y de colores *marron*, gris y azul de diferentes tonos. El dependiente y el caballero discutían sobre las ventajas y los méritos de las diversas ropas, sin olvidarse de hablar sobre los precios.

De nuevo apareció el dependiente que había hablado con los dos hermanos, acompañado de un mozo de la tienda, que depositó sobre el mostrador cuatro rollos de género negro.

— Aquí tienen Vds. cuatro calidades distintas — dijo el dependiente. — Y desdoblando una de las piezas, continuó : — Éste es género inglés superior, el precio es 90 pesos oro, el traje. Este otro — y desdobló otra pieza — es también inglés,

pero no cuesta tanto. Les puedo poner el traje a 80 pesos oro. — Y desdoblando las otras dos piezas, añadió : — Y estas dos piezas son género catalán, y por consiguiente más barato. El uno vale 75 pesos y el otro 70. Como les he dicho, es género barato.

— Me parece — dijo Eduardo a su hermano, en inglés y sonriendo — que nos hemos equivocado de tienda.

— Espera estúpido — respondió éste. Y dirigiéndose al dependiente de la tienda habló de esta manera :

— ¿ Vds. tienen teléfono ?

— ¿ Como no ? — contestó el dependiente.

— ¿ Me permite Vd. telefonar ?

— Ya lo creo. — Y le hizo pasar a un despacho pequeño, donde estaba el aparato telefónico. Jorge buscó el número del hotel en el libro de teléfonos, y después de haberlo hallado, aplicando el receptor a su oído y acercando la boca al tubo, dijo con voz natural — Central. — Desde el otro extremo de la línea la telefonista respondió — Diga. — Jorge dió el número del hotel y allí le pusieron en comunicación con las habitaciones de su madre. Afortunadamente ésta no había salido todavía.

Poco después volvió Jorge con una sonrisa triunfante y dijo al dependiente — Queremos los trajes de 70 pesos.

Entonces explicó al dependiente quiénes eran ellos, cómo tenían sus habitaciones en el Hotel Ritz, el montante del cheque, y cómo su padre pagaría el resto.

El dependiente, que tenía práctica de gentes, conoció al punto que decían la verdad, y dijo que todo se arreglaría fácilmente. Llamó al cortador para que les tomase las medidas.

Lo primero que hizo éste fue tomar el largo de las piernas y el ancho de la cintura, para los pantalones; el ancho del pecho para el chaleco; el ancho de las espaldas y el largo de los brazos para que el smoking les sentase bien.

Como querían el traje de smoking para la inauguración de la ópera, el dependiente les dijo que volviesen al día siguiente para la primera prueba.

*
* *

EL HIPÓDROMO DE PALERMO

Para corresponder a la fineza de la familia Wendell que les había invitado a la ópera, el Sr. Smith y su esposa invitaron a aquélla a las carreras.

Las carreras de caballos en Buenos Aires son un acontecimiento social de gran importancia, porque despierta tanto entusiasmo como en los EE. UU. una partida de *base ball*.

En primer lugar, las señoras van a lucir sus costosos vestidos, encargados a Paris. Los caballeros van por el interés que les inspira la raza caballar. Y el dinero que se cruza en apuestas alcanza sumas fabulosas. Las carreras más importantes son en la primavera, pero en otoño se celebran dos o tres.

La familia Smith y sus amigos se dirigieron en dos carruajes al Hipódromo que está junto al Parque de Palermo. La avenida que conduce al Parque y el Paseo de los coches en el Parque mismo, estaban atestados de lujosos trenes, que conducían a las damas y a los caballeros de la aristocracia bonaerense. Se veían muchos ginetes entre los coches.

Por fin llegaron al Hipódromo. Los caballeros acompañaron a las señoras a la Tribuna, y después se fueron a pasear por la explanada.

— ¿ No cree Vd. — dijo el Sr. Wendell — que a los chicos les gustaría ver como pesan a los jockeys ?

— Ya lo creo — respondió el Sr. Smith.

— Pues vamos allá.

Y se encaminaron al pabellón de la administración. Allí vieron a los corredores, que en altos pupitres y con una pizarra detrás, donde estaban los nombres de los caballos, entraban el dinero de las apuestas.

Éste fué un espectáculo que no les gustó a los

Copyright, Newman Traveltalks and Brown and Dawson, Stamford, Conn.

dos hermanos, porque les repugnaba toda idea que fuese un insulto al trabajo.

Siguieron a su padre y al Sr. Wendell y entraron en la gran sala, donde pesaban a los jockeys. Vieron una grande balanza, con un asiento colgante al extremo de la palanca. En aquel asiento acababa de sentarse un jockey, con su blusa de seda negra y roja, su gorra con visera larga, y con la silla de montar, riendas y látigo en las manos. Se estaba balanceando en el asiento mientras un caballero correctamente vestido, le pesaba atentamente, para ver que no excediese el peso reglamentario.

No lo excedió y se le dió el permiso de correr el caballo.

Cuando el jockey se dirigía a buscar a su caballo, los dos hermanos le siguieron. El caballo estaba ya esperándole, atendido por dos hombres de cuadra.

Con el jockey iba un caballero de levita y sombrero de copa, el cual hablaba al jockey con interés. Era el dueño del caballo. El caballo era un potrillo de pura raza, remos finos, cuello largo y cabeza inteligente. Se veía que un buen ginete podia correrlo a la meta con facilidad. Lo ensillaron y el jockey montó en él. En aquel instante se oyó una campana. Era la señal para que los caballos saliesen a la pista. Todo el mundo

abandonó las cuadras. Nuestros amigos se dirigieron a la Tribuna. El golpe de vista que desde allí se ofrecía a sus ojos era imponente. La Tribuna ofrecía un vistoso contraste, formado por los colores claros de los vestidos de las señoras y las levitas negras de los caballeros. En la explanada, adornada con jardinillos, se veía la muchedumbre apiñada, de cara a la pista, y al otro lado de la misma los faetones, *breaks* y landaux en fila, con sus ocupantes de pie, sobre las banquetas.

Los caballos estaban ya en línea. Se dió la señal, cayó la cuerda y aquellos salieron disparados como saetas. Después de varios minutos, pudo distinguirse que un caballo sacaba ventaja a los otros, y le seguían de cerca dos caballos más. Jorge reconoció los colores del jockey a quien habían visto pesar y así se lo dijo a su hermano. La gente seguía a los caballos ansiosamente, ayudándose con los binóculos. A medida que la carrera avanzaba, más se veía que aquel caballo iba a ser el vencedor. Y cuando daban la última vuelta a la pista, el potrillo fué el primero en llegar a la meta. El propietario del caballo lo tomó por las riendas, y guiándolo a través de la multitud, que lo aclamaba, lo llevó a las cuadras.

*
* *

CARTAS

Buenos Aires, 25 de Mayo, 191–

Mr. Alfred G. Tirrell,
27 Walnut St.,
Boston, Mass.

Querido maestro: —

Como se lo prometimos antes de partir, vamos a darle a Vd. cuenta de nuestras impresiones, y al mismo tiempo, de los resultados de nuestros estudios, aunque no de un modo tan extenso como quisiéramos.

Lo primero que hemos de confesar a Vd. es que nos sabe muy mal no haber aprovechado la ocasión de estudiar más el español, cuando lo podíamos hacer bajo su dirección. No puede Vd. imaginarse lo mortificante que es para nosotros, querer expresar una idea y sentir que no lo hacemos de un modo perfecto, al paso que los jóvenes argentinos de nuestra edad que estudian el inglés, lo hablan con una soltura maravillosa.

Ahora las escuelas se hallan en pleno curso. [illegible] podido ver algunas de ellas funcionando y [illegible] causado una impresión muy agradable. [illegible]tema de la Enseñanza Pública fué organi- [illegible] este país por el Presidente Sarmiento, en [illegible]868. Las escuelas se dividen en Elemen- [illegible] Superiores. La enseñanza elemental es

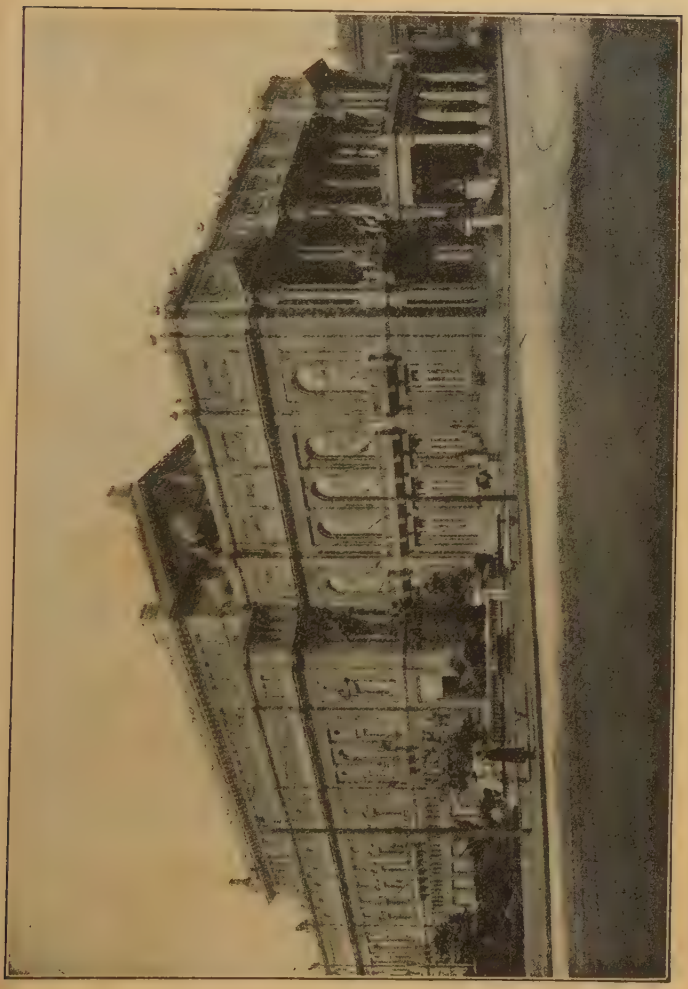
obligatoria y gratuita, y los niños argentinos deben asistir a la escuela, desde los seis a los catorce años de edad. Hoy día, hay más de 6,000 escuelas en todo el país, del tipo elemental. Las escuelas superiores son en menor número, y creemos que los alumnos que las frecuentan tienen que pagar algo para gozar de este privilegio.

Las Escuelas Normales para Profesores y Profesoras, son dos edificios espléndidos, como lo son también los de las escuelas Domingo F. Sarmiento, Presidente Roca y Presidente Mitre. Los edificios del Consejo Escolar y de la Biblioteca Nacional son también muy buenos.

Las Universidades se hallan en tres de las principales ciudades de la República: Córdoba, La Plata, y Buenos Aires. En esta última llaman especialmente la atención los edificios de la Facultad de Medicina, y de la Facultad de Derecho y de Ciencias Sociales.

Pasando a otro punto, queremos darle cuenta de nuestra noche de ópera, que tuvimos ayer.

Fuimos al Teatro Colón, donde se inauguraba la presente temporada de invierno, y como función inaugural daban la ópera Mefistófeles del Maestro Boito. Todos los cantantes eran de los mejores. Unos amigos de papá nos habían invitado, y ocupábamos un palco de platea. Todos los palcos tienen un saloncillo, que llaman antepalco. El



TEATRO COLÓN (BUENOS AIRES)

escenario es espacioso y el decorado de gran riqueza. Las voces de los coros estaban muy bien ajustadas, y la orquesta del teatro, que es muy nutrida, fué dirigida por el Maestro Mancinelli, de gran reputación y que poseé una batuta magistral.

Pero el aspecto del teatro era lo que más nos llamaba la atención. La platea se halla ocupada por filas de butacas cómodas y espaciosas. No se veía ninguna vacía, y durante los entreactos con la iluminación completa, podían verse los reflejos que las luces eléctricas, sabiamente dispuestas, arrancaban de los brillantes y otras joyas, con que se adornaban las señoras. Los hombres iban todos de frac. Los mismos efectos de elegancia y lujo podían verse en todos los pisos, hasta en el paraíso, porque en este teatro, la localidad más barata es de 4 pesos, y la más cara de 80 pesos. . . . La ópera nos gustó mucho, y aunque no somos inteligentes, comprendimos que la música era buena. Creemos que esta carta se está haciendo demasiado larga y prometiéndole otra carta desde Chile, quedamos de Vd. discípulos agradecidos y afectísimos amigos.

JORGE Y EDUARDO.

*
* *

EL ÚLTIMO DÍA

Los baúles ya han sido despachados por una Compañía de Transportes a la Estación del Pacífico. Ya se han hecho las visitas de despedida.

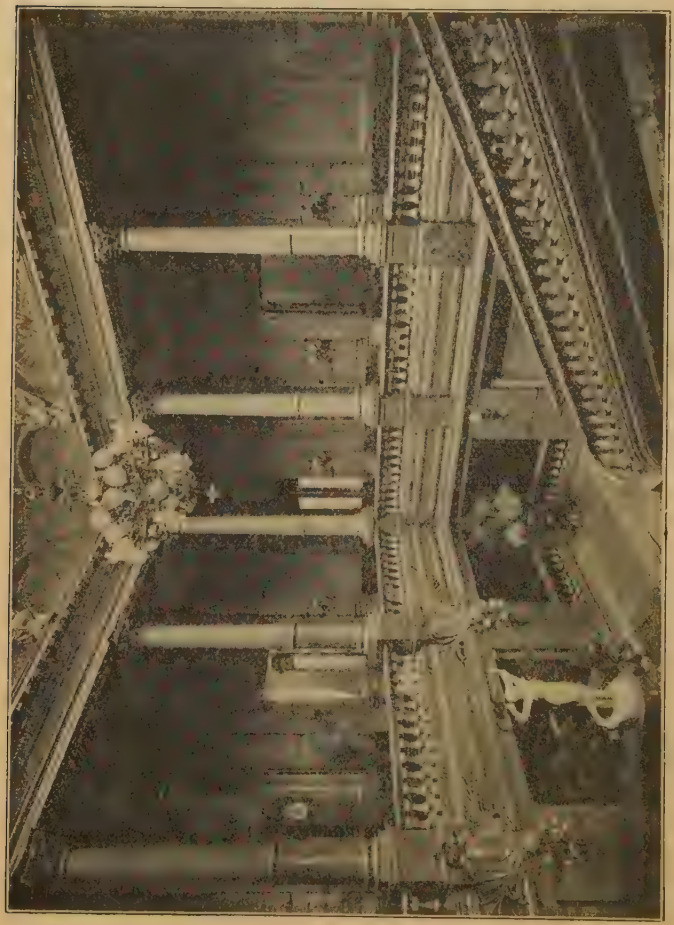
El Sr. Smith aprovecha la última mañana que le queda en Buenos Aires, para ir a visitar el puerto. Allí ha podido admirar los altos elevadores que reciben las inmensas cantidades de grano, traídas por los ferrocarriles de las pampas, para cargarlo en los vapores que lo llevan a Europa.

Después, embarcándose en un vaporcito, ha podido ver las dársenas del Norte y del Sud, respectivamente.

El movimiento del puerto le ha impresionado mucho. Una de las cosas que más le han llamado la atención, son los vapores salineros que vienen de las salinas del Sud, situadas en el Cabo Blanco. En los diques hay un verdadero enjambre de vapores, cargando y descargando.

Por fin, da por terminada su visita al puerto y se dirige al despacho de los Sres. Vidal Hnos., donde ya le tienen preparada copia del contrato que ha celebrado con la casa. Se leen y comparan original y copia, y ponen las correspondientes firmas. Se dan un buen apretón de manos y se despiden "hasta pronto".

— Tan pronto como pueda, me ven Vds. aquí



ESCALERA PRINCIPAL DEL JOCKEY CLUB (BUENOS AIRES)

de nuevo — dijo el Sr. Smith y se marchó al hotel, a reunirse con su familia.

El Sr. Wendell no quería que se marchasen sus amigos de Buenos Aires, sin visitar el Jockey Club, uno de los círculos sociales más ricos y aristocráticos del mundo; de manera que la familia almorzó a toda prisa, fué a visitar el Club, y de allí se dirigió a la estación para tomar el tren, que les debía conducir a Mendoza, la última estación en las planicies argentinas.

Séptima Parte

LOS ANDES

LA PARTIDA

Una vez que la familia se hubo despedido de sus amigos, se acomodó en la berlina reservada del tren, y empezaron a comentar los diversos episodios que habían llenado la existencia de sus días en la capital argentina.

El Sr. Smith estaba contento. Había firmado contrato con una de las mejores casas de Buenos Aires, que tenía sucursales en el Uruguay y en el Paraguay. Esto quería decir que el negocio crecería con el tiempo. Ya llevaba órdenes de la casa por valor de 25,000 pesos, a entregar dentro de dos meses, y esto le animaba para trabajar con más ahinco en Chile y en el Perú. Además, quería detenerse en Mendoza, por lo que pudiese salirle al paso. El tren arrancó.

1. **se hubo despedido,** note use of past anterior and see R. 762.

14. **pudiese,** subj. in indef. rel. clause. R. 894.

— Adiós, Buenos Aires — dijo Eduardo al ver que el tren se movía.

— Siento dejarla — comentó la madre.

— Sí, los días se han pasado sin notarlo — agregó la hija — No la olvidaré jamás.

— ¡Ahora a otras tierras! — exclamó Jorge. — Vamos a ver qué tal es Chile.

— Es otra cosa completamente diferente.

Las pampas estaban a la vista de la familia. El paisaje era ya conocido del Sr. Smith, por haberlo visto cuando fué a visitar la estancia del caballero argentino.

— ¡Qué monótono es este paisaje!

— Pues todo el viaje es así — respondió el Sr. Smith.

— ¿Y cuál es la distancia de Buenos Aires a Mendoza?

— 600 millas. Es decir, unas quince horas de tren. Llegaremos a Mendoza mañana por la mañana, a las diez.

— ¡Cuánto me alegro de hacer el viaje de noche!

— Y sin embargo, los argentinos están muy contentos de esta inmensa llanura, que vosotros encontráis monótona. Ésta es la Pampa, la madre rica de la república, la que ha hecho posible a Buenos Aires.

— Pues no es tan feo a la luz de la luna — observó Jorge. — Mirad.

Todos siguieron la indicación de Jorge. El astro de la noche desplomaba el haz de sus rayos de luz sobre la Pampa entera y la bañaba en una claridad perezosa. Se parecía la Pampa a una inmensa lámina de plata vieja.

Cuando la familia se acomodó en sus respectivas camas, el tren dejaba atrás los campos de sembrado y empezaba a correr por entre las praderas de pasto.

La familia dormía ya, sin sentir el traqueteo del coche sobre los rieles.

Cuando se acabaron los suelos de pasto, el tren entró en la región del desierto. Eran tierras áridas, que no se habían tocado todavía, por falta de agua: la última fase panorámica, antes de llegar a Mendoza.

*
* *

MENDOZA

Al despertarse la familia, Beatriz fué la primera en mirar por la ventanilla. La vista que se ofreció a sus ojos le ocasionó una exclamación de sorpresa desagradable.

— ¿Pero qué es esto?

— Debe de ser el desierto — contestó la madre.

Cuando fueron al coche-restaurant, vieron que

el Sr. Smith y sus hijos estaban tomando el desayuno. Se sentaron a la misma mesa.

— ¿Qué es esto, papá?

— Ésta es la parte árida de la república, el desierto.

— Lo que yo te dije — respondió la madre.

— ¡Pero qué desolador es esto! — continuó Beatriz. — ¿Cómo puede existir una ciudad en paraje semejante?

— Donde la ciudad está es tierra diferente — contestó Eduardo.

— ¿De veras? — preguntó la madre.

— Sí — continuó el primero. — Estuvimos con Jorge en la Biblioteca Nacional, y allí nos enteramos algo de la geografía de los puntos que debemos conocer. Mendoza puede compararse a un oasis en el desierto. Está al pie de los Andes y debe su existencia al río Mendoza, que nace de las nieves del Aconcagua, y creo que también cuenta con otro riachuelo más pequeño.

— Temo que no me va a gustar.

— Oh, no digas eso.

Dando por terminado el desayuno, el padre, seguido de los dos muchachos, se fué al coche-fumador, que estaba a la cola del tren y que servía como mirador. Allí estaba un caballero, sentado cómodamente en un sillón y fumando en pipa.

Al oír que el Sr. Smith y sus hijos hablaban inglés, se volvió rápidamente y preguntó.

— Vd. dispense, caballero. ¿Es Vd. inglés?

— No señor, soy americano.

— Ah, vamos, somos primos.

— Así es. ¿Reside Vd. en este país?

— Sí señor, soy ingeniero y estoy con una compañía inglesa.

— ¿Ferrocarriles?

— No, minas. Es un gran campo para el porvenir.

— ¿Cree Vd.?

— Indudablemente. En San Luis se ha encontrado oro, y hubo un aventurero que, en 1885 creo, halló oro en la Patagonia, pero las condiciones de vida son allí demasiado duras todavía.

— ¿Qué otros minerales hay?

— Uno de los más importantes es la plata, que se halla en diversas partes del país. Ahora mismo, mi compañía cree haber encontrado una buena vena en San Luis, y después siguen en orden de importancia, el cobre, el plomo y el hierro. El carbón se encuentra en la Provincia de Mendoza y en Tierra del Fuego.

— Los dos extremos — dijo Jorge.

— Tiene Vd. razón — contestó el caballero inglés.

Empezaban a verse casitas separadas y conatos

de verdura, signos precursores, y que nunca fallan, de una ciudad, y el inglés dijo: — Ya estamos en Mendoza. ¿ Vd. se queda aquí ?

— No, señor, — contestó el Sr. Smith, — sigo para Chile.

Se despidieron y el Sr. Smith pensó en la posibilidad de vender maquinaria minera en la Argentina.

El tren se paró en la estación, saltaron al andén y el Sr. Smith se dirigió al despacho de informaciones, acompañado de uno de sus hijos, para saber lo que tenía que hacer con los equipajes.

El empleado le preguntó a dónde iba y al saber que se dirigía a Chile, le dijo:

— ¿ Piensa Vd. quedarse aquí mucho tiempo ?

— No, señor, a lo más una noche.

— Pues lo más práctico es que deje Vd. el equipaje grande en el depósito de la estación, y mañana lo encuentra Vd. aquí.

— ¿ A qué hora parte el primer tren ?

— A las once de la mañana.

— Muchas gracias — contestó el Sr. Smith, y seguido del muchacho que le había servido de intérprete, volvió a reunirse con el resto de la familia, a la cual le dió cuenta del arreglo.

Tomaron un coche y se fueron al Hotel que está en la Plaza Grande de la Ciudad. En el centro

17. **deje**, subj. after impers., **lo mas práctico es.**

de la plaza, hay una gran estatua del General San Martín, el emancipador de la Argentina.

Al llegar, tomaron habitaciones, se arreglaron un poco y salieron a ver la ciudad. El Sr. Smith, esta vez tomando a Eduardo de intérprete, se dirigió al distrito comercial de la ciudad, y el resto de la familia resolvió visitar el parque.

A medida que se internaban por la ciudad, podían observar que se hallaban en un centro de vida que tenía pocos años de existencia. Todo ofrecía un aspecto nuevo. Vieron también que las casas y los edificios públicos eran bajos, pero esto no les extrañó, porque ya estaban enterados de que Mendoza había experimentado algunos terremotos en épocas pasadas.

Por fin desembocaron en la avenida que les habían indicado, que era larga y espaciosa, con doble hilera de árboles. Aquella avenida era el cuartel general de las casas de comercio de la ciudad. Había movimiento, vida, ambición, en el aspecto de las casas, en el tráfico rodado que pasaba por el arroyo, en los transeuntes, en el mismo aire que se respiraba. Era una ciudad moderna.

En los transeuntes que se cruzaban con ellos, se fijó Eduardo y al cabo dijo:

— Papá, la mayoría de esta gente no habla español.

— No, ya me he fijado en ello — respondió éste.

— ¿ Pues qué hablan ?

— Italiano. Esta ciudad me está recordando Milán, Nápoles, y otras ciudades que ví en Italia.

— En efecto, su tipo me hace pensar en los italianos de Boston.

— Esto tiene su explicación. Aquí rádica el centro de la viticultura argentina y me dijeron en Buenos Aires, que los italianos la han monopolizado por completo.

— Es curioso — observó Eduardo.

— El mismo señor que vamos a ver ahora, si no es italiano él mismo, es de padres italianos. Su nombre es Angioletto.

Al acabar esta frase, padre e hijo dieron con el número que estaban buscando.

Entraron en el despacho y hallaron al dueño del mismo, un caballero italiano muy cumplido. Les recibió muy amable y después de haber leído la carta de presentación del Sr. Vidal de Buenos Aires, les dijo:

— Ahora la vendimia ya está acabada, pero puedo enseñarles a Vds. mis bodegas, que están cerca de aquí.

Y saliendo a la parte trasera del edificio, les hizo entrar en un *coupé* eléctrico, que él mismo guiaba. Fué una expedición de hora y media,

atravesando las cercanías de la ciudad, en donde las casitas blancas y los árboles frutales abundaban. Durante el camino hablaban.

— La ciudad es bonita — observó el Sr. Smith.

— Sí — respondió el caballero italiano.

No podían entenderse directamente, porque ni el Sr. Smith hablaba el español ni el caballero italiano podía hacerse comprender en inglés. Eduardo, pues, servía de intérprete.

— La ciudad es nueva — continuó el Sr. Angioletto — y la población es de unos 50,000 habitantes, menos que más, pero crecerá con el tiempo. Aquí la única industria que puede decirse que existe es la viticultura.

— He notado que hay muchos compatriotas suyos — repuso el Sr. Smith.

— Oh sí, — contestó el otro, riendo. — Es una ciudad italiana, transplantada al extranjero. Ya estamos.

Y entrando en un patio, en el cual se habían plantado gruesos plátanos, se apearon del *coupé*.

— ¡ Qué árboles tan hermosos ! — dijo Eduardo.

— Son para un fin comercial — respondió sonriendo el italiano.

— ¿ Cómo así ? — interrogó el Sr. Smith.

— Es para proteger la bodega contra los rayos del sol en verano. Una bodega de vinos debe estar siempre a una temperatura templada.

Y hablando, hablando, entraron los tres dentro del edificio. A la derecha del edificio había una larga hilera de toneles, con una capacidad interior de unos 400 hectolitros, cada uno.

— Todos estos toneles están ya llenos con el vino nuevo — continuó el dueño de la bodega. — Aquí verán solamente la parte industrial. La operación de convertir la uva en vino se hace en mi casa de campo, que está a cuarenta kilómetros de aquí. Por supuesto que no se hace ya en el tradicional lagar, con los hombres pisando las uvas. Ahora usamos prensas automáticas, con las cuales se gana tiempo y se ahorran hombres. Aquí, viene el vino en bocoyes, y se pasa a los toneles por medio de bombas impelentes, movidas por fuerza eléctrica.

Se deja reposar el vino dos semanas y después se empieza a manipularlo.

Y entonces les hizo visitar la sección de graduadores, donde se averigua la fuerza alcohólica del vino; la sección de los microscopios para observar bajo el lente, si el vino contiene cuerpos extraños; y la sección de los filtros. Era un verdadero laboratorio.

— ¿Pero se necesitan tantos aparatos para hacer vino?

— Ya lo creo — respondió el comerciante de vinos — y le advierto a Vd., que aquí criamos

sólo vino ordinario. Los Champagnes, Sauternes y demás vinos finos necesitan mucho más cuidado.

Satisfechos de la visita, montaron de nuevo, y durante la vuelta, el Sr. Smith tomó apuntes sobre los aparatos que se requerían en aquella industria. Los servicios de Eduardo, como intérprete, fueron preciosos.

El comerciante italiano les dejó a la puerta del Parque que se halla al extremo de la ciudad. Padre e hijo le dieron las gracias y despidiéndose de él, sin pérdida de tiempo se encaminaron al lago del Parque, donde se habían dado cita con el resto de la familia. Y allí pudieron contemplar a su sabor, dos vistas incomparables. Hacia el Este, la inconmensurable llanura de las Pampas, que acababan de atravesar. Al Oeste, parte de la cordillera de los Andes, en su marcha majestuosa hacia el remate y fin del continente Sud Americano, donde la ven morir los indios de la Patagonia. Los rayos del sol arrancaban una verdadera sinfonía de colores de sus crestas, y al lanzarla por el espacio para herir los ojos humanos, parecía cantar el preludio de grandeza de aquellos gigantes bloques, modelados por la mano de Dios. La familia sintió íntimamente la nota de aquella solemnidad de la Naturaleza. No hablaban. Sólo sentían el deseo irresistible de acercarse a la Cordillera.

De pronto empezaron a andar y volvieron al hotel.

*
* *

EL PASO DE LOS ANDES

Al día siguiente, minutos antes de las once, la familia Smith se hallaba ya dispuesta a subir al tren. Montaron en el coche que les cupo en suerte y hallaron en él a varias familias chilenas, que, habiendo desembarcado en Buenos Aires, de regreso de Europa, se volvían ahora a su tierra. Reinaba entre ellas una atmósfera de alegría, contentas de verse de nuevo en camino de la madre patria.

El Sr. Smith notó que los coches eran más estrechos, consecuencia inmediata de ser la vía más angosta.

El tren arrancó. Media hora después de estar en marcha la familia Smith notó que el tren marchaba cuesta arriba. Llegaba a sus oídos el ruido característico de aguas rápidas deslizándose sobre ásperos lechos de piedra. Notaron que la vegetación se iba haciendo más escasa, y que el horizonte marcaba el límite de grandes masas rocosas de granito.

3. **minutos,** supply **unos** or **pocos.**

El tren no cesaba de ascender. Hasta ahora habían viajado teniendo ante sus ojos un panorama que ofrecía trozos de vegetación salvaje, aunque escasa.

De repente la escena cambió. Se hallaban en una especie de valle, donde la nota culminante era la desolación. La verdura se había extinguido por completo. Ante la vista de los viajeros se desdoblaba una inmensa llanura de caliza y lava petrificada. Sobre la superficie podían apreciarse las sinuosidades de corrientes de ceniza solidificada, mezclada con lechos revueltos de arena fina, endurecida por las edades que habían pasado por encima de aquellos suelos. Los colores que vivían su brillantez bajo la luz del sol no podían aislarse. Formaban un fondo de blanco sucio y gris de niebla, sobre el cual se desleían grandes manchas de un amarillo de tonos fríos. Al fondo de un barranco podía distinguirse un grupo de barritas finas de lava sólida, parodiando grotescamente la forma humana de disciplinantes, y eso hace que se las llamen Los Penitentes.

A Jorge le hizo la impresión de como si toda aquella naturaleza muerta se hubiese parado en su actividad, solamente por respeto al tren que pasaba, y que tan pronto éste se hubiese acabado de deslizar, la actividad volcánica, propia de

aquel suelo, desataría de nuevo sus energías, empujando en su carrera interrumpida a aquellas masas de lava y ceniza, llenando el valle con los fragores y el humo que, según había leído Jorge en los libros, son elementos indispensables en esta clase de conflictos de la naturaleza.

El tren dobló un ángulo bruscamente y un grito de asombro se escapó de los labios de la familia Smith. A una distancia algo más de 28 millas, vieron el primer signo de grandeza de los Andes. Una abertura del valle permitía ver un bloque macizo, que como una aguja colosal, se arrancaba de su propia base, sólido y ancho, disparándose hacia el cielo y alcanzando una altura abrumadora para el ojo humano. Era el Tupungato, pico que alcanza a 22,015 pies de altura sobre el nivel del mar. La nieve le esconde desde su remate hasta una distancia de 5,000 pies.

Ante la presencia de aquel espectáculo sintieron admiración y frío. El sol iba nublándose. Poco después el tren pasó el Puente del Inca. Este puente tiene por ingeniero a la Naturaleza misma. Las aguas del torrente que pasan por debajo del puente se abrieron paso a través de la tierra, derrumbándola y desmenuzándola, dejando intacta la parte superior, que es el puente, por ser de tierra más firme.

El tren continuaba subiendo. Se adivinaba, mirando a través de los cristales del coche, calentado por la calefacción, que hacía mucho frío.

Una vez que el tren hubo dejado el Puente del Inca, la Cordillera se veía a simple vista.

Una inmensa sábana blanca de nieve la cubría de arriba abajo. En las cumbres vivían las nieves eternas; en la base, donde el tren resbalaba sobre los rieles, las primeras nieves del invierno.

Se acercaban al fin del viaje. Por fin el tren se paró. Habían llegado a Las Cuevas, la última estación en la Argentina. Los viajeros descendieron para estirar las piernas y comer algo. Allí pudieron apreciar el ancho vuelo de las curvas llenas y firmes, con que los Andes señalan sus primeras ascensiones hacia el infinito, y descollando sobre las mesetas de 18,000 y 20,000 pies de altura, se ve al Aconcagua, el pico más alto, de 23,200 pies.

. . . . . .

El viento del Pacífico soplaba penetrante y frío. Los viajeros se protegían con sus abrigos de pieles. Eduardo observó la presencia de algunos mulos con sus correspondientes espoliques, y preguntó por qué aquellos mulos se hallaban allí.

Su padre satisfizo su curiosidad.

— Estas mulas son para los turistas que desean subir a la cumbre.

— ¿ Para ver las vistas ?

— Sí. Pero además allí está el Cristo de los Andes.

— Explícanos eso.

— Pues es muy sencillo. Todos los periódicos lo publicaron cuando se llevó a cabo el propósito. Chile y la Argentina tuvieron una disputa muy empeñada sobre los límites de sus fronteras respectivas en los Andes. Para evitar una guerra, decidieron arbitrar, y nombraron a la Reina Victoria de Inglaterra, quien nombró una comisión. La comisión llenó su cometido con tanto detenimiento y estudio, que pronunció veredicto cuando ya Victoria había muerto. Eduardo VII, pues, fué quien resolvió la cuestión y su fallo fué aceptado por ambas repúblicas. Para conmemorar este suceso que alejaba, se puede decir para siempre, el peligro de una guerra entre ambos países, éstos acordaron colocar sobre la cumbre, en la zona que señala el límite común a las dos fronteras, una estatua de bronce representando a Cristo, de una altura colosal, fundiendo para ello cañones de artillería perteneciente a ambos países.

— ¿ Y es la cumbre muy alta ?

— Está a una altura de unos 1,500 pies de donde estamos nosotros, y nuestro nivel aquí es más de 10,000 pies.

El Cristo de los Andes, Línea Internacional Argentino-Chilena

En esto se dió la señal para partir. Todos volvieron al tren. El que más y el que menos, todos estaban algo emocionados. El tren penetró en el túnel y cubrió la distancia oscura de las tres millas en 13 minutos. El Sr. Smith los contó reloj en mano.

Cuando volvieron a ver la luz del sol, estaban en un país diferente. Éste era Chile.

Octava Parte

CHILE

LA ENTRADA

Cuando pasaron de la oscuridad a la luz los viajeros se abalanzaron con avidez a las ventanillas, para contemplar la nueva tierra. Los chilenos lo hacían para saludar al suelo de su patria; la familia Smith para mirar a un nuevo país. Nevaba copiosamente y los copos de nieve eran empujados con fuerza por la ventisca que soplaba. Vieron que el tren se movía en una hondonada, descubriendo en un extremo un lago, llamado el Lago del Inca. Apenas el lago mencionado desapareció de su vista, cuando la familia americana experimentó una sensación, totalmente opuesta a la que experimentaron al acercarse a los Andes del lado de la Argentina. Es decir, ahora el tren bajaba, atravesando una serie de túneles cortos y haciendo el descenso por una pendiente muy inclinada. El ferrocarril era de sistema funicular. Al fin llegaron al apeadero del Juncal, y notaron que la temperatura era más

elevada. La nieve no era ya tan espesa y se veían trozos de vegetación verde. Los altos picos de los Andes se veían ahora destacándose contra el cielo parcialmente. Los remates desaparecían envueltos por la tempestad de nieve que, en aquellos momentos, se cernía por aquellas alturas.

—¡Qué ventaja tan grande ha traído a Chile y a la Argentina la perforación de este túnel! — dijo el Sr. Smith.

—¿Acorta mucho el tiempo del viaje? — preguntó Beatriz.

—¡Sin duda alguna! — respondió el Sr. Smith. — Figúrate tú, para ir de Valparaíso a Buenos Aires por el Estrecho de Magallanes, si todo va bien, el viaje no dura menos de unos doce días, y por tren la distancia entre las dos ciudades puede cubrirse en 42 horas, poco más o menos.

—¡Es posible! — repuso la Sra. Smith maravillada.

Ahora corría el tren por un declive de terreno no tan pronunciado como a la salida inmediata del túnel. Se veían campos y casitas rústicas y el tren desfilaba junto a una carretera. Se veían seres humanos, campesinos chilenos, ya guiando carretas del país, ya trabajando en la tierra, ya cabalgando sobre caballos de estatura pequeña y de resistente apariencia.

Eduardo vino a juntarse con su familia.

— ¿ De dónde vienes ? — le preguntaron.

— De otro coche. Me he hecho amigo con dos caballeros chilenos — contestó el muchacho.

— Así me gusta. Que seas sociable — observó la madre.

— Hemos hablado sobre el país — continuó Eduardo. — ¿ Ves a aquellos hombres que van por aquel camino ?

— Sí, — dijo su hermano. — Tienen el tipo indio.

— Eso es lo que son. Son indios, es decir mestizos : sangre española e india y se les llama "rotos".

— Y eso ¿ qué quiere decir ?

— Pues no sé. Supongo que significará escasez de dinero como el vocablo inglés *broke* significa en los Estados Unidos. — Los otros se echaron a reír.

El contraste entre Chile y la Argentina se presentaba a los ojos de la familia Smith.

— ¡ Qué diferente es esto de aquello ! — exclamó Beatriz.

— Sí, bastante — respondió el Sr. Smith.

La tierra se veía cultivada por todas partes con árboles de sombra y frutales. Las casitas de los trabajadores de campo ofrecían una nota viva de blancura, y ayudaban al aspecto alegre de los campos, que a diferencia de los campos de

los Estados Unidos, en otoño ofrecen el mismo panorama de vida que les es peculiar en la primavera. Los árboles les llamaban la atención. Eran árboles con flores, completamente desconocidos en los países de climas fríos. Por fin el tren llegó a Santa Rosa de los Andes, y allí todos los viajeros tuvieron que bajar, porque era la última parada del ferrocarril Trans-Andino.

— Ahora debemos trasladarnos al hotel y ver cómo tenemos que arreglárnoslas para ir a Santiago — dijo el Sr. Smith.

— Bueno, ya veremos — respondió Jorge.

Al salir de la estación para ir al hotel en un cochecito, pudieron ver a distancia algunos picos de los Andes.

Llegaron hambrientos al hotel y después de haber subido a sus habitaciones para quitarse el polvo del viaje, bajaron al comedor para reparar sus fuerzas. Allí Eduardo se encontró de nuevo con la familia chilena a la cual había hablado en el tren. Un miembro de la familia, un joven de unos veinticinco años dirigió la palabra al Sr. Smith en inglés. Éste quedó agradablemente sorprendido.

— Hombre, ¿ Vd. habla inglés ? — dijo.

— Sí, señor — respondió el joven — yo he pasado unos siete años en los Estados Unidos,

9. debemos, we must. R. 1008.

estudiando cuatro de ellos en el Instituto de Tecnología de Boston, hasta que me gradué de ingeniero de minas. Después me fuí a Europa y ahora regreso con mi familia.

— Me es muy grato oír hablar el inglés de un modo tan perfecto como lo hace Vd. — replicó el Sr. Smith. Después de haberle preguntado su nombre, le presentó a su mujer y a su hija.

— Tengo el gusto de presentaros al joven Carlos Acevedo, joven chileno que ha estudiado en la ciudad de Boston.

Las señoras se alegraron mucho de poder hablar con un natural del país, y durante el curso de la conversación se enteraron de que el joven se dirigía también a Santiago, separándose de su familia que se dirigía a Concepción, otra ciudad situada al sud de Chile. De todo ello se alegraron mucho, porque de este modo se les ofrecía la ocasión de viajar con un hijo del país, que podía darles informaciones preciosas.

*
* *

EN MARCHA

A la mañana siguiente, se hallaban en el tren, dispuestos a partir para Santiago, la familia Smith y el joven chileno. La familia de éste

se quedaba en Santa Rosa, para aguardar a unos amigos. Al arrancar el tren, el Sr. Smith dijo:

— Estos coches son más anchos.

— Sí, señor — respondió el chileno — El ferrocarril Trans-Andino, siendo funicular, es de vía más estrecha. Vd. no puede figurarse los obstáculos que se tuvieron que vencer, para echar esta línea Trans-Andina. Puede decirse que la construcción de la vía chilena fué la parte más difícil de la empresa, sin dejar la excavación del túnel.

— Pero es un viaje muy hermoso — observó la madre.

— Sí, señora. — En ninguna parte del mundo se encuentra una cordillera como la de los Andes. Nosotros en Chile, de cerca o de lejos, la tenemos siempre a la vista.

— Me han dicho que Chile cuenta con un sistema muy bueno de ferrocarriles — dijo el Sr. Smith.

— Es verdad — respondió el chileno. — Teniendo en cuenta la topografía del país, se puede decir que somos los primeros en Sud América. La Argentina cuenta con 33,000 kilómetros de ferrocarriles y nosotros sólo tenemos 6000, pero compárese la topografía de la Argentina, todo llanura, con la nuestra que es todo montañas y se verá que nuestra obra de ferrocarriles ha sido más costosa. Además, el Gobierno de Chile es

propietario de más de la mitad del número de kilómetros en explotación, cosa que no pasa con el Gobierno Argentino.

— Pero ¿cómo dice Vd. que todo el país es montañoso, cuando aquí todo lo veo llano? — repuso la Sra. Smith.

El tren corría sobre un valle ancho, viéndose a cada lado inmensa cantidad de tierras dedicadas al cultivo.

— Señora, ahora viajamos por el valle central de Chile, pero no todo el país es así.

— Es un país muy largo, ¿no es verdad? — dijo Jorge.

— Largo y estrecho — añadió Eduardo.

— Estrecho en algunas partes — repuso sonriendo el chileno. — Sería necesario que yo les explicase. . . .

— Explique, explique, — interrumpieron los muchachos.

— Sí, hombre — intervino el padre con su autoridad.

— Bueno, — dijo el chileno. — En primer lugar hay que fijar la posición de mi país.

— Los límites geográficos — dijo Jorge.

— Eso es. Limita al Norte con el Perú, y al Este con Bolivia y con la Argentina, la línea fronteriza entre estas dos repúblicas y Chile estando en las altas cumbres de los Andes. Al

Oeste limita con el Océano Pacífico, y al Sur, con los dos Océanos, el Pacífico y el Atlántico, que se juntan en el cabo de Hornos. Ahora que tenemos los límites, estudiemos la configuración del país. Chile empieza en el río Sama y acaba en el cabo de Hornos, de modo que mi país tiene una longitud de cerca de 3000 millas y una anchura media de 87 millas, y en los puntos más anchos ofrece una extensión de 250 millas y en los más estrechos de 67 solamente.

—¿Y cuáles son las principales fuentes de la prosperidad del país? — preguntó el Sr. Smith, atento a su negocio.

— La minería, la agricultura y la ganadería.

—¿También la ganadería? Yo creía que eso se dejaba para la Argentina.

— Entendámonos — dijo el chileno. — No podemos presentar los números fabulosos de cabezas de ganado que tiene la Argentina, pero la ganadería crece en este país y ya no recibimos tantas reses de nuestros vecinos, como lo hacíamos diez años antes.

—¿Y estas industrias crecen todas, unas al lado de otras?

— No, señor, al contrario. Las condiciones geográficas de este país están tan bien divididas, que cada fuente de prosperidad nacional tiene su zona, y de allí no se mueve.

— ¿De modo que para comprender la prosperidad de este país, hay que dividirlo en partes?

— Exactamente — continuó el joven chileno, gozoso de poder dar detalles acerca de su país. — Mi patria está enclavada entre dos cordilleras, la de los Andes, que como he dicho antes la separa de la Argentina, y la Cordillera del Litoral, que bordea la costa del Pacífico.

— ¿Es la Cordillera del Litoral tan alta como la de los Andes?

— De ningun modo. Se puede decir que la Cordillera de la costa es una ramificación en miniatura de los Andes.

— Ah, ya comprendo — dijo Eduardo.

— Empezando por el Norte, pues, y dejando aparte grados y minutos, podemos calificar la primera zona de una llanura desierta aparentemente, porque allí la ausencia de lluvia es completa. Las tierras no son cultivables, pero esto es un beneficio, porque la total ausencia de agua permite la existencia del salitre, que es el producto que forma la base de la riqueza del país. Ya hablaremos de eso más tarde.

La segunda zona es montañosa, y presenta muchos brazos que van de la Cordillera de los Andes a la de la costa, y naturalmente no ofrece muchas facilidades para el cultivo.

La tercera zona, en la cual actualmente via-

jamos, es la zona agrícola. Aquí el territorio se ensancha. Nosotros viajamos en el centro. Vean a su derecha los Andes, y a su izquierda la Cordillera de la costa.

— La vista es preciosa — observó Beatriz.

— Es un valle rico — dijo el Sr. Smith.

— Y el paisaje es más bonito que el de la Argentina — añadió la Sra. Smith.

— Es cierto — respondió el chileno — pero hay que confesar que Vd. tomó la línea más pobre desde el punto de vista del paisaje.

— ¿ Y cuál es la cuarta zona ?

— Pues la cuarta es la última, es la lluviosa. Llueve demasiado y no obstante, en lo que podemos llamar Patagonia Chilena, hay grandes núcleos de cría de ganado.

Iba a continuar el chileno hablando de su país, pero el tren paró.

— Hemos llegado — dijo.

— ¿ Es esto Santiago ? — preguntó el Sr. Smith.

— No, esto es Llai-llai, — respondió el joven.

— Llai-llai, ¡ qué nombre ! — observó Beatriz.

— Sí — dijo el joven chileno — es chocante para un extranjero, pero para nosotros suena muy natural. Éste es el empalme. Este tren continúa a Valparaíso, y nosotros hemos de tomar otro que nos conduzca a Santiago.

27. **conduzca**, subj. in indef. rel. clause. R. 894, 901.

— ¿Un viaje largo? — preguntó la madre.

— No, cuestión de horas solamente.

Se apearon pues del tren y el Sr. Smith, con sus hijos, fué a la cola del tren para ver que sus baúles no se quedasen en el vagón de equipajes. Mientras el Sr. Smith vigilaba la operación de descargar, Eduardo y Jorge estudiaban una carta de la red de los ferrocarriles chilenos que estaba clavada a los muros de la estación.

— ¿Comprendes ahora el sistema de ferrocarriles de este país? — preguntó Jorge.

— Sí, es como un árbol con muchas ramas — contestó su hermano.

— Eso es, el tronco, que es la vía principal; los chilenos lo llaman la vía longitudinal. De ella parten las vías que atraviesan el país hacia la costa y hacia las minas.

Cuando el Sr. Smith vió que sus baúles se hallaban ya en manos de los mozos de la estación para cargarlos en el tren que iba a partir para Santiago, fué a reunirse con su familia.

Montaron en el tren y el joven chileno tuvo que responder a un interrogatorio completo acerca de la capital de su país.

— ¿Es Santiago la capital?

— Sí, señor.

— ¿Cuántos habitantes tiene?

5. **quedasen**, subj. of purpose after **para ver que.**

— Tiene una población de un poco más de medio millón.

— ¿ Y cuál es la población total del país ?

— Cerca de unos cuatro millones. Esta población está repartida de un modo proporcionado, exceptuando la zona del valle central donde la densidad es mayor por milla cuadrada.

— ¿ Y el sistema de gobierno es el mismo que el de la Argentina ?

— No, es diferente.

— ¿ Cómo ? ¿ No es Chile una república ?

— Sí, pero así como la Argentina es una república como la de los Estados Unidos, es decir, federal, la chilena se aproxima más al tipo de república que hay en Francia.

— Los empleados públicos dependen del gobierno. ¿ No es así ?

— Todos, excepto los municipales.

— ¿ El pueblo elige al presidente ?

— Por medio de electores especiales y por un período de cinco años.

Después éste nombra a su gobierno que tiene poco más o menos los mismos secretarios que el Gobierno Argentino, y éstos gobiernan con la ayuda del Congreso y del Senado.

— ¿ Y es Santiago como Buenos Aires ?

— No, no es tan grande pero es muy bonita. ¿ Van Vds. a estar mucho tiempo en ella ?

— Depende de mis negocios, pero quiero que nos veamos con frecuencia.

— Ya lo creo. ¿A qué hotel van Vds. a parar?

— Pues no lo sé todavía. Me han hablado de uno, que según me han dicho está en la Avenida de las Delicias.

En aquel momento el tren entraba en la Gran Estación Central de Santiago; sobre el andén los coches arrojaban a los viajeros que caían en brazos de los amigos y parientes, que habían ido a esperarles.

El joven chileno después de abrazar a otro joven de semblante parecido al suyo, y que vestía un uniforme militar, se volvió a la familia Smith y dijo:

— Tengo el gusto de presentarles a Vds. a mi hermano Manuel Acevedo, teniente de infantería del ejército chileno. — La familia Smith saludó muy amable al recién presentado, y el padre invitó a los dos jóvenes a comer en el hotel aquella misma noche.

*
* *

SANTIAGO

En un automóvil la familia se dirigió al hotel que estaba situado, como se ha dicho, en la Avenida de las Delicias. Ésta es la avenida principal

Avenida de las Delicias — Estatua de O'Higgins (Santiago)

de la ciudad, donde habitan las familias opulentas.

Nuestra familia americana recibía la primera impresión de la capital chilena, y ésta era sumamente agradable.

— Esta avenida me recuerda la Commonwealth de Boston — dijo Beatriz.

— Un poco — respondió Jorge.

— Aquí hay cuatro hileras de árboles — observó Eduardo — y en la avenida de Boston sólo tenemos dos.

— Esto es sólo un detalle — replicó Beatriz.

El automóvil se paró frente al Hotel, y la familia Smith después de haber asegurado habitaciones con vistas a la Avenida, subió a las mismas para descansar.

El Sr. Smith entonces empezó a preparar un programa para el día siguiente. Tenía que ir al Banco que le había indicado su amigo Wendell y después ir a visitar una casa de comercio que le habían recomendado mucho los Hermanos Vidal de Buenos Aires. También pensaba ir a Correos para ver si le habían escrito desde Boston, en conformidad con sus instrucciones.

Jorge y Eduardo aprovecharon la ocasión para bajar a la peluquería del Hotel a hacerse cortar el pelo. Tuvieron que esperar turno, porque todos los dependientes estaban ocupados. Ob-

servaron cómo afeitaban a varios caballeros, cubriéndoles las mejillas con la espuma blanca del jabón, cortándoles el pelo de la barba con la navaja después. Los chilenos generalmente usan bigotes.

Cuando les llegó el turno a los dos muchachos, les preguntaron: — ¿Quieren Vds. el pelo corto?

— Que esté bien — respondió uno de ellos.

E inmediatamente les pusieron el peinador sobre los hombros y usando tijeras y peine, los dependientes les arreglaron la cabeza en unos veinte minutos. Entraron el gasto en la boleta del Hotel que les presentó el peluquero y subieron a las habitaciones al mismo tiempo que entraban en el saloncillo de visita los hermanos Acevedo.

*
* *

CHILE

Se saludaron cordialmente y después de breves palabras bajaron al comedor. Sentados a la mesa, empezaron a hablar.

— ¿Y cómo les gusta a Vds. Santiago? — preguntó el hermano militar.

— Mucho — contestaron los Smith a coro.

8. **Que esté bien,** Let it be about medium, Cut it fairly short. R. 933.

— Me parece — dijo el Sr. Smith — que tiene una atmósfera diferente de la de Buenos Aires.

— Ah, sí — interpuso el hermano Acevedo con quien habían viajado — Buenos Aires es más cosmopolita, da cara a Europa, nosotros damos cara al Asia, y a nuestra derecha están los Andes. Aquí tiene la explicación del fenómeno. Además, nuestra tierra no es tan fácil de trabajar como la Argentina. Nos cuesta más esfuerzo el adquirir la riqueza. Esto nos hace más reconcentrados y más conservadores.

— Conservan Vds. más las características de su raza. ¿No es esto lo que quiere Vd. decir? — dijo la hija del Sr. Smith.

— Exactamente, señorita, — dijo el hermano ingeniero. — Nos sentimos orgullosos de nuestra sangre. ¿Se han fijado Vds. en nuestra clase trabajadora?

— Sí, señor — respondió la Sra. Smith. — En muchos de ellos he notado las facciones indias, pero diferentes de las de nuestros indios. Me han hecho la impresión de que éstos son decididos.

— Lo son — respondió el militar. — Si viera Vd. qué buenos soldados hacen.

— Son descendientes de los Araucanos, aunque no se les puede llamar enteramente indios.

— Son mestizos, son nuestros "rotos" — añadió el militar con orgullo.

— ¿Y los Araucanos puros existen?

— Sí, pero es difícil determinar el número. Hoy día existirán unos 50,000.

— ¿Dónde se les puede ver? — preguntó Eduardo con afán.

— Están un poco lejos. Hay que viajar a Temuco, una región que se halla al Sud de Concepción.

— ¿No fué esta ciudad fundada por Valdivia?

— Sí, Valdivia fundó varias ciudades. Nosotros, los chilenos, reverenciamos la memoria de Valdivia mucho más de lo que lo han hecho los españoles. Él fué también el fundador de Santiago.

— Fué el primer español que entró en Chile — dijo Jorge.

— No, perdone Vd. Está equivocado — replicó el militar. — El primer español fué Almagro, pero su expedición no dió resultados. Entonces Don Pedro de Valdivia, lugarteniente de Pizarro, en enero de 1540 entró en Chile. Tuvieron que atravesar el desierto y en diciembre del mismo año, llegaban a donde nos encontramos ahora.

— ¿En esta misma ciudad? — preguntó Beatriz.

— En esta misma ciudad — respondió el militar en inglés correcto pero con un acento extranjero muy marcado.

— ¡Qué interesante es todo esto!

— Aquí Valdivia se vió obligado a construir un

fuerte que podrán Vds. visitar. Lo llamamos Santa Lucía. Antes era un valle y Valdivia lo bautizó "El Valle del Dolor".

— ¿Y por qué construyó dicho fuerte?

— Porque los indios le atacaron con persistencia y ensañamiento. Pero por fin los sometió y avanzó hacia el Sud. Allí fundó Concepción. Sus luchas con los Araucanos fueron homéricas. Eran enemigos dignos los unos de los otros. Y en nuestros días apenas hay chileno que no conozca, al menos, fragmentos del poema *La Araucana* por Alonso de Ercilla, el soldado-poeta que acompañó a Valdivia en su expedición.

— ¿Se puede comprar *La Araucana* en Chile? — preguntó Eduardo.

— Ya lo creo — contestó el hermano ingeniero. — No hay librería que no la posea.

— ¿Y Valdivia conquistó a todos los indios? — preguntó Jorge.

— No. Como he dicho, sus enemigos eran formidables y en Tucapel, después de una lucha heróica de muchas horas en que los españoles llevaban una gran desventaja en número a los Araucanos, Valdivia fué hecho prisonero, llevado ante el toquí araucano Tautaro y muerto ante su presencia.

— ¿Fué un héroe, pues? — dijo Jorge.

— Un héroe, y la iniciación de su conquista

fué seguida por otros, hasta que los españoles se establecieron en el país de un modo definitivo.

— ¿Y cuando se declararon Vds. independientes? — preguntó el Sr. Smith.

— En 1810 Chile supo que Napoleón guerreaba en España y cómo los colonistas estaban disgustados con el régimen español, se decidieron a declararse independientes, eligiendo como primer presidente al General Don Bernardo O'Higgins.

La sorpresa de la familia Smith fué grande.

— Este nombre se encuentra con mucha frecuencia en los Estados Unidos — dijo el Sr. Smith.

— Sí, ya sé — respondió el ingeniero. — Es de origen irlandés. Fué uno de los mejores presidentes que hemos tenido.

En esto habían acabado de comer y salieron al vestíbulo del hotel, donde las señoras se sentaron para ver pasar la gente, y los caballeros entraron en el fumador, seguidos de Jorge y Eduardo.

*
* *

PLANES

— ¿Ya sabe Vd. dónde tiene que ir mañana? — preguntó el ingeniero al Sr. Smith.

— Sé la calle, — repondió, — pero no sé cómo ir allí.

— Pues, si Vd. quiere, puedo acompañarle yo, porque el presidente de mi compañía está en Antofagasta y no volverá por aquí hasta dentro de tres días.

— Si no es abusar de su amabilidad . . . — empezó el Sr. Smith.

— Al contrario, con mucho gusto, — le interrumpió el otro.

En esto se les juntó el hermano militar que había estado hablando con Jorge y Eduardo.

— ¿Sabe Vd. — dijo el oficial al Sr. Smith — que sus hijos hablan un español bastante correcto?

— Me alegro mucho de oír esto de mis hijos — respondió el padre visiblemente complacido.

— Y si Vd. me lo permite, mañana que estoy franco de servicio me los voy a llevar por la ciudad, para enseñarles los puntos de más interés — acabó el oficial.

— No podría dejarles en mejores manos — respondió el Sr. Smith.

Y todos se dirigieron a donde estaban las señoras, a quienes dieron cuenta del programa que habían trazado. Los dos hermanos chilenos se despidieron y la familia Smith se retiró a descansar.

A la mañana siguiente, a las nueve en punto, los dos hermanos Acevedo estaban en el hotel,

puntuales a la cita. El Sr. Smith y sus hijos no se hicieron esperar. Salieron a la calle y después de convenir en que se reunirían en el hotel a eso de las seis de la tarde, se separaron en dos grupos tomando opuestas direcciones. Jorge y Eduardo con el oficial de infantería por un lado, y el Sr. Smith con el ingeniero por otro.

*
* *

CHILE COMERCIAL

— ¿A dónde quiere Vd. ir primero? — preguntó el joven Acevedo.

— Al Banco Hipotecario, — respondió el Sr. Smith. — Para el gerente, tengo una carta de recomendación que me dieron en Buenos Aires.

— Ya sé. Este edificio está en la calle del Estado, esquina a la de la Moneda. Es un paseíto regular — dijo el otro.

— La mañana está hermosa. No me importaría ir andando — observó el Sr. Smith.

— Pues vamos andando — respondió el ingeniero. — Mientras tanto charlaremos.

Y echaron a andar por la avenida. Al extremo de la avenida se veían los Andes encendidos por chispazos del sol, que llegaban hasta sus cumbres, a través de las rasgaduras de la bruma otoñal.

— ¡Esto es magnífico! — exclamó el Sr. Smith, contemplando la hermosa vista de los Andes. — Me gustan más que desde Mendoza.

— Ya lo creo — repuso el joven Acevedo. — Mendoza está demasiado cerca. ¿Y no siente Vd. qué aire tan puro?

— Sí, debe de ser un buen tónico para los habitantes — fué la respuesta del hombre de negocios.

— Ya lo creo — respondió el chileno.

— ¿Hay temperaturas extremas?

— No, señor, es decir, las temperaturas presentan la siguiente escala. Tomando por modelo el termómetro de su país, la temperatura en el Norte es de 72 grados y desciende a 50 grados en el Sud durante enero, y en la presente estación en que vamos de cara al invierno, en el Norte hay una temperatura media de 62 grados, hasta llegar a 32 en el Sud. Algunas veces en el extremo Sud desciende dos o tres grados más. Sin embargo, a veces el calor aprieta, y en invierno, aunque es rarísimo, se da el caso de helar en Santiago.

— Pero éstos deben ser casos excepcionales — dijo el Sr. Smith.

— Sí, lo son — repuso el otro. — Nuestra temperatura en la parte central puede compararse a la de California, gracias a las brisas del Pacífico.

Habían ya andado varias calles y el Sr. Smith,

con la conversación, no se había fijado en el nombre de las mismas. De modo que cuando el joven cruzó la acera y le dijo que habían llegado al edificio del Banco Hipotecario, quedó sorprendido.

— Lo que tiene el ir en buena compañía — dijo el Sr. Smith, bromeando. — Me parece que acabo de salir del hotel.

El ingeniero se rió y respondió — Vd. tiene el temperamento latino. A los latinos les gusta mucho decir cosas agradables; pero el gusto de la buena compañía es recíproco.

Antes de entrar se pararon a contemplar el edificio. El Sr. Smith vió que era de piedra dejada al natural, de tres pisos, con balconaje de marmol, rematándolo una torre de reloj. Los bajos estaban ocupados por tiendas, descollando entre ellas una zapatería muy lujosa.

— El banco está arriba — dijo el joven chileno.

— Pues vamos allá — respondió su compañero.

Subieron al primer piso y después de entregar sus tarjetas al conserje y esperar la vuelta del mismo, pasaron al despacho del gerente, que les recibió cortésmente. Era un caballero chileno y como no conocía el inglés muy bien, Acevedo hizo las veces de intérprete.

6. lo que tiene el ir, that is what it means to go; el ir, equivalent to a verbal noun, *going*.

El Sr. Smith, como es de suponer, quería cobrar uno de sus cheques en moneda del país.

— Esta clase de operaciones — respondió el gerente — no entran en el plan general del banco. Nosotros nos limitamos solamente a hacer préstamos sobre terrenos y fincas, ya sean rústicas o urbanas.

— Vamos, ya comprendo — interrumpió el Sr. Smith. — Su negocio es hacer hipotecas.

— Eso es — dijo el otro. — Pero por los amigos de los amigos se puede romper la costumbre — añadió sonriendo.

— Muchas gracias. Es Vd. muy amable.

— Me hace el favor del cheque. — El Sr. Smith le dió un cheque de mil pesos oro de los Estados Unidos, con el endorso escrito en el respaldo.

— Está bien. Supongo que quiere Vd. billetes pequeños y grandes.

— Sí, señor. Es dinero para los gastos que pueden ocurrir.

— Le voy a dar el cambio de 40 centavos por peso.

— ¿Qué dice Vd.?

— Lo que Vd. oye.

— ¿De modo que por mil pesos oro de mi país me dará Vd. 1400 pesos chilenos?

— Sí, señor — y llamando a un dependiente del banco le dió las instrucciones necesarias para llevar a efecto la operación.

— Estoy seguro — añadió después, volviéndose al Sr. Smith — de que esto le hace a Vd. mal efecto, pero esta depreciación de nuestro crédito es solo temporal y más aparente que real. El país no es responsable. Lo que hay es la crisis económica de estos últimos tiempos que se ha dejado sentir en todas partes. Chile la ha sufrido también y el gobierno no podrá realizar la conversión de la deuda en la época que ofreció. Esto es todo.

Volvió el dependiente con los billetes de banco chilenos, y el gerente después de contarlos, los puso en manos del Sr. Smith. Se despidieron del mismo con apretones de mano y salieron del edificio.

*
* *

CHILE COMERCIAL — HACIENDO NEGOCIO

— ¿Y ahora? — preguntó el ingeniero, una vez que se encontraron en la acera de la calle.

— Pues ahora tengo que ir a ver los Sres. Carles y Edwards que se encuentran en la Calle Ahumada.

— Oh! ya sé . . . Conozco a uno de los hijos del Sr. Carles.

— ¿De veras?

— Sí, fué compañero mío de estudios.

— ¿En los Estados Unidos?

— No; antes de ir allí. Él hizo sus estudios en Alemania.

Habían principiado a andar.

— A propósito. He notado a muchos alemanes e ingleses por las calles.

— Ya lo creo, son las dos colonias más fuertes que tenemos. Los ingleses y los alemanes tienen casas importadoras.

— ¿De veras? ¿Y las demás colonias?

— Pues los franceses, como de costumbre, tienen las modas, los italianos las provisiones, y los españoles las casas de préstamos.

— ¿Entonces, qué les queda a los chilenos?

— Oh, los chilenos están en todas. Yo, recién llegado al país, no le puedo dar una información detallada acerca del presente estado comercial e industrial de mi patria, pero si se toma Vd. la molestia de hacer preguntas en la casa a donde vamos. . . .

— Ya lo creo que me tomaré la molestia, y por lo que importa a mis intereses.

En esto llegaron al edificio, donde estaba el despacho de los Sres. Carles y Edwards.

El Sr. Edwards que fué el que les recibió, apenas hubo leído la carta de los Sres. Vidal Hnos., hablando en perfecto inglés, dijo al Sr. Smith.

25–26. **apenas hubo leido**, past anterior, R. 762.

— Hace tiempo que buscamos una casa como la de Vd., según dice la carta de los Sres. Vidal Hnos. Es decir, una casa norte-americana que comprenda nuestro comercio y se avenga a nuestras costumbres.

Y el Sr. Smith oyó las mismas demandas de plazos largos y de que las mercancías fuesen iguales a las muestras. Naturalmente, el Sr. Smith quiso saber el giro anual de la casa.

— De momento — respondió el Sr. Edwards — no sería tan grande como seguramente le han ofrecido mis amigos de la Argentina, pero con el tiempo, puedo asegurarle a Vd. de que le igualará y puede que le pase.

Y entonces el Sr. Smith oyó la historia comercial e industrial de Chile. Según el Sr. Edwards, la exportación de Chile, correspondiente al año 1913 subió a más de 396 millones, y el total de la importación pasó de 329 millones.

— Es una cifra asombrosa, considerando la población y el perímetro de la República.

— Nosotros le podemos obtener pedidos muy

4. **comprenda, se avenga**; R. 894, 901.

7. **fuesen**, subj. after expression of demand. R. 888.

13. **igualará**, fut. ind. after **asegurar** because the verb expresses absolute certainty.

14. **pase**, subj. after **puede** (it is possible) because the latter implies uncertainty.

importantes de maquinaria minera — dijo el Sr. Edwards.

— En este ramo podría servirle a Vd. muy bien — contestó el Sr. Smith.

— Ha de saber Vd. — continuó el Sr. Edwards, — que la exportación del salitre en 1913 llegó a más de 300 millones de pesos.

— Creo — apuntó el Sr. Smith, tímidamente — que las compañías extranjeras que explotan el salitre, traen ellas mismas la maquinaria.

Aquí lo mismo el Sr. Edwards que el joven chileno protestaron.

— Esto no tiene nada que ver — replicó vivamente el joven chileno.

— Naturalmente que no — añadió el Sr. Edwards. — En el extranjero se tiene la idea de que en nuestra república todo está acaparado por los capitales de colonias extranjeras, pero esto está lejos de ser verdad. En este mismo ramo del salitre hay ahora 170 oficinas en explotación, repartidas entre cinco provincias, y un buen número de estas oficinas tiene capital chileno. ¡Qué más! Ahora mismo, capitalistas chilenos tratan de ir a Bolivia para explotar pozos de petróleo.

— Y volviendo a la industria minera — dijo

13. **Esto . . . ver,** That doesn't enter into the question, that isn't worth considering.

el joven ingeniero — al capital chileno se le encuentra también en la explotación de los otros metales.

— ¿Qué otros metales tienen Vds.?

— Tenemos yacimientos de cobre, que es el más abundante, de plata, que no es tan abundante como el cobre, y de hierro.

— ¿Y el oro? — preguntó el Sr. Smith.

— Los yacimientos de oro son muy desiguales. Ha habido épocas en que las venas estaban repletas de metal. Especialmente esto fué verdad en 1541. Ahora pasamos una época de carestía. Se le encuentra en lavaderos y minas desde Magallanes a Taina.

— Ya ve Vd., pues, que hay margen para vender máquinas mineras — dijo el Sr. Edwards.

— Así lo veo — replicó el Sr. Smith. — ¿Y el carbón?

— El carbón se halla todo en el Sud — respondió el Sr. Edwards. — Allí hay minas de carbón en que las venas se extienden bajo mar, por algunos miles de metros.

— ¿Y las explotan?

— Ya lo creo que las explotan.

Y continuaron hablando sobre las posibilidades que ofrecía Chile para hacer negocio.

*
* *

CHILE BAJO OTROS ASPECTOS

Los dos hermanos Jorge y Eduardo, con el oficial, se dirigieron a Santa Lucía.

— Ahora vamos al cerro de Valdivia — dijo el oficial.

— Ah, ya me acuerdo — contestó Jorge. — El héroe español del que habló Vd. anoche.

— Eso es.

— ¿ Y es muy alto el fuerte ?

— El fuerte como es natural no es lo mismo como Valdivia lo dejó, pero en su lugar verán la estatua a su memoria.

Y tomaron un tranvía eléctrico que les condujo allí.

Durante el camino cambiaron impresiones acerca de lo que veían, haciendo preguntas al oficial.

— ¿ Hay muchos soldados en Chile ? — preguntó uno de los hermanos.

— El ejército es pequeño, pero bueno — respondió el oficial. — En tiempo de paz tenemos un ejército permanente de 19,000 hombres y en tiempo de guerra lo podemos elevar a cerca de medio millón.

— ¿ Y tienen Vds. también aeroplanos ?

— Ya lo creo. En ' Lo Espejo ' tenemos un campo de aviación militar que no tiene nada que envidiar a los campos europeos.

AVENIDA DE LAS DELICIAS — CERRO DE SANTA LUCÍA (SANTIAGO)

— ¿Vuela Vd. en los aeroplanos?

— No, yo soy oficial en un regimiento de infantería, que en 1879 se distinguió mucho en la guerra contra el Perú y Bolivia, y está alojado en el Cuartel "Buin".

— ¿Es un edificio grande?

— Ya lo creo.

Al llegar a este punto de la conversación, el tranvía desembocó en una plazoleta y vieron en frente de ellos, una escalinata de mármol, que se dividía en dos ramales, ascendiendo a un mirador, donde bajo una cúpula de piedra se hallaba la estatua de Valdivia.

El tranvía paró y se apearon.

— Estamos en Santa Lucía — dijo el oficial. — Subamos.

Los dos jóvenes norte-americanos siguieron la indicación del oficial y subieron tras él.

A la escalinata le daba acceso una verja soberbia de hierro labrado. Jorge y Eduardo que recordaban la lección de historia que les había dado el oficial la noche anterior, se sintieron emocionados y nada decían. Éste, que les adivinaba, ayudaba a la emoción, no diciendo nada. Por fin llegaron a la estatua.

— Éste es Valdivia.

Los dos hermanos miraron la estatua del conquistador con atención profunda. El bronce

que representaba al castellano había tomado una actitud de dominio y mando. Se veía que el escultor había comprendido el alma de aquel héroe.

Entonces el oficial les hizo subir las escaleras del monumento que conducen a la torre, medio oculta por una arboleda protectora.

Llegaron a la cumbre y un magnífico panorama se desplegaba a su vista. El valle que bordea la ciudad dejaba al descubierto su inmensa llanura hasta perderse de vista, y más lejos las cumbres de los Andes, que ahora, limpias de brumas, presentaban sus líneas con toda nitidez contra el fondo azul del cielo. El sol las doraba con tonos subidos. Las nieves eternas brillaban en toda su blancura.

La ciudad también se mostraba a sus pies. De edificios nivelados y éstos de altura moderada, podía el oficial designar aquellos monumentos que descollaban a vista de pájaro sobre el resto de los grupos edificados.

Después de haberlo visto todo a su sabor se fueron a almorzar a un restaurant y como les quedaban todavía algunas horas de luz natural, pudieron aprovecharlas para visitar otros puntos interesantes de la ciudad.

*
* *

IMPRESIONES

A las cinco toda la familia estaba ya en el hotel. Entonces empezaron a cambiar impresiones.

El primero que habló fué el padre quien dió cuenta de su visita comercial. Habían llegado a resultados prácticos e iba a firmar un contrato, poco más o menos, como el que había firmado en Buenos Aires.

— Me parece que este viaje a Sud América ha sido una idea muy feliz — dijo así que se vió a solas con la familia.

— ¿Has ido a Correos? — preguntó la madre impaciente.

— Sí, aquí hay cartas para todo el mundo — y así diciendo empezó a repartir la correspondencia entre los miembros de su familia.

La familia con avidez empezó a romper los sobres y a leer el contenido de las misivas. A la madre, le interesaba lo que la abuela le decía de la pequeña Luisita. Beatriz había recibido, y leía con interés, cartas de algunas de sus amigas, que había dejado en Boston. Los muchachos se reían con las cartas que les habían mandado sus amigos de la escuela. Por unos minutos reinó intenso silencio. El padre leía por segunda vez la carta que le había enviado su hijo Juan.

Después, cuando se encontraron de nuevo a

la mesa, empezaron a contar las impresiones de lo que habían visto. La madre y la hija habían tomado un automóvil y visitado el Parque.

En la Elipse Militar habían presenciado las maniobras de un regimiento de caballería.

— Si vieseis — dijo la hija — qué bien maniobran. Dominan los caballos de un modo increíble.

— Todos los chilenos — respondió Jorge — son buenos ginetes.

— ¿Cómo lo sabes? — preguntó el padre.

— El teniente Acevedo nos lo ha dicho — respondió Eduardo.

— Los soldados que hemos visto, lo eran sin ningun género de duda — afirmó la madre.

— Sus uniformes hacían un efecto muy bonito, con sus cascos y sus lanzas. Me han recordado los regimientos alemanes que vimos en Berlín, la vez que estuvimos allí — dijo Beatriz.

— Seguramente era un regimiento de lanceros — dijo Eduardo.

— Nosotros hemos visitado el cuartel del regimiento de infantería, al cual pertenece el teniente Acevedo — apuntó Jorge.

— Es un regimiento que se distinguió mucho en la batalla de Dolores — interpuso Eduardo — durante la guerra entre Chile de una parte, y el Perú y Bolivia de otra.

— ¿Cuándo fué esto? — preguntó la madre.

— Durante los años 1879–1881, y Chile salió victorioso de la contienda. Bolivia perdió toda la costa.

— Creo recordar haber leído en alguna parte que el ejército chileno aunque reducido, es excelente.

— Es uno de los mejores del mundo — contestó Eduardo. — Ha sido organizado por oficiales alemanes.

— A propósito, con el automóvil hemos pasado por delante del edificio de la Escuela Militar — dijo Beatriz.

— ¿Qué otros edificios habéis visto? — preguntó el padre.

— El Palacio de Bellas Artes. Es uno de los edificios más hermosos que he visto en su clase — dijo la madre — y la situación permite verle de todas partes admirablemente.

— Y las galerías interiores son magníficas — intercaló la hija.

— ¿Y los cuadros? — preguntó el padre.

— Cuadros y esculturas son dignas de verse — fué la contestación de Beatriz.

— También lo es la catedral, que es un buen ejemplo de arquitectura religiosa moderna.

— Y el Teatro Municipal.

— Y el edificio de los Tribunales de Justicia.

Las dos mujeres iban enumerando.

— ¿Es que habéis visto toda la ciudad? — preguntó el Sr. Smith bromeando.

— Casi toda — respondió la madre.

— Un punto que me gustó mucho, son las casas particulares que hacen frente al Palacio del Congreso, en la Calle de la Catedral. Son verdaderos palacios — dijo la hija.

— Y mañana nos vamos a ver el Palacio de la Moneda que es donde habita el Presidente — anunció la madre.

— No, mañana no, — respondió el padre.

— ¿Por qué? — preguntaron todos.

— Porque mañana nos vamos a Valparaíso.

— ¿De veras? — exclamó Jorge.

— Oh, no es un viaje muy largo. Cuestión de un par de horas. Ver el puerto y volver aquí, y prepararnos para proseguir el viaje.

Comentando el viaje en perspectiva y hablando sobre lo que habían visto, no observaron que se hacía tarde, hasta que al Sr. Smith se le ocurrió mirar al reloj, viendo que eran las nueve y media.

— ¡Caramba! — exclamó. — Son las nueve y media. Tenemos que ir arriba, porque ya es tarde y antes de acostarme quiero escribir a casa.

*

* *

EL CORREO

Chile, 28 de Mayo de 191–

Mr. John A. Smith,
Boston, Mass.

Mi querido hijo: —

Te mando por sobre separado dos facturas de la casa Vidal Hnos. de Buenos Aires, que he recibido con el correo de esta tarde. Todo lo que se pide en ella lo verás especificado. Cuida de cumplir las instrucciones del modo más exacto, porque el éxito del negocio depende siempre de los primeros envíos. Ya ves que el montante es importante.

Chile, como mercado de exportación ofrece muy buenas perspectivas, también. Hay un mercado excepcional para la maquinaria minera, pero no es éste el solo ramo que se puede explotar. La maquinaria agrícola es también de importancia, y podrás formarte una idea de ello, al leer que el país cultiva el trigo extensamente, junto con cebada, maíz y otras muchas clases de cereales y hortalizas.

Una de las manufacturas que se importa más es la de los tejidos de lana y algodón. En este ramo si podemos dar buenos precios y buenas calidades y condiciones, haremos bonito negocio. La casa con la cual me he puesto en relaciones,

gracias a una carta de presentación de la Casa Vidal Hnos., tiene el nombre de Carles y Edwards. El último de estos señores, que ha sido el socio con quien me he entendido yo, tiene deseos de exportar a ese país. He tomado buena nota de los artículos que exporta Chile y que son minerales (especialmente cobre), trigos, cueros, y lana. Naturalmente la casa Vidal nos ha dado un contrato y hay que darle la preferencia.

Las noticias que me das en el correo que he recibido hoy, son muy buenas. Soy de opinión de que el presente viaje será fecundo en buenos resultados. En la Argentina el éxito ya está asegurado. Aquí tengo que entrevistarme de nuevo con el Sr. Edwards, pasado mañana; y ésta será la entrevista decisiva.

Aquí todos están contentos de esta expedición. Eduardo y Jorge hablan español con mucha más soltura de lo que lo hacían al empezar el viaje. Los Sud-Americanos son muy hospitalarios y caballeros, y las señoras son muy amables y hermosas.

Creo que por este correo recibirás cartas de tu madre y de tus hermanos.

Te abraza tu padre.

*
* *

EN CAMINO A VALPARAÍSO

Tomando un tren que salió de la misma estación en que había parado el tren que les trajo de la Argentina, la familia Smith se hallaba a la mañana siguiente en camino de Valparaíso.

Cerca de ellos viajaba un caballero grueso, de aspecto extranjero.

— Vd. dispense — le preguntó el Sr. Smith en muy mal español — ¿ es Vd. alemán ?

— No, señor — respondió — soy chileno. Mis padres eran alemanes y emigraron a Chile el año 1865.

— ¿ De manera que es Vd. un perfecto Chileno ?

— Oh, sí, — contestó el otro — y Vds., ¿ qué son ?

— Nosotros somos Norte-Americanos.

— ¿ Hablan Vds. el español ?

— Mis dos hijos.

— Oh, pues entonces podemos entendernos por medio de ellos.

Y con los servicios de Eduardo y Jorge como intérpretes empezaron la conversación. El caballero chileno-alemán tenía una fábrica de cerveza muy bien montada en la ciudad de Concepción que está situada sobre la costa en la parte sud de Chile. Entonces, contestando a preguntas que le hicieron, explicó a la familia Smith cómo

en Chile hay una multitud de industrias nacientes, ya con capital extranjero, ya con capital nacional. Les citó la industria de molinos harineros, la industria cervecera, la de conservas, galletas, y pastas para sopa. Todas estas industrias, según el decir de aquel caballero, se encontraban esparcidas por todo el país.

— En el Sud — continuó — como es donde radican los centros del ganado, es allí que se encuentran las industrias propias de esta base animal. Ésta es la razón por qué en Valdivia hay un centro muy importante de curtiembres, y algunas fábricas de calzado.

La familia Smith se quedó asombrada cuando les dijo que Punta Arenas era una ciudad de unas quince mil almas.

— ¿ Pero no es la temperatura muy fría ?

— Mucho — contestó el alemán riendo — como que está al Sud de la Patagonia Argentina.

— ¿ Y qué hace allí tanta gente ? — preguntó la Sra. Smith.

— Es un puerto para el embarque de carnes en los frigoríficos. En el Sud existe una compañía muy fuerte que se llama La Sociedad Ganadera de Magallanes.

Y cambiando de rumbo, el viajero les empezó a hablar de otras industrias como la de las fábricas de vidrio, y la de los talleres de maquinaria.

— ¿Cómo? ¿Aquí se construye maquinaria? — preguntó el Sr. Smith.

— Naturalmente que no se construye en la misma escala que en los Estados Unidos, pero aquí se construyen locomotoras.

— ¿Pero de dónde sacan el agua? — preguntó el Sr. Smith.

— De los ríos — fué la contestación del otro. Y explicó que aparte del Bío-Bío, que era el más importante, había un gran número de ríos, cortos y pequeños, que originan en los Andes. Como el suelo chileno se pronuncia en un declive muy marcado hacia el Pacífico, esto hace que las corrientes de los ríos sean muy rápidas, y en las épocas del deshielo hasta peligrosas, pero excelentes para hacer presas y producir fuerza motriz.

— Otra industria de la que no tendrán Vds. una idea — continuó el caballero que viajaba con ellos — es la de la madera. Esta industria algún día llegará a ser tan importante como la del salitre lo es hoy.

— ¿Cómo así? — preguntó el Sr. Smith.

— En el Sud de este país, antes de empezar lo que se puede llamar las estepas australes, está la zona lluviosa. Allí la vegetación es tan tupida que existen inmensos bosques de árboles de maderas ricas, con un follaje tan espeso, que los

14. **Sean**, subj. of result after **hace**.

rayos del sol no pueden penetrar en el interior de los bosques.

— ¿ Nunca ?

— Nunca. Imagínese Vd. el día que se decidan a explotar esta industria con el capital y la decisión con que han explotado la industria del salitre.

Valparaíso empezaba a verse y emplearon el resto del viaje en consideraciones sobre el puerto de mar que iban a ver. Al llegar a la estación se despidieron.

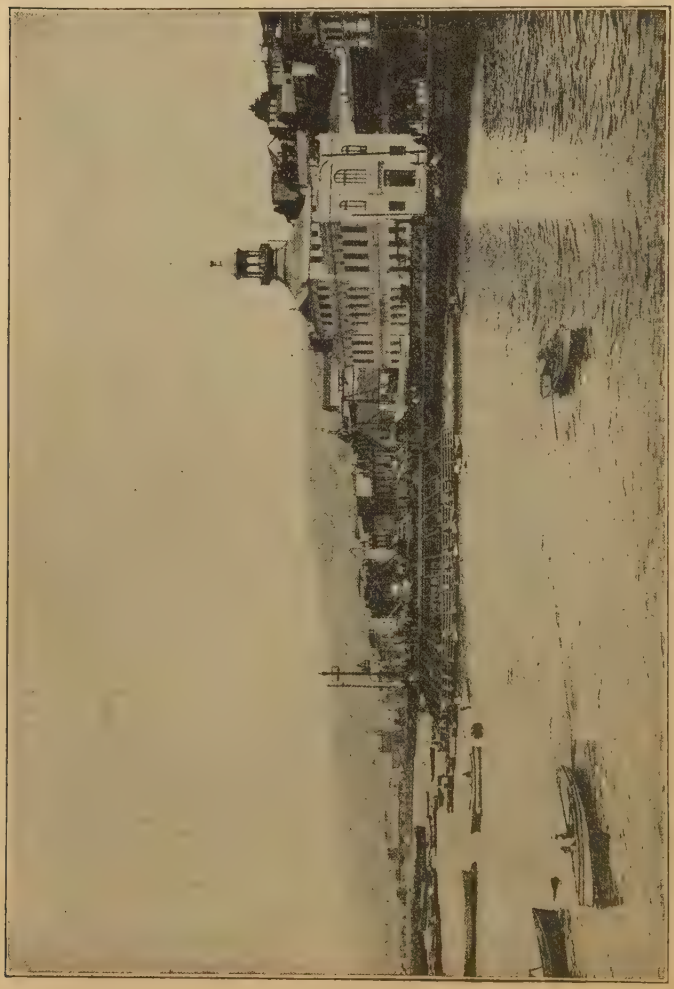
*
* *

VALPARAÍSO

Valparaíso es el primer puerto de mar que Sud América tiene en el Pacífico. Lo primero que hizo la familia Smith fué dirigirse al puerto. Ansiaban ver las aguas del nuevo océano y sintieron extraña emoción al contemplarlas.

El puerto presentaba un aspecto de grande movimiento. En las popas de los vapores se veían ondear los pabellones de todas las naciones del globo. Se alegraron mucho de ver entre aquéllos la bandera estrellada de su país. Las comparaciones empezaron en seguida.

— El puerto de Buenos Aires es más grande — dijo Jorge.



MUELLE DE PASAJEROS — BAHÍA DE VALPARAÍSO (CHILE)

— Naturalmente. Aquel puerto está sobre el Atlántico y éste está sobre el Pacífico — respondió el padre.

— ¿ Y de dónde vienen todos estos veleros ? — preguntó la madre.

— La mayoría de los que tienen nuestra bandera vienen de California. Algunos han pasado por el Estrecho de Magallanes. Los que ondean el pabellon británico, deben de venir de la Australia.

— Me parece a mí — dijo la hija — que este puerto está muy abierto.

— Sí, — contestó el padre — ya lo he observado. He leído en alguna parte que cuando la galerna se corre desde el Norte, los barcos tienen que salir a capear el temporal.

— En mi libro de Geografía Física he leído — apuntó Eduardo — que el remedio para esto es levantar una escollera.

— Sin duda alguna — fué la réplica del padre — pero el coste de una escollera es muy grande, si el puerto es de mucho fondo, como parece que lo es aquí.

. . . . . .

El teniente Acevedo les había dado una carta de presentación para un oficial de la Marina de Guerra, quien se hallaba de oficial profesor en la Academia Naval que el Gobierno Chileno tiene en Valparaíso. Se encaminaron, pues, a ella

y el oficial, después de enseñarles el edificio, les condujo al puerto de nuevo para visitar el acorazado O'Higgins, que a la sazón se hallaba anclado allí.

— Nuestra armada — dijo después el oficial de marina — contará pronto con dos poderosísimos *dreadnoughts*, y éstos serán la base de la escuadra futura.

— ¿Pues no es este barco que acabamos de ver bastante bueno? — preguntó la Sra. Smith.

— Combatiendo contra los *superdreadnoughts* de ahora, no duraría cinco minutos — respondió el oficial sonriendo.

— ¿Dónde tienen Vds. su principal puerto militar?

— En Talcahuano — respondió el oficial. — Está al Sud de Concepción.

Al volver a tierra empezaron a visitar la ciudad. Les hizo el efecto de que Valparaíso se hallaba partida en dos partes.

Entre el mar y la cordillera de la costa, el margen es muy estrecho. En este margen se halla enclavada la parte comercial de la ciudad. En la otra parte, que se eleva bruscamente a unos doscientos cincuenta pies sobre la primera, se encuentran las residencias particulares de las familias ricas.

Lo que les llamó más la atención, fué los tranvías eléctricos que iban de la parte baja a la parte

alta de la ciudad. Con objeto de ganar la cuesta, que era muy elevada, se les había aplicado el sistema de cremallera.

Pero la sorpresa de los viajeros subió de punto, cuando el oficial les hizo tomar el ascensor como los que se ven en los edificios de las ciudades Norte-Americanas, para subir desde una calle de la parte baja de la ciudad a otra calle de la parte alta.

Caminaron unos pocos pasos y desembocaron en la Avenida Pedro Montt, que les recordó algo la Avenida Huntington de la ciudad de Boston. Desde la parte alta pudieron observar perfectamente la vista del puerto y distinguieron el monumento O'Higgins, mirando hacia el mar.

Después de almorzar en un restaurant y de visitar otros puntos de importancia, como el Parque Municipal, la Plaza de Bomberos, y de admirar los *chalets* de las familias pudientes, se encaminaron a la estación para regresar a Santiago.

— ¿Qué les parece a Vds. Valparaíso? — les preguntó el oficial de marina.

— Una ciudad muy bonita, de mucho color, que en un día de sol en primavera debe ser una hermosa vista desde la borda de un vapor a distancia — dijo Beatriz.

— Sí, señorita. Tiene Vd. razón — respondió el oficial. — Pues esta ciudad hace unos pocos años

Ascensores entre la Parte Alta y la Parte Baja de Valparaíso

experimentó uno de los terremotos más terribles que se han registrado en la historia.

— Nadie lo diría — dijo la señora. — Así son los chilenos.

— Como nadie lo diría en San Francisco — replicó el oficial. — Así son los Norte-Americanos.

— Así somos los Americanos todos — exclamó el Sr. Smith.

— ¡ Vivan las Américas ! — gritaron los muchachos.

Y como ya estaban en la estación se despidieron del oficial a quien le dieron las más expresivas gracias por su amabilidad.

*
* *

EL ÚLTIMO DÍA

El último día en Santiago fué dedicado por la familia Smith a dar el último vistazo. Se encaminaron al Palacio de la Moneda, residencia del Presidente, y con un permiso especial, alcanzado por la Embajada Americana, visitaron todas sus dependencias. Los muchachos fueron a visitar la Universidad del Estado y la Escuela Superior de Comercio, que tiene un hermoso edificio en la calle de Amunátegui.

El Sr. Smith por su parte había firmado con-

trato con la casa Carles y Edwards, en las mismas buenas condiciones en que había firmado el contrato con la casa Vidal Hnos. Ya le habían dado un pedido de ensayo de tejidos de lana, por valor de ocho mil pesos.

La última noche invitaron a los hermanos Acevedo, y al día siguiente, despedidos por los dos jóvenes chilenos, partieron para Bolivia.

*
* *

LA ZONA DEL SALITRE

La familia Smith se encontraba ya viajando en el tren que debía conducirles a otro país, es decir, a la República Boliviana. Dejaban atrás el rico vergel que es la zona central de Chile, y gradualmente se internaban en las planicies áridas de Antofagasta. Las manchas verdes de la vegetación se hacían más y más raras.

— Esto va a ser una reproducción del viaje de Mendoza a los Andes — dijo de pronto Beatriz.

— En parte nada más — respondió el Sr. Smith.

— Ésta es la zona árida de Chile — añadió Eduardo — donde se trabaja el salitre.

— Hay que andar algo antes de llegar a ella.

Por fin el tren llegó a un punto donde la vía da vida a un ramal que se dirige al puerto de

Antofagasta. Esto lo explicó Jorge que había escuchado con mucha atención todo lo que los hermanos Acevedo le habían explicado acerca de Chile.

— Antofagasta es el puerto mineral, y más arriba está Mejillones, otro puerto que no se usa tanto.

A partir de aquel punto de la vía, el tren entró en una llanura, donde no vivía ni un brote de hierba a flor de tierra. La nota de una naturaleza muerta vibraba con toda su intensidad, en todo lo que abarcaba el ojo humano. Era grande pero desolador. El sol caía de pleno sobre aquellos terrones de tierra morena y reseca, y la certeza de que no se podía hallar ni una gota de agua en toda la inmensidad de tierra que se veía, producía una sensación de malestar amargo en los paladares de la familia Smith.

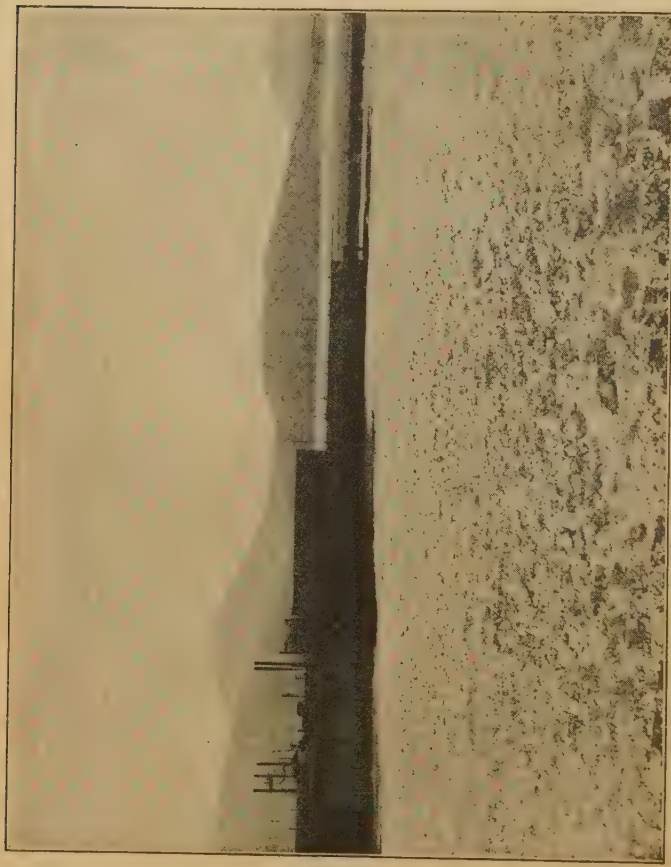
Esta zona desierta era digna vanguardia de la zona salitrera. El tren se movía ya en ella.

— Ahora vais a ver — dijo el Sr. Smith — la fuente de la prosperidad chilena.

— Los campos calicheros, que así llaman al salitre en bruto — observó Eduardo.

Y siempre bajo el sol ardiente pudieron ob-

10. **a flor de tierra**, just peeping from the earth. The expression is imitated from the nautical term, **a flor de agua**, awash.



Copyright, Newman Traveltalks and Brown and Dawson, Stamford, Conn.

CAMPO DE SALITRE (CHILE)

servar cómo el suelo cambiaba de color. Era de un fondo moreno oscuro con puntos grises de ceniza que denunciaban la presencia de la piedra menuda, el caliche. A una vuelta del tren, muy brusca, para ganar un ángulo, entre dos raquíticas montañas, de naturaleza rocosa, vieron la primera "oficina". Descollaba sobre todos los techos de los edificios bajos, la alta chimenea que despedía un humo espeso y pesado. Vías estrechas de ferrocarriles mineros se entrecruzaban, partiendo en todas direcciones. El tren bordeaba la oficina, por el lado de las viviendas de los trabajadores.

Beatriz, al ver a las mujeres mestizas que con los pequeñuelos habían salido a las puertas de sus casitas para contemplar el tren que pasaba por delante de sus moradas, no pudo contenerse y dijo:

— ¿Pero cómo es posible que esta gente se resigne a vivir aquí?

Su madre contestó. — Porque trabajan y están contentos. Observa que el tren va subiendo siempre. El aire aquí debe ser muy puro.

— Pero, si no tienen agua, mamá — prorrumpió la joven.

— Oh sí, la tienen — respondió su padre. — Observa esta tubería, que a veces sale de la tierra en los desniveles pronunciados del terreno. Es la cañería del agua.

— ¿ Y de dónde viene esta agua ?

— Del río Loa, que encontraremos más adelante — dijo Jorge.

— Pero estos muchachos lo saben todo — dijo la madre, sorprendida y satisfecha.

— Mamá — respondió Eduardo — no perdemos el tiempo. Estamos estudiando la geografía de los países que visitamos.

— Esto es un contrasentido — dijo de repente Beatriz, no dejando de mirar por la ventanilla. — Es un desierto lleno de vida.

Estaban a la vista de una nueva "oficina". Se cruzaron con un tren calichero y pudieron observar en los carros abiertos, los trozos del salitre en bruto, duros como la roca, que eran llevados a la oficina para lavarlos. Más lejos pudieron observar cómo unos carros aéreos, que en la zona los llaman "andariveles", sujetos a fuertes cables, salvaban el espacio con la rapidez del viento en dirección a la "oficina", cargados del mineral valioso.

La familia pasó al coche-comedor. Una vez sentados a una de las mesas, la madre preguntó:

— ¿ Qué es lo que hace al salitre un producto de tanto valor ?

— Es un excelente abono para la agricultura — contestó el Sr. Smith. — Se calcula que los campos abonados con salitre rinden el doble de

la cosecha de lo que hacen los campos que se abonan a la antigua.

— ¿Y es difícil la explotación del salitre? — preguntó Beatriz.

— No, es bastante fácil. Mira justamente a aquellos trabajadores.

Y siguiendo el dedo indicador del padre, la familia Smith pudo ver, a lo lejos, a un grupo de rotos chilenos que abrían un cauce en la dura tierra con picos y azadas.

— Aquellos hombres — continuó el Sr. Smith — están rompiendo las capas de la tierra que cubre el caliche o salitre, como se le quiera llamar, hasta dar con él. Generalmente el caliche se halla a un pie y medio de profundidad y los trozos del mismo tienen un espesor de unos cuatro pies.

Un estampido de dinamita les sobresaltó. Miraron de nuevo y pudieron ver a lo lejos una nube blanquecina.

— Esto es un barreno — dijo Jorge. — Algunas veces se hace necesaria la dinamita para hacer saltar la roca que cubre al mineral.

El tren pasaba ahora muy cerca de la planta de la oficina. Carros tirados por robustas mulas llegaban también a la oficina. Como el tren pasaba a gran velocidad, solamente pudieron ver las canchas con el salitre elaborado y las bateas

donde se recibe el caliche tal como se encuentra bajo tierra.

— ¡Qué diferencia! — dijo Beatriz.

— Esta diferencia del producto dice la historia del proceso industrial por que pasa el caliche — continuó el padre. — Así que el caliche llega a la "oficina" se le pulveriza, después se le lava y purifica a una presión muy alta. Una vez que la masa está limpia, pasa a las canchas, que son aquellos receptáculos que habéis visto y se deja que se seque. Cuando llega al estado de polvo blanquecino, no hay más que hacer, sino ponerlo en sacos, precintarlos, pesarlos y expedirlos al puerto de embarque.

Notaron que el aire era más vivo y que sus vestidos se hallaban cubiertos de un polvillo fino que se introducía por todos los resquicios del tren. Era el polvo del desierto levantado por el trabajo humano.

— ¿Y qué es aquella casa alta, apuntalada con tantas estacas sobre la tierra? — preguntó uno de los muchachos.

— Es una casa de yodo con su estanque. Es una substancia medicinal que se extrae del salitre.

Una curva trazada por el tren hizo que perdiesen de vista al edificio. El panorama recobraba la quietud de la muerte. Se veían sólo los postes soportando los hilos telegráficos.

— Otro país que ya hemos visto — dijo Eduardo.

— Sí, y muy diferente del primero — contestó la madre.

— Pero bueno y con un porvenir brillante — respondió el Sr. Smith.

— Me gusta Chile — dijo Beatriz.

— Y a mí también — añadió uno de los muchachos.

— Y a mí también — el otro dijo.

Por fin llegaron a Calama, el último pueblo chileno antes de entrar en Bolivia.

*
* *

Novena Parte

BOLIVIA

LA ENTRADA

El tren subía una pendiente bastante inclinada.

— Ya estamos en Bolivia — dijo Eduardo.

— Todavía no — contestó Jorge. — No hemos llegado aún a las altiplanicies.

Cuando los viajeros miraban hacia atrás, podían ver el inmenso desierto que acababan de atravesar. De repente un río apareció ante sus ojos.

— Éste es el río Loa — dijo uno de los muchachos.

— ¿ Ves, Beatriz ? — observó el padre. — Éste es el río que suministra agua a todos los que viven en la región minera de Chile.

El tren se hallaba ya en plena región montañosa. Dos altas elevaciones, afectando una forma cónica parecían ser los guardianes de la entrada.

— ¿ Qué nombre tendrán estas elevaciones ? — dijo la Sra. Smith a su marido.

— El uno es el volcán de San Pedro, y el otro,

el volcán de San Pablo, los dos ya extinguidos — contestó en inglés un caballero que oyó la pregunta.

— Muchas gracias — contestó la Sra. Smith.

— Vd. es americano, ¿no es verdad? — le preguntó el Sr. Smith, después de haberle observado unos momentos.

— Sí, señor. ¿Y Vd. también, verdad? — le preguntó el viajero a su vez.

— Ya lo creo. Soy de Boston.

— Y yo de Chicago — respondió el otro.

Entonces empezó una conversación de gran cordialidad.

Los picos se veían a corta distancia y algunos de ellos a los píes de los viajeros.

— ¡Qué altos estamos ahora! — observó Beatriz.

— Estamos a una altura de 13,000 pies sobre el nivel del mar. Es el paso Ascotán. Notará Vd. que pronto empezaremos a descender.

Y efectivamente el tren inició un descenso suave, llegando al poco tiempo a la vista de un lago, bastante grande, de borax.

Entonces el viajero les explicó la explotación de este producto. El borato de sosa podía verse flotando en el agua, muy escasa por cierto, que constituía el lago. Un extremo del lago se hallaba completamente seco. Varios hombres se ocupaban en extraer el producto del lago. Masas in-

Palo Alto Union High School
Library

mensas de aquel producto, puestas a secar sobre la tierra, resaltaban en su blancura al ser tocadas por los últimos rayos de un sol de final de tarde. Después que el borax se hallaba perfectamente seco, se le calcinaba al calor de hornos encendidos, y una vez que tomaba la apariencia de cristal, estaba ya listo para la exportación.

Cerraba ya la noche y pudieron ver a su incierta claridad el pico elevado de Ollague: una altura de más de 16,000 pies. Habían abandonado por completo la tierra chilena.

*
* *

LA REPÚBLICA BOLIVIANA

Al despertarse, se encontraron con que el tren avanzaba por el centro de una planicie de nivel perfecto y completamente desierta. Sentían un frío penetrante. El conductor del tren les participó que se hallaban a una altura de unos doce mil pies.

Al entrar en el coche-restaurant hallaron al caballero norte-americano, a quien le pidieron que les diese alguna información sobre Bolivia.

— ¿Vd. piensa hacer negocio aquí? — preguntó el compatriota del Sr. Smith.

20. **diese**, subj. after **pidieron**, verb of request.

— No, señor — contestó éste. — Estoy de paso para el Perú.

— Aquí hay mucho que hacer. El país empieza a mejorar las comunicaciones, pero es un problema muy difícil a causa de la topografía del terreno.

— ¿ Es muy montañoso ?

— Según y como. Bolivia limita al Norte con el Brasil; al Sud con la Argentina; al Oeste con el Perú y Chile; y al Este con el Brasil y el Paraguay. El área actual es de 473,560 millas cuadradas.

— ¿ De manera que no tiene litoral ? — preguntó uno de los muchachos.

— No, señor — respondió el viajero, que se llamaba Pierce. — Lo cedió a Chile después de la guerra de 1879.

— Ah, ya me acuerdo — observó el otro muchacho. — El teniente Acevedo nos dijo algo acerca de eso.

— Ahora bien — continuó el Sr. Pierce. — Bolivia está comprendida entre dos cordilleras: la que llaman la Cordillera Real, que es el tronco de los Andes, y la Cordillera Exterior, que es un brazo de la cordillera principal. La república está entre estas dos cadenas de montañas y forma una especie de planicie (aquí la llaman una "altiplanicie"), que se mantiene constantemente a una altura que no baja de 12,000 pies.

— ¿ Y la población ?

— La población debe de ser de poco más de 3,000,000 de habitantes. La mayoría son indios y mestizos y la minoría raza blanca.

— ¿ Y el gobierno ?

— El gobierno es una república constitucional parlamentaria.

— ¿ Y cuáles son los recursos del país ?

— Principalmente, la minería.

— ¿ El oro, verdad ?

— En el país hay 72 minas de oro, pero existe la firme convicción entre la gente minera de que hay muchas venas de oro por explotar todavía en las estribaciones de la Cordillera entre Bolivia y el Perú.

— ¿ Y por qué no se explotan ? — preguntó uno de los muchachos.

— Porque son casi inaccesibles, y sería punto menos que imposible la operación de transportar la maquinaria que se requiere para la explotación de los yacimientos.

— ¿ Y cuáles son los otros minerales ?

— Por orden de importancia, el estaño viene el primero, con 126 minas. Ya hemos hablado del oro. El cobre tendrá unas cuarenta minas, y no recuerdo el número de las minas de plata y bismuto.

25. **tendrá**, fut. indic. used to state the fact in a doubtful or indefinite way. R. 1195.

— No puede haber mucha agricultura aquí — observó el Sr. Smith.

— Faltan brazos, pero produce lo bastante para sus necesidades. En la parte norte, cerca del Lago Titicaca que verán Vds. al ir al Perú, se cultivan las papas y bastantes cereales. Hay también tierra de pasto para el ganado.

— ¿ Hay aquí ganado también ?

— Sí, pero en cantidad moderada. Aquí verán Vds. a la llama y quizás a la chinchilla.

— Oh, las pieles de chinchilla que son tan caras — exclamó Beatriz por vía de observación.

— Sí, señorita, tiene Vd. razón — contestó el viajero. — Donde el suelo es realmente feraz, es en las tierras bajas fronterizas al Brasil. Allí la vegetación ya empieza a ser tropical, por decirlo así, y la prueba de ello es que en tierra boliviana se recoge la goma, la quina, el cacao, la caña de azúcar y hasta el tabaco.

— ¿ Todo ello importante ?

— Cantidades moderadas.

El tren se detuvo.

— Esto es Uguní — dijo el Sr. Pierce. — No vale la pena de perder un día aquí.

— No, yo no puedo moverme — dijo la Sra. Smith.

Todos se volvieron a mirarla. Estaba pálida. La alarma cundió entre los miembros de la familia.

—¿Qué tienes, mamá?

—¿No te encuentras bien?

—¿Quieres que vayamos a buscar un médico?

El Sr. Pierce sonriendo les calmó.

—No se alarmen Vds.—les dijo.—Esto no es nada. La Sra. Smith tiene la enfermedad de la altitud. Lo que aquí llaman el "soroche".

—¿Y qué es esto?

—Pues esto es producido por el aire que aquí tiene mucho menos volumen que en las tierras bajas y naturalmente es más difícil de respirar. Hay algunas naturalezas que sufren más que las otras. Se experimenta palpitaciones de corazón y opresión en los pulmones.

—Eso es lo que siento yo ahora—respondió la Sra. Smith.

—No le dé ningun cuidado, que eso no es serio—respondió su compatriota.

El tren había ya salido de Uguní, y el paisaje no era otra cosa que una llanura estéril.

Después que la familia se tranquilizó respecto a la salud de la madre, se reanudó la conversación sobre Bolivia.

—¿Y cómo va el comercio exterior?—preguntó el Sr. Smith.

—Éste se puede dividir en dos partes. La importación que oscila (algunos años baja y otros sube), y la exportación que desde 1907 ha ido

subiendo siempre. Los totales para el año 1912 que son los más recientes publicados, para la importación eran de 49,508,989 bolivianos, y para la exportación alcanzaban a 90,122,987 bolivianos.

— ¿ Y qué es un boliviano ?

— Un boliviano es la unidad monetaria de este país, y con una libra esterlina puede Vd. comprar hoy día unos 17.50 bolivianos.

— ¿ Y qué es lo que importa este país ?

— Tejidos de lana y algodón, maquinaria de toda clase, calzado, bisutería, en una palabra todo aquello que se requiere para la vida moderna.

— ¿ De modo que aquí no hay industrias ?

— Oh sí, las hay, pero están en su infancia. Los alemanes tienen la fabricación de la cerveza.

— ¿ Aquí también ? — interrumpió el Sr. Smith.

— Aquí también — contestó riendo el compatriota del Sr. Smith. — Hay también instalaciones para destilar el alcohol de la caña de azúcar.

— ¿ No trabajan la lana de las llamas ? — preguntó uno de los muchachos.

— No, que yo sepa. Una industria nueva es la manufactura del calzado. Hay una fábrica en Oruro y otra en La Paz. También existen fábricas de tabaco del país.

— Me habían dicho que el gobierno tenía un monopolio.

— Sí, señor; la fabricación de los fósforos. La

fábrica existe en La Paz y cuenta con un gran edificio.

Al llegar a este punto de la conversación, notaron que el tren se paraba.

*
* *

UNA PARADA

— Esto es Challapata. ¿Quieren Vds. bajar? Son las once de la mañana — dijo el Sr. Pierce mirando a su reloj. — Debe de ser la hora del mercado en la plaza.

El Sr. Smith y sus hijos aceptaron la invitación. La Sra. Smith no tenía ganas de moverse y su hija Beatriz se quedó para hacerle compañía.

Los expedicionarios tuvieron que andar una media hora antes de entrar en el pueblo. Penetraron por una calle bastante estrecha y entraron en la plaza. El sol daba con toda la fuerza de sus rayos sobre el caserío blanco. A lo largo de los edificios se podía ver una galería de arcadas. En el centro de la plaza se veían sentados en fila a una multitud de seres humanos, cubiertos todos con paños del mismo color, y llevando en la cabeza sombreros redondos.

— ¿Qué hacen aquí estos hombres?

— Venden y compran. Son indios.

— Pero ¿ qué venden ?

— Ya lo verán Vds. Acerquémonos.

Se acercaron al grupo y vieron que tenían algunos objetos para la venta, predominando entre ellos chales de algodón, tejidos primorosamente.

— Siento no tener dinero del país — dijo el Sr. Smith — pues compraría algunos.

— No deje Vd. de hacerlo por eso. Yo lo compro y después me paga Vd. en moneda americana.

Y se acercaron a elegir. El indio les miraba impasible, dejándoles escoger. El Sr. Smith separaba los chales que quería y los puso en un montón aparte.

— ¿ Cuánto es ? — dijo el Sr. Pierce al indio.

El indio mostró ocho dedos.

— Esto quiere decir ocho bolivianos — explicó el Sr. Pierce a su compatriota. Y los pagó, y se marcharon a tomar el tren. De regreso, el Sr. Smith quiso saber si aquellos indios eran mudos.

— No, señor — respondió el otro. — No son mudos, pero no hablan español.

— ¿ Que no hablan español ? — exclamó Eduardo — ¿ Pues qué hablan ?

— Alguno de sus dialectos — el "aymará" probablemente.

— También mascan tabaco — dijo Jorge.

— No, mascan la hoja de coca.

— ¿ Y es fuerte ?

— Sólo un indio podría resistirla.

En esto entraron en el coche y enseñaron a las señoras lo que habían comprado. Les gustó mucho y la novedad de las prendas compradas sirvió para distraer algo a la Sra. Smith.

— ¿Cómo se encuentra Vd.? — le preguntó el Sr. Pierce.

— No sé — respondió ella. — Creo que mejor. Pero no veo la hora de entrar en el Perú.

— Mañana estará Vd. allí.

El tren había arrancado.

*
* *

ORURO

— La próxima estación es Oruro.

— ¿Es de importancia?

— Lo era. Fué un importante centro minero. Tuvo una mina de plata que resistió la explotación por algunos siglos.

— ¿Más que el Potosí?

— El Potosí todavía dura. Allí se trabaja la plata ahora. La montaña está cerca de la capital, Sucre.

— ¿No es La Paz la capital?

— No, señor. A la verdad, La Paz es la primera ciudad de Bolivia, porque su posición geográfica

le da la importancia comercial que tiene, de modo que tendría que ser la capital de la República pero los Bolivianos lo han dispuesto de otro modo.

La llanura era contemplada por los viajeros, y mostraba la persistente monotonía árida, característica del desierto.

Nuestros viajeros estaban en el coche-restaurant comiendo.

— ¿Pero aquí no llueve nunca? — preguntó Beatriz.

— Ya lo creo que llueve, señorita. Si Vd. estuviese aquí durante el verano, es decir de noviembre a marzo, vería Vd. lo que es llover. Ésta es la mejor época del año para viajar por este país, y este mismo mes, junio, es el mes ideal.

— Debe de ser muy frío — observó uno de los muchachos.

— Naturalmente, pero es mejor el frío que la lluvia.

Continuaron hablando hasta que el tren llegó a Oruro. Se quedaron en el coche y cuando el tren estaba de nuevo en marcha hacia la última estación antes de llegar a La Paz, es decir Viacha, el Sr. Pierce continuó hablándoles del punto que acababan de pasar.

— Oruro — decía el Sr. Pierce — tendrá unas dieciocho mil almas, casi todos indios, salvo algunos chilenos y los directores e ingenieros de minas,

que son ingleses y compatriotas nuestros. Los alemanes tienen todo el comercio al detalle de la ciudad, o villa, como quiera llamársela.

*
* *

EN MARCHA

El paisaje empezaba a cambiar de aspecto. La cordillera estaba siempre a la vista, con las crestas coronadas de nieves eternas. Pero la llanura empezaba a ofrecer retazos de hierba. Se veían, de cuando en cuando, grupos de cabañas, construidas con barro y paja, y descollando sobre las minas, una enorme iglesia de arquitectura antigua.

— Éstos son los poblados de los indios — dijo el Sr. Pierce.

— Son originales — respondió uno de la familia.

Se veían algunas llamas paciendo en frente de las cabañas.

— ¡Las llamas! ¡Las llamas! — gritaron los muchachos con júbilo.

— Sí, pero ya las habíais visto en el jardín zoológico de Buenos Aires.

— Ya lo creo. Pero aquí las vemos al natural — respondió Jorge.

El tren desfilaba a toda velocidad, por en medio de este nuevo panorama.

— Ahora miren Vds. del otro lado — dijo el Sr. Pierce.

Y llevó la familia a las ventanillas de la izquierda del coche. La vista era admirable. La inmensa llanura moría al pie de la Cordillera Exterior. Ésta ofrecía una serie de picos altos, cubiertos de nieve, que el sol de la tarde tocaba con sus rayos.

Entre estos picos descollaba uno a mucha mayor altura, siendo de forma cónica.

— ¿Qué pico es éste? — dijo el Sr. Smith.

— El Sahama — respondió el compañero de viaje. — Dicen que tiene 21,000 pies de altura.

Por fin el tren paró en Viacha.

— ¿Usted querrá pasar la noche en La Paz, verdad? — preguntó el Sr. Pierce.

— Esto pensábamos hacer — respondió el Sr. Smith.

— Pues es mejor que dejen Vds. aquí el equipaje grande y lleven solamente las maletas de mano.

— ¿Pero se puede hacer esto?

— Ya lo creo — replicó el Sr. Pierce. — Yo me encargo de arreglarlo.

Y así diciendo, se fué a hablar al jefe de la estación que tenía tipo inglés. Volvió en seguida y comunicó al Sr. Smith que los baúles se quedarían en Viacha y que deberían estar allí al día siguiente,

Copyright, Newman Traveltalks and Brown and Dawson, Stamford, Conn.

La Paz y el Illimani (Bolivia)

a las once de la mañana, si no querían perder el tren.

— Y ahora — dijo — tenemos que tomar otro tren para llegar a la ciudad.

Y así lo hicieron. Cuando el Sr. Pierce les informó que aquel tren cubría la distancia hasta la ciudad en una hora, lo primero que hicieron todos los miembros de la familia Smith fué tratar de divisar la ciudad en medio de aquella altiplanicie. Pero fué en vano. No la podían ver. Cuando el tren paró, vieron que la altiplanicie se cortaba bruscamente dejando adivinar una hondonada. Corrieron al borde de la hondonada y allí vieron a La Paz.

Se quedaron maravillados. A sus pies, en un abismo de más de mil pies de profundidad se desplegaba la ciudad, mostrando calles, plazas, y avenidas. Se podían distinguir los vehículos y las gentes circulando por las abiertas vías de la capital. La familia Smith nunca había visto una cosa igual. Así mismo podían ver las aguas frías de un torrente que las nieves de la Cordillera Real enviaban a la ciudad.

— Esto es maravilloso — dijo el Sr. Smith.

— A este sitio donde se halla la ciudad le llaman la barranca.

— ¿Y cómo bajamos hasta allí? — preguntó Eduardo.

— Por medio de un tranvía eléctrico — contestó el Sr. Pierce — y el sitio donde estamos se llama el "Alto".

— Vamos — dijo la Sra. Smith. — Siendo tan baja esta ciudad podré respirar mejor.

— No tanto, señora, — contestó el Sr. Pierce. — La Paz es la ciudad más alta del mundo. Está a 12,470 pies sobre el nivel del mar.

Y se encaminaron al carro eléctrico que tenía que bajarlos a la ciudad.

El descenso a la ciudad fué la impresión más fuerte que hasta entonces había recibido la familia Smith. El carro parecía ir con la velocidad de una exhalación eléctrica. Bordeando siempre el precipicio, salvaba ángulos tan rectos, doblaba curvas tan bruscas y de un declive tan pronunciado, que parecía que se iba a precipitar por el espacio a cada segundo. Sin embargo pocas líneas hay tan seguras como ésta. Al fin llegaron a la ciudad y en un coche se trasladaron a un hotel, situado en la calle Ayacucho.

*
* *

LA PAZ

El Sr. Pierce había formado el plan de reservarse aquella tarde para descansar y la puso a la disposición del Sr. Smith.

Éste aceptó con alegría la propuesta, lo mismo que los muchachos, pero las señoras estaban demasiado cansadas y decidieron quedarse en el hotel tomándose un reposo, del cual se hallaban muy necesitadas.

Al salir a la calle, el Sr. Pierce les dijo:

— Voy a llevarles a Vds. a la Alameda.

Y empezaron a subir la cuesta de la calle Ayacucho.

— Noto que aquí todo el mundo anda despacio — dijo el Sr. Smith.

— No se puede hacer otra cosa — respondió el Sr. Pierce. — De otra manera se sentiría Vd. fatigadísimo, al poco rato de andar.

Y el Sr. Smith halló una confirmación práctica de lo que el Sr. Pierce le había dicho en sus propios hijos. Éstos habían principiado a andar con la velocidad propia de su edad, más al cabo de poco tiempo empezaron a aflojar el paso, y poco después andaban, no como muchachos, sino como hombres de edad.

Mientras se dirigían a la Alameda, el Sr. Smith preguntó: — ¿Pero cómo vino a fundarse una ciudad en un paraje tal?

— El oro. Los españoles en tiempo de la conquista encontraron oro aquí y como había agua, pues se quedaron.

— ¿Quién fué el conquistador de Bolivia? — preguntó el Sr. Smith.

— Sobre este particular no estoy muy bien enterado, pero creo que fué un hermano de Francisco Pizarro, llamado Hernando Pizarro, en 1538.

— ¿ Y cuando se declaró independiente ? — preguntó el Sr. Smith.

— Si mal no recuerdo, la hizo independiente el general Sucre en el año 1825. Es decir, Bolivia formaba parte del Alto Perú y un congreso especial la hizo una república con los Departamentos que contiene ahora, adoptándose la constitución que redactó Bolívar.

— ¿ Y dice Vd. que Sucre es la capital ?

— Sí, señor.

— Espero que debe estar mejor situada que esta ciudad.

— Oh no, la situación no es tan mala como Vd. supone. Tiene Vd. que convenir — agregó el Sr. Pierce — en que esta ciudad está muy bien abrigada contra los vientos que soplan en la meseta. Ya verá Vd. aquí, cómo crecen plantas y árboles.

En este momento desembocaban en la Alameda. Para entrar en ella tuvieron que pasar por un arco decorativo. A poca distancia se hallaba otro y entre los dos se levantaba una torre bastante alta. La Alameda estaba flanqueada con dos filas de eucaliptos y algunos bancos. La nota era melancólica.

— Alameda arriba se va al final del parque —

dijo el Sr. Pierce. — Y allí empieza el camino que conduce al territorio tropical de Bolivia, a la frontera brasileña, de donde vienen todos los frutos tropicales que se comen aquí.

El sol empezaba a declinar y el Sr. Smith y sus hijos sentían frío. Resolvieron, pues, volverse al hotel.

En el camino de regreso se cruzaron con dos jóvenes que iban vestidos de uniforme.

— ¿Qué son éstos? — dijo uno de los hermanos.

— Éstos deben de ser cadetes de la Academia Militar que hay aquí — respondió su compatriota.

— ¿Es el ejército tan bueno como el de Chile? — preguntó Eduardo.

— No es tan numeroso pues en tiempo de paz consta sólo de 3,000 hombres, pero es bastante bueno. Lo organizaron oficiales alemanes.

En esto llegaron al hotel. Pusiéronse a comer prontamente y fueron a descansar para estar prontos para el viaje del día siguiente.

*
* *

HACIA EL PERÚ

Después del desayuno que tomaron temprano se despidieron del Sr. Pierce y en un cochecito se dirigieron a la estación del tranvía eléctrico que

debía sacarles de la barranca, cuesta arriba, hasta llegar al Alto. Con la misma facilidad que bajaron subieron. Esta vez tuvieron que andar unos cuantos pasos para tomar el tren. El jefe de la estación, a quien el Sr. Pierce había hablado la tarde anterior, se había cuidado de poner los equipajes en el tren que iba a partir para Aguaquí. El Sr. Smith fué el último en entrar en el coche salón y vió que su familia hablaba con una señora y un caballero. El caballero era peruano y la señora norte-americana. Al oír que hablaban inglés, habían ofrecido sus servicios por si en algo los Smith podían utilizarlos.

El Sr. Smith empezó a hablar con el caballero peruano mediante la ayuda de sus hijos, pues este último no hablaba el inglés muy bien.

La conversación versó sobre la república que iban a abandonar. Por este señor se enteraron de que la población de La Paz era de 50,000 habitantes, la mayoría indios, y bien pronto los recursos del país fueron el objeto de la discusión. Al oír el caballero peruano, cuyo nombre era Cerveró, las referencias que el Sr. Smith había sacado del Sr. Pierce, respondió:

— Todo esto es verdad. La minería es la base principal de la riqueza del país, pero hay un gran porvenir en su agricultura, el día en que sus comunicaciones faciliten la venida de más brazos,

aunque la altitud de los puntos habitables es un serio inconveniente.

— Eso mismo pienso yo, a pesar de que el suelo boliviano parece rico — dijo el Sr. Smith.

— No lo sabe Vd. bien. Su amigo y compatriota se ha olvidado de mencionarle una nueva fuente de riqueza que ahora empieza solamente a explotarse.

— ¿ Y cuál es ésta ?

— El petróleo.

— ¡ El petróleo ! — repitió el Sr. Smith, asombrado.

— Sí, señor, el petróleo — contestó el otro. — Hay yacimientos con indicaciones de gran riqueza de material, en el departamento de La Cruz y en otros puntos. Se acaba de formar ahora un *trust* chileno para la explotación de este producto.

— Esto va a traer gente — dijo el Sr. Smith.

— Indudablemente — observó el otro.

Y siguieron hablando. El tren corría por una llanura desierta de inmensas proporciones. La Sra. Smith se quejaba de viajar tan alto. Su compatriota americana se rió y dijo :

— Pronto estará Vd. en Lima y aquello es más bajo. Además, las alturas del Perú son más interesantes. Esta planicie que ve Vd. aquí se acaba en seguida.

— Lo deseo ardientemente — contestó Beatriz.

Y como la esposa del caballero peruano había estado en la Argentina, empezaron a evocar recuerdos de Buenos Aires, que ya quedaba bastante lejos. De pronto los viajeros observaron otra vía doble que venía a formar empalme.

— ¿Qué vía es ésta?

— Es la vía de Arica, Chile, que se une aquí para ir a La Paz — contestó el caballero peruano.

— Pues entonces ya sé a qué altura estamos — dijo su esposa. — Este punto está a 13,000 pies sobre el nivel del mar.

— ¡Qué barbaridad! — dijo la Sra. Smith.

La vista cambiaba por momentos y la llanura interminable se trocaba en irregularidades montañosas de sombrío aspecto.

De pronto apareció a lo lejos un montón de ruinas de arcos y paredes de piedra.

— ¿Qué es esto? — exclamó Beatriz.

— Esto es Tiahuanaco: ruinas incas.

— Los Incas. Pero el Perú es el país de los Incas, ¿no es verdad? — preguntó Jorge.

— Sí, señor, el Perú es el país, y el lago Titicaca, la cuna de la raza — contestó el Sr. Cerveró.

Después de un breve rato que las ruinas ya habían desaparecido, surgió ante la vista de los viajeros ansiosos, el mar de las alturas, el lago Titicaca. Su embarcadero era la última tierra boliviana que la familia Smith iba a pisar.

Decima Parte

EL PERÚ

EL LAGO TITICACA

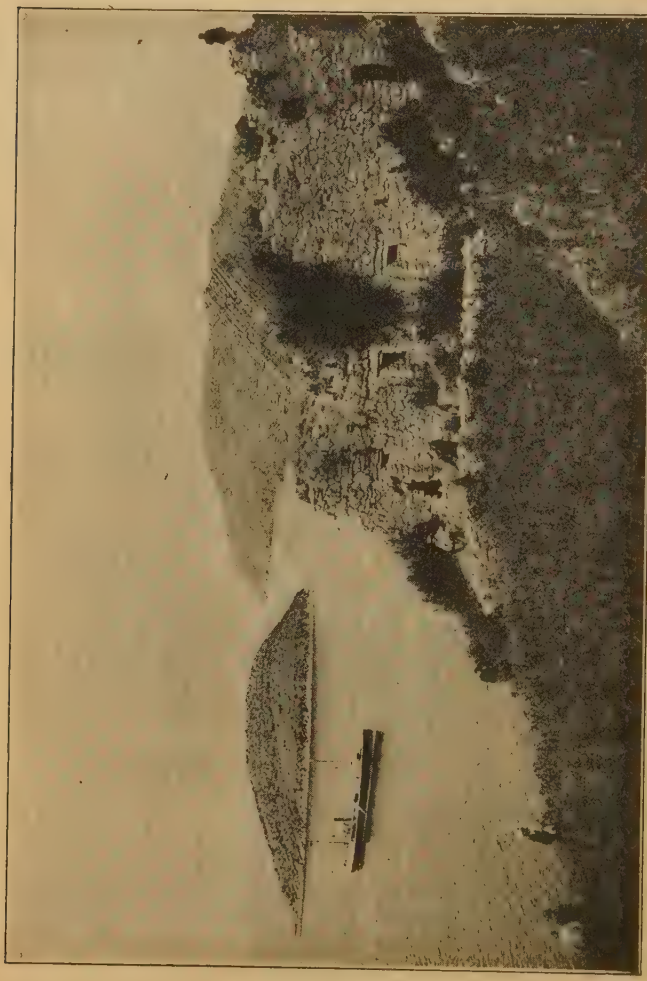
Un buque de vapor de diminutas dimensiones se balanceaba al costado del muelle, esperando la llegada de los viajeros.

Cuando la familia Smith pasó a bordo junto con el matrimonio Cerveró, faltaban ya pocos minutos para que el vapor levase anclas.

Momentos después la quilla del vapor surcaba las aguas alborotadas del lago. Los viajeros se veían entre dos infinidades azules: arriba, la del cielo; a sus pies, la del agua. A sus lados, la línea quebrada que formaba la silueta de los picos de los Andes.

Como era ya mediodía, la atmósfera se hallaba limpia de neblinas, y el sol dejaba caer chorros de luz sobre la superficie líquida, convirtiéndola en un campo movible de luces temblorosas.

— Un mar a una altura de 12,500 pies — murmuró el Sr. Cerveró.



Copyright, Newman Traveltalks and Brown and Dawson, Stamford, Conn.

EL LAGO TITICACA Y LA ISLA DE LA LUNA

— ¡ Es sublime ! — respondió la Srta. Smith.

— ¿ Y cuáles son sus dimensiones ? — preguntó el Sr. Smith.

— Tiene una longitud de 130 millas y el promedio de su anchura es de 30 millas. En algunos puntos la profundidad llega a unos setecientos pies, pero el fondo es muy desigual.

— ¿ Es la navegación peligrosa ?

— No ahora. Pero en cuanto se acabe el otoño, empieza la época de las tempestades y entonces dicen los que han visto al lago Titicaca tempestuoso, que es un espectáculo que no se olvida jamás.

— Debe de ser un pasaje muy tétrico cuando le falta la luz del sol.

— Mucho. Como Vd. puede notar, aquí no hay vegetación. Todo es desolación y lo único que crece es la totora.

— ¿ Es la totora la planta que hemos visto a las orillas del lago ?

— La misma. Crece en el agua y con ella construyen los indios sus embarcaciones.

— ¿ De veras ? — exclamó uno de los muchachos.

— Miren, allí va una — fué la respuesta del Sr. Cerveró.

Y siguiendo con los ojos hacia el punto donde

9. **acabe**, subj. of indef. future after **en cuanto [que]**. R. 910.

señalaba el dedo del Sr. Cerveró, vieron una frágil embarcación que ofrecía el aspecto de una canoa primitiva. El casco estaba hecho de la planta mimbrosa que habían visto crecer a orillas del lago. El viento impelía a la canoa, soplando sobre las dos velas que la embarcación ostentaba, hechas del mismo material que el casco de la barquilla. Dos indios estaban en ella. Uno de ellos la gobernaba con un remo, demostrando una maestría completa en el arte. Las ondas del lago levantaban y sumergían la canoa de una manera alarmante. La indiferencia de los indios ante el peligro de zozobrar era extraordinaria.

— ¿Pero qué hace esta gente cuando les sorprende una tempestad? — preguntó la Sra. Cerveró.

Generalmente — contestó el Sr. Cerveró — nunca les sorprende una tempestad, porque conocen muy bien el lago y saben leer las señales que la preceden, de un modo casi infalible. Pero cuando ocurre el caso, entonces por lo general perecen si naufragan lejos de la costa.

— Naturalmente, la embarcación debe hacerse astillas — dijo el Sr. Smith.

— La embarcación se hace pedazos — continuó el Sr. Cerveró — pero continúa flotando, porque la planta totora es insumergible. De modo que el indio puede agarrarse a uno de los fragmentos y

flotar, pero como el agua de este lago es tan sumamente fría, si el naufragio ocurre lejos de la costa, el agua entumece sus miembros hasta helarlos por completo, y privado de movimiento, el indio se va a fondo.

En lontananza vieron otro vaporcito de río que se dirigía hacia Bolivia.

— ¿Viene este vaporcito del Perú? — preguntó uno de los muchachos.

— No directamente — contestó el Sr. Cerveró. — Viene de las islas mitológicas. Es un vapor para los turistas. No es como el nuestro que hace el viaje directo.

Los dos vaporcitos al cruzarse se saludaron con tres silbidos cortos y agudos de sus sirenas.

— ¿Qué islas mitológicas son éstas de que habla Vd.? — preguntó la Srta. Smith.

— Estas islas son las reliquias que nos quedan de la gran raza de los Incas. Este lago es la cuna de los Incas.

— ¡Oh! Háblenos Vd. de los Incas — dijeron los muchachos.

— Con mucho gusto — respondió el caballero peruano.

*
* *

LOS INCAS

La campana del vapor había dado la señal del almuerzo, y los viajeros se encaminaban al comedor, que situado a proa del vapor en la cubierta de paseo, con grandes ventanales, hacía las veces de un excelente mirador.

La familia Smith con sus nuevos amigos había asegurado una mesa al lado de un ventanal y mientras comían, escucharon con religioso silencio la leyenda inca, llevando sus miradas continuamente a los dos puntos azules: al del cielo y al del lago.

El Sr. Cerveró había ya dado comienzo a su narración.

. . . . . .

El valle de Cuzco era la tierra de promisión de donde tenía que salir la salvación humana. Las razas del mundo se hallaban hundidas en la barbarie más grande y más completa. El dios Sol compadecido de la infelicidad en que vivían los seres de esta tierra les mandó a Manco Capac y a Mama Oello Huaco. Esta pareja, esposo y esposa, de origen mitológico, tenían la misión de salvar a la humanidad. Debían elegir como punto de vivienda, la zona en la cual la tierra fuera lo bastante blanda, para que se clavase en ella una cuña de oro. Al llegar al centro del valle

de Cuzco, la pareja enamorada trató de hundir la cuña de oro en aquel suelo y la tierra era tan blanda que la cuña de oro se sepultó en ella por entero, desapareciendo de la vista de los esposos misioneros.

Comprendieron y obedecieron a los deseos de su dios Sol y allí se quedaron.

Atrajeron bajo su guía a los más humildes. El esposo enseñó a los hombres las artes del cultivo de la tierra. La esposa enseñó a las mujeres la hábil tarea de hilar y tejer.

— ¿Qué libro explica todo esto? — interrumpiendo de pronto, preguntó uno de los muchachos.

— El mejor de todos es la historia de Garci Laso de la Vega (El Inca), de madre inca y de padre español. El fué quien escribió la historia de su raza en español y quien dió a luz la leyenda religiosa de su pueblo. Murió en la ciudad española de Córdoba en el año 1616, ya viejo.

Habían acabado de almorzar, pero se quedaron todos sentados para continuar mirando y escuchando. La evocación de un pasado que había sido tan grande, con la vista de un presente de una soledad y ruinas tan majestuosas, les dominaba a todos, les tenía como encantados en la silla. La voz del Sr. Cerveró se dejaba oír de nuevo:

. . . . . .

Copyright, Newman Traveltalks and Brown and Dawson, Stamford, Conn.

EL TRONO DE LOS INCAS, CERCA DE CUZCO

—Y de ahí arrancaba el origen de aquella raza grande, los Incas, con realeza divina, nobleza de sangre real y vasallos humildes y leales que adoraban a su rey y amo que les era un padre, un tirano clemente, si posible es ver a estas dos palabras en paz y buena compañía.

. . . . . .

Una isla surgió delante de sus ojos, a cierta distancia. Los rayos del sol con su luz herían a piedras ruinosas, haciendo resaltar su grandiosidad.

Tenían a la vista la Isla del Sol. Una isla de diez millas de largo con promontorios que son verdaderas montañas. Allí la realeza inca había elevado su palacio. Allí estaba la roca sagrada con el templo para adorar a su dios Sol, dando cara a las cumbres nevadas de los Andes, porque por aquel punto era por donde se elevaba el dios de la roca. Y aun se podía ver la flor de pétalos de rojo sangre, que se llama Flor del Inca.

A unas cuatro millas de distancia, descubrieron otra isla más pequeña, la Isla Koati, la isla de la diosa Luna, esposa del dios Sol. Y allí se sostenían todavía las paredes de lo que fué, en un tiempo, el convento de las Vírgenes del Sol. De allí salían las vestales de los templos o las esposas del Inca Rey.

Y el vaporcito, con su proa a Puno, navegaba

implacable, dejando atrás aquellos restos de una grandeza muerta, que la neblina ya empezaba a envolver.

. . . . . .

Entonces el Sr. Cerveró empezó a hablar de la vida interna de aquel pueblo: de cómo había extendido sus límites desde Quito hasta muy al Sud de Chile. Los Incas habían llevado a cabo grandes empresas. Eran pacíficos, pero celosos de su superioridad. El rey inca tenía sus servidores completamente sometidos. Le eran leales. Sabía todo lo que pasaba en su vasto imperio. Grandes caminos reales, anchos y de base firme, cruzaban su imperio en todas direcciones. Y los mensajeros del Inca Rey los corrían, relevándose cada cinco millas, para llevar la noticia importante, la palabra esperada.

Acueductos en abundancia regaban la tierra bendita del Perú para que los súbditos pudiesen trabajarla. Primero se empleaban en el cultivo del suelo del dios Sol, después en el cultivo del suelo de su rey y postreramente su sudor caía en la tierra suya, que el Inca, su rey, les había dado.

La llama y la oveja surtían la lana que las manos de la mujer inca trabajaban con primor sorprendente.

Pero el genio de la raza se remontaba más

arriba. Artífices habilidosos, labraban el oro y la plata con visión artística, vibrante e inagotable. En los templos, las paredes eran materialmente lienzos de oro y plata con esmeraldas engarzadas, titilando luz y tan abundantes en aquella tierra caliente, como las lágrimas que hubiesen podido verter las mujeres de aquella raza escogida.

No olvidaban los Incas la defensa de su suelo. El rey tenía su ejército. Y fuerte y aguerrido éste era. La honda, la lanza, el hacha, el arco y la flecha, éstas eran armas efectivas en manos de aquellos soldados de corazón leal y ánimo esforzado.

Las ciudades habían surgido, la tierra se había cultivado hasta en los puntos más inaccesibles. Y buena prueba de esto eran las excavaciones de la ciudad inca de Machu Pichu, dirigidas por el profesor norte-americano Hiram Bingham. La ciudad se halla a una elevación de 7,000 pies sobre el nivel del mar.

En estas alturas se lograba arrancar a la tierra sus frutos. En estas alturas vivía la llama, el animal amigo del Inca. Y en estas alturas hacía su vida el Inca con los suyos, como sus hermanos de raza la hacían en el centro del valle. Bajo el clima frío, bajo el clima cálido, tocando casi el cielo con sus manos, bajo las masas de los Andes, arrancando con sus dedos encorvados las

pepitas de oro de las entrañas de la tierra, en las llanuras cubiertas de verde hierba, el Inca era siempre el mismo. Todos ayudaban al agrandecimiento de la raza.

No habían descuidado la enseñanza de los que tenían que ser sus sacerdotes, sus generales, sus administradores. Éstos salían de los nobles. Se preparaban en centros apropiados y maestros eminentes les inculcaban su saber.

Para la administración de las rentas del imperio hacían uso de un aparato llamado el *guipur*. Consistía en una cuerda de unos dos pies de largo, compuesta por medio de diferentes hilos de colores varios. Hilos sueltos iban suspendidos de la cuerda. Los colores significaban diferentes objetos, ideas abstractas y computaban las diferentes operaciones de su aritmética original.

Eran entendidos en una astronomía rudimentaria, pues habían estudiado los movimientos del sol, de la luna y de algunas estrellas.

La música no les era desconocida y empleaban flautas de diferentes modelos.

En la agricultura, habían descubierto el uso de ciertos abonos y ya aplicaban el guano a sus campos, cuando es sólo reciente el uso del mismo en la agricultura moderna.

Su religiosidad era intensa. El oro, la plata y la pedrería se veía en abundancia en sus templos.

Sus incensarios, sus pebeteros, los vasos en que bebían el maíz fermentado, todo era de metales preciosos con esmeraldas incrustadas.

Pero donde el genio de la raza inca rayaba en lo sublime era en la erección de sus templos, de sus palacios y de sus murallas. Sin el auxilio de ningun instrumento de hierro de los que facilitan el trabajo arquitectónico moderno, levantaban verdaderos monumentos de piedra. Arrancaban de la cantera enormes bloques de piedras, los transportaban a largas distancias, escalando con sus enormes pesos alturas casi inaccesibles o bajándolos a llanuras o valles desde cimas elevadas.

Estos bloques se alzaban unos encima de otros, ofreciendo una resistencia que ha desafiado parcialmente el paso de los siglos, como lo prueban las ruinas en las islas del Titicaca, las de la ciudad de Machu Pichu, las de la ciudad de Cuzco.

¡La labor de los Incas! ¡La energía y la constancia que proclaman estas paredes! Las piedras se ajustaban exactamente. Se oponían al vacío con un contacto hermético. Y no necesitaban de cemento, de cal, de ninguna de las materias nuevas que refuerzan la trabazón de los ladrillos en los edificios modernos.

22. **se oponían . . . hermético,** the joints were made perfectly tight.

En Cuzco podían verse todavía los restos del templo Coricancha, el sitio del oro.

Cuzco es la ciudad de las paredes, y a poca distancia de la ciudad, en la montaña de Sacsahuaman, podían verse los restos de las murallas de una fortaleza que fué, donde se compendiaba la energía trabajadora de la raza junto con su previsión militar.

. . . . . .

Y así continuó el Sr. Cerveró, hablando de la raza noble ya desaparecida, de sus tiempos de gloria, de su encuentro con el colonizador español.

La noche había ya cerrado. A los oídos de nuestros viajeros llegaba el ruido de la ola al estrellarse contra el costado del buque. Parecían suspiros de los muertos Incas, que recordaban en otros espacios, las glorias pasadas de su imperio destruido.

*
* *

DE PUNO A MOLLENDO

A la mañana siguiente la familia Smith y el matrimonio Cerveró, después de haberse desayunado, abandonaron el vapor por el tren para dirigirse a Mollendo.

Puno era un embarcadero. Al pisar el embar-

Copyright, Underwood & Underwood, New York.

CUZCO, DESDE LA FORTALEZA DE LOS REYES INCAS

cadero vieron por primera vez una bandada de aves acuáticas que se dirigían hacia el lago.

Se instalaron en el coche-salón, arrancó el tren y después de un breve trayecto notaron que el tren ascendía rápidamente.

— ¿ Todavía subimos más ? — dijo la Sra. Smith.

— ¿ Pero adónde vamos, Sr. Cerveró ?

— Tranquilícese Vd., señora — respondió éste, riendo. — Pronto empezaremos a descender. Hay que escalar el Crucero Alto, como lo llamamos aquí. Unos dos mil pies más de altura que el lago Titicaca. Después de pasar este punto descendemos inmediatamente.

— ¡ Gracias a Dios ! — respondió la Sra. Smith. Y los expedicionarios formaron dos grupos: los hombres a un lado, las señoras al otro.

— Sr. Cerveró — dijo el Sr. Smith — ayer nos habló del Perú antiguo y fué muy interesante todo lo que Vd. nos dijo. Pero me es muy conveniente saber algo del Perú moderno.

— Ah, Vds. los americanos son siempre hombres muy prácticos — contestó el Sr. Cerveró. — ¿ Qué quiere Vd. saber ?

— Todo — contestaron Jorge y Eduardo a coro, ya preparados con sus libretas y sus lápices.

— Pues no son Vds. poco ambiciosos que digamos — observó riendo el Sr. Cerveró.

26–27. **que digamos**, so to speak.

— Sud América nos gusta tanto — respondió Eduardo con entusiasmo.

— Pues lo sabrán Vds. todo — contestó el Sr. Cerveró, vivamente complacido de ver el interés que los dos muchachos sentían por las repúblicas latinas.

*
* *

EL PERÚ MODERNO

— El Perú, dijo el Sr. Cerveró — limita al Norte y Noreste, respectivamente, con las Repúblicas del Ecuador y de Colombia; al Este con la República del Brasil; al Sud y Sudeste con las Repúblicas de Chile y Bolivia y al Oeste con el Pacífico.

El área del Perú es de 463,747 millas cuadradas, y su población, según el último censo tomado en 1896, era de 4,609,999 habitantes. Naturalmente desde entonces hasta la fecha la población ha aumentado.

— ¿ Hay variedad de razas ? — preguntó uno de los muchachos.

— Sí. La más abundante es la raza india. La segunda en importancia numérica es la raza blanca; después vienen la negra, importada durante la época colonial, y la amarilla, representada por los chinos que vinieron a este país para trabajar en los cañaverales.

— ¿Le importaría a Vd. darme algunas datos acerca de los recursos naturales del país y de su comercio? — preguntó el Sr. Smith.

— Al contrario — contestó el Sr. Cerveró — éste es mi punto fuerte. ¿Qué quiere Vd. saber?

— Lo que produce y lo que exporta.

— Con mucho gusto. En primer lugar tiene Vd. que saber el tipo de unidad monetaria del Perú y éste es la libra peruana de oro, de igual peso y valor que la libra esterlina inglesa y equivalente a unos cinco pesos oro de la moneda de su país.

— ¿De veras? — exclamó el Sr. Smith. — Éste debe ser un país rico.

— Lo es — respondió el Sr. Cerveró con visible satisfacción. — Existe también la media libra y el quinto de libra en oro, con sus equivalentes en plata que son de diez, cinco y dos soles, respectivamente. Además existe el sol de plata y hay monedas de cobre. El tipo de cambio es fijo en oro y es de 24 peniques.

— Ahora que tenemos el sistema monetario, dénos Vd. lo demás.

— Voy a ello — y sacando una libreta de apuntes de su cartera de viaje, leyó los siguientes datos. — En el año 1912 el total de la importación fué de £5,157,686 y el de la exportación de £9,438,581. No hay que olvidar el comercio de cabotaje para el mismo año, que fué de £9,292,844.

— ¿En qué consiste la exportación?

— En productos minerales, vegetales y animales y los doy por orden de importancia.

El tren iba descendiendo y el paisaje a su vista era variado y bello, pero estaban tan interesados en la conversación que no lo notaban.

— La variedad de metales que produce el Perú es inmensa, porque desde el carbón a la sal se puede decir que aquí se encuentran todos los minerales que la humanidad conoce — dijo el señor Cerveró.

— El valor de la explotación de los minerales para el año 1912 subió a £4,627,963. Pero trataré sólo de los minerales importantes que son el petróleo, el oro, la plata y el cobre. El petróleo se encuentra en yacimientos de importancia y éstos se explotan sólo parcialmente en el Norte. Casi la totalidad del oro que se explota se emplea para la acuñación de la moneda del país.

La plata es de gran importancia. El Perú ocupa el sexto lugar en este punto y por un espacio de diez años sus minas han rendido un producto de más de dos millones de kilógramos de dicho metal.

Por último queda el cobre. La compañía más importante que explota dicho metal es de su país.

— ¿De mi país? — preguntó el Sr. Smith sorprendido.

— Sí, señor — respondió el caballero peruano. — Es la *Cerro de Pasco Mining Co.*

— Oh sí — exclamó Jorge. — He oído hablar de ella.

— ¿ Tú ? — preguntó su padre. — ¿ Dónde ?

— En la escuela — respondió el muchacho. — Nuestro profesor de Economía nos ha citado el nombre de esta compañía muchas veces.

— Es muy poderosa — observó el Sr. Cerveró. — Tiene una fundición capaz de fundir mil toneladas diarias de cobre.

— ¿ Y en cuánto a los productos de la tierra ? — preguntó el Sr. Smith, deseoso de información.

— Éstos son los que a la postre dan la riqueza más sana del país porque es la más segura — repuso el Sr. Cerveró.

— ¿ Y cuál es el producto que viene primero ? — preguntó el Sr. Smith.

— Por orden de importancia el algodón y el azúcar.

— ¡ El algodón !

— ¿ Se asombra Vd. ?

— Ya lo creo que me asombro.

— Pues sepa Vd. que el algodón peruano puede competir con los mejores algodones de Norte América y de Egipto. En 1912 su exportación fué por valor de £1,104,868 — continuó el Sr. Cerveró, consultando su libro de memorias — y el

mercado principal es Liverpool. El número de kilos fué de 39,286,428.

— ¿ Y el azúcar ? — preguntó Eduardo.

— En cuanto al azúcar, hoy por hoy, el país cuenta con más de 80 plantaciones y unos 385 ingenios. En 1912 el número de toneladas llegó a 160,229, según veo en mi libro de memorias, y su valor fué de £1,406,073. Después puedo enumerarles el arroz, las gomas, las papas, el café, la coca y el tabaco, todo ello en cantidades moderadas, pero de óptima calidad.

— ¿ Y no tienen trigo ? — preguntó Eduardo.

— Aquí me ha cogido Vd. Esto se deja para la Argentina.

— ¿ Dijo Vd. algo del reino animal ?

— Sí, señor. Tenemos todas las clases de ganado que han visto Vds. en la Argentina y en Chile, aunque en escala moderada, pero nuestra verdadera riqueza reside en la lana que sale de las ovejas, las llamas y las vicuñas.

— ¿ Es un gran renglón de la exportación ? — preguntó el Sr. Smith.

— Sí, señor. Mollendo es el puerto por donde sale casi todo la lana. En 1912 se exportaron más de 3,000,000 de kilos.

— ¿ Y no hay nada más en este ramo ?

— Ya lo creo — replicó el Sr. Cerveró. — El guano. Ahora, gracias a Dios, su comercio

está muy bien reglamentado. Hay una compañía que tiene contrato con el gobierno y lo vende al productor peruano al precio de coste.

— ¿Y es la industria tan floreciente como la minería y la agricultura?

— No, señor, no lo es. Hay algunas fábricas de tejidos de algodón en Lima y en Arequipa. También se hace algo en tejidos de lana y de seda. La viticultura empieza a desarrollarse y aparte esto están las industrias pequeñas, propias de todos los países.

— Pues digo a Vd. que a este país no le falta nada.

— Sí, señor — contestó el Sr. Cerveró — le faltan ferrocarriles. Tenemos solamente 3,000 kilometros en explotación y esto es a todas luces deficiente.

*
* *

EL VIAJE

Mientras los hombres hablaban del Perú productivo y los hijos del Sr. Smith atendían a la conversación, las señoras se dedicaban a mirar el paisaje.

Después que el tren se había parado en el Crucero Alto, de una elevación de 14,666 pies, empezó a descender.

El panorama era completamente salvaje y presentaba una grandeza primitiva que cautivaba.

Empezaron a divisar el Río Chile y a lo lejos la montaña cónica de El Mistí, que dominaba la ciudad de Arequipa, el punto a donde les llevaba el tren. Y más lejos se levantaban soberbios otros conos, volcanes extinguidos, con las cumbres vestidas del blanco de las nieves.

— Miren las llamas — dijo la Sra. Cerveró.

Y la Sra. Smith y su hija vieron un rebaño de llamas que, guardadas por algunos indios, pacían sobre un suelo cubierto de hierba verde.

El tren se hallaba a una altura de unos once mil pies. A lo lejos podían columbrar la mancha blanca de Arequipa, bordeada por un oasis verde, encuadrado a su vez por las extensas arenas del desierto. Detrás de Arequipa, el Mistí; más allá, en último término, la cordillera de la costa. El tren se iba hundiendo y se aproximaba a la zona estéril.

— Nos acercamos al desierto — dijo la Sra. Cerveró.

Las cabañas de los indios se hacían ya más escasas y ya no podían los viajeros contemplar las altas cúspides de las masas montañosas.

El tren después de bordear por breve espacio de tiempo un desfiladero, entró resueltamente en el páramo. Ya se habían acabado los terrenos

Copyright, Newman Traveltalks and Brown and Dickson, Spanish A. Cuba.

quebrados. Pasaron al coche-comedor a almorzar y pudieron observar cómo el polvillo fino rojizo de la llanura se introducía en el coche.

Por último el tren paró en la estación de Arequipa.

*
* *

UNA PARADA

Decidieron pasar la noche en la ciudad.

— ¿Y quién diría que Arequipa está a menos altura que La Paz — observó el Sr. Cerveró mientras se dirigían al hotel.

— No me hable Vd. de La Paz — suspiró la Sra. Smith.

Todos se rieron.

— Pues mire Vd., señora. Aquí está Vd. todavía a 7,000 pies sobre el nivel del mar — contestó el Sr. Cerveró.

— ¿De veras? — contestó la Sra. Smith. — Bien, no me molesta.

Llegaron al hotel y los hombres salieron a recorrer la ciudad. El Sr. Cerveró sirvió de *cicerone*.

— Esta ciudad — les dijo — tendrá una población de unos 40,000 habitantes.

— Los edificios aquí también son bajos.

— Naturalmente — contestó el Sr. Cerveró. —

No se olvide Vd. que el volcán, El Mistí, está cerca y aunque no ha habido ninguna erupción desde 1831, de todas maneras siempre es mejor estar prevenido. Además queda la posibilidad de un terremoto.

— ¿Ha sufrido esta ciudad algun terremoto? — preguntó Jorge.

— Ya lo creo — respondió el Sr. Cerveró. — En 1868 sufrió uno muy fuerte que ocasionó muchas víctimas.

Estaban en la plaza de la ciudad de donde arrancaba la avenida principal, donde viven las familias pudientes.

— Como Vds. pueden observar, esta ciudad conserva mucho color local de los tiempos coloniales — observó el Sr. Cerveró.

— Me hace la impresión de que es una ciudad muy quieta — replicó su compañero.

— Socialmente. Se dice que Arequipa es la residencia de las familias españolas de origen más puro y rancio, aunque también se encuentran en Lima.

— ¿Y comercialmente?

— Es diferente. Es el centro del comercio del interior del país. Así todo pasa por aquí, yendo o viniendo a Mollendo.

— ¿Y hay muchas escuelas? — preguntó Eduardo.

— Sí, el Gobierno tiene algunas. Y su país de Vd. tiene aquí un observatorio, que está bajo la dirección de un profesor de la Universidad de Harvard. El observatorio está situado en la cumbre de El Mistí.

— ¿Y por qué eligieron este punto? — preguntó Eduardo.

— Porque la atmósfera es limpia y transparente. Noten Vds. qué aire tan seco.

Estaban ya de regreso al hotel.

*
* *

MOLLENDO

Al día siguiente se hallaban de viaje con destino a Mollendo. Tenían el tiempo justo para alcanzar el vapor. Cruzaron la segunda etapa del desierto, perdiendo de vista al Río Chile. Después de atravesar una zona montañosa siempre bajando, entraron en la segunda zona desierta. Era la última planicie del Perú que atravesaban antes de llegar al mar. Era la pampa estéril, la superficie cubierta de grupos rocosos y de los "médanos", las moles diminutas de arena cristalizada. Ni una planta, ni un brote de hierba sobre el cual pudiese hacer presa el ojo humano.

El tren, al abandonar el desierto, entró en una

barrera de montañas y empezó a bajar. El Pacífico estaba a su vista: Mollendo a la orilla.

Poco después experimentaban serias dificultades para entrar en el buque. La rada, completamente al descubierto de los vientos, era presa de una resaca violenta. Los botes, que les debían trasladar al buque se balanceaban con violencia durante el penoso viaje de la costa al buque. Las señoras estaban pálidas e impresionadas, los hombres serios. Eduardo y Jorge no podían menos de admirar el espectáculo grandioso que la rada ofrecía.

Por fin pudieron trasbordar al buque en que ondeaba el pabellón inglés.

*
* *

DOS DÍAS A BORDO — AL CALLAO

El vapor había salido mar afuera y después de poner proa al Norte, mantuvo su rumbo con dirección al Callao.

Allí vieron Jorge y Eduardo reproducidas en menor escala las escenas que les fueron tan nuevas, cuando tomaron en Nueva York el vapor que les llevó a Buenos Aires.

Los viajeros formaban grupos y la conversación entre ellos era animada. La lengua que

dominaba era el español, pero podían oírse también el francés, el inglés y el alemán.

El buque había encontrado mar dura, y poco a poco los pasajeros y las pasajeras desaparecían de cubierta misteriosamente, como por encanto. Era que los cabeceos del buque eran demasiado sostenidos, debido a la duración de las olas, y los viajeros que no eran buenos marinos sentían los efectos del mareo.

La Sra. Smith, primero, la Sra. Cerveró, un poco después, y por fin Beatriz, todas desaparecieron de cubierta.

El comedor estaba casi desierto. Los privilegiados que sentían un apetito excelente comían con gran fruición y bromeaban sobre los pobres infelices que pasaban, en aquellos momentos, ratos tan amargos en el fondo de sus camarotes.

Los dos hijos del Sr. Smith querían oír algo acerca de la organización nacional del Perú y de este modo pidieron al Sr. Cerveró que hiciese el favor de decirles algo acerca de ello.

— Ya lo creo — respondió éste. — ¿ Por dónde empezaremos ?

— Díganos Vd. algo de su geografía interior — apuntó uno de los hermanos.

— Es una buena idea — dijo el Sr. Cerveró. — Es de gran utilidad saber estas cosas, y quién sabe si en el porvenir no les servirá a Vds. de mucho.

— Dicte Vd., si gusta — dijo Jorge.

— El Perú puede dividirse en tres regiones: la costa, la sierra, y la montaña. La costa es cálida y húmeda y con una escasez de lluvia extraordinaria. La población es escasa a causa de la esterilidad del suelo, excepto en las márgenes de los ríos que vienen de los Andes. Allí hay vegetación y las orillas son habitables. Han visto Vds. esto por sí mismos en las orillas del Río Chile. La sierra está en los Andes. Es la zona alta, la más habitable, y el clima aunque frío y lluvioso es seco. Entre las cadenas de los Andes, que son tres, existen las ciudades y los valles en alturas que varían de 4,000 a 10,000 pies. La cordillera central llega hasta 14,000 pies, cerca de Bolivia, como Vds. ya saben.

En este punto, iniciando un declive hacia el Este, en una extensión de unos 800 millas, existe lo que llamamos la montaña. La vegetación es abundante y casi tropical y el clima cálido y húmedo, y llueve en abundancia. El día en que los peruanos se decidan a explorar esta parte del país seriamente, no se arrepentirán, porque es la zona más rica de su suelo.

— Y pasando a otro tema — observó Jorge — ¿podría Vd. decirnos algo acerca de la forma de gobierno de esta república?

— Sí, señor — respondió el Sr. Cerveró. — La

forma de gobierno como saben Vds., es la de una república democrática. No es federal, como la de los EE. UU., sino unitaria, como la de Francia. El pueblo elige al Presidente por un período de cuatro años. Éste nombra a sus ministros que son seis, los cuales administran al país con la ayuda de las Cámaras, es decir, el Congreso y el Senado, elegidos por el pueblo por un mandato de seis años.

— ¿ Y la república se divide en provincias ?

— Primero se divide en departamentos y éstos se subdividen en provincias.

— ¿ Y cuántos departamentos hay ?

— Tiene veinte departamentos — respondió el Sr. Cerveró.

— ¿ Podría Vd. hablarnos de la conquista del Perú ?

— Podría hacerlo, pero si van Vds. a Lima, es preferible que aguarden Vds. a llegar a la capital — dijo el Sr. Cerveró. — La ciudad es riquísima en recuerdos históricos y allí podrán Vds. hallar información abundante en la Biblioteca Nacional.

Caía la tarde. Se sentía frío y casi todos los viajeros se habían entrado en el salón para esperar el toque de la comida.

— Hombre, mire Vd. que sentir frío en estas latitudes — dijo el Sr. Smith.

26–27. mire . . . latitudes, how strange to feel cold here.

— Esto se debe a la corriente Humboldt — contestó el Sr. Cerveró. — Es un gran volumen de agua fría, que se remonta del Antártico. La corriente, propiamente hablando, empieza en la parte sud de Chile y muere mucho más arriba, después de haber atravesado el ecuador.

Estaban a punto de entrar en el salón cuando Jorge, que miraba hacia el mar, vió a una distancia de algunas millas un objeto que se movía sobre el agua.

— ¿Qué es aquello? — preguntó.

— Puede que sea un submarino — dijo su hermano.

— No hay submarinos por estas alturas — contestó el Sr. Cerveró. Y diciendo estas palabras, sacó sus anteojos de campaña y después de observar el objeto unos cuantos minutos, dijo:

— Es un cetáceo, una ballena.

— ¡Una ballena! ¿Nos deja Vd. verla con sus gemelos? — dijeron Jorge y Eduardo simultáneamente.

A los gritos de Eduardo y Jorge acudieron los otros viajeros a contemplar el monstruo.

— Es raro ver una ballena por aquí — dijo el Sr. Cerveró. — Generalmente no se aventuran tan lejos.

De pronto la ballena despidiendo un doble surtidor de agua, se sumergió en el mar.

En aquel momento se daba el toque de la comida. Todos los viajeros se apresuraron a dirigirse al comedor.

*
* *

EL CALLAO

Al día siguiente, los viajeros estaban más acostumbrados al balanceo del buque. Además sabían que a las cuatro de la tarde saltarían en tierra, y eso les animaba, especialmente a los que habían atravesado el estrecho de Magallanes.

El almuerzo fué muy animado. La Sra. Smith con su hija y la Sra. Cerveró se hallaban muy alegres. El Sr. Smith había pedido más datos acerca el comercio del Perú al Sr. Cerveró, y éste se había apresurado a satisfacer su curiosidad.

El Perú importaba tejidos de algodón y de lana, joyería, maquinaria de todas clases, calzado, carbón, vinos y provisiones.

El Sr. Smith comprendió en seguida que todas las repúblicas latino-americanas tenían las mismas necesidades, porque la riqueza nacional estaba en el suelo de los países y los habitantes dedicándose a la explotación de los recursos naturales, no se cuidaban de la industria.

Había pedido al Sr. Cerveró informes acerca de una casa de comisiones de la cual le habían

hablado en Chile, pero el Sr. Cerveró se apresuró a ofrecerle sus propios servicios.

El Sr. Cerveró tenía una casa muy fuerte de representaciones junto con sus hermanos, y acostumbraban a pagar al contado por medio de sus banqueros en Nueva York.

. . . . . .

La costa, a la que no habían perdido de vista durante el corto viaje, empezó a mostrar más verdor y a lo lejos se divisaba la curva de la bahía del Callao.

— El Callao junto con Valparaíso son los dos mejores puertos que tiene Sud América sobre el Pacífico — dijo el Sr. Cerveró.

Por fin, divisaron la ciudad. Era una agrupación de casas blancas de reducida altura, descollando sobre la misma la torre de la catedral.

Al entrar en el puerto, salían varios vapores abarrotados de carga. La dársena estaba llena de vapores y veleros de todos tipos y desplazamientos, aguardando turno para dejar carga. En el puerto se veía actividad. En un momento, el buque se vió rodeado de botes.

— ¿Hay mucha población en el Callao? — preguntó la Srta. Smith.

— No, señorita — contestó el señor Cerveró — unas cuarenta mil almas solamente.

El buque echó anclas en el centro de la bahía.

Copyright, Neuman Travelltalks and Brown and Dawson, Stamford, Conn.

La Bahía del Callao

Las gruas empezaron a descargar el equipaje del pasaje en el fondo de las grandes gabarras que se habían acercado a los costados del buque para recibirlo y llevarlo a tierra. Los viajeros tomaban los botes que debían llevarlos al desembarcadero. Los botes dejaron a los viajeros en el muelle de pasajeros. Éstos subieron la escalinata de madera, encontrándose en un frente artísticamente adornado con cuadros de hierba y bancos. La familia Smith y el matrimonio Cerveró prefirieron ir a la estación andando.

Pronto desembocaron en una plaza-jardín, de donde arranca la calle de Lima. Entraron en la estación y tomando el tren llegaron a Lima a las siete de la tarde. Como el Sr. Cerveró había insistido con mucha energía en que fuesen sus huéspedes, por esta vez no se dirigieron al hotel, sino a la casa particular del Sr. Cerveró.

*
* *

LIMA

En llegando a Lima, el Sr. Cerveró halló a un criado suyo aguardándole en la estación, y encargándole que estuviera al cuidado de los equipajes, guió a su esposa y amigos fuera del

16. **fuesen,** subj. of implied wish or command after **insistir.**

andén. Allí les aguardaba un carruaje, propiedad del Sr. Cerveró. Montaron todos en él, colocándose del mejor modo que pudieron y el carruaje arrancó, tirado por un tronco de poderosas yeguas alazanas.

La casa del Sr. Cerveró estaba en uno de los suburbios modernos de la capital. Como era ya de noche, no podían ver bien a la ciudad, aunque al pasar por la Avenida Colón, conocieron al punto que era una avenida moderna.

Al llegar a la casa del Sr. Cerveró, comieron y después de comer, se retiraron a descansar.

El día siguiente amaneció sereno y con un buen sol.

— Estos días son raros por aquí, durante este tiempo — dijo el Sr. Cerveró — porque ya estamos en junio y el invierno se nos echa encima.

Entonces les hizo visitar la casa. Ésta tenía dos pisos. Las habitaciones eran amplias con numerosas aberturas sobre un balcón corrido, que daba la vuelta completa. La casa estaba rodeada de un jardín. El mueblaje era sencillo, pero de buen gusto y de clase superior. Era una casa de verano y como en el invierno la temperatura no era rigurosa, vivían allí todo el año.

— Sin embargo — dijo el Sr. Smith — me parece que cuando no tienen Vds. sol, necesitarán fuego.

17. **se nos echa encima**, is upon us, is at hand.

— Eso dicen todos los extranjeros — respondió la Sra. Cerveró — y lo mismo decía yo cuando vine de los EE. UU. pero ahora ya me he acostumbrado al clima por completo.

— ¿Cuántos resfriados le costó a Vd. el acostumbrarse a ello? — dijo el Sr. Smith.

Todos se rieron.

— ¡Oh, muchos! — contestó la Sra. Cerveró. — He perdido la cuenta.

Después del desayuno, el Sr. Cerveró con el Sr. Smith y sus hijos salieron para la ciudad, dejando que las señoras se arreglasen para hacerlo más tarde.

*
* *

DE CALLEJEO

Tomaron un tranvía eléctrico que les llevó a la ciudad en unos cuantos minutos.

Observaron que las calles eran estrechas y los edificios bajos. Comunicaron sus observaciones al Sr. Cerveró, el cual contestó:

— Tiene Vd. razón. El miedo a los terremotos es una cosa siempre presente. En cuanto a las calles, la reforma del casco viejo de la ciudad no se ha comenzado todavía.

Notaron Jorge y Eduardo que el tranvía

12. **arreglasen**, subj. after verb of permission. R. 888.

entraba en una calle que tenía el nombre de Mercaderes, y que allí bajaban el Sr. Cerveró y su padre. Hicieron ellos lo mismo, siguiéndoles.

— Esta calle — dijo el Sr. Cerveró — conserva el mismo nombre que tenía en tiempos coloniales y era la calle más comercial de su tiempo, como el nombre indica. En este piso está nuestro despacho. — Y entraron en él.

Allí el Sr. Cerveró les presentó a sus hermanos y al saber quién era el Sr. Smith y el objeto de su viaje, empezaron una conversación de negocios, a la cual Eduardo y Jorge prestaron mucha atención.

En esta ocasión, como la Casa Cerveró Hnos. tenía la costumbre de pagar al contado, no fué tan difícil entenderse. Desde luego el Sr. Smith pudo darles precios mucho mejores y convinieron en seguida en que tan pronto como les mandase muestras, si éstas gustaban, le harían pedidos seguidos.

La conversación duró hasta la hora de almorzar y se fueron a un restaurant para tomar algo. El Sr. Cerveró les hizo comer platos criollos que les gustaron mucho.

Después fueron a visitar la ciudad. Se dirigieron a la Plaza de Armas.

17. **mandase**, subj. of indef. future after **tan pronto como**. R. 910.

18. **harían**. R. 947, 948.

Copyright, Newman Traveltalks and Brown and Dawson, Stamford, Conn.

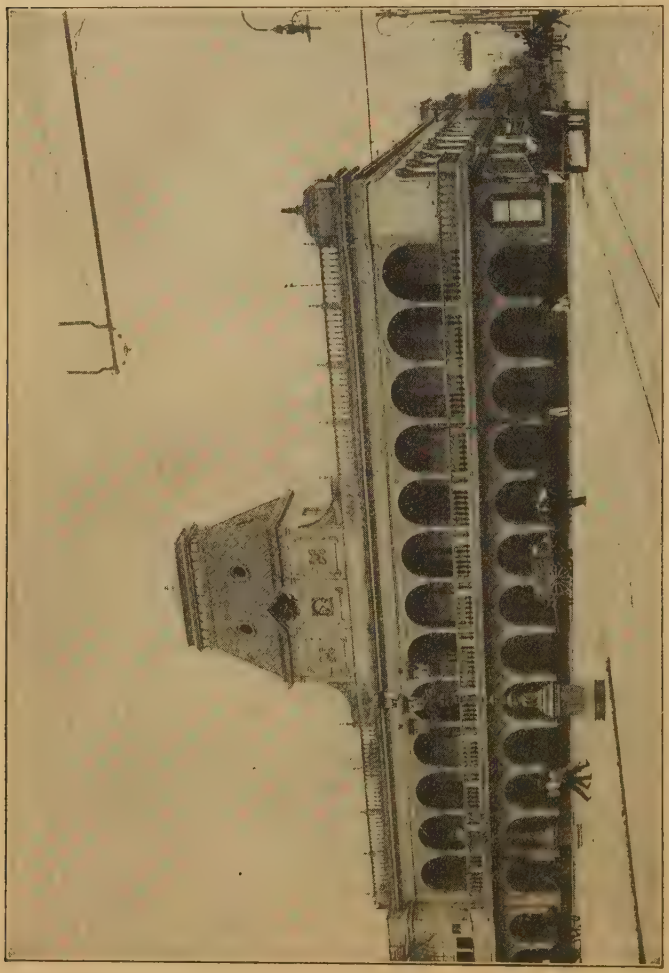
La Catedral y el Lado Este de la Plaza de Armas—Lima (Perú)

— Éste es el punto más importante de la ciudad, bajo su aspecto histórico.

La perspectiva de la Plaza impuso a nuestros excursionistas. Vieron el centro de la plaza ocupado por un jardín, con pasadizos adornados de arcadas con globos de gas que se iluminaban por la noche. En el centro había una fuente. El edificio más majestuoso era la Catedral. La fundó Francisco Pizarro en 1540, y sus esbeltas torres son digno remate de su fachada. A un lado de la Plaza pudieron ver las arcadas del edificio del Gobierno. Protegido por un marco se halla el sitio donde Pizarro, herido de muerte por sus contrarios, cayó y haciendo una cruz con su propia sangre, la besó antes de expirar. Al otro lado de la plaza, el Sr. Cerveró les explicó que era el sitio donde había existido el Palacio de los Virreyes españoles.

Entraron en el templo de la Catedral. Era de proporciones sobrias y severas. Los arcos eran perfectos y las columnas de una nobleza arquitectónica que recordaba las mejores catedrales de la vieja España. En una urna que el Sr. Cerveró les mostró, se guardaban los huesos de Pizarro.

Después, andando siempre, fueron a parar a la Plaza de la Inquisición. En el centro de la Plaza, se halla una estatua de Bolívar, el defensor más



La Municipalidad y el Lado Norte de la Plaza de Armas — Lima (Perú)

ardiente, junto con San Martín, de la independencia sud-americana. En ella está el Palacio del Senado, con una magnífica entrada de escalinata amplia, y con un arco sostenido por una hilera de seis soberbias columnas.

El Sr. Cerveró, como *cicerone* amable que era, les dijo que en los tiempos coloniales aquel palacio había sido la mansión del Tribunal de la Santa Inquisición.

Como el Sr. Smith quería ir a Correos y Telégrafos, pues ansiaba ver carta de su hijo y de la casa de Boston, se dirigieron a estos edificios, pudiendo admirar en el trayecto el edificio del "Banco de Perú y Londres" y el de la "Caja de Depósitos y Consignaciones". El mismo edificio que reune los dos ramos del servicio del Gobierno, los Correos y los Telégrafos, es de magnífica apariencia.

En él entraron nuestros amigos, y el Sr. Smith encontró en la Lista de Correos esperándoles, dos o tres cartas para él y su familia. Pasó a la oficina de Telégrafos y allí le entregaron dos cablegramas en que le notificaban dos nuevos pedidos; uno, de la casa de Buenos Aires, y otro, de la casa de Chile.

Sonriente y satisfecho, se los mostró al Sr. Cerveró, a quien le hicieron excelente efecto.

— Veo que este viaje de Vd. a Sud América

ha sido una inspiración excelente para su bolsillo — dijo el Sr. Cerveró.

— Sí, señor, pero aunque no me hubiese dado un peso de ganancia, no me habría pesado el viaje.

— Lo creo — respondió el Sr. Cerveró.

Y tomando el tranvía eléctrico se dirigieron a su casa.

*

* *

IMPRESIONES

Las cartas de Boston fueron leídas con avidez por todos los miembros de la familia y después de haberlas comentado a su sabor, pasaron a sus habitaciones para vestirse y bajar a comer.

El Sr. Cerveró había invitado a sus hermanos con sus respectivas esposas en honor de sus huéspedes y la comida resultó muy animada.

Durante la misma y de sobremesa, la conversación fué sostenida, hablando de los puntos de interés que habían visto en la ciudad.

A la Sra. Smith y a su hija les había llamado la atención el número de iglesias que habían caído bajo su observación.

— Sí — contestó el Sr. Cerveró. — Son parte del legado que nos ha dejado el período colonial. El peruano es muy religioso, y tenemos iglesias que son de gran valor histórico.

— Como por ejemplo, la iglesia de la Merced — respondió una de las cuñadas del Sr. Cerveró — que tiene una fachada muy antigua.

—¡ Oh, sí ! — respondió prontamente Beatriz. — Es una fachada que tiene muchos nichos con imágenes.

— Sí, ésa es la que yo quiero decir — contestó la señora que había hablado antes.

— Y lo que también me ha llamado mucho la atención — añadió Beatriz después de una pausa — ha sido ver a diferentes jóvenes, plantados en las aceras de diferentes calles, moviendo los dedos con mucha rapidez, como si estuviesen haciendo señas a otras personas, que les miraban desde las ventanas.

Los hermanos Cerveró que entendían el inglés junto con la esposa del mayor, empezaron a reír a carcajadas. Las otras dos señoras, que eran limeñas y no entendían el inglés, estaban muy intrigadas. Los hermanos de Beatriz se encargaron de traducir en español lo que su hermana había dicho en inglés. Al enterarse de ello, empezaron a reír también. Beatriz y sus padres les miraban entre risueños y sorprendidos.

— Estos muchachos — contestó el Sr. Cerveró en inglés — hacían el oso.

— ¿ Hacían el oso ? — repitió el Sr. Smith verdaderamente asombrado. — ¿ Qué significa esto ?

— Esto significa que estaban hablando con sus novias que les contestaban desde los balcones — declaró el Sr. Cerveró. — Esto lo hacen todos los jóvenes limeños. Lo han hecho mis hermanos y lo he hecho yo con mi mujer.

— ¿Con usted? — dijo la Sra. Smith, dirigiéndose a la joven norte-americana.

— Conmigo, sí, señora — respondió ésta. — Y me gustaba mucho.

— ¿Pero es que no podían hablarse Vds. en su casa? — preguntó el Sr. Smith.

— Sí, señor.

— Pues entonces. . . .

— ¡Oh! no es tan poético.

El Sr. Smith se echó a reír.

— Vamos, veo que mi temperamento yanqui no me permite comprender las ventajas de este sistema — añadió.

— Pues yo lo comprendo — respondió Beatriz — y debe halagar mucho a una muchacha.

— He observado que los pueblos de las diferentes repúblicas latino-americanas que he visto hasta ahora, se diferencian mucho los unos de los otros — dijo la Sra. Smith.

— Es verdad — contestó el Sr. Cerveró. — Los argentinos han tomado ya el baño completo de la vida moderna. Buenos Aires es una ciudad moderna. Es un verdadero centro de cosmo-

politismo y su influencia alcanza a toda la República. Los chilenos son ya más conservadores pero empiezan ahora a entrar por la senda de la vida moderna comercial. Nosotros, los peruanos, somos todavía más conservadores que los chilenos, y hasta que algo inesperado o de una fuerza irresistible, como por ejemplo la explotación de nuestro suelo al Este de la república, nos coja en el torbellino, no nos decidiremos a entrar en la actividad de la vida moderna.

— Me sabe mal que no nos podamos detener más tiempo — dijo el Sr. Smith.

— ¿Cuándo se marchan Vds.? — preguntó uno de los hermanos.

— Mañana pienso ir a informarme si hay algun vapor pasado mañana — respondió el Sr. Smith.

— ¡Cómo! ¿Quiere Vd. marcharse pasado mañana? — exclamó el Sr. Cerveró.

— Me parece — dijo la Sra. Smith sonriendo — que ya es hora de que cesemos de abusar de su hospitalidad.

— ¿Quiere Vd. callar, señora? — protestó la Sra. Cerveró. — Eso no vale la pena.

Cuando las esposas de los hermanos del Sr. Cerveró comprendieron de lo que se trataba, dijeron:

— ¿Y se van a ir sin ver la corrida de toros del sábado?

— Es verdad — exclamó el Sr. Cerveró. — Ya no me acordaba. — Y dirigiéndose al Sr. Smith le dijo: — No puede Vd. marcharse sin ver esta corrida del sábado, que es la Fiesta de San Juan. Toreros españoles, que por una casualidad se hallan aquí. Debieran ya estar en España.

— ¡Hombre! . . . — exclamó el Sr. Smith indeciso, y mirando a su familia, vió en los ojos de todos, especialmente en los de sus dos hijos, deseos vehementes de quedarse.

— Nada, nada — concluyó el Sr. Cerveró. — Se queda Vd. hasta lunes. El lunes hay vapor. Hoy es jueves. Total, es un par de días más.

Y así concluyó la velada.

*
* *

PIZARRO

A la mañana siguiente los dos hermanos se fueron a la Biblioteca Nacional para leer la historia de la conquista del Perú.

Durante el trayecto pasaron por delante de los edificios de la Universidad, de la Escuela de Medicina y de varias escuelas públicas.

De una de ellas salían los alumnos.

— ¿Qué te parece? Aquí empiezan el curso y

6. **Debieran** = **deberían**; R. 1019.

en Boston deben de dar ahora las últimas lecciones — dijo Eduardo.

— Estamos a 23 de junio — repuso su hermano — todavía les quedan algunos días.

Entraron en el edificio de la Biblioteca Nacional y pidieron al Bibliotecario que les facilitase libros que trataran de la conquista del Perú.

El bibliotecario satisfizo sus deseos y emplearon toda la mañana, leyendo este episodio histórico.

. . . . . .

Por la noche, a la hora de comer, se hallaba el Sr. Smith con el Sr. Cerveró y los muchachos, pues las señoras habían ido a una tertulia.

Hablaron de Pizarro. Los muchachos explicaron lo que habían leído. Todos convinieron en que Pizarro había sido una gran figura.

— No hay más que fijarse en su origen y su progreso — dijo el Sr. Cerveró. — Francisco Pizarro nació en Trujillo, una ciudad pequeña de Extremadura, se cree que en 1471. No conoció a sus padres. No le enseñaron nada. Ni tan siquiera sabía leer ni escribir. Y la única ocupación que le fué dado obtener era la de guardar puercos.

Y en los labios del Sr. Cerveró, la figura de Pizarro se agrandaba. El guardador de puercos no podía guardar su alma quieta. Presentía el porvenir. Y apenas oyó las maravillas de riquezas

y conquistas del Nuevo Mundo, lo dejó todo, corrió a Sevilla y se embarcó para las tierras vírgenes. Pero no se embarcó como aventurero del montón, se embarcó como aventurero que iba a descollar sobre los otros. ¡A mandarlos! ¡A hacerse obedecer!

Y no emprendió la conquista en seguida. Sabía instintivamente que para dominar el arte de mandar, no hay mejor método que aprender a obedecer.

Y esto hizo Pizarro.

Desde el año 1510, que la Historia le encuentra en la Isla Hispaniola hasta 1524, Pizarro toma órdenes de otros capitanes, maestros en las artes de la conquista y de la exploración. Aprendió mucho de Balboa, a quien acompañó en su penosa expedición que resultó en el descubrimiento del Pacífico.

— Allí — dijo Eduardo — en aquella expedición aprendió a sufrir.

— Sí, tienes razón — respondió el Sr. Cerveró. — Aprendió a sufrir.

Y en 1524 empezó la primera expedición en busca de la tierra rica, el Perú. Y el Sr. Cerveró refirió cómo Pizarro se había asociado con Almagro, a quien años después, había de tratar como

6. **hacerse obedecer**, to make himself obeyed. See note, page 63, lines 5–6.

mortal enemigo. La expedición que partió de Panamá, encontró vientos contrarios. La geografía física no era el punto fuerte del aventurero español. Fueron a parar a las orillas inhospitalarias del río Birú. Y después, abandonaron el río, se lanzaron al mar y una tempestad como sólo se encuentra en los mares tropicales los arrojó sobre un punto de la costa donde sufrieron lo indecible, tanto, que al abandonarlo, Pizarro lo bautizó "El Puerto del Hambre".

Y éstas fueron sólo las primeras penalidades. Tuvo que regresar al punto de partida. Y allí levantar nuevos entusiasmos, nuevos recursos, y volver en busca de "El Dorado".

Cuando por fin penetró en el Perú, y se convenció de la rica conquista que existía, prudente, va a España y habla a su rey y logra el permiso soberano que le ha de dar posesión de la rica tierra.

Y al volver, tuvo sus primeras reyertas con Almagro, pero se apaciguaron ante la existencia del oro que olfateaban.

Y por fin penetraron en el imperio Inca. Fascinan a los Incas. Nunca habían visto caballos. La expedición se decide a explorar el interior. Los guías van con los guerreros, los frailes les acompañan. La cruz brilla al sol junto al plumaje que adorna la cabeza india, y los cascos y armaduras de acero despiden destellos de luz. Con

armaduras y cascos cruzan el desierto, bajo los rayos de un sol mortal, secas las gargantas por el polvo que levantan. Los hombres caen, pero el grueso de la fuerza no retrocede. Allí está Pizarro. Del calor ardiente pasan al frío intenso. Los Andes les esperan. Y escalan los Andes, acompañados del cóndor que desde los aires olfatea carne humana, esperando que sea muerta, para caer sobre ella y hacerla su presa.

Pero se salvaron los Andes y Pizarro se entrevistó con el Rey Inca y después vino la matanza de los indios: fea mancha que cayó sobre Pizarro. Fué la primera de sus crueldades.

Y entonces Jorge interrumpió al Sr. Cerveró, diciendo:

— En el libro que yo he leído, el autor dice que a Pizarro no le guiaba solamente la sed del oro.

— Y el autor que esto dice tiene razón — respondió el Sr. Cerveró. — A Pizarro no le movía la sed del oro. En su mente ambiciosa había algo más grande. Era el deseo del poder, un ensueño de realeza. Si el oro hubiese sido su único ideal, después de haber adquirido su parte, una parte grande, hubiese regresado a España. Pero no lo hizo. Se quedó aquí a levantar el imperio, a propagar su fé. ¡Fué cruel! No se puede negar. Pero ¿qué colonizador no lo ha

sido? Y en aquellos tiempos, una obra como la de Pizarro no se podía llevar a cabo sin mucha sangre. El título de marqués que le concedió el rey le hizo más arrogante. Había fundado a Arequipa y otras ciudades, pero su gran obra fué la edificación de la capital Lima, a la cual él llamó la Ciudad de los Reyes.

La grandeza de su modo de ser no le abandona ni aun cuando le asesinan, pues en la agonía, despreciando el dolor de sus heridas, en un esfuerzo supremo, traza una cruz con su propia sangre y la besa moribundo.

. . . . . .

Y continuaron hablando de Pizarro hasta el regreso de las señoras.

*
* *

LA CORRIDA DE TOROS

El sábado, Fiesta de San Juan, por la tarde a las dos, empezaba la corrida. La plaza de Lima estaba ya llena media hora antes. La familia Smith había entrado en su palco diez minutos antes de empezar la función.

La Sra. Cerveró y sus cuñadas habían conseguido convencer a Beatriz de que se pusiera la "mantilla blanca" con un manojo de claveles

rojos. Al mirarse al espejo con el nuevo adorno se sintió ufana.

El golpe de vista que se ofrecía a los ojos de los Smiths era único. Habían visto muchedumbres en otras partes. En las carreras de caballos, en las partidas del *football*, en los juegos del *baseball*, pero la muchedumbre de una plaza de toros era completamente diferente.

En primer lugar el contraste de la luz hacía resaltar la vida de la multitud. En la sombra, podía analizarse al montón de seres humanos por detalles. Al sol, la multitud tenía que tomarse por entero, y parecía que henchidos de luz caliente, todos aquellos miles de rostros, que mostraban ora el color negro del africano, ora el rojizo del indio o mestizo, ora el blanco del puro, se metiesen por asalto dentro de los ojos del que los contemplaba. No era posible dividirla. Los detalles, los borraba la capa de claridad que caía sobre la masa humana allí sentada.

El toldo que cubría la plaza, era el cielo de azul clarísimo, característico de un buen día limeño.

Se oía el vocerío confuso que miles de gargantas sostenían continuamente. A veces, apagaban los acordes de una banda militar que tocaba pasacalles flamencos o aires andaluces, trayendo la evocación de la madre España.

17. **entrasen**, subj. after impers. **parecía**.

Se veían relucir al sol botellas, que iban de vendedor a comprador, y las esferas rojas de las naranjas, como grandes gotas cuajadas de sangre, que cruzaban el espacio, al cambiar de manos.

A las dos se dió la señal para empezar la corrida. La familia Smith se sentía fascinada. Sabían que iban a sufrir, pero estaban seguros de que no se irían.

Se abrieron las puertas de los toreros y salieron las cuadrillas al redondel.

El redondel de Lima es muy ancho y la perspectiva empequeñece las figuras de los toreros, pero no destruye el efecto.

Los trajes de chaqueta y calzones cortos de seda y oro, ceñían los cuerpos de los toreros, envueltos airosamente en capotes de paseo de la misma fábrica; los picadores a caballo, en jamelgos flacos y viejos, las mulas del arrastre, todo ayudaba a formar una nota movible de luz y vida que avanzaba por los medios de la plaza, encaminándose al frente del palco del presidente, para saludarle.

Después cambiaron los capotes de paseo por los trapos rojos de lidia. Iba a empezar la corrida.

El Sr. Cerveró observaba a Eduardo y Jorge.

— ¿Os gusta? — les preguntó sonriendo.

— Mucho — contestaron los dos hermanos, sin siquiera volver la cabeza.

Se dió la señal, se abrió la puerta del toril y

después de breves segundos, se precipitó en la plaza el primer toro.

Era un animal grande, de pelo completamente negro, cabeza bien puesta y cuernos afilados y poderosos.

La familia Smith, con excepción de los muchachos, empezaba a sufrir.

Un espada, es decir, uno de los dos toreros principales, se adelantó hacia al toro y le presentó la capa roja. El toro atacó con furia, movió el torero la capa hacia el lado izquierdo y el toro avanzó hasta cerca de la barrera. Allí descubrió al primer caballo. El picador estaba preparado con la pica. El otro "espada" se mantenía detrás del caballo pronto al "quite". El toro contempló al grupo por un momento. Se oyó el grito del picador desafiando al toro.

— ¡Entra!

El toro bajó la cabeza, cerró los ojos y embistió. El choque fué terrible. El cuerno del toro se hundió en el cuerpo del caballo. El picador aplicó la pica con la punta de hierro en la cerviz del toro. La lucha duró pocos segundos. El testuz del toro levantó caballo y ginete y los arrojó al suelo, en un lago de sangre. Iba a caer de nuevo sobre los derribados cuando el "espada" echó su capote a los ojos del toro y lo llevó a otro caballo.

El segundo picador tuvo más suerte. Se adelantó al toro y sostuvo el empuje del animal con poderoso brazo. La pica trazó la curva de un arco. El toro se retiró sin poder herir, pero mató dos caballos más.

— Pero esto es horrible — dijo la Sra. Smith.

— ¿ Quieres marcharte ? — le preguntó su marido.

— No. Quiero verlo todo — respondió con resolución.

— ¡ Quedémonos ! ¡ Quedémonos ! — gritaron los muchachos.

— Ésta es la parte más repugnante — dijo la Sra. Cerveró.

— ¿ Pero a Vd. le gusta esto ? — le preguntó el Sr. Smith.

— Esta parte no me gusta, pero no me impresiona tanto como me impresionó la primera vez.

— En la plaza habían cambiado la "suerte". Ahora debían poner las banderillas al toro.

Y la familia vió cómo un torero a cuerpo descubierto, que tenía en cada mano un palo cubierto de papel de color, ocultando un pincho de hierro, se ponía frente al toro.

El toro estaba a distancia del torero. Los dos se miraron por un espacio de tiempo. El torero avanzó dos o tres pasos. El toro no se movió.

El torero se puso de puntillas. El toro permaneció inmóvil. El torero arrancó, llegó a la cabeza del toro, inclinó sus brazos a la izquierda, atacó el toro por este lado, se irguió el torero, y cuando el toro pasó por su lado, le clavó las banderillas a distancia simétrica sobre el morrillo.

El público aplaudió con fuerza. A la familia Smith le gustó mucho este trabajo.

Dos toreros más repitieron la suerte de las banderillas del mismo modo. Mientras tanto se preparaba el espada para la suerte suprema. Sentado al estribo de la barrera con el estoque y la muleta, observaba los movimientos del toro, estudiando al enemigo con el cual iba a tener que luchar dentro de pocos minutos.

Por fin se dió la señal.

— Éste es el momento supremo.

— ¿ Sí ? — preguntó Eduardo.

— La muerte del toro — dijo la Sra. Cerveró.

— ¿ Es un buen espada ? — preguntó el Sr. Smith.

— Uno de los mejores — contestó el Sr. Cerveró.

El espada se había levantado para saludar al presidente. No permitió que le acompañara ningun torero de su cuadrilla y se dirigió al encuentro del toro. Éste estaba esperándole en el centro de la plaza. En la plaza se podía

oír el vuelo de una mosca. El espada se paró a dos pasos del toro y extendió la muleta, que es un trapo rojo, sostenido por un palo. En la mano derecha tenía el estoque.

El toro atacó y el trapo rojo pasó por encima de la cabeza del toro. Volvió el toro a la carga y el trapo rojo volvió a servir de protección al torero. Fiera y hombre se hallaban muy cerca. Los cuernos del toro tocaban las borlas de oro que adornaban la chaqueta del torero, pero no le herían. La vista, la agilidad, el valor y la maestría del torero le salvaban.

Por fin el toro se paró. Estaba perfectamente cuadrado. Es decir, la cabeza al nivel de las espaldas y las pezuñas juntas. Estaba en posición. Era el momento supremo. Lió el espada el trapo en el palo, echóse la empuñadura del estoque a la cara, tomó con buen ojo el punto vulnerable del animal, golpeó la arena y el toro embistió. El espada se dejó caer sobre el toro y hundió el estoque hasta el pomo. Salió del choque vacilante, pero no se cayó. El toro cayó al suelo como herido por un rayo. Había sido una estocada mortal. No hubo necesidad de rematarlo.

El público se había vuelto loco de entusiasmo. Echaban al ruedo sombreros, cigarros, chaquetas y aplaudían con fuerza al paso del espada, que

iba dando la vuelta al ruedo, para saludar al público.

Las mulas arrastraron al toro muerto y poco después se hallaba en la plaza el segundo toro.

La familia Smith se quedó para ver toda la corrida.

*
* *

LA ÚLTIMA MAÑANA

El lunes siguiente, después de un desayuno a primera hora de la mañana, los Smith salieron para el Callao para tomar el vapor, que debía conducirles a Panamá.

El matrimonio Cerveró les acompañó hasta la estación. Durante el camino, el Sr. Cerveró habló de negocios con el Sr. Smith y le confirmó el pedido que ya habían cablegrafiado juntos a Boston.

En la estación, antes de arrancar el tren, la familia les dió las gracias por su generosa hospitalidad, ofreciéndoles la casa, si alguna vez iban a Boston.

La despedida fué afectuosa y sincera. El tren arrancó. Perdieron de vista a los amigos peruanos y se hallaron en camino para el Callao.

— Ahora a casa — dijo el Sr. Smith sonriendo.

— Sí, ya es hora — contestó la esposa.

— ¿La echas de menos? — preguntó el Sr. Smith.

— Un poco — dijo ella.

— Yo creo que todos la echamos de menos algo — observó Beatriz.

Y nadie la contradijo.

*
* *

1. ¿La . . . menos?, do you miss it?

Undécima Parte

CON RUMBO A PANAMÁ

Empezaron a navegar con cielo plomizo, viento fuerte y olas largas. Les alcanzaban las postrimerías de un temporal que había corrido su curso mar adentro. Como el vapor era de tonelaje más reducido, los balanceos eran más vivos.

El Sr. Smith con sus hijos, se paseaba por la cubierta, haciendo grandes equilibrios para no caerse, y para acompasar su paso al movimiento del barco.

La Sra. Smith y su hija se habían quedado sentadas en el salón de señoras.

— Ahora ya no paramos hasta ver la Estatua de la Libertad — dijo Eduardo. — Ansío verla.

—¿Te sabe mal haber hecho este viaje? — le preguntó su padre.

— Oh, no, de ninguna manera — se apresuró a manifestar Eduardo. — Me acordaré siempre de este viaje y de las cosas que he aprendido en él.

— Y yo también — asintió Jorge.

Se pararon por unos momentos a la banda de estribor para contemplar el oleaje.

— Parece que arrecia — dijo el Sr. Smith.

— No lo crea Vd. — contestó a su lado un caballero en inglés. — Esto es sólo mar de fondo. El temporal debe de haber corrido a unas cuantas millas de distancia.

— ¿ Conoce Vd. bien este océano ? — le preguntó el Sr. Smith.

— Ya lo creo — contestó el otro. — Vengo por aquí muy a menudo. Nuestra casa de Nueva York es una firma que trabaja el caucho, y tengo que visitar el Brasil, dos o tres veces al año.

— De esta república sólo hemos podido ver la capital — dijo Jorge.

— Vale la pena de conocerla bien — dijo el viajero, y preguntó a renglón seguido : — ¿ Han estado Vds. viajando por Sud América ?

— Sí, señor — contestó el Sr. Smith. — Hemos visto la Argentina, Chile, Bolivia y el Perú y del Uruguay vimos Montevideo.

Entonces empezaron a hablar del continente sud-americano. En el curso de la conversación se cambiaron las tarjetas de visita. El nombre del caballero con quien acababan de trabar conversación, era Hawkins.

Ambos Norte-Americanos convinieron en que en los EE. UU. se tenía una idea errónea de Sud

América. Muchos Norte-Americanos creen que el tiempo ha pasado en balde para las repúblicas latino-americanas.

— Y en esto se equivocan grandemente — dijo el Sr. Hawkins. — Ya habrá Vd. notado en las repúblicas que Vd. ha visitado, cómo la vida moderna se manifiesta en toda su intensidad.

— Sí, señor — dijo el Sr. Smith.

— La idea del comerciante norte-americano de tratar al comerciante de Sud América de arriba abajo es una equivocación estúpida, y si deseamos de veras penetrar en Sud América, comercialmente hablando, habremos de tratarlos de igual a igual.

Empezaba a sentirse un frío pegajoso y resolvieron entrar en el salón de fumar. Antes de entrar, echaron un vistazo a la costa. La neblina persistente les privaba de ver los altos picos de los Andes.

— Mañana perderemos de vista la costa peruana — dijo el Sr. Hawkins.

— Creo que tocamos en algun puerto — contestó el Sr. Smith.

— Sí, Payta. Después, hasta Panamá nos quedan cinco días.

. . . . . .

Al llegar a Payta, el Sr. Hawkins se había hecho grande amigo de los hijos del Sr. Smith. Hablaban continuamente español para hacer práctica y lo

hablaban también con algunos Sud-Americanos que se dirigían a los EE. UU. Entre ellos se contaban varios jóvenes chilenos que, por cuenta del Gobierno, iban a ampliar sus estudios en las principales universidades y en los institutos más importantes de los EE. UU.

Continuamente pedían datos informativos a Eduardo y a Jorge, que se los facilitaban con gusto y buena voluntad.

. . . . . .

Al salir de Payta, entraron en el Golfo de Guayaquil y la costa era ya la ecuatoriana. El aspecto de la misma cambiaba. Se podía apreciar a simple vista la vegetación tropical, propia de la pequeña república que atraviesa la línea ecuatorial. Pronto los pasajeros descubrieron la mancha blanca de la ciudad de Guayaquil, a una distancia de varias millas. El tiempo había cambiado. El sol lucía con toda su fuerza, se alejaban de los días cortos de otoño para entrar en los últimos días de la primavera del hemisferio septentrional. Y por las noches, ya no contemplarían los astros de un cielo de invierno, sino los de un cielo de verano.

Todos deseaban buen tiempo para ver al Chimborazo, el pico más alto de los Andes ecuatorianos.

Y de pronto, destacándose sobre el fondo de un cielo límpido, azul, los pasajeros pudieron distin-

guir a simple vista aquella immensa mole, elevándose a una altura de 20,498 pies sobre el nivel del mar.

Con los binóculos se podían apreciar los detalles de la masa rocosa.

Al mismo tiempo, la vegetación espesa, abundante de los trópicos, servía de pedestal al gran coloso.

Aquella barrera verde dejaba adivinar millas y millas de bosques.

— ¡Qué riqueza tiene el Ecuador! — exclamó el Sr. Smith.

— ¡El día en que se decidan a explotar esto! — dijo el Sr. Hawkins. Y en seguida agregó: — Colombia es lo mismo. Ya lo verá Vd.

. . . . . .

Era el sexto día de navegación. Al día siguiente estarían en Panamá. La costa colombiana estaba a la vista, y la línea verde de vegetación que había empezado en el Ecuador, continuaba en Colombia. Continuaban el Sr. Smith y el Sr. Hawkins hablando de las dos Repúblicas. La riqueza y la variedad de maderas en ambas se podía calificar de inagotable. Colombia poseía una riqueza en las minas de esmeraldas y el Ecuador era famoso por su manufactura de sombreros de jipijapa.

— Dentro de un siglo — decía el Sr. Hawkins — o medio siglo, todas las repúblicas que forman

Sud América estarán completamente cambiadas. Europa es la tierra de hoy. Nosotros somos parte hoy y parte mañana, pero Sud América es un mañana seguro y radiante.

Y quedaron los dos viajeros reflexionando sobre ello. El vapor continuaba avanzando sobre un mar de azul intenso, iluminado por un sol ardiente, con rumbo a Panamá.

*
* *

3–4. **un mañana**; **un**, masc. art. because **mañana** is here the adverb used as a noun, *a to-morrow*. Any part of speech, not a noun, but used as a noun, takes the masculine gender.

Última Parte

PANAMÁ

Era temprano, la mañana del último día de navegación.

El Sr. Hawkins, con Jorge y Eduardo, se hallaba ya sobre cubierta.

Hablaban en español sobre las repúblicas sud-americanas que habían visto y sobre su propio país. Establecían comparaciones. El Sr. Hawkins hablaba del futuro. Los dos hermanos le escuchaban.

— Las doctrinas del Pan-Americanismo — decía el Sr. Hawkins — deben ser la norma de nuestra conducta en lo futuro. Tenemos que acercarnos a nuestros hermanos de las repúblicas sud-americanas, con el corazón abierto, desechando toda idea de superioridad y procurando destruir la sospecha, que aun existe en algunas partes, de que queremos esclavizarlos.

Si no lo hacemos así, nunca podremos establecer nuestras relaciones comerciales con estas repúbli-

cas de una manera sólida, y perderemos inútilmente el tiempo.

— Y sobre todo, como nuestro maestro de español nos decía en la clase — observó Eduardo — hay que saber hablar español.

— Exactamente — respondió el Sr. Hawkins. — Esto ha sido lo que ha contribuido al éxito innegable del comisionista alemán sobre todos los otros. Al llegar con las mercancías a los mercados del Sud, no necesita de intérpretes, porque puede entenderse directamente con el comprador. Los otros tienen que buscar un tercero que les ayude.

— He oído decir a mi padre — apuntó Eduardo — que es preciso que las casas de los EE. UU. que deseen vender mercancías en Sud América, se adapten al modo de hacer negocio de las casas compradoras de esos países.

— Así es — repuso el Sr. Hawkins. — Esto es lo que hacen Alemania, Inglaterra, Francia, España, en una palabra, toda Europa; y examinen los resultados.

— ¡ Panamá ! — exclamó en este momento Jorge, que estaba espiando el horizonte con sus gemelos.

Y efectivamente, una ciudad blanca, reluciendo bajo los rayos del sol, se divisaba en lontananza. El vapor había puesto proa a la misma.

— Vamos ahora a visitar la república más joven de la América Latina — dijo el Sr. Hawkins.

— Es verdad — respondió Eduardo. — Recuerdo haber leído cómo se efectuó su independencia en tiempos del Presidente Roosevelt, por cuestión del Canal.

— ¿Esto ocurrió en el año 1903, no es verdad?

— Sí, señor; Colombia no quería cumplir con las condiciones que había prometido aceptar; la zona de Panamá quedó muy descontenta y se proclamó independiente.

— ¿De modo que ahora es la República de Panamá? — dijo Jorge.

— Sí, hombre, sí — repuso Eduardo. — ¿No recuerdas los límites?

— No — replicó su hermano. — ¿Y tú?

— Ya lo creo. Limita al Norte con el Mar de las Antillas, al Este con Colombia, al Sud con el Pacífico y al Oeste con Costa Rica — dijo Eduardo con rapidez.

— ¡Muy bien! — exclamó el Sr. Hawkins.

Eduardo, enardecido por esta muestra de aprobación, continuó:

— El área total de la República es de más de treinta mil millas cuadradas y la población total es de unos 30,000 habitantes. Abunda mucho el elemento negro.

— ¡Bravo, bravo! — exclamó el Sr. Hawkins.

Entonces Jorge indignado dijo a su hermano.

— Apuesto a que no sabes nada de su historia.

— Pues, lo sé — respondió éste.

— Díme. ¿Quiénes fueron los que organizaron Panamá como colonia?

— Los ingleses.

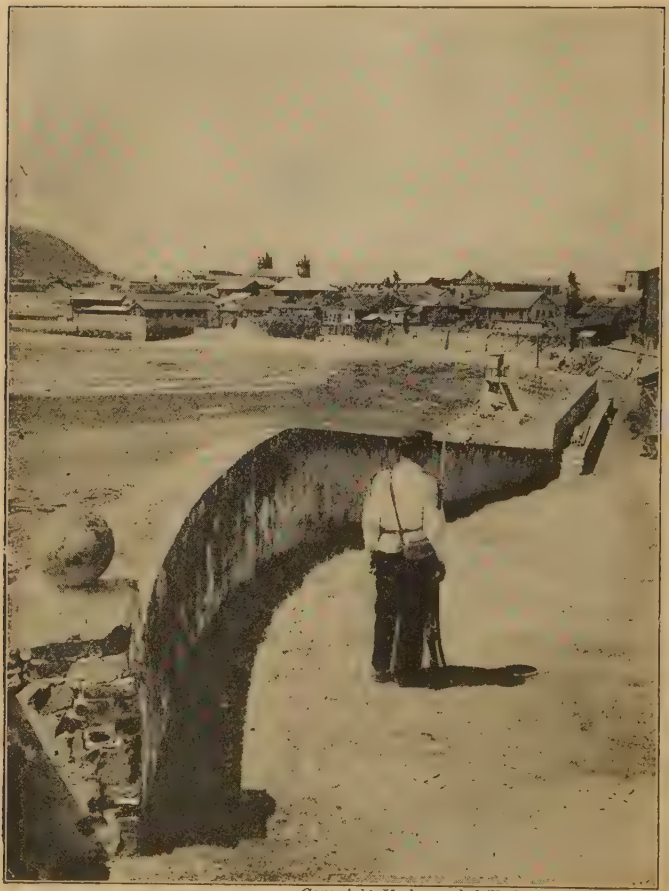
— No, burro, los españoles. Fué la primera colonia y en 1513 Balboa descubrió el Pacífico, bautizándolo con el nombre de El Mar del Sur.

— Y vamos a ver — dijo el Sr. Hawkins. — ¿Conocéis los productos de la República?

— Sí — dijeron los hermanos. Y quitándose las palabras de la boca, manifestaron que el suelo de Panamá es muy fértil, de vegetación tropical, conteniendo una gran riqueza en maderas, y que hay caucho en abundancia. En el subsuelo existen minerales tales como oro, cobre, hierro, carbón, pero no se han explotado mucho.

El producto principal es la banana o plátano, como quiera llamársele, y todos los platanales que existen en el suelo de la República pertenecen a la *United Fruit Co.*, una compañía norte-americana muy poderosa.

Y así fueron hablando, mientras el vapor navegaba ya dentro de la bahía de Panamá y se acercaba a la ciudad. — Hace solamente unos cuantos años los vapores no podían fondear en la ciudad, a causa del escaso fondo y tenían que echar ancla a unas seis o siete millas de distancia, haciéndose el trasbordo en vaporcitos pequeños. Ahora es



Copyright, Underwood & Underwood, New York.

La Ciudad de Panamá, desde la Antigua Fortaleza — La Antigua Muralla de Mar en Primer Término

diferente. Se construyó este muelle de unos mil pies de largo al extremo del canal y aquí es donde amarraremos ahora — dijo el Sr. Hawkins.

El Sr. Smith apareció y dijo a sus hijos que fuesen a ayudar a su madre y a su hermana en los camarotes.

Los muchachos desaparecieron.

A medida que se acercaban al muelle, podían observar una verdadera congestión de tonelaje.

— ¿Qué es esto? — preguntó el Sr. Smith.

— Están esperando turno para pasar el Canal — respondió el Sr. Hawkins.

— ¡Hombre! y yo que quería cruzar el Canal a bordo de un vapor — observó el Sr. Smith.

— Si quiere Vd. esperar seis o siete días — dijo el Sr. Hawkins sonriendo.

— Ni pensarlo siquiera — fué la réplica contundente de su compatriota.

— Pues entonces tome Vd. el tren conmigo para Colón. . . . . .

El vapor echó anclas y empezó a descargar y a echar pasajeros a tierra.

*
* *

CON RUMBO A NUEVA-YORK

Al día siguiente salían de Colón a bordo de un vapor perteneciente a la Flota Blanca de la *United Fruit Company*.

Habían podido admirar los inmensos muelles de la compañía, abarrotados de bananas, y les parecía que todavía olían el perfume de la fruta tropical.

Todos los pasajeros se sentían felices. Regresaban a su país, a sus ciudades, a sus casas. Se hablaban sin conocerse. Era el viaje de regreso.

Por fin, el último día llegó. Los equipajes estaban ya cerrados. Todas las señoras llevaban los sombreros puestos.

Se acercaban.

— Mirad, allí está — dijo uno.

Y allí estaba en efecto. La Isla del Gobernador; después, a lo lejos, la Estatua de la Libertad, el Río Hudson, la línea de rasca-cielos, el Río del Este . . . Descubrieron el Puente de Brooklyn . . . En una palabra, allí estaba Nueva York.

— ¡ Viva América ! — gritó Eduardo.

— ¡ Viva ! — respondieron todos los que le oyeron.

— Madre, ya estamos en nuestra patria — dijo conmovida Beatriz a su madre.

— Sí, hija mía — respondió ésta.

— Y ahora — dijo el padre — vuelta a empezar.

QUESTIONS AND EXERCISES

I

La Familia del Sr. Smith

(Pages 1–4)

1. ¿Dónde vive el Sr. Smith? 2. ¿Vive el Sr. Smith solo? 3. ¿Qué es Boston? 4. ¿Qué es una ciudad? 5. ¿Qué es lo que forma la población de una ciudad? 6. ¿Qué es una familia? 7. ¿Dónde viven las familias? 8. ¿Dónde están las casas? 9. ¿En cuántas partes se divide generalmente una ciudad? 10. ¿Qué edificios están en la parte vieja de la ciudad? 11. ¿Quién es el Sr. Smith? 12. ¿De cuántos pisos consta su casa? 13. ¿Qué cuartos hay en la planta baja? 14. ¿Qué cuartos hay en el piso de arriba? 15. ¿Qué hay en el sótano?

16. Where do we live? 17. They live in the city. 18. Who are the heads of a family? 19. Of how many parts does a city generally consist? 20. Mr. Smith's office is in a high building in the old part of the city. 21. Mr. Smith is a merchant. 22. The coal-bins and the furnace are in the cellar.

II

La Vida de Cada Día

(Pages 4–7)

1. ¿A qué hora se levanta el Sr. Smith? 2. ¿Cuándo se levantan los criados? 3. ¿Dónde toma la familia el desayuno? 4. ¿Qué hay en el centro del comedor? 5. ¿Cuántos hijos tiene el Sr. Smith? 6. ¿Cómo se llaman los hijos del Sr. Smith? 7. ¿Por qué sale el Sr. Smith de su casa después del desayuno? 8. ¿Quién va con él? 9. ¿Qué es un tranvía eléctrico? 10. ¿Cuántos empleados tiene cada tranvía? 11. ¿Con quién habla el Sr. Smith en el tranvía? 12. ¿Dónde se para el tranvía? 13. ¿Qué hacen los viajeros en la estación? 14. ¿Por dónde transitan los vehículos? 15. ¿Dónde está el arroyo? 16. ¿Qué hay en las plantas bajas de los edificios? 17. ¿Dónde entran el Sr. Smith y su hijo? 18. ¿Cómo suben al piso nueve?

19. The boys rise at seven o'clock. 20. We are waiting for them. 21. There are five children in the family. 22. Mr. Smith and his oldest son are working in the office. 23. We are getting ready to take our hats and books and go to school. 24. They take the car every day at about twenty

minutes past eight. 25. They talk with their friends, who are in the car. 26. The passengers are getting ready to leave the car. 27. As soon as they reach the street they cross it and enter a high building, in which the office is situated.

III

La Oficina

(Pages 7–9)

1. ¿Cómo se divide la oficina del Sr. Smith? 2. ¿Cuántos dependientes trabajan con el tenedor de libros? 3. ¿Qué libros llevan? 4. ¿Quiénes escriben las cartas? 5. ¿Cómo las escriben? 6. ¿Dónde se examinan las muestras? 7. ¿Cuál es el trabajo del cajero? 8. ¿En qué consiste el comercio del Sr. Smith? 9. ¿Qué es un comisionista? 10. ¿Dónde se sienta el Sr. Smith? 11. ¿Qué contesta el Sr. Smith? 12. ¿Qué visitas recibe? 13. ¿Cómo habla con sus clientes? 14. ¿Hasta qué hora trabaja el Sr. Smith? 15. ¿A dónde va, al salir del despacho?

16. How many clerks has the bookkeeper? 17. They write the letters on the typewriters. 18. What is Mr. Smith's business? 19. Com-

mission merchants buy and sell for the account of other merchants. 20. The clerks open the mail and answer the letters. 21. He talks with his clients by telephone. 22. As soon as it is noon we stop work. 23. We go to the restaurant for lunch.

IV

El Restaurant y el Banco

(Pages 9–11)

1. ¿Dónde está el restaurant? 2. ¿Cómo están cubiertas las mesas? 3. ¿Dónde están los mozos del restaurant? 4. ¿Qué come el Sr. Smith? 5. ¿Cuánto cuesta el almuerzo del Sr. Smith? 6. ¿A dónde va el Sr. Smith al salir del restaurant? 7. ¿Dónde depositan las gentes su dinero? 8. ¿Qué interés paga el banco? 9. ¿Qué deposita el Sr. Smith en el banco?

10. The sunlight enters freely through the large windows. 11. The waiters are getting ready to serve the guests. 12. As soon as Mr. Smith enters the restaurant, a waiter takes his hat and coat. 13. Mr. Smith orders a light lunch. 14. The lunch costs one dollar and twenty cents. 15. Mr. Smith and his son leave the restaurant

and start for the bank. 16. Many people keep their money in banks. 17. Banks pay interest on the money which people deposit. 18. Mr. Smith deposits a large check in the bank.

V

Por la Tarde

(Pages 11–14)

1. ¿Cuántas horas tiene el día solar? 2. ¿Qué es el día? 3. ¿Qué es la noche? 4. ¿En cuántas partes se divide el día? 5. ¿Cuáles son? 6. ¿En cuántas partes se divide la noche? 7. ¿Cuáles son? 8. ¿Quién escribe las cartas del Sr. Smith? 9. ¿A qué hora se cierran las oficinas? 10. ¿Con quién va el Sr. Smith a la estación? 11. ¿Está la estación llena de gente? 12. ¿Qué compra el Sr. Smith? 13. ¿Hay mucha gente en la estación? 14. ¿Cómo viajan los pasajeros? 15. ¿Dónde llegan por fin el Sr. Smith y su hijo? 16. ¿Qué hacen cuando llegan a su casa? 17. ¿Dónde se reune la familia? 18. ¿Cómo es la comida? 19. ¿Qué preparan los muchachos? 20. ¿Qué hacen las personas mayores? 21. ¿Cómo pasan la velada otras noches? 22. ¿Quiénes los visitan? 23. ¿A qué hora se retira a descansar la familia?

Palo Alto Union High School
Library

24. At what hour are the offices closed? 25. How do the emplóyees go to the street? 26. The merchant and his son go to the station. 27. People who do not live in the city take a car in order to go to their homes in the suburbs. 28. As soon as the car stops, the doors are opened and everybody rushes forward to enter it. 29. As soon as the car is full it pulls out of the station. 30. Before supper, they wash their hands and brush their clothes. 31. At supper everybody relates what has happened during the day. 32. After supper all occupy themselves with their respective duties.

VI

La Noticia

(Pages 15–18)

1. ¿Dónde se halla la familia del Sr. Smith? 2. ¿A qué hora llega el Sr. Smith a su casa? 3. ¿Cómo se llama en español a un muchacho que come mucho? 4. ¿Y si es una muchacha? 5. ¿Tiene el Sr. Smith una sorpresa para su familia? 6. ¿En qué consiste la sorpresa? 7. ¿Va toda la familia a Sud América? 8. ¿Por qué se queda Juan en los Estados Unidos? 9. ¿Por qué se queda la abuela? 10. ¿Cuándo parte la familia?

11. At what hour do we sit down to eat? 12. Why do you take my lunch when I am talking with another boy? 13. Mr. Smith and his oldest son enter the dining-room, where the others are waiting for them. 14. Mr. Smith tells his family that they are going to take a trip to South America. 15. We leave for New York to-morrow.

VII

Los Equipajes

(Pages 19–20)

1. ¿Dónde están los baúles? 2. ¿Quién va a subirlos? 3. ¿Quién ayuda a Juan a subir los baúles? 4. ¿A dónde va el Sr. Smith? 5. ¿Por qué? 6. ¿Qué pregunta el Sr. Smith a su esposa? 7. ¿Dónde colocó Juan los baúles? 8. ¿Cuántos baúles había? 9. ¿Qué objetos sacaron las mujeres? 10. ¿A qué hora quedaron hechos los baúles?

11. John brings up the trunks from the cellar. 12. He does not do it alone. His brothers help him. 13. Mr. Smith goes to the express office. 14. Mrs. Smith and her daughter pack the trunks. 15. The maid delivered the trunks to the expressman on the following day.

VIII

En la Estación

(Pages 20–23)

1. Al día siguiente, ¿dónde tenía que reunirse la familia? 2. ¿Para qué? 3. ¿A dónde debía conducirles el tren? 4. ¿Qué es una estación? 5. ¿Cuándo salía el tren? 6. ¿Dónde estaban los baúles? 7. ¿Quién tenía los billetes? 8. ¿Dónde se despachan los billetes? 9. ¿Cuántos andenes tiene la estación del Mediodía? 10. ¿Cuántas clases de trenes hay? 11. ¿Qué es la locomotora? 12. ¿Qué son los furgones? 13. ¿Para qué sirve el coche-correo? 14. ¿Quiénes examinaron los billetes de la familia Smith? 15. ¿Quién condujo la familia a sus asientos? 16. ¿Qué voces oyeron los viajeros antes de arrancar el tren?

17. They arrive at the station at four o'clock. 18. John was waiting for them. 19. The trunks were already checked. 20. John goes to the ticket office and buys the tickets. 21. They find their car and the conductor examines their tickets. 22. The porter takes their hand-bags and conducts them to their seats.

IX

En Marcha

(Pages 23–25)

1. ¿Cómo marchaba el tren al principio? 2. ¿Cuántas millas cubría el tren por hora? 3. ¿Quién empezó a pedir los billetes? 4. ¿A dónde se dirigían los viajeros? 5. ¿De qué habló la familia durante la comida? 6. ¿Qué repetían Jorge y Eduardo durante la misma? 7. ¿Qué aspecto ofrecía el campo? 8. ¿Cuántas veces paró el tren durante el viaje? 9. ¿Sobre qué vía avanzó el tren, al entrar en Nueva York? 10. ¿A dónde se trasladaron los viajeros, al abandonar el tren?

11. When the train left the station, the travelers went to the dining-car. 12. When dinner was over, we went back to our seats in the parlor-car. 13. It was already night when we reached New York. 14. We went from the station to the hotel in an automobile.

X

En el Hotel

(Pages 25–28)

1. ¿Qué es un hotel? 2. ¿Son los precios siempre los mismos? 3. ¿Quiénes tomaron las maletas de la familia? 4. ¿Dónde entraron sus nombres? 5. ¿A dónde subieron? 6. ¿Dónde tomó la familia el desayuno? 7. ¿A dónde se dirigieron la madre y la hija? 8. ¿Y el padre y los hijos? 9. ¿Con qué objeto se dirigieron a las oficinas de la Compañía de Vapores? 10. ¿Cómo fueron a las oficinas? 11. ¿Una vez en las oficinas, a qué departamento se dirigieron? 12. ¿De qué clase eran los dos camarotes que había encargado el Sr. Smith? 13. ¿Para dónde? 14. ¿Cuánto costaron los camarotes?

15. We must go to the office and get our steamer tickets. 16. They took a street car in order to go down town. 17. They admire the sky-scrapers. 18. How many state-rooms did Mr. Smith take for himself and his family? 19. How much did Mr. Smith pay for his tickets?

XI

Brujuleando

(Pages 28–30)

1. ¿Cuántos días le quedaban a la familia Smith para ver Nueva York? 2. ¿Cuál fué el primer edificio que visitaron? 3. ¿A dónde se dirigieron después de visitar el museo? 4. ¿Qué visitaron después de almorzar? 5. ¿Dónde está el Parque Central? 6. ¿A qué punto del Parque se dirigieron? 7. ¿Qué animales vieron en el jardín zoológico? 8. ¿Qué es la Quinta Avenida? 9. ¿A dónde fueron después de comer? 10. ¿Qué es una ópera?

11. We had three days for sightseeing in New York. 12. We went to visit the Museum of Fine Arts. 13. The boys wished to go to the Zoological Garden. 14. How did they return to the hotel? 15. Fifth Avenue is one of the finest streets of the city. 16. At the hotel we found letters from our parents. 17. I wish to go to the theater this evening.

XII

El Puerto

(Pages 33–35)

1. ¿Dónde se hallaba el vapor? 2. ¿Cuántos días estarían a bordo del transatlántico? 3. ¿En dónde penetró el automóvil? 4. ¿Dónde estaba atracado el vapor? 5. ¿Qué es un puerto? 6. ¿Qué es un muelle? 7. ¿A dónde llevó a la familia el ascensor del muelle?

8. The voyage from New York to Buenos Aires lasts (*es de*) 22 days. 9. Shall we be able to visit every part of the ship? 10. The steamers are moored to the wharf. 11. The stewards carried the hand baggage of the travelers to the steamer. 12. Mr. Smith paid the chauffeur and then entered the elevator with his family. 13. Many friends of the travelers go on board in order to bid them good-by. 14. We went on board in order to see the ship.

XIII

La Partida del Vapor

(Pages 35–38)

1. ¿Cuál es el aspecto de un gran transatlántico momentos antes de zarpar? 2. ¿Con quiénes hablan los viajeros? 3. ¿Dónde está situada la música del vapor? 4. ¿Dónde se encontraba la familia? 5. ¿Cuáles son los muebles de un camarote? 6. ¿Cuándo subieron a cubierta los muchachos? 7. ¿Qué señal lanzó la sirena del vapor? 8. ¿A dónde llevó el Sr. Smith a sus hijos? 9. ¿A quiénes vieron en el puente del vapor? 10. ¿Qué aspecto tenía el capitán?

11. Once on board, we go directly to our cabins. 12. The stewards have put our hand-bags in the cabin. 13. The boys remained on deck. 14. The friends of the travelers stand on the wharf, waving their handkerchiefs. 15. The band plays a march as the steamer begins to move out into the harbor.

XIV

A Bordo

(Pages 39–41)

1. ¿Con qué rumbo navega el vapor? 2. ¿Quiénes han estado confinadas en el camarote? 3. ¿Es el mareo de larga duración? 4. ¿Padecen muchos pasajeros del mareo? 5. ¿Han visto los muchachos todo el buque? 6. ¿Dónde les hizo entrar el oficial de guardia? 7. ¿Cuál es la distancia entre Buenos Aires y Nueva York? 8. ¿Qué sonido interrumpió la conversación del oficial con los muchachos? 9. ¿Cuántas horas dura la guardia de un oficial a bordo? 10. ¿Qué hicieron Jorge y Eduardo al terminar la conversación?

11. We enjoy the voyage, for the rocking of the boat never makes us seasick. 12. Generally sea-sickness does not last very long. 13. The boys go up to the bridge and talk with the captain. 14. The officers show the boys the compass. 15. George asks the officers many questions about navigation. 16. Each officer remains on the bridge for four hours. 17. We must thank the captain for his kindness.

XV

Las Máquinas

(Pages 41–43)

1. ¿Dónde están las máquinas de un vapor? 2. ¿Qué fué lo primero que les llamó la atención? 3. ¿Qué se pusieron en las manos durante la visita? 4. ¿Con qué objeto se pusieron estos guantes? 5. ¿Qué clase de máquinas eran? 6. ¿Dónde están colocadas las hélices de la máquina? 7. ¿Cuál es la longitud del árbol de una hélice? 8. ¿A dónde pasaron después? 9. ¿Qué vieron en esta sección? 10. ¿Cómo era la temperatura en esta sección?

11. If the captain allows it, we shall go and see the engines. 12. The engineer gave us some old gloves which we wore while we were in the engine room. 13. The boys enjoy looking at the machinery. 14. The heat in the boiler room is stifling, and we shall be glad to go up on deck again.

XVI

El Paso de la Línea Ecuatorial

(Pages 43–45)

1. ¿Qué es la popa de un vapor? ¿La proa? 2. ¿Qué significan las palabras *babor* y *estribor?* 3. ¿Cómo se celebra el paso del ecuador? 4 ¿En qué consiste el baño tradicional? 5 ¿Les gustó la ceremonia a Jorge y Eduardo? 6 ¿Cómo estaba el comedor por la noche? 7. ¿Qué hubo después de la comida? 8. ¿Con qué se cruzaban al acercarse al Brasil? 9. ¿Dónde está instalada la telegrafía sin hilos?

10. We are learning the names of the different parts of the ship. 11. We do not like these sudden changes in the weather. 12. Is this the first time that you have crossed the equator? 13. I shall bind your eyes and then you will take part in the celebration. 14. How did you like your bath? 15. Where are all those steamers going? 16. Most of them have already stopped at some port in Brazil and are on their way to Europe. 17. Let us go up on the boat-deck and see the "wireless" office.

XVII

El Brasil

(Pages 45–48)

1. ¿Cuál era la primera escala del buque? 2. ¿Qué costa divisaron los pasajeros? 3. ¿Cuál es la capital del Brasil? 4. ¿Quién condujo el vapor al puerto? 5. ¿Qué clase de buque pasó por cerca del vapor? 6. ¿Qué hicieron los viajeros cuando el vapor amarró al muelle? 7. ¿A dónde se dirigió el Sr. Smith con su familia? 8. ¿A dónde les llevó el cónsul?

9. After passing the Cape of São Roque, the travelers saw in the distance the coast of Brazil. 10. The city of Rio de Janeiro is almost concealed by the headlands which form the entrance of the bay. 11. The boys could not act as interpreters in Rio de Janeiro, for in Brazil Portuguese is spoken. 12. The Smiths could remain only a few hours, and so the consul, who was an old friend of Mr. Smith, left his office in order to show them the city.

XVIII

El Brasil

(Pages 48–50)

1. ¿Qué clase de información pidieron los muchachos al cónsul? 2. ¿Cuáles son los límites del Brasil? 3. ¿Cuál es el área del Brasil? 4. ¿Cuál es la diferencia entre el área del Brasil y la de los EE. UU.? 5. ¿Cuál es la población del Brasil? 6. ¿Cuántas razas hay en este país? 7. ¿Existe una gran diferencia entre el español y el portugués? 8. ¿Cuál es la forma de gobierno de este país? 9. ¿Qué idioma hablan? 10. ¿Cuándo se inauguró el sistema republicano? (1889). 11. ¿Es la república federal o unitaria? 12. ¿Por qué se llaman federales estas dos repúblicas? 13. ¿Es la República de los EE. UU. federal también?

14. The Republic of Brazil is the largest country in South America. 15. A large part of Brazil, especially the region of the Amazon, has never been explored. 16. The Brazilian republic consists of the several states and is therefore called a federal republic. 17. Brazil is the youngest of the South American republics. It was a monarchy (monarquía) until 1889.

XIX

El Brasil

(Pages 50–53)

1. ¿En qué consiste la riqueza mineral del país? 2. ¿Qué metales emplean en la acuñación de la moneda del país? 3. ¿Cuál es la unidad monetaria del Brasil? 4. ¿Cuáles son los ríos más importantes? 5. ¿Cuántas millas tiene el Amazonas? 6. ¿Es el Amazonas más grande que el Misisipí? 7. ¿Cuáles son los dos productos naturales más importantes del país? 8. Déme Vd. los nombres de los otros productos naturales del país. 9. ¿De dónde se extrae el caucho? 10. ¿Qué productos importa el Brasil? 11. ¿Cuáles son las ciudades más importantes de este país?

12. Almost all of the important metals are found in Brazil. 13. The monetary system of Brazil is the same as that of Portugal. 14. The number of navigable rivers in Brazil is so great that few railroads have been built. 15. Brazil finds its chief source of wealth in its agriculture. 16. The chief agricultural products are coffee and rubber. 17. Brazil imports large quantities of all kinds of manufactured products.

XX

El Uruguay

(Pages 53–58)

1. ¿En qué puerto del Uruguay hacía escala el buque? 2. ¿Qué es Montevideo? 3. ¿Qué es la capital de un país? 4. ¿Cuáles son los límites del Uruguay? 5. ¿Cuál es el área de esta república? 6. ¿Hay otras repúblicas Sud-Americanas más pequeñas que el Uruguay? 7. ¿Cuál es la población del Uruguay? 8. ¿Cuál es la forma de gobierno de este país? 9. ¿Es una república federal o unitaria? 10. ¿Qué significa una república unitaria? 11. ¿Cuántos estados hay en una república unitaria? 12. ¿Cuáles son las cámaras legislativas de la república? 13. ¿En qué consiste la riqueza principal del país? 14. ¿Hay riqueza mineral en la república? 15. ¿Está adelantada la enseñanza pública en este país?

16. We tried to find out whether there was any one on board who could tell us about Uruguay. 17. The chief products of Uruguay are wheat, corn, and cattle. 18. Uruguay imports manufactured products, but not on a large scale. 19. In a few years Uruguay will need to import very little, for its own industries are increasing very fast.

20. The mineral wealth of Uruguay is very great, but as yet undeveloped. 21. Uruguay has an excellent system of public instruction. 22. In this respect Uruguay is very advanced and continues to progress very rapidly.

XXI

Montevideo

(Pages 58–60)

1. ¿Sobre qué río se halla situada la ciudad de Montevideo? 2. ¿Dónde se paró el vapor? 3. ¿Cómo se trasladó el pasaje del vapor a la ciudad? 4. ¿En qué clase de vehículo se paseó el Sr. Smith con su familia por Montevideo? 5. ¿Cuál es la plaza principal de la ciudad? 6. ¿Qué es una plaza? 7. ¿Dónde está la catedral de Montevideo? 8. ¿Son bonitos los edificios de las escuelas? 9. ¿Existe una universidad en Montevideo? 10. ¿Qué nombre tiene el parque de Montevideo?

11. A launch transferred the travelers from the steamer to the dock. 12. They found Montevideo extremely beautiful. It is a city of fine buildings, squares and parks. 13. Among the buildings

which impressed the travelers most were the university, the cathedral, the schools and the banks. 14. When they returned to the dock, they found the launch waiting for them.

XXII

Preliminares

(Pages 62–68)

1. ¿En qué hotel de Buenos Aires se hospeda el Sr. Smith con su familia? 2. ¿Quiénes van a ser los intérpretes de la familia Smith? 3. ¿Por qué? 4. ¿Dónde han aprendido los muchachos el español? 5. ¿A qué banco se dirigen los Smith, al día siguiente? 6. ¿Con qué objeto van al banco? 7. ¿Por qué avenida pasan? 8. ¿Qué hay en el centro de la avenida? 9. ¿Qué nombre tiene el edificio jaspeado al final de la avenida? 10. ¿Es un edificio oficial o privado? 11. ¿Qué es el obelisco?

12. Since we have no money, the first thing to do is to go to the bank. 13. The boys will have to accompany their father, for they can speak Spanish and he cannot. 14. The bank to which Mr. Smith wishes to go is on Rivadavia St.

15. The principal street of Buenos Aires, which the travelers have already seen, is the Avenida de Mayo. 16. When the weather is warm the people like to sit at the little tables on the sidewalks, in front of the cafés. 17. A long line of electric lights divides the street into two parts.

XXIII

En el Banco

(Pages 69–74)

1. ¿Entra toda la familia en el banco? 2. ¿Necesitan hablar español con el conserje del banco? 3. ¿Qué documento tiene el Sr. Smith para el gerente del banco? 4. ¿Qué es una carta de presentación? 5. ¿Es el gerente amigo del Sr. Smith? 6. ¿Sabía el Sr. Smith que su amigo estaba allí? 7. ¿Cuánto montaban los cheques del Sr. Smith contra el banco? 8. ¿Qué cantidad quería el Sr. Smith en moneda argentina? 9. ¿Cuál es el sistema monetario de la Argentina? 10. ¿Cuál es el cambio entre la moneda argentina y la de los EE. UU.?

11. Mr. Smith wishes to cash one of his checks in the bank. 12. As soon as George began to

speak Spanish, the porter interrupted him, saying that he could speak English. 13. I have a letter of introduction for the manager of the bank. 14. Mr. Smith did not need his letter of introduction for the manager, for he found that the assistant manager was an old friend. 15. Mr. Wendell had been many years in Argentina. 16. After Mr. Smith had endorsed (*endorsar*) his check, the clerk took it and soon brought him the amount in Argentine money. 17. Mr. Wendell went out to the automobile and Mr. Smith introduced him to his family. 18. After taking leave of his friend, Mr. Smith boarded a street car in order to go to the office of Vidal Brothers, importers.

XXIV

Haciendo Negocio

(Pages 74–78)

1. ¿Cuál era el negocio de la casa Vidal Hnos.? 2. El comercio de la Argentina, ¿es a crédito o al contado? 3. ¿Cuál es la diferencia entre los dos sistemas? 4. ¿Cuáles son los plazos que se conceden en la Argentina? 5. ¿Qué comisión ofrecieron al Sr. Smith? 6. ¿Aceptó el Sr. Smith las condiciones? 7. ¿Cuánto tiempo duró la

conversación? 8. ¿A dónde fueron a almorzar? 9. Después del almuerzo, ¿a dónde fueron? 10. ¿Con qué avenida de Nueva York puede compararse la calle de Rivadavia? 11. ¿Por qué?

12. If you are willing to adapt yourself to our methods and grant us long credits, we shall buy large quantities of goods from you. 13. Mr. Smith found that he could grant Vidal Brothers the terms which they desired. 14. After they had planned all the details of the business, the Argentine merchant invited them to lunch. 15. The streets in the older part of the city are very narrow. 16. Almost all of the furnishings of the restaurant have been imported from Europe. 17. The English and the Germans carry on an extensive importing and exporting business with Argentina.

XXV

La Argentina

(Pages 86–91)

1. ¿Cuáles son los límites de la República Argentina? 2. ¿Cuál es el área de esta república? 3. ¿En cuántas provincias se divide? 4. ¿En cuántos territorios? 5. ¿Cuál es la

forma topográfica de este país? 6. ¿Qué nombre especial recibe la llanura de este país? 7. ¿Cuál es la única región montañosa de la república? 8. ¿Cuál es el pico más alto de los Andes argentinos? 9. ¿Cuántos pies de altura tiene el Aconcagua? 10. ¿Son extremas las temperaturas del país? 11. ¿Cuál es la población de la Argentina? 12. ¿Cuál es la forma de gobierno? 13. ¿Cada cuándo eligen al presidente de la república? 14. ¿Cuántos años sirve el presidente? 15. ¿Cuántas son las Cámaras Legislativas?

16. Argentina consists for the most part of a broad and level plain. The only mountains are in the west along the Chilean frontier. 17. The country has only two large rivers, the Paraná and the Uruguay. 18. The extremes of temperature are not very great. The hottest weather is found in the North, the coldest in the South. 19. Argentina was discovered by the Spaniards in 1515. It remained under Spanish domination until 1810. 20. Independence was declared in 1810 and during the next few years the republican form of government was established. 21. It is now so late that I cannot tell you anything more. To-morrow we shall go together to the park and then I can give you further information.

XXVI

El Día del Señor

(Pages 91–93)

1. ¿Qué significa "el día del Señor"? 2. ¿Con quién fué la familia Smith a la iglesia? 3. ¿Qué vieron en la calle? 4. ¿Qué hacían los hombres al paso de las banderas? 5. ¿Continuaron hablando de la Argentina? 6. ¿A qué iglesia fueron? 7. ¿Qué es una iglesia? 8. ¿A quiénes encontraron después de los servicios? 9. ¿Dónde tenía las oficinas el cónsul americano? 10. ¿Qué es un cónsul?

11. We shall have to walk. 12. Let us go for a walk. 13. Let us go to church. 14. We have been to church. 15. After the services, let us go to the park. 16. See how the people are running. 17. There is no need of running. 18. At the close of the service Mr. Wendell presented his friends to the American Consul. 19. After dinner we shall go for a drive in the park.

XXVII

La Argentina — (*Continuación*)

(Pages 94–99)

1. ¿En qué consiste la riqueza principal del país? 2. ¿Qué es un acre? 3. ¿Cuáles son los productos principales que cultiva la Argentina? 4. ¿Cuál es el más importante de estos productos? 5. ¿Dónde se hallan las plantaciones de vides? 6. ¿Con qué otros productos están haciendo ensayos? 7. ¿Es la cría del ganado importante? 8. ¿Cuáles son las industrias que existen en el país? 9. ¿Hay mucho capital extranjero en el país? 10. ¿Cuáles son las naciones que tienen más capital invertido en la Argentina? 11. ¿Cuáles son los productos que importa la Argentina?

12. The Argentine Republic consists of provinces and territories. 13. Each province has its own government. 14. The territories are under the central government. 15. Agriculture and stock-raising (ganadería) are the chief sources of wealth. 16. Argentina raises and exports large quantities of wheat. 17. On the pampas there are great numbers of cattle, horses and sheep. 18. Frozen meat is exported in large quantities.

19. As the tanneries and shoe factories increase in number, the export of hides decreases. 20. For many years England and Germany have been investing capital in Argentina. The railroads have in general been built with foreign capital.

XXVIII

Las Pampas

(Pages 101–107)

1. ¿De qué estación salió el tren para las pampas? 2. ¿Con quién viajaba el Sr. Smith? 3. ¿Eran los coches del ferrocarril cómodos? 4. ¿Cómo se dividen los campos de las pampas? 5. ¿Qué son alambreras? 6. ¿Cómo calculan la tierra en la República Argentina? 7. ¿Cuesta la tierra mucho dinero en la Argentina? 8. ¿Por qué cuesta tanto? 9. ¿Cuál es el origen de la propiedad argentina? 10. ¿Existen pequeñas propiedades en este país?

11. The wheat fields extended on both sides of the railroad as far as one could see. 12. The railroad tracks in Argentina, as in Spain, are wider than they are in the U.S. Therefore the cars are wider and more spacious. 13. The value of

good land in Argentina is very high. 14. The large estates consist of land which was occupied by the early colonists and has been handed down undivided to their descendants. 15. In general, the estates are very extensive, so that a large part of the land is owned by a few men. 16. There are not very many small farms in the older parts of the country.

XXIX

La Estancia

(Pages 107–109)

1. ¿Tiene la casa de la estancia jardín? 2. ¿Es la casa de madera o de piedra? 3. ¿Qué es un jardín? 4. ¿Qué clase de árboles había en el jardín? 5. ¿Qué hicieron el estanciero y su huésped después de comer? 6. ¿Cuáles son las plagas de las pampas? 7. ¿Es el sistema de la irrigación bueno? 8. ¿Cuáles son los ríos permanentes de la zona de Buenos Aires? 9. ¿De dónde nacen los otros ríos? 10. ¿Son generalmente buenas las cosechas?

11. The farm house stands in a garden. It is surrounded by palm trees. In front of it is a small

pond. 12. I did not wish to attend the opera or the races and so I have returned to the farm. 13. Most of the small farmers are English or Scotch. Their farms are in the South. The land there is not so good as it is here in the pampas. 14. Every year or two our crops suffer from drought and locusts. 15. Most of the rivers are formed by the melting of the snow in the Andes. They are dry half the year.

XXX

Jira de Inspección

(Pages 110–120)

1. ¿ Cómo siembran los campos en la Argentina ? 2. ¿ De dónde importan estas máquinas ? 3. ¿ En qué época del año siegan ? 4. ¿ Qué son los gauchos ? 5. ¿ Dónde se guardan las máquinas agrícolas ? 6. ¿ En cuántas clases se dividen ? 7. ¿ Qué es una máquina sembradora ? 8. ¿ Qué es una máquina emparvadora ? 9. ¿ Qué es un rastrillo ? 10. ¿ Qué es una segadora ? 11. ¿ Qué es un campo de pasto ? 12. ¿ Qué es una laguna ? 13. ¿ Qué es una majada de corderos ? 14. ¿ Qué clase de corderos vió el Sr. Smith ? 15. ¿ Qué es una manada de caballos ? 16. ¿ Qué hace el

gaucho con el lazo? 17. ¿Qué clase de caballos eran los de la manada? 18. ¿Estaba el ganado bien cuidado? 19. ¿Qué es un rodeo? 20. ¿Qué es un marqueo? 21. ¿Cómo se marca una res?

22. Many laborers come from Italy to work on the large ranches during the harvest. 23. The farmers import a great deal of machinery from the U. S. and from Europe. 24. The American machinery does more work but it is more complicated. 25. When it is broken it is more difficult to repair it. 26. The European machines are heavier and harder to run. 27. Mr. Smith learns from the planter how the machinery can be improved.

VOCABULARY

ABBREVIATIONS

a., adjective.
adv., adverb.
art., article.
cond., conditional.
conj., conjunction.
def., definite.
dem., demonstrative.
f., feminine.
fut., future.
hypoth., hypothetical.
imper., imperative.
imperf., imperfect.
indef., indefinite.
indic., indicative.
interj., interjection.
interr., interrogative.
intr., intransitive.
m., masculine.
neut., neuter.
p., participle.
past abs., past absolute (preterit).
past descr., past descriptive (imperfect indicative).
pers., person, personal.
pl., plural.
poss., possessive.
p. p., past participle.
prep., preposition.
pres., present.
pret., preterit.
pron., pronoun.
refl., reflexive.
rel., relative.
s., substantive (noun).
sing., singular.
subj., subjunctive.
tr., transitive.
v., verb.
—, word repeated.
1st, first.
2d, second.
3d, third.

A

a, *prep.*, at, in, to, with, within, from; as sign of personal direct object it cannot be translated.

abajo, *adv.*, down; **más —**, further down, further along.

abalanzarse, *v. refl.*, to rush.

abandonar, *v. tr.*, to abandon, leave.

abarcar, *v. tr.*, to embrace, see, reach, cover.

abarrotado, –a, *a.*, stowed, laden, crowded.

abertura, *f.*, opening.

abierto, **–a**, *a.*, open; *p.p. of* **abrir**.

abismo, *m.*, abyss, depths.

abogado, *m.*, lawyer.

abonar, *v. tr.*, to enrich, fertilize.

abono, *m.*, fertilizer.

abrazar, *v. tr.*, to embrace; **te abraza tu padre**, your loving father; **—se**, *v. refl.*, to shake hands, embrace.

abrazo, *m.*, embrace.

abrigado, **–a**, *a.*, sheltered.

abrigo, *m.*, shelter, overcoat; **— de pieles**, fur coat; **al — de**, sheltered from.

abril, *m.*, April.

abrir, *v. tr.*, to open; **—se**, *v. refl.*, to be opened, open up; **en un — y cerrar de ojos**, in a trice, in the twinkling of an eye.

abrumador, **–a**, *a.*, overwhelming.

abstenerse, *v. refl.*, to refrain, abstain.

abstracto, **–a**, *a.*, abstract.

abstuviese, *1st and 3d pers. sing. imperf. subj. of* **abstener**.

abuela, *f.*, grandmother.

abundancia, *f.*, abundance.

abundar, *v. intr.*, to abound.

abusar (de), *v. intr.*, to impose upon.

acabado, **–a**, *a.*, finished, perfect.

acabar, *v. tr.*, to finish; **—se**, *v. refl.*, to come to an end, be finished; **— de hacer**, to stop, cease, finish doing; have just done; **al —**, on finishing.

academia, *f.*, academy; **— Naval**, Naval Academy; **— Militar**, Military Academy.

acaparado, **–a**, *a.*, engrossed, monopolized.

acceso, *m.*, access.

aceite, *m.*, oil; **— mineral**, mineral oil.

acelerar, *v. tr.*, to hasten.

acento, *m.*, accent.

aceptar, *v. tr.*, to accept.

acera, *f.*, sidewalk.

acerado, **–a**, *a.*, steeled, plated or tipped with steel.

acerca, *adv.*, about, as to; **— de**, *prep.*, about, upon, concerning, as to.

acercar, *v. tr.*, to approach, place near; **—se**, *v. refl.*, to approach.

acero, *m.*, steel.
acerquémonos, *1st pers. pl. pres. subj. of* **acercarse**.
acertado, **–a**, *a.*, fit, proper.
Acevedo, a Spanish surname.
aclamar, *v. tr.*, to applaud, acclaim.
acomodado, **–a**, *a.*, adapted, suited.
acomodar, *v. tr.*, to adapt, suit, please; **—se**, *v. refl.*, to settle, agree.
acompañado, **–a**, *a.*, accompanied.
acompañar, *v. tr.*, to accompany.
acompasar, *v. tr.*, to regulate, adapt.
Aconcagua, *m.*, an extinct volcano in the Andes, between Chile and Argentina, 23,080 feet high; a river of Chile.
acontecimiento, *m.*, event.
acorazado, *m.*, battleship.
acordar, *v. tr.*, to agree upon, settle; remind; **—se**, *v. refl.*, to agree, come to an agreement, remember.
acorde, *m.*, accord, harmony, notes, strains.
acortar, *v. tr.*, to shorten.
acostarse, *v. refl.*, to lie down, retire, go to bed.
acostumbrado, **–a**, *a.*, usual, customary.
acostumbrar, *v. tr.*, to accustom; **—se**, *v. refl.*, to become accustomed.
acre, *m.*, acre.
actitud, *f.*, attitude, posture.
activamente, *adv.*, actively.
activo, **–a**, *a.*, active.
activo, *m.*, working capital, assets.
acuático, **–a**, *a.*, aquatic.
acudir, *v. intr.*, to have recourse to, come up to, come to.
acueducto, *m.*, aqueduct.
acuerdo, *m.*, agreement.
acuñación, *f.*, coinage.
adelante, *adv.*, further, forward, ahead; **más —**, further on.
además, *adv.*, besides; **— de**, *prep.*, besides.
adiós, *interj.*, adieu, goodbye.
adivinar, *v. tr.*, to divine, guess, discern, suspect; **—se**, *v. refl.*, to be solved, be made out.
administración, *f.*, administration.
administrador, *m.*, administrator, manager.

administrativo, –a, *a.*, administrative.
admirablemente, *adv.*, admirably.
admiración, *f.*, admiration, wonder.
admirar, *v. tr.*, to admire, wonder at.
adobar, *v. tr.*, to tan.
adoptar, *v. tr.*, to adopt.
adoración, *f.*, adoration.
adorar, *v. tr.*, to adore.
adornado, –a, *a.*, adorned.
adornar, *v. tr.*, to adorn.
adquirir, *v. tr.*, to acquire.
aduana, *f.*, customhouse, customs.
advertir, *v. tr.*, to warn, inform.
aéreo, –a, *a.*, aërial.
aereoplano, *m.*, aëroplane.
afán, *m.*, eagerness; **con —**, eagerly.
afanado, –a, *a.*, eager, in haste.
afectar, *v. tr.*, to affect, assume.
afectísimo, –a, very affectionate, very fond; in letters, **su — amigo**, yours very sincerely.
afectuoso, –a, *a.*, affectionate.
afeitarse, *v. refl.*, to shave.
afilado, –a, *a.*, sharp.
afirmar, *v. tr.*, to affirm.
aflicción, *f.*, affliction.
aflojar, *v. tr. and intr.*, to relax, weaken.
afmo., *abbr.* for **afectísimo.**
afortunadamente, *adv.*, fortunately.
África, *f.*, Africa.
africano, –a, *a. and s.*, African.
afuera, *adv.*, out, away; **mar —**, out to sea.
afueras, *f. pl.*, suburbs, outlying districts.
agarrar, *v. tr.*, to grasp; **—se**, *v. refl.*, to cling, clinch, hold on.
agente, *m.*, agent; **— de cambio**, bill-broker.
agilidad, *f.*, agility.
agitar, *v. tr.*, to wave, shake, agitate; **—se**, *v. refl.*, to wave, be waved, become rough.
agonía, *f.*, agony, death-struggle.
agosto, *m.*, August.
agradable, *a.*, pleasing, agreeable, pleasant.
agradablemente, *adv.*, pleasantly.
agradecer, *v. tr.*, to be grateful, thank.

agradecido, –a, *a.*, grateful.
agrandar, *v. tr.*, to enlarge, aggrandize.
agregar, *v. tr.*, to add.
agrícola, *a.*, agricultural.
agrónomo, –a, *a.*, land, of land.
agrupación, *f.*, grouping, aggregation.
agua (el), *f.*, water.
Aguaquí, a town in Peru.
aguardar, *v. tr.*, to await, wait for.
aguerrido, –a, *a.*, warlike, veteran.
aguja, *f.*, needle, pointer.
¡ah!, *interj.*, ah!
ahí, *adv.*, there.
ahinco, *m.*, energy.
ahora, *adv.*, now.
ahorrar, *v. tr.*, to save.
Ahumada, Agustín de — y Villalón (1700–1760), Viceroy of New Spain. Favorably remembered in South America; **Calle de —,** a street in Santiago, Chile.
Aïda, an opera by Verdi.
aire, *m.*, air, manner.
airosamente, *adv.*, gracefully.
airoso, –a, *a.*, lively, graceful.
aislar, *v. tr.*, to isolate.
ajustado, –a, *a.*, fitted, regulated.
ajustar, *v. tr.*, to adjust, settle, fit.
al, *contraction of* **a el.**
alambrada, *f.*, wire fence, wire inclosure.
alambre, *m.*, wire.
alambrera, *f.*, wire netting, car basket.
alameda, *f.*, public park, mall, promenade.
alarmante, *a.*, alarming.
alarmar, *v. tr.*, to alarm.
alazán, –ana, *a.*, sorrel.
alborotado, –a, *a.*, disturbed, agitated, excited.
alcanzado, –a, *p.p. of* **alcanzar,** attained, obtained.
alcanzar, *v. tr.*, to attain, reach.
alcohol, *m.*, alcohol.
alcohólico, –a, *a.*, alcoholic.
alegrarse, *v. refl.*, to be happy, be glad.
alegre, *a.*, merry.
alegría, *f.*, joy, happiness.
alejar, *v. tr.*, to remove; **—se,** *v. refl.*, to depart.
alemán, –ana, *a. and s.*, German.
Alemania, *f.*, Germany.
alfalfa, *m.*, alfalfa.
algazara, *f.*, noise, shouting, riot.
algo, *indef. pron.*, anything,

something; *adv.*, somewhat, at all.

algodón, *m.*, cotton.

alguien, *indef. pron.*, some one, somebody.

algún: *see* **alguno**.

alguno, **–a**, *a. and pron.*, some, any; some one, any one.

alimentar, *v. tr.*, to feed, nourish, support.

alma (el), *f.*, soul.

almacén, *m.*, store, warehouse.

Almagro, a Spanish explorer, friend and associate, afterwards rival, of Pizarro.

almorzar, *v. intr.*, to breakfast, lunch.

almuerzo, *m.*, breakfast, lunch.

alojado, **–a**, *p.p. of* **alojar**, quartered, lodged.

alojar, *v. tr.*, to quarter, lodge.

alpaca, *f.*, alpaca.

alquiler, *m.*, hire; **de —**, for hire, public.

alrededor, *adv.*, around; **— de**, *prep.*, around.

alteración, *f.*, alteration.

alterar, *v. tr.*, to alter.

alternar, *v. intr.*, to alternate; **—se**, *v. refl.*, to associate, mingle.

altiplanicie, *f.*, lofty plain.

altitud, *f.*, altitude.

alto, **–a**, *a.*, high; **Alto**, *m.*, "The Heights", a district near La Paz.

altura, *f.*, height.

alumno, *m.*, pupil.

Alvear, Carlos María — (1785–1827), a distinguished general and diplomat of Argentina; **avenida —**, an avenue in Buenos Aires.

alzar, *v. tr.*, to raise.

allá, *adv.*, there, yonder; **más —**, further on, beyond.

allí, *adv.*, there.

amabilidad, *f.*, kindness.

amable, *a.*, kind.

amanecer, *v. intr.*, to dawn.

amante, *m.*, lover.

amante, *a.*, loving, fond.

amargo, **–a**, *a.*, bitter.

amarillento, **–a**, *a.*, yellowish.

amarillo, **–a**, *a.*, yellow.

amarrar, *v. tr.*, to tie, lash, moor.

Amazonas, *m. sing.*, the Amazon River.

ambición, *f.*, ambition.

ambicioso, **–a**, *a.*, ambitious.

ambos, **–as**, *a.*, both.

América, *f.*, America.

americano, –a, *a. and s.*, American.

amigo, –a, *m., f.*, friend.

amigo, –a, *a.*, friendly.

amiguito, –a, *m., f.*, little friend, young friend, dear friend.

amistad, *f.*, friendship.

amistoso, –a, *a.*, friendly.

amo, *m.*, owner, employer, master.

amoldarse, *v. refl.*, to adapt oneself.

amontonar, *v. tr.*, to pile, gather, heap up.

amor, *m.*, love.

ampliar, *v. refl.*, to increase, broaden.

amplio, –a, *a.*, ample, spacious, broad.

Amunátegui, Miguel Luis (1828–1888), a celebrated Chilean historian; **Calle de —,** a street in Santiago.

analizar, *v. tr.*, to analyze.

anca, *f.*, haunch.

ancla, *f.*, anchor; **echar —s,** to anchor.

anclado, –a, *p.p. of* **anclar,** anchored.

anclar, *v. tr.*, to anchor.

ancho, –a, *a.*, broad.

ancho, *m.*, breadth.

anchura, *f.*, breadth.

andaluz, –a, *a. and s.*, Andalusian. Andalusia is a captaincy-general of Spain, comprising most of the southern part of the kingdom. It is very rich in agriculture and in minerals.

andar, *v. intr.*, to go, walk; **fueron andando,** they walked, went on foot.

andar, *m.*, pace, rate of speed.

andarivel, *m.*, girtline, ferry cable, wireway, cable carrier; car basket.

andén, *m.*, platform (along track in railroad station).

Andes, *m. pl.*, Andes.

Angioletto, an Italian surname.

angosto, –a, *a.*, narrow.

ángulo, *m.*, angle.

animación, *f.*, animation, life, stir.

animado, –a, *a.*, animated.

animal, *m.*, animal.

animal, *a.*, animal.

animar, *v. tr.*, to animate.

ánimo, *m.*, spirit, courage.

anormal, *a.*, abnormal.

ansiar, *v. tr. and intr.*, to be anxious, be eager for.

ansiosamente, *adv.*, anxiously.

ansioso, –a, *a.*, anxious, eager.
Antártico, *m.*, Antarctic.
ante, *prep.*, before.
anteojos, *m., pl.*, spectacles; field glass, marine glass; — **de campaña,** field glass, marine glass.
antepalco, *m.*, vestibule or small parlor connected with an opera box.
antepasado, *m.*, ancestor.
anterior, *a.*, anterior.
antes, *adv.*, before, formerly; — **de,** *prep.*, before; — **que, — de que,** *conj.*, before.
anticipado, –a, *a. and p.p. of* **anticipar,** early, anticipated.
anticipar, *v. tr.*, to anticipate.
antifaz, *m.*, veil, mask.
antiguamente, *adv.*, anciently, of old, in olden times.
antiguo, –a, *a.*, ancient; **a la antigua,** in the old style.
Antillas, *f. pl.*, West Indies; **El Mar de las —,** The Caribbean Sea.
Antofagasta, a seaport of Chile.
anual, *a.*, annual.
anunciar, *v. tr.*, to announce.
añadir, *v. tr.*, to add.
año, *m.*, year; **el — que viene,** next year.
apaciguar, *v. tr.*, to pacify, appease, assuage.
apagar, *v. tr.*, to put out, extinguish, drown.
aparato, *m.*, apparatus, instrument; — **telefónico,** telephone apparatus, telephone.
aparecer, *v. intr.*, to appear.
aparejo, *m.*, equipment, apparatus, gear; preparation.
aparente, *a.*, apparent.
aparentemente, *adv.*, apparently.
apariencia, *f.*, appearance.
aparte, *adv.*, aside, aside from.
apeadero, *m.*, alighting place, stopping place, small railway station.
apenas, *adv.*, scarcely.
apetito, *m.*, appetite.
apiñado, –a, *a., and p. p. of* **apiñar,** pyramidal, clustered, crowded together.
aplaudir, *v. tr.*, to applaud.
aplicar, *v. tr.*, to apply, employ.
aplomo, *m.*, aplomb, poise.
apoderarse (de), *v. refl.*, take possession of, provide oneself with.

apostar, *v. tr.*, to bet.

aprender, *v. tr. and intr.*, to learn.

apresurar, *v. tr.*, to hasten; —**se**, *v. refl.*, to hasten.

apretar, *v. tr.*, to clasp, press, distress.

apretón, *m.*, clasp.

aprieta, *3d pers. sing. pres. indic. of* **apretar**.

aprisionado, –**a**, *a. and p. p. of* **aprisionar**, confined, imprisoned.

aprisionar, *v. tr.*, to confine, imprison.

aprobación, *f.*, approval.

aprobar, *v. tr.*, to approve.

apropiado, –**a**, *a.*, suitable.

aprovechado, –**a**, *a. and p. p. of* **aprovechar**, developed.

aprovechar, *v. tr.*, to use, develop, take advantage of; —**se**, *v. refl.*, to avail oneself of.

aproximadamente, *adv.*, approximately.

aproximarse (**a**), *v. refl.*, to draw near to, approach.

apuesta, *f.*, wager, bet.

apuesto, *1st pers. sing. pres. indic. of* **apostar**.

apuntalado, –**a**, *p. p. of* **apuntalar**, propped, supported.

apuntalar, *v. tr.*, to prop, support.

apuntar, *v. tr.*, to note, remark, mention, suggest, state.

apunte, *m.*, memorandum, note.

apurar, *v. tr.*, to worry; —**se**, *v. refl.*, to worry.

aquel, **aquella**, *dem. a.*, that.

aquél, **aquélla**, **aquéllo**, *dem. pron.*, that, that one, the former, the other one.

aquí, *adv.*, here; **por** —, this way.

aquietarse, *v. refl.*, to become quiet.

Araucana, La, *f.*, an epic poem on the conquest of Chile, by Alonso de Ercilla y Zúñiga.

araucano, –**a**, *a. and s.*, Araucanian, the native Indian stock of Chile.

arbitrar, *v. intr.*, to arbitrate.

árbol, *m.*, tree, shaft.

arboleda, *f.*, grove.

arcada, *f.*, arcade.

arco, *m.*, arch, bow.

área, *m.*, area.

arena, *f.*, sand, arena, ring.

Arequipa, *f.*, a city of Peru.

Argentina, *f.*, Argentina.

argentino, –a, *a., s.*, Argentinian.

Arica, a city of Chile.

árido, –a, *a.*, arid.

aristocracia, *f.*, aristocracy.

aristocrático, –a, *a.*, aristocratic.

aritmética, *f.*, arithmetic.

Armada, La, *f.*, The Armada.

armada, *f.*, armada, fleet.

armadura, *f.*, armor.

arquitecto, *m.*, architect.

arquitectónico, –a, *a.*, architectural.

arquitectura, *f.*, architecture.

arrancar, *v. tr.*, to wrest, staft, begin, project; *v. intr.*, to start, leave.

arrastrar, *v. tr.*, to drag, drag off.

arrastre, *m.*, dragging, haulage; **mulas del —,** mule-teams used for dragging dead animals out of the bull ring.

arrebato, *m.*, surprise, fit, rapture, ecstasy.

arreciar, *v. tr.*, to freshen, increase.

arreglar, *v. tr.*, to arrange, put in order, manage; — **la cabeza,** to cut the hair; —**se,** *v. refl.*, to be arranged, to "fix up", dress.

arreglo, *m.*, arrangement, formation, term, expression.

arrepentirse, *v. refl.*, to repent, regret.

arriba, *adv.*, up, above, on deck, upstairs; **cuesta —,** up grade; **piso de —,** upper floor; **de — abajo,** from the top down, from top to bottom, as inferiors.

arribo, *m.*, destination, arrival.

arrojar, *v. tr.*, to throw.

arroyo, *m.*, brook, driveway, center of street, street.

arroz, *m.*, rice.

arte (el), *f.*, art.

artículo, *m.*, article.

artífice, *m.*, artificer.

Artigas, José Gervasio (1764–1850), one of the liberators of Uruguay.

artillería, *f.*, artillery.

artista, *m., f.*, artist.

artísticamente, *adv.*, artistically.

artístico, –a, *a.*, artistic.

asalto, *m.*, assault, violence, attack, access.

ascender, *v. tr. and intr.*, to ascend.

ascensión, *f.*, ascent.

ascensor, *m.*, elevator.

Ascotán, a station in Chile, not far from the Bolivian frontier.

asegurado, **–a**, *a.*, assured, insured, sure.

asegurar, *v. tr.*, to assure, insure, guarantee, secure, make sure of, obtain.

asentir, *v. intr.*, to assent.

asesinar, *v. tr.*, to assassinate.

así, *adv.*, thus, so; — **que**, as soon as; — **es**, so it is, just so; — **mismo**, just so, also, likewise.

Asia (el), *f.*, Asia.

asiento, *m.*, seat.

asintió, *3rd pers. sing. pret. of* **asentir**.

asistir, *v. intr.*, to be present at, attend, help.

asociar, *v. tr.*, to join, associate.

asombrado, **–a**, *a. and p. p. of* **asombrar**, surprised, amazed.

asombrar, *v. tr.*, to surprise; **—se**, *v. refl.*, to be surprised.

asombro, *m.*, amazement, bewilderment.

asombroso, **–a**, *a.*, amazing, bewildering.

aspecto, *m.*, aspect.

áspero, **–a**, *a.*, rough, steep.

astilla, *f.*, splinter; **hacerse —s**, *v. refl.*, to be dashed to pieces.

astro, *m.*, star, constellation.

astronomía, *f.*, astronomy.

asunto, *m.*, subject, matter, affair.

atacar, *v. tr.*, to attack.

atención, *f.*, attention.

atender (a), *v. tr. and intr.*, to attend to.

atendido, **–a**, *a. and p. p. of* **atender**, attended.

atentamente, *adv.*, attentively.

atento, **–a**, *a.*, intent upon, attentive to, mindful of; sincere (in the closing of a letter).

atestado, **–a**, *a. and p. p. of* **atestar**, filled; attested.

atestar, *v. tr.*, to fill; to attest.

atinado, **–a**, *a.*, sensible.

atmósfera, *f.*, atmosphere.

atmosférico, **–a**, *a.*, atmospheric.

atracado, **–a**, *p. p. of* **atracar**, moored, anchored.

atracar, *v. tr.*, to overtake, approach; to moor.

atraer, *v. tr.*, to attract.

atrás, *adv.*, behind, backwards.

atravesar, *v. tr.*, to cross.

atrio, *m.*, vestibule.

atropello, *m.*, crash, trampling, collision.

aumentar, *v. tr.*, to increase.

aumento, *m.*, increase.

aunque, *conj.*, although, even if.

ausencia, *f.*, absence.

austral, *a.*, southern.

Australia, *f.*, Australia.

automático, **–a**, *a.*, automatic.

automóvil, *m.*, automobile.

autonomía, *f.*, autonomy.

autónomo, **–a**, *a.*, autonomous.

autor, *m.*, author.

autoridad, *f.*, authority.

auxiliar, *a.*, auxiliary.

avanzar, *v. intr.*, to advance, project.

ave (el), *f.*, bird.

avenga, *1st and 3rd pers. pres. subj. of* avenir.

avenida, *f.*, avenue.

Avenida Alvear, an avenue in Buenos Aires, named in honor of Carlos María Alvear (1785–1827), an Argentinian general and diplomat.

—— **Beira Mar** (seashore), Rio de Janeiro.

—— **Central**, Rio de Janeiro.

—— **Colón**, Columbus Avenue, Lima.

—— **de la Libertad** (Liberty), Buenos Aires.

—— **de las Delicias** (delights), Santiago, Chile.

—— **del 18 de Julio**, Montevideo. The avenue takes its name from the date of the adoption of the Constitution, July 18, 1830.

—— **de Mayo**, Buenos Aires. An avenue of Buenos Aires famous all over the world for its beauty. For the name see below.

—— **del 25 de Mayo**, Buenos Aires. In May, 1810, the Spanish Viceroy was expelled from Buenos Aires and on the 25th of the same month the local government went into effect. The Argentinians date their independence from this day.

—— **Pedro Montt**, Valparaíso, Chile. The street is named in honor of Pedro Montt, a distinguished Chilean statesman and diplomat, who was elected president in 1906. His father and brother had both held the office before him.

avenirse, *v. refl.*, to agree to, accept.
aventurarse, *v. refl.*, to risk, venture.
aventurero, *m.*, adventurer; — **del montón**, ordinary adventurer.
avergonzado, **-a**, *a. and p. p. of* **avergonzar**, abashed, sheepish.
avergonzar, *v. tr.*, to shame, abash.
averiguar, *v. tr.*, to ascertain.
aviación, *f.*, aviation; **campo de —**, aviation park.
avidez, *f.*, eagerness, avidity.
avisar, *v. tr.*, to inform, advise.
aviso, *m.*, information.
Ayacucho, a city of Bolivia; **calle de —**, a street in La Paz.
ayer, *adv.*, yesterday; — **tarde**, last evening, yesterday afternoon.
Aymará, an Indian tribe of Bolivia; language of the same.
ayuda, *f.*, help.
ayudar, *v. tr.*, to help, aid.
azada, *f.*, hoe.
azar, *m.*, hazard, chance.
azogue, *m.*, quicksilver.
azotar, *v. tr.*, to whip, strike.
azúcar, *m.*, sugar; **caña de —**, sugar cane.
azufre, *m.*, sulphur.
azul, *a.*, blue; — **verdoso**, greenish blue.

B

babor, *m.*, port, larboard.
bagaje, *m.*, baggage.
bahía, *f.*, bay; — **adentro**, into the bay.
Bahía, seaport and state of Brazil.
bailar, *v. tr. and intr.*, to dance.
baile, *m.*, dance.
bajar, *v. intr.*, to descend, alight, come down, go down; **que no baja de**, which is not less than; *v. tr.*, to lower, bring down, put down.
bajo, **-a**, *a.*, low; **los —s**, the lower floors; **a la baja ciudad**, down town.
bajo, *adv.*, under.
balancear, *v. intr.*, to balance, waver, rock, pitch; **—se**, *v. refl.*, to balance.
balanceo, *m.*, tossing, rocking.
balanza, *f.*, balance, scale.
Balboa, Vasco Nuñez de (1475–1518); a Spanish

explorer, the discoverer of the Pacific; a mountain in Panama.

balboa, *m.*, the unit of currency of the Republic of Panama, worth one dollar in U. S. gold.

balcón, *m.*, balcony; — **corrido,** an upper gallery or balcony having several entrances.

balconaje, *m.*, balconies, galleries.

balde, en —, *adv.*, in vain.

ballena, *f.*, whale.

bancario, –a, *a.*, banking.

banco, *m.*, bench, bank.

banda, *f.*, band, troop; side.

bandada, *f.*, flock.

bandera, *f.*, flag.

banderilla, *f.*, a small dart decorated with ribbons.

banderillero, *m.*, bullfighter who thrusts small darts into the neck or shoulders of the bull to excite him.

banqueta, *f.*, seat, stool.

bañar, *v. tr.*, to bathe; —**se,** *v. refl.*, to bathe.

baño, *m.*, bath; **cuarto de —,** bathroom.

barandilla, *f.*, rail, bulwark.

barato, –a, *a.*, cheap.

barba, *f.*, chin, beard.

barbaridad, *f.*, barbarity.

barbarie, *f.*, barbarism.

barco, *m.*, boat, bark, ship.

barquilla, *f.*, boat, bark.

barranca, *f.*, gorge, ravine, precipice.

barranco, *m.*, barranca.

barreno, *m.*, blast-hole, blast.

barreño, *m.*, tub, tank.

barrera, *f.*, barrier, barricade.

barril, *m.*, barrel, cask.

barrilla, *f.*, bar, rod.

barro, *m.*, clay.

base, *f.*, base.

Bas Obispo, a point on the Panama Canal.

bastante, *a.*, enough.

bastar, *v. intr.*, to suffice.

batea, *f.*, tray, trough, punt.

batuta, *f.*, baton.

baúl, *m.*, trunk; — **de camarote,** steamer trunk; — **mundo,** large, deep trunk.

bautizar, *v. tr.*, to baptize, name.

Beatriz, Beatrice.

bebé, *m.*, baby.

beber, *v. tr. and intr.*, to drink.

bebida, *f.*, drink, beverage.

Belga, *m.*, Belgian, a native of Belgium.

bello, –a, *a.*, fair, beautiful.

bendito, **–a**, *a.*, blessed.

beneficio, *m.*, advantage, profit, benefit.

bergantín, *m.*, brig, brigantine.

berlina, *f.*, carriage, front compartment of a railroad car.

Bernardo, Bernard.

Bernardo O'Higgins, *see* **O'Higgins.**

besar, *v. tr. and intr.*, to kiss.

biblioteca, *f.*, library.

bien, *adv.*, well, very.

bigote, *m.*, mustache.

billete, *m.*, note, bill, ticket; **— de banco**, banknote.

binóculos, *m. pl.*, field glass, marine glass.

Birú, a river of Peru. The Inca word from which *Perú* is derived.

bismuto, *m.*, bismuth.

bisutería, *f.*, cheap jewelry.

blanco, **–a**, *a.*, white.

blanco, *m.*, whiteness; **vestido de —**, dressed in white.

blancura, *f.*, whiteness.

blando, **–a**, *a.*, soft.

blanquecino, **–a**, *a.*, whitish.

bloque, *m.*, block.

blusa, *f.*, blouse.

boa, *f.*, boa.

boca, *f.*, mouth, end.

bocamanga, *f.*, (pl. **bocamangas**), the lower part of the sleeve, wristband, cuff.

bocoy, *m.*, hogshead.

bodega, *f.*, cellar.

Boito, Arrigo, a distinguished Italian composer, of the 19th century.

boleta, *f.*, ticket, voucher.

Bolívar, Simón (1783–1830), one of the greatest figures in South American history. He was born in Venezuela. Between 1810 and 1826 he drove the Spaniards out of Venezuela, Colombia, Ecuador, Peru, and Bolivia, and organized the entire stretch of territory into one republic, which, however, fell to pieces soon after his death.

Bolivia, *f.*, Bolivia.

boliviano, **–a**, *a., and s.*, Bolivian; pertaining to, or a native of, Bolivia.

boliviano, *m.*, boliviano; the unit of currency in Bolivia, worth about $0.39.

bolsillo, *m.*, purse, pocket.

bomba, *f.*, pump; **— impelente**, force pump.

bombero, *m.*, fireman; **Plaza de los —s**, a square in Valparaíso.

bonaerense, *a.*, of Buenos Aires; **el —**, inhabitant or native of Buenos Aires.

bondad, *f.*, kindness, generosity.

bondadoso, **–a**, *a.*, generous.

bonísimo, **–a** (superl. of **bueno**, **–a**), *a.*, very good, excellent.

bonito, **–a**, *a.*, pretty.

borato, *m.*, borate.

bórax, *m.*, borax.

borda, *f.*, edge, gunwale, deck; **desde la —**, from on deck.

bordear, *v. tr.*, to border, skirt.

bordo, *m.*, ship, side of a ship; **a —**, aboard.

borla, *f.*, fringe.

borrar, *v. tr.*, to erase, remove, obscure, blot out.

bosque, *m.*, grove.

botánico, **–a**, *a.*, botanical.

bote, *m.*, boat.

botella, *f.*, bottle.

botón, *m.*, button.

bovino, **–a**, *a.*, bovine, having to do with cattle; **ganado —**, neat cattle, horned cattle.

boya, *f.*, buoy.

Branco (Portuguese word) = Blanco; **Rio —**, a river of Brazil; name of an avenue in Rio de Janeiro.

Brasil, *m.*, Brazil.

brazo, *m.*, arm; **—s**, laborers, "hands".

break, *m.*, break (kind of carriage).

breve, *a.*, brief, short; **—s minutos**, a few minutes.

brevedad, *f.*, brevity.

brillante, *m.*, diamond.

brillantez, *f.*, brilliance, gleam.

brillar, *v.*, *intr.*, to shine.

brisa, *f.*, breeze.

británico, **–a**, *a.*, British.

Broadway; **la parte baja de —**, Lower Broadway.

bromear, *v. intr.*, to jest, joke.

bronce, *m.*, bronze, brass.

brotar, *v.*, *intr.*, to sprout, bloom, spring forth.

brote, *m.*, bud, blade.

brújula, *f.*, compass.

brujulear, *v. intr.*, "to see the sights".

bruma, *f.*, haze.

bruscamente, *adv.*, roughly, suddenly.

brusco, **–a**, *a.*, abrupt, sudden, rough, sharp.

bruto, **–a**, *a.*, coarse, rough; **en —**, in the rough.

buen, bueno, –a, *a.*, good.
Buenos Aires, the capital of Argentina.
buey, *m.*, ox.
Buin; Cuartel —, name of barracks in Santiago.
bulevar, *m.*, boulevard.
buque, *m.*, boat, ship.
buque-refrigerador, *m.*, refrigerator-ship.
burro, *m.*, donkey, ass; stupid person.
buscar, *v. tr.*, to seek, look for, look up.
butaca, *f.*, armchair; orchestra seat.

C

cabalgar, *v. tr. and intr.*, to ride.
caballar, *a.*, equine; **ganado —,** horses.
caballería, *f.*, cavalry.
caballero, *m.*, gentleman.
caballo, *m.*, horse; **— de carreras,** race horse; **a —,** on horseback.
cabaña, *f.*, cabin, hut.
cabeceo, *m.*, pitching.
cabecera, *f.*, chief seat at the table, head of the table.
caber, *v. intr.*, to fit, suit, be contained; **les cupo en suerte,** it fell to their lot.
cabeza, *f.*, head.
cable, *m.*, cable.
cablegrafiar, *v. tr. and intr.*, to cable.
cablegrama, *m.*, cable message.
cabo, *m.*, cape, end, tip, point; **llevar a —,** to bring to an end, finish.
Cabo Blanco, a cape on the coast of Peru.
Cabo de Hornos, Cape Horn.
cabotaje, *m.*, coasting trade.
cabrío, –a, *a.*, having to do with goats; **ganado —,** goats.
cacao, *m.*, cacao, cocoa.
cada, *pron.*, each, every; **— cuando,** whenever.
cadena, *f.*, chain, range.
caer, *v. intr.*, to fall; **—se,** *v. refl.*, to fall down; **dejar —,** to let fall, drop.
café, *m.*, coffee; café.
caja, *f.*, box, safe, bank; **— de Depósitos y Consignaciones,** a bank in Lima.
cajero, *m.*, cashier.
cajón, *m.*, cash box, money drawer, safe.
calado, *m.*, draught.
Calama, a town of Chile, on the Bolivian frontier.

calcinar, *v. tr.*, to calcine.

calcular, *v. tr. and intr.*, to calculate, reckon.

cálculo, *m.*, calculation, reckoning.

caldera, *f.*, boiler.

calefacción, *f.*, heating system.

calentar, *v. tr.*, to heat; —**se**, *v. refl.*, to get warm, become heated.

caliche, *m.*, native saltpeter, crude sodium nitrate.

calichero, **-a**, *a.*, nitrate, of (for, producing, carrying, etc.) nitrate; **campo —**, nitrate bed.

calidad, *f.*, quality.

cálido, **-a**, *a.*, warm.

caliente, *a.*, warm, hot.

calificar, *v. tr.*, to characterize, describe.

California, *f.*, California.

caliza, *f.*, calcium carbonate, gypsum.

calma, *f.*, calm, quiet.

¡calma!, *interj.*, quiet!, keep quiet!

calmar, *v. tr.*, to calm; —**se**, *v. refl.*, to become calm.

calzado, *m.*, footwear, boots and shoes.

calzón, *m.; in pl.*, breeches.

Callao, *m.*, a seaport of Peru.

callar, *v. tr. and intr.*, to keep silent; —**se**, *v. refl.*, to cease speaking; be silent.

calle, *f.*, street.

Calle Ahumada, a street in Santiago; named in honor of a Viceroy of New Spain.

—— **Amunátegui**, a street in Santiago, Chile, named in honor of a celebrated Chilean historian.

—— **Ayacucho**, La Paz.

—— **Callao**, Buenos Aires.

—— **Cangallo**, Buenos Aires.

—— **de la Catedral**, Santiago.

—— **de la Florida**, Buenos Aires.

—— **de la Moneda**, Santiago.

—— **de la Reconquista**, Buenos Aires.

—— **de Lima**, Callao, Peru.

—— **del Parque**, Park Street.

—— **del Estado**, State Street, Santiago.

—— **del 25 de Mayo**, Montevideo. Named in honor of the anniversary of the independence of the La Plata States, May 25, 1910.

—— **de Mercaderes**, Lima.

—— **Lavalle**, Buenos Aires. The street is named in honor of General Lavalle,

(1797–1841), who fought under General San Martín, for the independence of Argentina.

—— **Rivadavia**, Buenos Aires, named in honor of the statesman Bernardino Rivadavia (1780–1845).

callejeo, *m.*, sauntering about; **de —**, seeing the sights.

cama, *f.*, bed.

camarera, *f.*, waitress, stewardess.

camarero, *m.*, steward.

camarote, *m.*, cabin, stateroom.

cambiar, *v. tr. and intr.*, to change, exchange; **al — de manos**, changing hands.

cambio, *m.*, exchange; **casa de —**, exchange office, money changer's; **en —**, on the other hand; **agente de —**, bill-broker.

caminar, *v. intr.*, to walk.

camino, *m.*, way, road; **en — de**, on the way to.

camión, *m.*, dray, truck.

campana, *f.*, bell.

campaña, *f.*, campaign, field.

campesino, *m.*, countryman, peasant.

campo, *m.*, field, country; **casa de —**, country house, farmhouse; **en el —**, in the open air; **a — traviesa**, across lots, across country.

canal, *m.*, channel, canal; — **a nivel**, sea level canal.

canalizar, *v. tr.*, to canalize, ditch.

canalizo, *m.*, channel.

cancha, *f.*, open space.

candelabro, *m.*, candlestick, chandelier.

candente, *a.*, white-hot.

canoa, *f.*, canoe.

cansar, *v. tr.*, to weary, tire; **—se**, *v. refl.*, to become weary.

cantante, *m.*, singer.

cantera, *f.*, quarry.

cantidad, *f.*, quantity.

caña, *f.*, cane.

cañaveral, *m.*, sugarcane field.

cañería, *f.*, water main, or pipe.

cañon, *m.*, cannon; gorge.

capa, *f.*, cover, covering, cloak.

capacidad, *f.*, capacity.

capear, *v. intr.*, to ride out a storm (nautical term), to flaunt a bright-colored cloak before a bull.

capital, *m.*, capital (money invested in business).

capital, *f.*, capital, chief city.
capitalista, *m.*, capitalist.
capitán, *m.*, captain.
capote, *m.*, cloak; — **de paseo**, walking cloak.
cara, *f.*, face; — **a** —, face to face; **ir de** —, **dar** —, to face.
característico, **-a**, *a.*, characteristic.
¡**caramba**! *interj.*, exclamation of surprise or disgust.
carbón, *m.*, coal.
carbonera, *f.*, coal bin.
carcajada, *f.*, loud laugh; **reír a** —**s**, to laugh noisily.
carestía, *f.*, lack.
carga, *f.*, charge, burden, load; **trenes de** —, freight trains.
cargado, **-a**, *p. p. of* **cargar**, laden.
cargar, *v. tr.*, to load.
cargo, *m.*, burden, load, charge; **a su** —, in his charge.
cariño, *m.*, affection.
carne, *f.*, flesh, meat.
carrera, *f.*, race, race track, course, career.
carreta, *f.*, cart.
carretera, *f.*, wagon road, highroad.
carro, *m.*, cart, car.
carro-helador, *m.*, refrigerator car.
carromato, *m.*, two-wheeled cart.
carruaje, *m.*, car, carriage, wagon.
carta, *f.*, letter, chart, map; — **de navegar**, nautical chart.
cartera, *f.*, portfolio; — **de viaje**, traveling portfolio.
cartulina, *f.*, ticket; pasteboard.
casa, *f.*, house, home, dwelling; firm, establishment; **a** —, home (after a verb of motion); **en** —, at home; **en la** —, in the house; — **bancaria**, banking house; — **de cambio**, exchange office; — **de préstamos**, pawn shop; — **de representaciones**, commission house; — **quinta**, farmhouse; — **Rosada**, "The Pink House", a government building in Buenos Aires, containing the President's residence and various government offices; — **Vidal Hnos.**, the firm of Vidal Brothers.
casco, *m.*, shell, cask, hoof, hull, helmet, section.

caserío, *m.* (*sing.*), buildings.
casi, *adv.*, almost.
casita, *f.*, cottage.
caso, *m.*, case, instance.
castellano, –a, *a. and s.*, Spanish, Castilian; Spaniard; **el —**, the Spanish language.
casualidad, *f.*, chance, accident; **por —**, by chance, accidentally.
catalán, –ana, *a., s.*, Catalan, Catalonian. Catalonia is a captaincy-general in the northeastern part of Spain. It is a very important commercial and industrial section. The capital, Barcelona, is the chief manufacturing center and principal seaport of Spain.
catedral, *f.*, cathedral.
categoría, *f.*, category.
catorce, fourteen.
cauce, *m.*, trench, bed of a stream.
caucho, *m.*, india rubber.
causa, *f.*, cause, reason, case.
causar, *v. tr.*, to cause.
cautivar, *v. tr.*, to captivate.
cavar, *v. tr., and intr.*, to dig.
cayó, *3d. pers. sing. pret. of* **caer**.
cazador, *m.*, hunter, chasseur.
cazar, *v. tr.*, to hunt.
cebada, *f.*, barley.
ceder, *v. tr.*, to cede, yield.
celebrar, *v. tr.*, to celebrate, commemorate.
celoso, –a, *a.*, jealous, zealous.
cemento, *m.*, cement.
ceniza, *f.*, ashes; **gris de —**, ashen gray.
centavo, *m.*, cent; the hundredth part of the Spanish monetary unit.
centellear, *v. intr.*, to sparkle, flash.
central, *a.*, central.
centro, *m.*, center.
ceñir, *v. tr.*, to bind, inclose tightly, fit closely.
cerca, *prep. and adv.*, near, near by; **— de**, about.
cercanía, *f.*, neighborhood; **las —s**, suburbs.
cereal, *m.*, cereal, grain.
cerebro, *m.*, brain.
ceremonia, *f.*, ceremony.
cerner, *v. intr.*, to hover.
cerrar, *v. tr.*, to close; *v. intr.*, to fall (of night).
cerro, *m.*, ridge.
Cerro de Pasco Mining Co., an American corporation engaged in business in Peru.
certeza, *f.*, certainty.

cervecero, –a, *a.*, brewing.
cervecero, *m.*, brewer.
Cerveró, a Spanish surname.
cerveza, *f.*, beer; **fábrica de —,** brewery.
cerviz, *f.*, nape of the neck.
cesar, *v. intr.*, to cease.
cesemos, 1*st pers. pres. subj. of* **cesar.**
cesta, *f.*, basket.
cetáceo, *m.*, whale, cetacean.
cicerone, *m.*, guide.
cien, *see* **ciento.**
ciencia, *f.*, science.
ciento, hundred; **por —,** per cent.
cierto, –a, *a.*, certain, sure.
cigarro, *m.*, cigar.
cima, *f.*, peak, top.
cinco, five.
cincuenta, fifty.
cintura, *f.*, waist, girdle, belt.
circulación, *f.*, circulation.
circular, *v. intr.*, to circulate, move about.
círculo, *m.*, circle.
cita, *f.*, engagement, appointment; **dar —,** to make an appointment.
citar, *v. tr.*, to cite, quote.
ciudad, *f.*, city; **a la baja —,** down town.
Ciudad de los Reyes, Lima, Peru.
civil, *a.*, civil.
civilizar, *v. tr.*, to civilize; **sin —,** without civilization.
claridad, *f.*, clearness, brightness.
clarísimo, –a, *a.*, very bright, very clear.
claro, –a, *a.*, clear, bright; **— que,** of course.
clase, *f.*, class, kind, grade.
clavado, –a, *a.*, exact, precise.
clavar, *v. tr.*, to fasten, fix; **—se,** *v. refl.*, to stick.
clavel, *m.*, pink, carnation.
clemente, *a.*, mild.
cliente, *m., f.*, client, customer.
clima, *m.*, climate.
cloro, *m.*, chlorin.
cobrar, *v. tr.*, to collect, cash.
cobre, *m.*, copper.
cobro, *m.*, collection.
coca, *f.*, coca, a narcotic plant of South America, especially of Peru.
coche, *m.*, coach, car.
cochecillo, *m.*, carriage (small).
coche-correo, *m.*, mail car.
cochecito, *m.*, small coach, small car.
coche-fumador, *m.*, smoking car.

coche-restaurant, *m.*, dining car.
coche-salón, *m.*, parlor car.
cochero, *m.*, driver, coachman.
cocina, *f.*, kitchen.
cocinera, *f.*, cook (woman).
cocinero, *m.*, cook (man).
codo, *m.*, elbow; **de —s**, leaning.
coger, *v. tr.*, to catch.
coja, *3d pers. pres. subj. of* **coger**.
cojear, *v. intr.*, to limp; **de qué pie cojean**, on what foot they limp, how they are disposed.
cola, *f.*, tail, rear.
colegio, *m.*, college; — **de Jesuitas**, Jesuit College (Colón).
colgar, *v. tr. and intr.*, to hang, suspend.
colocado, **–a**, *p. p. of* **colocar**, placed, situated.
colocar, to put, place, locate; **—se**, *v. refl.*, to be situated.
Colombia, *f.*, Colombia.
colombiano, **–a**, *a. and s.*, Colombian.
Colón, Columbus; a city of Panama; **Avenida —**, a street in Lima; **Teatro —**, the opera house in Buenos Aires.
colonia, *f.*, colony.
colonial, *m.*, colonial, colonist.
colonial, *a.*, colonial.
colonizador, *m.*, colonizer.
colonizador, **–a**, *a.*, colonizing.
colono, *m.*, colonist, farmer.
color, *m.*, color.
colosal, *a.*, colossal.
coloso, *m.*, colossus.
columbrar, *v. tr.*, to discern.
columna, *f.*, column.
combatir, *v. tr.*, to combat.
comedor, *m.*, dining-room.
comensal, *m.*, companion, table companion.
comentar, *v. tr. and intr.*, to remark.
comenzar, *v. tr. and intr.*, to commence.
comer, *v. tr. and intr.*, to eat.
comercial, *a.*, commercial.
comerciante, *m.*, merchant.
comercio, *m.*, commerce, business.
cometer, *v. tr.*, to commit, entrust.
cometido, *m.*, purpose, task, commission, charge, trust.
cómico, **–a**, *a.*, comic.
comida, *f.*, food, meal.
comienzo, *m.*, beginning.

comisión, *f.*, commission.
comisionista, *m.*, commission merchant, agent.
como, *adv.*, how, as, since; as if; — **que,** since, considering that; — **se dice,** as is said; — **quiera,** however, whatever.
cómo, *interr. adv.*, how? what? what! — **no,** why not, certainly.
cómodamente, *adv.*, suitably, comfortably.
comodidad, *f.*, comfort, ease.
cómodo, –a, *a.*, comfortable, convenient.
compadecido, –a, *a.*, sympathetic, pitying, moved to compassion.
compañero, *m.*, companion.
compañía, *f.*, company; — **de transportes,** forwarding company; **hacerle —,** to keep him (her) company.
comparar, *v. tr.*, to compare; **compararse,** *v. refl.*, to be compared.
compatriota, *m.*, compatriot, fellow-countryman.
compendiar, *v. tr.*, to epitomize.
competencia, *f.*, rivalry, competition.
competir, *v. intr.*, to compete, vie, challenge competition.
complacer, *v. tr.*, to please, gratify, oblige, satisfy.
complacido, –a, *a. and p. p. of* **complacer,** gratified.
completamente, *adv.*, completely.
completo, –a, *a.*, complete, full; **por —,** completely.
componer, *v. tr.*, to compose, repair, put in order; **—se,** *v. refl.*, to arrange the clothing; **como te las compones,** how you will do it.
compositor, *m.*, composer.
compra, *f.*, purchase.
comprador, –a, *a. and s.*, purchasing; purchaser.
comprar, *v. tr.*, to buy.
comprender, *v. tr.*, to understand, comprise; **hacerse —,** *v. refl.*, to make oneself understood.
comprobar, *v. tr.*, to prove.
comprometerse, *v. refl.*, to promise, bind oneself.
compuerta, *f.*, lock (of a canal).
computar, *v. tr.*, to compute.
comunicación, *f.*, communication.

comunicar, *v. tr. and intr.*, to communicate.
con, *prep.*, with, in comparison with; — **que**, by which.
conato, *m.*, attempt, effort.
conceder, *v. tr.*, to concede, grant.
Concepción, a city of Chile.
concertado, –**a**, *a. and p. p. of* **concertar**, harmonious; agreed upon, settled.
concertar, *v. tr.*, to settle, bargain, adjust.
concluir, *v. tr. and intr.*, to conclude.
condición, *f.*, condition.
cóndor, *m.*, condor.
conducir, *v. tr.*, to conduct.
conducta, *f.*, conduct.
conductor, *m.*, conductor.
condujese, *1st and 3d pers. sing. imperf. subj. of* **conducir**.
condujo, *3d pers. sing. pret. indic. of* **conducir**.
conduzca, *1st and 3d pers. sing. pres. subj. of* **conducir**.
conferencia, *f.*, conference.
confesar, *v. tr.*, to confess.
configuración, *f.*, configuration.
confinado, –**a**, *p. p. of* **confinar**, confined, limited.
confinar, to confine, limit.
conflicto, *m.*, conflict.
conformarse, *v. refl.*, to conform.
conforme, *a.*, agreed; — **a**, according to, in conformity with.
conformidad, *f.*, conformity; **de** —, in order.
confundir, *v. tr.*, to confuse; —**se**, *v. refl.*, to merge.
congestión, *f.*, congestion.
congreso, *m.*, congress.
cónico, –**a**, *a.*, conical.
conmemorar, *v. tr.*, to commemorate.
conmigo, with me.
conmover, *v. tr.*, to move, affect.
conmovido, –**a**, *a. and p. p. of* **conmover**, affected, moved, touched.
cono, *m.*, cone, peak.
conocer, *v. tr.*, to know, to be acquainted with; **se les conoce en la cara**, it can be seen in their faces, one can tell by looking at them.
conquista, *f.*, conquest.
consecuencia, *f.*, result, consequence.
conseguir, *v. tr.*, to obtain.

consejo, *m.*, council; counsel, advice; **Consejo Escolar,** School Board.

conserje, *m.*, concierge, janitor.

conserva, *f.*, conserve, canned meat.

conservador, –a, *a.*, conservative.

conservar, *v. tr.*, to preserve, conserve, save.

considerable, *a.*, considerable.

consideración, *f.*, consideration.

consignación, *f.*, consignment.

consigo, with him, with you.

consiguiente, *a.*, consequent, following; **por —,** consequently.

consistir, *v. intr.*, to consist.

constancia, *f.*, persistence.

constante, *a.*, constant.

constantemente, *adv.*, constantly.

constar, *v. intr.*, to consist of.

construcción, *f.*, construction.

construído, –a, *a. and p. p. of* **construir,** constructed, built.

construir, *v. tr.*, to construct.

cónsul, *m.*, consul.

consulta, *f.*, consultation, interview.

consumir, *v. tr.*, to consume.

contabilidad, *f.*, accounting.

contacto, *m.*, contact.

contado, –a, *a.*, few, rare; **al —,** cash, for cash.

contaduría, *f.*, accounting, administration.

contar, *v. tr.*, to count, recount, relate; — **con,** reckon with, possess.

contemplar, *v. tr.*, to contemplate.

contener, *v. tr.*, to contain, restrain; —**se,** *v. refl.*, to contain oneself, refrain.

contenido, *m.*, content.

contentarse, *v. refl.*, to content oneself.

contento, *m.*, joy, content.

contento, –a, *a.*, glad, happy, pleased.

contestación, *f.*, answer.

contestar, *v. tr.*, to answer.

contienda, *f.*, contest.

contigo, with you.

contiguo, –a, *a.*, contiguous.

continuación, *f.*, continuation.

continuamente, *adv.*, continually.

continuar, *v. tr. and intr.*, to continue.

contra, *prep.*, against; — **el banco,** on the bank.

contradecir, *v. tr.*, to contradict.
contramaestre, *m.*, boatswain.
contrario, *m.*, opposite, contrary; **al —**, on the contrary.
contrasentido, *m.*, paradox.
contraste, *m.*, contrast.
contratista, *m.*, contractor.
contrato, *m.*, contract; **departamento de —s**, department of sales and purchases.
contundente, *a.*, crushing, convincing, decided.
convencer, *v. tr.*, to convince.
conveniente, *a.*, advantageous, advisable, agreeable.
convenir (en), *v. intr.*, to agree to, consent to.
convento, *m.*, convent.
conversación, *f.*, conversation.
conversar, *v. intr.*, to converse.
conversión, *f.*, conversion.
convertir, *v. tr.*, to convert.
convicción, *f.*, conviction.
copa, *f.*, goblet; **sombrero de —**, silk hat.
copia, *f.*, abundance.
copiosamente, *adv.*, abundantly.
copioso, **–a**, *a.*, abundant.
corazón, *m.*, heart.
Corcancha, Inca city in Peru.
Corcovado, a mountain in Rio de Janeiro.
cordero, *m.*, lamb.
cordial, *a.*, cordial, hearty.
cordialidad, *f.*, cordiality.
cordillera, *f.*, mountain range; **— del litoral**, coast range.
Córdoba, a city in Spain.
coro, *m.*, chorus; **a —**, in chorus, together.
coronado, **–a**, *p. p. of* **coronar**, crowned, wreathed.
coronar, *v. tr.*, to crown, complete, perfect.
coronel, *m.*, colonel.
correctamente, *adv.*, correctly.
correcto, **–a**, *a.*, correct.
corredor, *m.*, bookmaker; corridor.
corregir, *v. tr.*, to correct.
correo, *m.*, mail; **— del día**, day's mail.
Correos, *m. pl.*, Post Office; **— y Telégrafos**, Post and Telegraph Office.
correr, *v. intr.*, to run, slide; *v. tr.* to chase, run after; **— el caballo**, to race; **—se** *v. refl.*, to slide, slide back; to be ashamed.
correspondencia, *f.*, correspondence.

corresponder, *v. intr.*, to correspond.

correspondiente, *a.*, corresponding.

correspondiente, *m.*, correspondent.

corrida, *f.*, race; — **de toros**, bull fight.

corrido, **–a**, *p. p. of* **correr**, running; **balcón —**, *see* **balcón.**

corriente, *f.*, current, stream; — **Humboldt**, an ocean current off the coast of South America.

corriente, *a.*, current.

cortador, *m.*, cutter.

cortador, **–a**, *a.*, cutting.

cortar, *v. tr.*, to cut; **cortándole el terreno**, gaining on him.

corte, *m.*, cut; — **de Culebra**, the Culebra cut, a very deep and difficult cut on the Panama Canal.

corto, **–a**, *a.*, short.

cosa, *f.*, affair, matter, thing.

cosecha, *f.*, crop, harvest.

cosmopolita, *a.*, cosmopolitan.

cosmopolita, *m.*, cosmopolite.

cosmopolitismo, *m.*, cosmopolitanism.

costa, *f.*, coast.

costado, *m.*, side.

costar, *v. intr.*, to cost.

Costa Rica ("Rich Coast"), the southernmost of the Central American republics, just northwest of Panama.

coste, *m.*, cost, price.

costoso, **–a**, *a.*, expensive.

costumbre, *f.*, custom, habit; **de —**, customary, usual.

cotidiano, **–a**, *a.*, daily.

coupé, *m.*, coupé, carriage, compartment of railroad car.

crecer, *v. intr.*, to grow, increase.

crédito, *m.*, credit.

creer, *v. tr.*, to believe; **ya lo creo**, by all means, certainly.

cremallera, *f.*, cog-work, cog and ratchet work, clockwork.

crepúsculo, *m.*, twilight.

cresta, *f.*, crest.

cría, *f.*, breeding, raising, production.

criada, *f.*, maidservant.

criado, *m.*, manservant.

criar, *v. tr.*, to breed, raise.

criollo, **–a**, *a.*, Creole.

crisis, *f.*, crisis.

cristal, *m.*, crystal.

cristalizado, **–a**, *a. and p. p. of* **cristalizar**, crystallized.

cristalizar, *v. intr.*, to crystallize.

Cristo, *m.*, Christ; — **de los Andes**, Christ of the Andes.

cronómetro, *m.*, chronometer.

crucero, *m.*, cruiser.

Crucero Alto, a lofty mountain ridge in Peru.

cruel, *a.*, cruel.

crueldad, *f.*, cruelty.

cruzar, *v. tr.*, to cross, pass; **—se**, *v. refl.*, to cross, pass, meet with.

cuaderno, *m.*, notebook, memorandum book.

cuadra, *f.*, stable; **hombre de —**, groom.

cuadrada, *f.*, square.

cuadrado, –a, *a.*, square; squared, placed, set; **milla cuadrada**, square mile.

cuadrilla, *f.*, troop, troupe.

cuadro, *m.*, square, check; **a —s**, checked, in checks.

cuajado, –a, *a.*, coagulated.

cual (el, la), *pron.*, which, who; **cada —**, each and every one.

¿cuál? *interr. pron.*, which? which one?

cualquier, *a.*, any, any one; **cualquier otra parte**, somewhere else, anywhere else.

cualquiera, *a.*, whatever, whichever, whatever you please.

cuando, *adv.*, when; **de vez en —**, from time to time.

¿cuándo?, *interr. adv.*, when?

cuanto, –a, *a.*, how much, how many; **unos —s**, a few, some; **en —**, as soon as; **en — a**, as to, in regard to.

¿cuánto? *interr. a.*, how much? how many?

cuarenta, forty.

cuartel, *m.*, quarters, barracks; **— general**, general quarters, headquarters; **— Buin**, barracks in Santiago, Chile.

cuarto, –a, *a.*, fourth.

cuarto, *m.*, fourth, quarter; room; **— de dormir, — para dormir**, sleeping room; **— de baño**, bath room; **— de derrota**, chart room.

cuatro, four.

cubierta, *f.*, deck; **— de paseo**, promenade deck.

cubierto, –a, *a. and p. p. of* **cubrir**.

cubierto, *m.*, cover (knife, fork, spoon, napkin).

cubrir, *v. tr.*, to cover; **—se**, *v. refl.*, to be covered, be-

come covered, become overcast.

cuchara, *f.*, spoon.

cuchilla, *f.*, blade, knife.

cuchillo, *m.*, knife.

cuello, *m.*, neck.

cuenta, *f.*, account; **tener en —**, take account of, take into consideration; **por —**, on account.

cuerda, *f.*, cord.

cuerno, *m.*, horn.

cuerpo, *m.*, body; **— facultativo**, teaching force.

cuesta, *f.*, slope, incline, mountain side; **— arriba**, up grade.

cuesta, **cuestan**, *3d pers. sing. and pl. pres. ind. of* **costar**.

cuestión, *f.*, question, matter.

cueva, *f.*, cave.

Cuevas, Las; last station in Argentina, on the Trans-Andean railway.

cuidado, *m.*, care; **¡—!** look out! take care!

cuidar, *v. tr.*, to care for, look out for, attend to.

culminante, *a.*, culminating.

culpa, *f.*, fault, blame.

cultivable, *a.*, arable, tillable.

cultivar, *v. tr.*, to cultivate.

cultivo, *m.*, cultivation.

culto, **–a**, *a.*, cultured, enlightened.

culto, *m.*, cult, worship.

cumbre, *f.*, peak.

cumplido, **–a**, *a.*, full, complete; courteous; **y bien —**, and well done, good measure, to spare.

cumplir, *v. tr.*, to fulfill, carry out, accomplish; **— con**, to comply with, fulfill.

cuna, *f.*, cradle.

cundir, *v. intr.*, to spread, yield, propagate.

cuña, *f.*, wedge.

cuñada, *f.*, sister-in-law.

cuñado, *m.*, brother-in-law.

cupo, *3d pers. sing. pret. indic. of* **caber**.

cúpula, *f.*, cupola, dome, tower, turret; **— giratoria**, revolving turret.

curiosidad, *f.*, curiosity.

curioso, **–a**, *a.*, curious.

curso, *m.*, course.

curtiembre, *f.*, tannery.

curtir, *v. tr.*, to tan.

curva, *f.*, curve.

cúspide, *f.*, peak, point.

cuyo, *pron.*, whose.

¿cúyo?, *interr. pron.*, whose?
Cuzco, the old Inca capital of Peru.

CH

Chagres, a river of Panama.
chal, *m.*, shawl.
chaleco, *m.*, vest.
chalet, *m.*, mansion, villa, "cottage".
Challapata, a city of Bolivia.
champagne, *m.*, champagne.
chapurrado, –a, *p. p. of* chapurrar, broken (of language).
chapurrar, *v. tr.*, to speak (a language) brokenly.
chaqueta, *f.*, jacket, short coat.
charlar, *v. intr.*, to chat.
charolado, –a, *p.p. of* charolar, polished, shining.
charolar, *v. tr.*, to varnish, polish.
chauffeur, *m.*, chauffeur.
cheque, *m.*, check.
chico, *m.*, child.
Chile, Chile; Río —, a river of Peru.
chileno, –a, *a. and s.*, Chilean.
Chileno-alemán, *m.*, Chilean-German.
chillar, *v. intr.*, to creak, hiss, scream.
Chimborazo, a lofty peak of the Andes in Ecuador.
chimenea, *f.*, chimney, funnel.
chinchilla, *f.*, chinchilla.
Chino, *m.*, Chinese.
chispa, *f.*, spark.
chispazo, *m.*, spark.
chocante, *a.*, provoking, shocking.
chorro, *m.*, jet.
chubasco, *m.*, gust, squall.

D

dama, *f.*, lady.
dar, *v. tr.*, to give; — **a la calle**, to open on the street; — **con**, to meet with, find; — **la electricidad**, to turn on the electricity; — **fin a**, to finish; — **las doce**, to strike twelve; — **para todo**, to be enough for all; — **por terminado**, to consider finished; — **la vuelta completa**, to make a complete turn (circuit); —**se**, *v. intr.*, to occur.
dársena, *f.*, inner harbor, dock, basin.
dato, *m.*, fact, figure, statement, item, point.
de, *prep.*, of, from, by, with, as, than, for.

debajo, *adv.*, beneath; — **de**, *prep.*, under; **por** —, down, below, along below.

deber, *v. tr.*, to owe, have to, be obliged to, must, ought.

debido, –**a**, *a. and p. p. of* **deber**, due.

decente, *a.*, decent.

decidido, –**a**, *a. and p. p. of* **decidir**, determined, decided, resolute.

decidir, *v. tr.*, to decide; —**se**, *v. refl.*, to resolve, determine.

décimo, –**a**, *a.*, tenth.

decir, *v. tr.*, to say; **es** —, that is, that is to say; **querer** —, to mean; **que digamos**, so to speak.

decir, *m.*, word, statement, dictum.

decisión, *f.*, decision, determination.

decisivo, –**a**, *a.*, decisive.

declarar, *v. tr.*, to declare.

declive, *m.*, slope.

decorado, *m.*, adornment, decorations.

decorativo, –**a**, *a.*, decorative.

dedicado, –**a**, *p. p. of* **dedicar**, dedicated, devoted.

dedicar, *v. tr.*, to dedicate, devote.

dedo, *m.*, finger.

defecto, *m.*, defect.

defender, *v. tr.*, to defend, forbid.

defensa, *f.*, defense.

deficiente, *a.*, deficient.

definitivo, –**a**, *a.*, definitive, final; **de un modo** —, definitively, definitely, finally.

dejado, –**a**, *p. p. of* **dejar**, left; — **al natural**, left in the natural state.

dejar, *v. tr.*, to leave, abandon, allow, permit, except, omit; — **de**, to fail, to cease, stop, keep from; **no puedo** — **de**, I cannot but, cannot help.

del, *contraction of* **de el**.

delante, *adv.*, ahead, in front; — **de**, *prep.*, in front of, before.

demanda, *f.*, request, demand.

demás, *a.*, besides; **los** —, the rest; **por lo** —, for the rest, in other respects.

demasiado, *a. and adv.*, too, too much; excessively.

democrático, –**a**, *a.*, democratic.

demostrar, *v. tr.*, to demonstrate, explain, prove.

demuestra, *3d pers. sing. pres. indic. of* **demostrar**.

dénos (**dé**, *imper. of* **dar**, plus **nos**, *pron.*), give us.
densidad, *f.*, density.
denso, **–a**, *a.*, dense.
dentro, *adv.*, within; — **de**, *prep.*, within, inside of, into.
denunciado, **–a**, *p. p. of* **denunciar**, declared.
denunciar, *v. tr.*, to denounce, betray, declare.
departamento, *m.*, department.
dependencia, *f.*, dependence, the dependents, household, establishment.
depender, *v. tr.*, to depend; — **de**, depend upon.
dependiente, *a.*, dependent.
depositante, *m.*, depositor.
depositar, *v. tr.*, to deposit, place, put down.
depósito, *m.*, deposit; baggage-room.
depreciación, *f.*, depreciation.
derecho, *m.*, right; law; duty.
derecho, **–a**, *a.*, right; **a nuestra derecha**, on our right.
derramar, *v. tr.*, to shed.
derribado, **–a**, *a. and p. p. of* **derribar**, thrown down, ruined, fallen.
derribar, *v. tr.*, to throw down, demolish, ruin.
derrota, *f.*, destruction, defeat; course of a ship; **cuarto de —**, chart room.
derrumbar, *v. tr.*, to throw down, overturn; **—se**, *v. refl.*, to tumble down.
desafiar, *v. tr.*, to defy.
desafío, *m.*, defiance, duel.
desagradable, *a.*, unpleasant, disagreeable.
desaparecer, *v. intr.*, to disappear.
desaparecido, **–a**, *p. p. of* **desaparecer**, vanished.
desarrollado, **–a**, *p. p. of* **desarrollar**, developed.
desarrollar, *v. r.*, to unroll, unfold, spread, develop; **—se**, *v. refl.*, to grow, develop.
desatar, *v. tr.*, to untie, loose.
desayunar, *v. intr.*, to breakfast.
desayuno, *m.*, breakfast.
descansar, *v. intr.*, to rest.
descarga, *f.*, unloading.
descargar, *v. tr.*, to unload, discharge.
descender, *v. intr.*, to descend; *v. tr.*, to lower.
descendiente, *m.*, descendant.
descenso, *m.*, descent.

descollar, *v. tr.*, to overtop, excel.

descomponer, to break up, divide, resolve.

descomunal, *a.*, enormous.

desconfiado, –a, *a.*, distrusted, discredited.

desconocido, –a, *a.*, unknown, unrecognized.

descontento, –a, *a.*, dissatisfied, discontented.

descubierto, –a, *a. and p. p. of* **descubrir**, discovered, uncovered, unprotected; **al** —, open, disclosed, unprotected.

descubrir, *v. tr.*, to discover, uncover, discern; —**se**, *v. refl.*, to take off one's hat.

descuento, *m.*, discount.

descuidar, *v. tr.*, to neglect.

desde, *prep.*, from.

desdeñar, *v. tr.*, to disdain.

desdoblar, *v. tr.*, to unfold.

desear, *v. tr.*, to desire.

desechar, *v. tr.*, to get rid of.

desembarque, *m.*, landing, debarkation.

desembocar, *v. tr. and intr.*, to empty, come out, emerge.

desencanto, *m.*, disappointment.

deseo, *m.*, desire.

deseoso, –a, *a.*, desirous.

desfiladero, *m.*, narrow defile.

desfilar, *v. tr.*, to defile, march off; to unroll.

desgarro, *m.*, rent, breach.

deshielo, *m.*, melting.

desierto, –a, *a.*, deserted, barren, desolate.

desierto, *m.*, desert.

desigual, *a.*, unequal.

deslizar, *v. intr.*, to slip, slide; —**se**, *v. refl.*, to glide, glide along, slide, evade.

deslumbrante, *a.*, dazzling.

deslumbrar, *v. tr.*, to dazzle, glare, perplex.

desmenuzar, *v. tr.*, to break up, crumble.

desmoronamiento, *m.*, crumbling.

desnivel, *m.*, unevenness, slope.

desnudo, –a, *a.*, bare, naked.

desocupado, –a, *a.*, unoccupied, idle.

desolación, *f.*, desolation.

desolador, –a, *a.*, depressing.

despacio, *adv.*, slowly.

despachar, *v. tr.*, to issue, dispatch, forward.

despacho, *m.*, office; — **de billetes**, ticket office.

desparramado, –a, *a.*, scattered.
despedida, *f.*, departure, farewell.
despedir, *v. tr.*, to bid farewell, see one off, give out, send forth, dismiss; —**se**, *v. refl.*, to take one's leave, bid one another good-bye.
despensa, *f.*, pantry.
despertar, *v. tr.*, to awaken, arouse.
desplazamiento, *m.*, displacement.
desplazar, *v. tr.*, to displace.
desplegar, *v. tr.*, to unfold.
desplomar, *v. tr.*, to throw out of plumb.
despreciar, *v. tr.*, to depreciate, despise.
después, *adv.*, afterward; — **de**, *prep.*, after; — **que**, *conj.*, after.
destacarse, *v. refl.*, to stand out plainly, project.
destello, *m.*, spark.
destilar, *v. tr.*, to distil.
destinado, –a, *p. p. of* **destinar**, destined, bound for.
destinar, *v. tr.*, to assign, destine.
destino, *m.*, destination; **con** — **a**, bound for.
destruido, –a, *a. and p. p. of* **destruir**, destroyed, ruined.
destruir, *v. tr.*, to destroy.
desván, *m.*, attic; **un a modo de** —, a sort of attic.
desventaja, *f.*, disadvantage.
desviación, *f.*, variation, deviation.
desviar, *v. tr.*, to lead off, turn off, swerve, shunt.
Détaille, a French military painter of the 19th century.
detallado, –a, *a.*, detailed.
detalle, *m.*, detail; **por** —**s**, at length; **al** —, at retail.
detener, *v. tr.*, to detain; — **se**, *v. refl.*, to stop, stop over.
detenimiento, *m.*, care, tact.
determinado, –a, *a. and p. p. of* **determinar**, determined, definite.
determinar, *v. tr.*, to determine.
detrás, *adv.*, behind, after; — **de**, *prep.*, behind.
deuda, *f.*, debt.
deudo, *m.*, relative.
di, *imper. sing. of* **decir**.
día, *m.*, day; — **de sol**, sunny day.
diablo, *m.*, devil; **¡qué** —**s!**, what in the world!

dialecto, *m.*, dialect.
diálogo, *m.*, dialogue.
diario, **–a**, *a.*, daily, per day.
diario, *m.*, journal; — **de navegación**, logbook; **Diario**, daybook.
dibujo, *m.*, drawing, design, pattern.
dice, *3d pers. sing. pres. indic. of* **decir**.
dicho, **–a**, *a. and p. p. of* **decir**, said, aforesaid, above-mentioned.
diciembre, *m.*, December.
dictar, *v. tr.*, to dictate.
dieciocho, eighteen.
dieciséis, sixteen.
diecisiete, seventeen.
dieron, *3d pers. pl. pret. indic. of* **dar**.
diestro, **–a**, *a.*, skillful.
diez, *a.*, ten; **a las —**, at ten o'clock.
diferencia, *f.*, difference; **a — de**, with the difference of, in distinction to.
diferenciar, *v. tr. and intr.*, to differentiate; **—se**, *v. refl.*, to differ.
diferente, *a.*, different.
difícil, *a.*, difficult.
dificultad, *f.*, difficulty.
diga, *3d pers. sing. pres. subj. of* **decir**; *used as a polite command*, **díganos**, tell us.
digamos, *1st pers. pl. pres. subj. of* **decir**.
digno, **–a**, *a.*, worthy.
dimensión, *f.*, dimension.
diminuto, **–a**, *a.*, small, minute.
dinamita, *f.*, dynamite.
dinero, *m.*, money.
dió, *3d pers. sing. pret. indic. of* **dar**.
dios, *m.*, god.
Dios, *m.*, God.
diosa, *f.*, goddess.
dique, *m.*, dike, dam.
dirección, *f.*, direction; **con — a**, heading for.
directamente, *adv.*, directly.
directo, **–a**, *a.*, direct.
director, *m.*, director.
dirigir, *v. tr.*, to direct, conduct; manage; **—se**, *v. refl.*, to start for, go.
disciplinante, *m.*, flagellant.
discípulo, **–a**, *m., f.*, pupil.
discurso, *m.*, discourse, lecture.
discutir, *v. tr.*, to discuss; **—se**, *v. refl.*, to be discussed.
diseminado, **–a**, *p. p. of* **diseminar**, scattered.

diseminar, *v. tr.*, to scatter, spread.

disgustado, **–a**, *a.*, disgusted.

disminución, *f.*, diminution.

disparado, **–a**, *p. p. of* **disparar**, shot off.

disparar, *v. tr.*, to fire; **—se**, *v. refl.*, to run away, go off.

disponer, *v. tr.*, to dispose, arrange, settle; **—se**, *v. refl.*, to get ready.

disposición, *f.*, disposition, arrangement.

dispuesto, **–a**, *a.*, disposed, arranged, ready.

disputa, *f.*, dispute.

distancia, *f.*, distance; **a —**, in the distance.

distinguir, *v. tr.*, to distinguish, discern, make out.

distintivo, **–a**, *a.*, distinctive.

distinto, **–a**, *a.*, distinct, different.

distraer, *v. tr.*, to distract, divert, draw off; **me distraje**, my attention was diverted.

distrito, *m.*, district.

diverso, **–a**, *a.*, diverse.

divertirse, *v. refl.*, to divert oneself, have a good time.

dividido, **–a**, *p. p. of* **dividir**, divided.

dividir, *v. tr.*, to divide; **—se**, *v. refl.*, to be divided.

divisar, *v. tr.*, to make out, discern.

doblar, *v. tr.*, to double, bend, fold, turn.

doble, *a.*, double.

doblón, *m.*, doubloon; an old gold coin of Spain and Spanish America, of varying value, but roughly about $8.00; a gold coin still current, but no longer coined, in Spain, worth about $5.00.

doce, twelve.

documento, *m.*, document.

dolor, *m.*, grief, pain; **El Valle del Dolor**, a former valley in Santiago.

Dolores, the nitrate center of the Department of Pisagua, Chile; the scene of a battle, Nov. 19, 1879, in which the Chileans gained a sweeping victory over the armies of Peru and Bolivia.

doméstico, **–a**, *a.*, domestic.

dominar, *v. tr.*, to dominate; **no lo dominamos**, we are not masters of it.

domingo, *m.*, Sunday.

dominio, *m.*, dominion, control.

Don, a title of respect for gentlemen, used only before the Christian name.

donde, *adv.*, where; **a —**, whither; **de —**, whence; **en —**, where.

dónde, *interr. adv.*, where? **¿de —?** whence, from where?

dorar, *v. tr.*, to gild.

dos, two; **a las —**, at two o'clock.

doscientas cincuenta, two hundred fifty.

doscientos, **-as**, two hundred.

draga, *f.*, dredger.

drama, *m.*, drama.

ducha, *f.*, douche, shower-bath.

duda, *f.*, doubt.

dueño, *m.*, owner, proprietor, master.

duración, *f.*, duration.

durante, *prep.*, during.

durar, *v. intr.*, to last, endure, remain.

duro, **-a**, *a.*, hard, rough.

E

economía, *f.*, economy, economics.

económico, **-a**, *a.*, economic, economical.

ecuador, *m.*, equator.

Ecuador, *m.*, a country of South America.

ecuatorial, *a.*, equatorial.

ecuatoriano, **-a**, *a.*, Ecuadorian.

echar, *v. tr.*, to cast, throw, put, place, pour; to make; **— a andar**, to set out; **—se a reír**, to burst into laughter; **— anclas**, to anchor, cast anchor; **— de menos**, to miss.

edad, *f.*, age.

edificación, *f.*, construction of a building; edification.

edificar, *v. tr.*, to build.

edificio, *m.*, building, edifice.

Eduardo, Edward.

Eduardo VII, Edward VII, King of England, 1901–1910.

educar, *v. tr.*, to educate.

EE. UU., Estados Unidos.

efectivamente, *adv.*, indeed, actually, as a matter of fact.

efectivo, **-a**, *a.*, effective.

efectivo, *m.*, cash, capital.

efecto, *m.*, effect, result; **llevar a —**, to carry out, put into effect.

Egipto, *m.*, Egypt.
ejemplar, *m.*, copy, sample, specimen.
ejemplo, *m.*, example; **por —**, for example.
ejército, *m.*, army.
él, *pron.*, he, him, it.
el, *masc. def. art.*, the; **— de**, that of.
elaborado, **–a**, *a.*, elaborated, worked out.
El Dorado, the land of gold, Eldorado.
elector, *m.*, elector.
electricidad, *f.*, electricity; **dar la —**, to turn on the electricity.
eléctrico, **–a**, *a.*, electric, electrical.
elegancia, *f.*, elegance.
elegante, *a.*, elegant.
elegir, *v. tr.*, to choose, select, elect.
elemental, *a.*, elemental, elementary.
elevación, *f.*, elevation, height.
elevado, **–a**, *a.*, elevated, high.
elevador, *m.*, elevator (for grain).
elevar, *v. tr.*, to elevate, raise.
elipse, *f.*, ellipse; **Elipse Militar**, the military parade ground in Santiago.
ella, *pers. pron.*, she, her, it.
ellas, *pers. pron., pl. of* **ella**, they, them.
ello, *pers. pron., neut.*, it.
ellos, *pers. pron., pl. of* **él**, they, them.
emancipador, *m.*, liberator.
embajador, *m.*, ambassador.
embarcación, *f.*, boat, vessel; embarkation.
embarcadero, *m.*, wharf, quay, dock.
embarcar, *v. tr. and intr.*, to ship, embark; **—se**, *v. refl.*, to go on board.
embargo, *m.*, embargo; **sin —**, notwithstanding, nevertheless.
embarque, *m.*, loading, shipment.
embestir, *v. tr.*, to charge.
émbolo, *m.*, piston, plunger.
emoción, *f.*, emotion.
emocionado, **–a**, *a.*, moved, affected.
empalme, *m.*, junction.
emparvadora; **máquina —**, machine for piling grain for threshing.
empecemos, *1st pers. pl. pres. subj. of* **empezar**.
empeñado, **–a**, *p. p. of* **empeñar**, pledged, bound, obliged.

empeñar, *v. tr.*, to pledge.
empequeñecer, *v. tr.*, to diminish.
empezar, *v. tr. and intr.*, to begin.
empiece, *1st and 3d pers. sing. pres. subj. of* **empezar**.
empieza, *3d pers. sing. pres. indic. of* **empezar**.
empleado, **-a**, *p. p. of* **emplear**, employed, used.
empleado, *m.*, employee.
emplear, *v. tr.*, to employ, use.
emprender, *v. tr.*, to enter upon, undertake.
empresa, *f.*, enterprise, undertaking.
empujado, **-a**, *p. p. of* **empujar**, driven.
empujar, *v. tr.*, to push, drive.
empuje, *m.*, blow, stroke, push.
empuñadura, *f.*, hilt.
en, *prep.*, in, into, on, upon, within; — **camino de**, on the way to; — **cuanto**, as soon as; — **cuanto a**, as to, in regard to; — **esto**, meanwhile; — **medio de**, amid, between; — **seguida**, at once, immediately.
enamorada, *f.*, sweetheart.
enamorado, **-a**, *a.*, enamored.
enardecido, **-a**, *p. p. of* **enardecer**, kindled, inflamed, blazing.
enardecerse, *v. refl.*, to be kindled, inflamed.
encaminarse, *v. refl.*, to start out.
encantado, **-a**, *a.*, enraptured, spellbound.
encanto, *m.*, magic, charm.
encapotarse, *v. refl.*, to become overcast.
encargar, *v. tr.*, to order; —**se de**, to take upon oneself, take charge of.
encargo, *m.*, order; **por** —, by (per) order.
encender, *v. tr.*, to set fire to, light.
encendido, **-a**, *a.*, kindled, lighted, illuminated, blazing, glowing.
encerrar, *v. tr.*, to inclose.
encima, *adv.*, above, on top; — **de**, *prep.*, on, upon, on top of; **por** —, along the top, upon, superficially.
enclavado, **-a**, *p. p. of* **enclavar**, embedded, driven in, inserted.
enclavar, *v. tr.*, to insert, embed, drive in.
encontrar, *v. tr.*, to find, meet,

hit upon; —se, *v. refl.*, to be found, be situated, exist; —se con, to meet with, to find.

encorvado, –a, *a.*, bent, curved.

encrespar, to roughen.

encuadrado, –a, *a.*, framed, inclosed.

encuentro, *m.*, meeting, encounter.

endentado, *m.*, cog and ratchet, gear.

endorso, *m.*, indorsement.

endurecido, –a, *a.*, hardened.

enemigo, *m.*, enemy.

energía, *f.*, energy.

enero, *m.*, January.

enfadar, *v. tr.*, to anger; —se, *v. refl.*, to become angry.

enfermedad, *f.*, illness; — de la altitud, mountain sickness.

enfilar, *v. tr.*, to place in line.

enfocado, –a, *a.*, focused.

enfrente, *adv.*, in front, opposite; — de, *prep.*, in front of, opposite.

enganche, *m.*, hooking, hitching, harnessing.

engarzado, –a, *a.*, incrusted.

engolfar, *v. tr.*, to engulf; —se, *v. refl.*, to be immersed, absorbed.

engranaje, *m.*, gear, gearing.

enjambre, *m.*, crowd, swarm, tangle, network.

enorme, *a.*, enormous.

enormemente, *adv.*, tremendously, exceedingly.

enrejado, –a, *a.*, latticed.

ensanchar, *v. tr.*, to widen, expand; —se, *v. refl.*, to widen.

ensañamiento, *m.*, ferocity, cruelty.

ensayo, *m.*, essay, attempt, experiment.

enseñanza, *f.*, instruction.

enseñar, *v. tr.*, to show, teach, explain.

ensillar, *v. tr.*, to saddle.

ensueño, *m.*, dream, illusion.

entendámonos, *1st pers. pl. pres. subj. of* **entenderse**, *used as polite imper.*

entender, to understand; —se, *v. refl.*, to be understood; to be a matter of course; to come to terms.

entendido, –a, *a.*, instructed, conversant.

enterado, –a, *a.*, informed.

enteramente, *adv.*, entirely.

enterarse, *v. refl.*, to find out, inform oneself.

entero, –a, *a.*, entire, complete; **por** —, as a whole, wholly.

entonces, *adv.*, then.

¡entra! come on, attack!

entrada, *f.*, entrance.

entrañas, *f. pl.*, entrails, interior.

entrar, *v. tr. and intr.*, to enter; to register; — **en,** to enter upon, begin.

entre, *prep.*, between, among; **por** —, through.

entreacto, *m.*, interval, intermission.

entrecruzar, *v. tr.*, to cross, intersect.

entregado, –a, *p. p. of* **entregar,** delivered.

entregar, *v. tr.*, to hand over, deliver, intrust; deliver orders.

entrepuente, *m.*, deck.

entretanto, *adv.*, meanwhile.

entretener, *v. tr.*, to detain, occupy, entertain; —**se,** *v. refl.*, to chat, talk, amuse oneself.

entretenido, –a, *a.*, lively, pleasant.

entretuvo, *3d pers. sing. pret. indic. of* **entretener.**

entrevista, *f.*, interview.

entrevistarse, *v. refl.*, to interview, have an interview.

entumecer, *v. tr.*, to benumb.

entusiasmado, –a, *a.*, enraptured, enthusiastic.

entusiasmo, *m.*, enthusiasm.

enumerar, *v. tr.*, to enumerate.

enviar, *v. tr.*, to send.

envidiar, *v. tr.*, to envy; **no tienen nada que** — **a,** they have no reason to envy, they challenge competition with.

envolver, *v. tr.*, to wrap up, envelop, involve; —**se,** to be *or* become involved; to merge, blend.

envuelto, –a, *p. p. of* **envolver,** wrapped, involved, shut out, shrouded.

episodio, *m.*, episode.

época, *f.*, epoch, period.

equidistante, *a.*, equidistant.

equilibrio, *m.*, balance, balancing.

equipaje, *m.*, baggage, equipage, equipment; — **de mano,** hand luggage.

equivalente, *a.*, equivalent.

equivalente, *m.*, equivalent.

equivocación, *f.*, mistake, error.

equivocado, –a, *p. p. of* **equivocar,** mistaken.

equivocarse, *v. refl.*, to be mistaken, make a mistake.

era, eran, *3d pers. sing. and pl. imperf. indic. of* **ser**.

Ercilla, Don Alonso de — y Zúñiga (1533–1594), a Spanish poet and explorer; author of La Araucana, epic poem on conquest of Chile.

erección, *f.*, erecting; structure, building.

erguir, *v. tr.*, to raise up straight; —**se**, *v. refl.*, to straighten up, rise, rise up straight.

erróneo, –a, *a.*, erroneous.

esbelto, –a, *a.*, graceful, svelte, tall.

escala, *f.*, scale, range, stop, ladder.

escalar, *v. tr.*, to scale.

escalera, *f.*, stair, stairway.

escalerilla, *f.*, small *or* narrow stairs, ladder.

escalinata, *f.*, platform, porch, steps, escalator.

escapado, –a, *p. p. of* **escapar**, on the run.

escapar, *v. intr.*, to escape, run away; —**se**, *v. refl.*, to escape, run away.

escaparate, *m.*, show-window.

escape, *m.*, escape, flight; **a todo —**, at full speed.

escasez, *f.*, scarcity, lack, poverty.

escaso, –a, *a.*, scarce, scanty.

escena, *f.*, scene.

escenario, *m.*, the stage.

esclavizar, *v. tr.*, to enslave.

escocés, –esa, *a. and s.*, Scotch; Scotchman.

escoger, *v. tr.*, to choose.

escogido, –a, *a.*, select, choice.

escollera, *f.*, jetty, breakwater.

esconder, *v. tr.*, to conceal.

escribir, *v. tr. and intr.*, to write.

escrito, *p. p. of* **escribir**.

escuchar, *v. tr. and intr.*, to listen.

escuela, *f.*, school; — **Normal**, Normal School; — **Militar**, Military School; — **Superior**, High School.

escultor, *m.*, sculptor.

escultura, *f.*, sculpture.

ese, esa, *dem. a.*, that.

ése, ésa, *dem. pron.*, that, that one.

esfera, *f.*, sphere.

esforzado, –a, *a.*, resolute.

esforzarse, *v. refl.*, to endeavor.

esfuerzo, *m.*, effort, endeavor.

esmeralda, *f.*, emerald.

eso, *dem. pron. neut.*, that; **a — de**, about; **¿no es —?**, isn't that so? isn't that the case?; **por —**, on that account, for that reason.

espacio, *m.*, space, realm.

espacioso, **–a**, *a.*, spacious, broad, ample.

espada, *f.*, sword.

espada, *m.*, bull fighter armed with a sword.

espalda, *f.*, shoulder, back; **a nuestras —s**, behind us.

espantar, *v. tr.*, to frighten.

España, *f.*, Spain.

español, **–a**, *a.*, Spanish.

Español, *m.*, Spaniard.

esparcido, **–a**, *a.*, scattered.

especial, *a.*, especial, special.

especialmente, *adv.*, especially.

especificado, **–a**, *p. p. of* **especificar**, specified.

especificar, *v. tr.*, to specify.

espectáculo, *m.*, spectacle, sight.

espejo, *m.*, mirror; **Lo Espejo**, the aviation park in Santiago.

esperado, **–a**, *p. p. of* **esperar**, hoped for, expected.

esperar, *v. tr.*, to hope, hope for, await, expect.

espeso, **–a**, *a.*, thick, dense.

espesor, *m.*, thickness.

espiar, *v. tr.*, to espy.

espléndidamente, *adv.*, splendidly, magnificently.

espléndido, **–a**, *a.*, splendid.

espolique, *m.*, footman, guide, muleteer.

esposa, *f.*, wife.

esposo, *m.*, husband.

espuela, *f.*, spur.

espuma, *f.*, foam, lather.

esquina, *f.*, corner.

establecer, *v. tr.*, to establish.

establecimiento, *m.*, establishment.

estaca, *f.*, stake, pole.

estación, *f.*, season; state, condition; railway station; **— de paso**, way station; **— de término**, terminal station; **Estación del Mediodía**, South Station; **Estación del Gran Sud**, Grand South Station (of Buenos Aires); **Estación Término**, Terminal; **— Gran Central**, Grand Central Station (of New York).

estacionado, **–a**, *p. p. of* **estacionar**, stationed.

estacionar, *v. tr.*, to post, station.

estado, *m.*, state, condition; **Estado**, State; **Estados Unidos**, United States.

estampido, *m.*, crack, report, blast, explosion.

estancia, *f.*, farm, ranch; farmhouse, dwelling.

estanciero, *m.*, farmer, rancher.

estanque, *m.*, tank, pond.

estaño, *m.*, tin.

estar, *v. intr.*, to be; — **de más**, to be superfluous; — **de vuelta**, to have returned, to be back; — **para**, to be on the point of, be about to; — **bien**, to be well; **está bien**, it is well, very good, all right.

estatua, *f.*, statue; — **de la Libertad**, Statue of Liberty (N. Y.).

estatura, *f.*, stature, height.

este, *m.*, East; **al** —, on *or* to the east; **Río del** —, East River (N. Y.).

este, esta, *dem. a.*, this.

éste, ésta, *dem. pron.*, this, this one; the latter.

estepa, *f.*, steppe, prairie.

estéril, *a.*, sterile, barren.

esterilidad, *f.*, sterility, barrenness.

esterlina, *a.*, sterling.

estilo, *m.*, style.

estilógrafo, *m.*, fountain pen.

estirar, *v. tr. and intr.*, to stretch, tighten.

esto, *dem. pron. neut.*, this, this thing; — **es**, that's right; **en** —, meanwhile.

estocada, *f.*, stab, thrust.

estoque, *m.*, sword, rapier.

estorbar, *v. tr.*, to hinder, obstruct.

estrambótico, –a, *a.*, grotesque.

estrecho, –a, *a.*, narrow.

estrecho, *m.*, strait; **el** — **de Magallanes**, the Straits of Magellan.

estrella, *f.*, star.

estrellado, –a, *a.*, starry, starred.

estrellarse, *v. refl.*, to dash to pieces, shatter.

estribación, *f.*, steep slope, steep face of a mountain.

estribar (en), *v. intr.*, to base upon, rest upon; to consist.

estribo, *m.*, base, foot, step; stirrup.

estribor, *m.*, starboard.

estruendo, *m.*, noise, turmoil.

estudiar, *v. tr. and intr.*, to study.

estudio, *m.*, study.

estúpido, –a, *a.*, stupid.
etapa, *f.*, stage, stopping place, resting place.
eterno, –a, *a.*, eternal.
eucalipto, *m.*, eucalyptus.
Europa, *f.*, Europe.
europeo, –a, *a. and s.*, European.
evitar, *v. tr.*, to avoid.
evocación, *f.*, evoking, evocation.
evocar, *v. tr.*, to evoke, call out.
exactamente, *adv.*, exactly.
exacto, –a, *a.*, exact.
examinar, *v. tr.*, to examine.
excavación, *f.*, excavation.
excavar, *v. tr.*, to excavate.
exceder, *v. tr.*, to exceed.
excelencia, *f.*, excellence; **por** —, *par excellence.*
excelente, *a.*, excellent.
excepción, *f.*, exception.
excepcional, *a.*, exceptional.
excepto, *prep.* (*irreg. p. p. of* **exceptar**, *for modern* **exceptuar**), except.
exceptuando, *prep.* (*pres. part. of* **exceptuar**), excepting.
exceptuar, *v. tr.*, to except.
exclamación, *f.*, exclamation.
exclamar, *v. tr. and intr.*, to exclaim.
exclusivo, –a, *a.*, exclusive.
excursión, *f.*, excursion.
excursionista, *m.*, excursionist.
exhibir, *v. tr.*, to exhibit.
existencia, *f.*, existence, presence.
existir, *v. intr.*, to exist.
éxito, *m.*, exit, issue, outcome, result.
expedición, *f.*, expedition; forwarding, shipping.
expedicionario, *m.*, traveler, tourist.
experimentar, *v. tr. and intr.*, to experiment, experience, feel, suffer, undergo.
expirar, *v. intr.*, to expire.
explanada, *f.*, esplanade.
explicación, *f.*, explanation.
explicar, *v. tr.*, to explain.
explorador, *m.*, explorer.
explorar, *v. tr.*, to explore.
explosión, *f.*, explosion.
explotación, *f.*, exploitation, operation.
explotar, *v. tr.*, to exploit.
exponer, *v. tr.*, to expose, disclose.
exportación, *f.*, exporting, exportation.
exportar, *v. tr.*, to export.
expresado, –a, *a. and p. p. of* **expresar**, expressed, stated, aforesaid.

expresar, *v. tr.*, to express, state.
expresión, *f.*, expression.
expresivo, **–a**, *a.*, expressive, hearty, cordial.
expreso, **–a**, *a.*, express.
expreso, *m.*, express train.
express, *m.*, express, Express Co.
extender, *v. tr.*, to extend; **—se**, *v. refl.*, to extend, spread out.
extensamente, *adv.*, extensively.
extensión, *f.*, extent, area.
extenso, **–a**, *a.*, extensive, spacious.
extinguido, **–a**, *a.*, extinct.
extinguir, *v. tr.*, to extinguish.
extraer, *v. tr.*, to extract.
extranjero, **–a**, *a. and s.*, foreign; foreigner; **al —**, abroad; **en el —**, abroad, in foreign parts.
extraño, **–a**, *a.*, strange, surprising, foreign.
extraordinario, **–a**, *a.*, extraordinary.
Extremadura, *f.*, an old province in southwestern Spain, north of Andalusia. Although rich in coal and various metals, the chief industry is the raising of domestic animals, especially swine.
extremidad, *f.*, extremity, end.
extremo, **–a**, *a.*, extreme, last.
extremo, *m.*, end, extreme.

F

fábrica, *f.*, factory, fabric, material.
fabuloso, **–a**, *a.*, fabulous.
facción, *f.*, feature.
fácil, *a.*, easy.
facilidad, *f.*, ease.
facilitar, *v. tr.*, to facilitate, furnish, supply.
factura, *f.*, technique, workmanship, handling; invoice, bill, statement.
facturado, **–a**, *a. and p. p. of* **facturar**, checked; invoiced.
facturar, *v. tr.*, to invoice, bill; check (baggage).
facultad, *f.*, faculty; **— de Medicina**, Medical School; **— de Derecho**, Law School.
facultativo, **–a**, *a.*, optional; **cuerpo —**, teaching force.
fachada, *f.*, façade.
faena, *f.*, task, toil.
faetón, *m.*, omnibus, carryall.
falta, *f.*, lack, want.

faltar, *v. intr.*, to lack, to be wanting; **no faltaba más**, I should say so, that goes without saying.

fallar, *v. intr.*, to be wanting, lack, fail.

fallo, *m.*, decision.

familia, *f.*, family.

famoso, **-a**, *a.*, famous, celebrated.

fanega, *f.*, a grain measure, about 1.6 bushels; a land measure, about 1.6 acres.

fascinado, **-a**, *p. p. of* **fascinar**, fascinated.

fascinar, *v. tr.*, to fascinate.

fase, *f.*, phase.

fastidiarse, *v. refl.*, to be *or* become weary, to be disgusted.

fatigadísimo, **-a**, *a.*, very tired.

fatigado, **-a**, *a.*, tired, wearied.

favor, *m.*, favor; **a mi —**, in my favor, to my order; **hágame el —**, do me the favor, please.

fé, *f.*, faith.

fecundo, **-a**, *a.*, fertile.

federal, *a.*, federal.

feliz, *a.*, happy, fortunate.

fenómeno, *m.*, phenomenon.

feo, **-a**, *a.*, ugly, hideous, disgusting.

fermentado, **-a**, *p. p. of* **fermentar**, fermented.

fermentar, *v. intr.*, to ferment.

feroz, *a.*, fierce, cruel, savage, wild.

fiel, *a.*, faithful.

fiera, *f.*, beast, wild beast.

fiesta, *f.*, festival, holiday.

figura, *f.*, figure, form.

figurar, *v. tr. and intr.*, to figure, form, design; **—se**, *v. refl.*, to think, imagine, consider.

figurín, *m.*, fashion-plate, lay-figure, style.

fijar, *v. tr.*, to fix, fasten; gaze at; **—se**, *v. refl.*, to note, observe, keep in mind, take into consideration.

fijo, **-a**, *a.*, fixed, fastened.

fila, *f.*, line, file, row.

Filadelfia, Philadelphia.

filtro, *m.*, filter.

fin, *m.*, end, purpose; **por —**, finally.

final, *m.*, end.

finalmente, *adv.*, finally.

finca, *f.*, estate, farm, ranch.

fineza, *f.*, courtesy.

fino, **-a**, *a.*, fine, minute; courteous.

firma, *f.*, firm, firm name, signature.

firmar, *v. tr.*, to sign.
firme, *a.*, firm, strong.
física, *f.*, physics.
físico, **–a**, *a.*, physical.
flaco, **–a**, *a.*, thin, weak.
flamenco, **–a**, *a.*, Flemish.
flanqueado, **–a**, *a. and p. p. of* **flanquear**, flanked.
flauta, *f.*, flute.
flecha, *f.*, arrow.
flor, *f.*, flower, bloom; — **de Inca**, a shrub, with brilliant red blossoms, found in the territory formerly ruled by the Incas; **a — de tierra**, just peeping out of the ground.
floreciente, *a.*, flourishing, prosperous.
flota, *f.*, fleet; **la — Blanca**, the White Fleet, the fleet of the United Fruit Co.
flotar, *v. intr.*, to float.
fluente, *a.*, fluent.
fluentemente, *adv.*, fluently.
fogonero, *m.*, fireman, stoker.
follaje, *m.*, foliage.
fomentar, *v. tr.*, to foment, promote.
fondear, *v. intr.*, to cast anchor.
fondo, *m.*, depth, background, bottom; **de a cuatro de —**, four deep, by fours.
fondo, **–a**, *a.*, deep; — **moreno**, deep brown.
formar, *v. tr.*, to form.
formidable, *a.*, tremendous, formidable.
fortaleza, *f.*, fortress.
fortísimo, **–a**, *a., superl. of* **fuerte**, very strong.
fortuna, *f.*, fortune.
fósforo, *m.*, match.
frac, *m.*, dress-coat; **de —**, in full evening dress.
fracaso, *m.*, ruin, downfall, failure.
fragmento, *m.* fragment.
fragor, *m.*, noise, crash, crashing.
fraile, *m.*, friar.
francamente, *adv.*, frankly.
francés, **–esa**, *a. and s.*, French; Frenchman; **a la francesa**, in the French style.
francés, *m.*, the French language.
Francia, *f.*, France.
Francisco, *m.*, Francis.
franco, **–a**, *a.*, frank, free.
frase, *f.*, phrase, sentence, saying.
frecuencia, *f.*, frequency; **con —**, frequently.
frecuentar, *v. tr.*, to frequent, attend.

frecuente, *a.*, frequent.
freno, *m.*, rein, barrier, brake.
frente, *f.*, forehead, face, front, water front; **hacer —**, to face; **— a**, facing, in front of; **al — de**, at the head of.
fresco, **–a**, *a.*, fresh, cool; **al —**, in the open air.
frigorífico, **–a**, *a.*, refrigerating; **centro —**, packing center.
frigorífico, *m.*, refrigerating plant.
frío, **–a**, *a.*, cold.
frío, *m.*, cold; **hacer —**, to be cold (speaking of the weather); **tener —**, to be cold (speaking of persons).
frontera, *f.*, frontier, boundary, border.
fronterizo, **–a**, *a.*, frontier, boundary.
fruición, *f.*, enjoyment.
frutal, *a.*, fruit-bearing, fruit.
fruto, *m.*, fruit.
fué, *3d pers. sing. pret. indic. of* **ser** *or* **ir**.
fuego, *m.*, fire.
fuente, *f.*, source, spring, fountain.
fueron, *3d pers. pl. pret. indic. of* **ser** *or* **ir**.
fuerte, *a.*, strong.
fuerza, *f.*, force, strength, power; **— es**, it is necessary.
fuese, *1st and 3d pers. sing. imperf. subj. of* **ser** *or* **ir**.
fugitivo, **–a**, *a.*, fugitive, escaping.
fuí, *1st pers. sing. pret. indic. of* **ser** *or* **ir**.
fuimos, *1st pers. pl. pret. indic. of* **ser** *or* **ir**.
fumador, *m.*, smoker; smoking room, smoking car.
funcionar, *v. intr.*, to function, run, perform, operate.
función, *f.*, function, performance.
fundición, *f.*, smelting, smelter.
fundar, *v. tr.*, to found.
fundir, *v. tr.*, to cast, melt, smelt.
funicular, *a.*, funicular.
furgón, *m.*, baggage-car.
furia, *f.*, fury.
futuro, **–a**, *a.*, future.
futuro, *m.*, future.

G

gabarra, *f.*, lighter.
gabinete, *m.*, office, cabinet, room; **— de trabajo**, study.
galería, *f.*, gallery, corridor.

galerna, *f.*, a stormy northwest wind.

galón, *m.*, galloon, trimming, lace, braid.

galopar, *v. intr.*, to canter, gallop.

galope, *m.*, gallop; **a — tendido**, at full speed.

galleta, *f.*, hardtack, biscuit.

gana, *f.*, desire; **tener —s**, to desire.

ganadería, *f.*, stock raising.

ganadero, **–a**, *a.*, having to do with cattle, having to do with stock raising.

ganadero, *m.*, cattle breeder.

ganado, *m.*, cattle, stock; **— bovino**, cattle; **— caballar**, horses; **— cabrío**, goats; **— mular**, mules; **— ovino**, sheep; **— vacuno**, cattle.

ganar, *v. tr.*, to gain, obtain.

garantía, *f.*, guarantee.

Garci Laso de la Vega; *see* **Laso de la Vega**.

garganta, *f.*, throat.

gasa, *f.*, gas.

gastar, *v. tr.*, to spend, waste.

gasto, *m.*, charge, expense.

Gath y Chaves, a well-known commercial firm of Buenos Aires.

Gatún, a point on the Panama Canal, where the great dam across the Chagres is located.

gaucho, *m.*, cattle driver, cowboy of Argentina.

gemelos, *m. pl.*, field glass, marine glass.

general, *a.*, general; **por lo —**, in general.

general, *m.*, general.

generalmente, *adv.*, generally.

género, *m.*, kind; goods, merchandise; cloth; **los —s**, goods.

generosidad, *f.*, generosity.

genio, *m.*, genius.

gente, *f.*, people.

geografía, *f.*, geography.

geográfico, **–a**, *a.*, geographical.

gerente, *m.*, manager.

gesto, *m.*, face; gesture; bearing.

gigante, *m.*, giant.

gigante, *a.*, giant, gigantic.

gigantesco, **–a**, *a.*, gigantic.

ginete, *m.*, horseman, rider.

girar, *v. intr.*, to turn, whirl; **girando sobre sí mismo**, turning upon itself.

giratorio, **–a**, *a.*, revolving,

rotary; **sillón —**, swivel chair; **cúpula giratoria**, revolving turret.

giro, *m.*, turn, revolution, turnover, business, draft, exchange.

globo, *m.*, globe, lamp.

gobernador, *m.*, governor.

gobernar, *v. tr.*, to govern, steer.

gobierno, *m.*, government.

Gold Hill, elevation on line of Panama Canal.

goleta, *f.*, schooner.

golfo, *m.*, gulf.

golpe, *m.*, blow, stroke, amount; **— de vista**, general view, ensemble; **un buen —**, a pretty large amount (number); **de —**, suddenly.

golpear, *v. tr.*, to beat, strike.

goma, *f.*, rubber.

gorra, *f.*, cap.

gota, *f.*, drop.

Goya (1746–1828), a celebrated Spanish painter, leader of the Spanish school of the eighteenth century.

gozar, *v. intr.*, to rejoice; **— de**, to enjoy.

gozoso, –a, *a.*, joyful, cheerful.

gracejo, *m.*, wit; **con —**, wittily.

gracia, *f.*, grace, elegance; joke; **las —s**, thanks; **gracias a Dios**, thank the Lord.

grado, *m.*, grade, degree.

graduador, *m.*, gauger.

graduarse, *v. refl.*, to be graduated.

gran; *see* **grande**.

grande, *a.*, great, large, tall.

grandemente, *adv.*, greatly.

grandeza, *f.*, greatness, grandeur.

grandiosidad, *f.*, magnificence.

grandioso, –a, *a.*, grand, magnificent.

granito, *m.*, granite.

grano, *m.*, grain.

grasa, *f.*, fat, grease.

gratamente, *adv.*, pleasingly, gracefully.

grato, –a, *a.*, pleasing, acceptable, pleasant.

gratuito, –a, *a.*, free, gratuitous.

gris, *a.*, gray; **— de niebla**, misty gray.

Greenwich, a city in England, from the observatory in

which longitude is generally reckoned.

gritar, *v. intr.*, to cry, shout.

grito, *m.*, cry, shout.

grotescamente, *adv.*, grotesquely.

grua, *f.*, crane.

grueso, **-a**, *a.*, thick, fat, corpulent; **el — de la fuerza**, the main body.

grupo, *m.*, group.

guano, *m.*, guano.

guante, *m.*, glove.

guardador, *m.*, guardian, warder, herder; **— de puercos**, swineherd.

guardar, *v. tr.*, to guard, keep.

guardia, *f.*, guard; **de —**, on guard, on duty.

guardián, *m.*, guardian.

Guayana, *f.*, Guiana, a territory in South America, between Venezuela and Brazil. Its three divisions are owned by Great Britain, France, and Holland respectively and form the only possessions of foreign powers in South America.

Guayaquil, a city of Ecuador situated on the gulf bearing the same name.

guerra, *f.*, war.

guerrear, *v. intr.*, to wage war.

guerrero, *m.*, warrior.

guía, *m.*, guide.

guiar, *v. tr.*, to guide, escort.

guipur, *m.*, an elaborate and cumbersome system of knotted cords, of different colors, used by the Incas for keeping their records.

gustar, *v. tr.*, to taste; *v. intr.*, to like, enjoy; **me gusta**, I like; **— de**, to enjoy.

gusto, *m.*, taste, pleasure.

H

ha, *3d pers. sing. pres. indic. of* **haber**.

haber, *v. tr.*, to have (*used only as auxiliary to form compound tenses*); *v. impers.*, to be, to exist; **hay**, there is, there are; **había**, there was, there were; **ha habido**, there has (have) been; *in expressions of time*, **dos días ha**, two days ago; **— de**, *v. intr.*, to have to, to be to; **¡ qué ha de estar !** how can she be ! of course she is not !; **hay que**, it is necessary; **no hay de que**, it doesn't matter, don't mention it.

hábil, *a.*, skillful.

habilidad, *f.*, skill.

habilidoso, **–a**, *a.*, dexterous, skillful.

habitación, *f.*, room, dwelling.

habitante, *m.*, inhabitant, occupant.

hablar, *v. tr. and intr.*, to speak.

hace, *3d pers. sing. pres. indic. of* **hacer**, since, ago, for, it is (extent of time).

hacendado, *m.*, planter.

hacer, *v. tr.*, to do, make, cause, pack, manage, conduct, carry on, transact, gain, acquire; **—se**, *v. refl.*, to become; **— el favor**, to do the favor, have the kindness; **haga el favor**, please; **— negocio(s)**, to acquire *or* transact business; **— el oso**, to flirt; **— práctica de**, to practice; **— las veces**, to play the part, serve as; **—se cortar el pelo**, to have the hair cut; **—se comprender**, to make oneself understood; **—se cargo**, to take charge of; **—se obedecer**, to make oneself obeyed.

hacía, *3d pers. sing. imperf. indic. of* **hacer**, for, since, ago, it was; **— un rato que navegaban**, they had been sailing for some time.

hacia, *prep.*, toward.

hacha, *f.*, ax.

halagar, *v. tr.*, to flatter.

hallado, *p. p. of* **hallar**, discovered, found, situated.

hallar, *v. tr.*, to find; **—se**, *v. refl.*, to be, be found, be situated.

hambre, *f.*, hunger; **tener —**, to be hungry.

hambriento, **–a**, *a.*, hungry.

haría, *1st and 3d pers. sing. cond. of* **hacer**.

harina, *f.*, flour, meal.

harinero, **–a**, *a.*, made of flour, pertaining to flour; **fábrica harinera**, flour mill.

hasta, *adv.*, even; *prep.*, till, until, as far as, up to; **— luego**, **— pronto**, **— la vista**, good-by, till we meet again; **— mañana**, until to-morrow; **— que**, *conj.*, until.

hay, *irr. impers. pres. indic. of* **haber**, there is, there are.

haya, *1st and 3d pers. sing. pres. subj. of* **haber**.

haz, *m.*, face.

he, *1st pers. sing. pres. indic. of* **haber**.

hé, *interj.*, see! behold! — **aquí**, see here.

hectolitro, *m.*, hectoliter.

hecho, **-a**, *p. p. of* **hacer**.

hecho, *m.*, deed, fact.

helado, **-a**, *a., and p. p. of* **helar**, cold, frozen.

helar, *v. tr. and intr.*, to freeze.

hélice, *f.*, helix, screw, propeller; **de doble —**, twin screw.

hemisferio, *m.*, hemisphere.

henchido, **-a**, *p. p. of* **henchir**, filled, filled up, choked up.

henchir, *v. tr.*, to fill, fill up, cram, choke up.

heredar, *v. tr.*, to inherit.

herida, *f.*, wound.

herir, *v. tr.*, to strike, wound; **herido de muerte**, mortally wounded.

hermana, *f.*, sister.

hermano, *m.*, brother.

herméticamente, *adv.*, hermetically.

hermético, **-a**, *a.*, hermetical.

hermoso, **-a**, *a.*, beautiful.

héroe, *m.*, hero.

hicieron, *3d pers. pl. pret. indic. of* **hacer**.

hidrografía, *f.*, hydrography.

hidrográfico, **-a**, *a.*, hydrographic.

hierba, *f.*, grass, blade of grass.

hierro, *m.*, iron.

hija, *f.*, daughter.

hijo, *m.*, son; **los —s**, children.

hilar, *v. tr.*, to spin.

hilera, *f.*, line, row.

hilo, *m.*, thread, line, wire.

hipódromo, *m.*, hippodrome, racetrack.

hipoteca, *f.*, mortgage.

hipotecar, *v. tr.*, to mortgage.

hipotecario, **-a**, *a.*, having to do with mortgages, dealing in mortgages; **Banco Hipotecario**, a bank in Santiago.

Hispaniola, *f.*, island of Hayti.

historia, *f.*, history.

histórico, **-a**, *a.*, historic, historical.

hizo, *3d pers. sing. pret. indic. of* **hacer**.

Hnos., *abbr. of* **Hermanos**.

hoja, *f.*, leaf.

hojear, *v. tr.*, to turn the leaves of a book.

holandés, **-esa**, *a.*, Dutch.

Holanda, *f.*, Holland.

hombre, *m.*, man, friend, fellow; **¡—!** man alive!

" **nuestro** — ", our friend; **espera**, —, wait, can't you!

hombro, *m.*, shoulder.

homérico, **-a**, *a.*, homeric.

honda, *f.*, sling.

hondonada, *f.*, ravine, glen.

honor, *m.*, honor.

hora, *f.*, hour, time; **¿qué — es?** what time is it?

horario, *m.*, hour hand; observatory; standard time.

horizontal, *a.*, horizontal.

horizonte, *m.*, horizon.

hormiguear, *v. intr.*, to swarm.

horno, *m.*, furnace, oven.

Hornos, Cabo de —, Cape Horn.

hortaliza, *f.*, garden-truck, vegetables.

hospedar, *v. tr.*, to lodge, entertain; **—se**, *v. refl.*, to take lodgings, stop, remain.

hospitalario, **-a**, *a.*, hospitable.

hotel, *m.*, hotel.

hoy, *adv.*, to-day; **— mismo**, this very day; **— por —**, this very day, right now.

hubieron, *3d pers. pl. pret. indic. of* **haber**.

hubiese, *1st and 3d pers. sing. imperf. subj. of* **haber**.

hubo, *3d pers. sing. pret. indic.* of **haber**.

huerto, *m.*, garden, orchard.

hueso, *m.*, bone.

huésped, *m.*, guest.

huevo, *m.*, egg.

humanidad, *f.*, humanity.

humano, **-a**, *a.*, human, humane.

Humboldt, Alexander von, (1769–1859), a distinguished German scientist. He spent the years 1799–1804 in making the first journey of scientific exploration through Mexico and South America; **corriente —**, an ocean current off western South America.

húmedo, **-a**, *a.*, damp, humid.

humilde, *a.*, humble.

humo, *m.*, smoke.

hundido, **-a**, *a., and p. p. of* **hundir**, sunk, sunken, buried.

hundir, *v. tr.*, to sink, drive; **—se**, *v. refl.*, to sink, be buried, bury itself.

I

iba, *1st and 3d pers. sing. imperf. indic. of* **ir**.

idea, *f.*, idea.

ideal, *m.*, ideal.

ideal, *a.*, ideal.

idioma, *m.*, language.
iglesia, *f.*, church; — **de la Merced**, Grace Church, Lima.
ignorar, *v. tr.*, not to know, to be ignorant of.
igual, *a.*, equal; **de — a —**, as equals.
igualar, *v. tr.*, to equal, equalize.
iluminación, *f.*, illumination.
iluminado, –a, *a., and p. p. of* **iluminar**, illuminated.
iluminar, *v. tr.*, to illuminate; **—se**, *v. refl.*, to be lighted.
imagen, *f.*, image.
imaginar, *v. tr. and intr.*, to imagine; **—se**, *v. refl.*, to imagine, to fancy.
imaginario, –a, *a.*, imaginary.
imagínese, *3d pers. sing. pres. subj. of* **imaginarse**.
imitación, *f.*, imitation.
imitar, *v. tr.*, to imitate.
impaciente, *a.*, impatient.
impasible, *a.*, impassive, unmoved.
impelente, *a.*, impelling, forcing; **bomba —**, force pump.
impelir, *v. tr.*, to impel, force.
imperar, *v. intr.*, to command, prevail.
imperial, *a.*, imperial.
imperial, *m.*, imperial; the roof of a car *or* omnibus.
impermeable, *m.*, waterproof; — **de mar**, oilskins.
implacable, *a.*, implacable.
imponente, *a.*, imposing.
imponer, *v. tr. and intr.*, to impose; to create an imposing impression.
importación, *f.*, importing, importation.
importador, *m.*, importer.
importador, –a, *a.*, importing.
importancia, *f.*, importance.
importante, *a.*, important.
importar, *v. tr.*, to import; *v. intr.*, to be of importance, to be of moment, to make a difference; — **a**, to concern; **no importa**, it doesn't matter; **no me importaría**, I shouldn't object, I should be willing; **¿te importaría algo?** should you mind? should you be willing?
imposible, *a.*, impossible.
imprescindible, *a.*, indispensable.
impresión, *f.*, impression.
impresionado, –a, *a. and p. p. of* **impresionar**, impressed, deeply affected, excited.

impresionar, *v. tr.*, to impress, influence.
impulsar, *v. tr.*, to drive, impel.
impulso, *m.*, impulse.
impuso, *3d pers. sing. pret. indic. of* **imponer**.
inaccesible, *a.*, inaccessible.
inagotable, *a.*, inexhaustible.
inauguración, *f.*, inauguration.
inaugural, *a.*, inaugural.
inaugurar, *v. tr.*, to inaugurate.
inca, *a. and s.*, Inca, Incan.
incensario, *m.*, censer.
incierto, **–a**, *a.*, uncertain.
inclinado, **–a**, *a., and p. p. of* **inclinar**; inclined, disposed.
inclinar, *v. tr. and intr.*, to slope; to incline, persuade.
incomparable, *a.*, incomparable.
inconmensurable, *a.*, boundless, immeasurable.
inconveniente, *a.*, unfitting, unsuitable.
inconveniente, *m.*, difficulty, objection; **tener —**, to have an objection, to object.
increíble, *a.*, incredible.
incrustado, **–a**, *a., and p. p. of* **incrustar**, incrusted.
incrustar, *v. tr.*, to incrust.
inculcar, *v. tr.*, to inculcate.
indecible, *a.*, inexpressible, unutterable.
indeciso, **–a**, *a.*, irresolute.
independencia, *f.*, independence.
independiente, *a.*, independent.
indescriptible, *a.*, indescribable.
indicación, *f.*, indication.
indicador, *m.*, indicator, sign.
indicador, **–a**, *a.*, indicating, pointing.
indicar, *v. tr.*, to indicate, designate, point out.
indiferencia, *f.*, indifference.
indignado, **–a**, *a.*, angry.
indio, **–a**, *a.*, Indian.
indio, *m.*, Indian.
indispensable, *a.*, indispensable.
indudablemente, *adv.*, undoubtedly.
industria, *f.*, industry.
industrial, *a.*, industrial.
inesperado, **–a**, *a.*, unexpected, unforeseen.
inevitable, *a.*, inevitable.
infalible, *a.*, infallible.
infancia, *f.*, infancy.
infantería, *f.*, infantry.

infelicidad, *f.*, infelicity, unhappiness.
infeliz, *a.*, unhappy; el —, the poor fellow.
inferior, *a.*, inferior, lower.
infinidad, *f.*, infinity.
infinito, –a, *a.*, infinite.
infinito, *m.*, the infinite, infinity.
influencia, *f.*, influence.
información, *f.*, information; **despacho de** —, information bureau.
informar, *v. tr.*, to inform; —**se**, *v. refl.*, to inform oneself, to find out.
informativo, –a, *a.*, informative; **datos** —**s**, information.
ingeniería, *f.*, engineering.
ingeniero, *m.*, engineer; — **de minas**, mining engineer.
ingenio, *m.*, genius; engine, sugar mill.
ingenioso, –a, *a.*, ingenious.
Inglaterra, *f.*, England.
inglés, –**esa**, *a. and s.*, English, Englishman.
inhospitalario, –a, *a.*, inhospitable.
iniciación, *f.*, initiation.
iniciar, *v. tr.*, to initiate, inaugurate.
inmediatamente, *adv.*, immediately.
inmediato, –a, *a.*, immediate; — **a**, next to, adjoining.
inmensidad, *f.*, immensity.
inmenso, –a, *a.*, immense.
inmóvil, *a.*, motionless, fixed.
innegable, *a.*, undeniable.
innovación, *f.*, innovation.
Inquisición, *f.*, Inquisition, Holy Office; an ecclesiastical court established early in the thirteenth century; **Plaza de la** —, a square in Lima.
insalubre, *a.*, unhealthy.
insistir, *v. intr.*, to insist.
inspección, *f.*, inspection.
inspeccionar, *v. tr.*, to inspect.
inspector, *m.*, inspector, conductor.
inspiración, *f.*, inspiration.
inspirar, *v. tr.*, to inspire, encourage.
instalado, –a, *p. p. of* **instalar**, installed.
instalar, *v. tr.*, to install.
instintivamente, *adv.*, instinctively.
institución, *f.*, institution.
instituto, *m.*, institute; — **de Tecnología**, Institute of Technology.

instrucción, *f.*, instruction.
instruído, **–a**, *p. p.* of **instruir**, instructed; educated, informed; **muy instruída**, well-informed.
instruir, *v. tr.*, to instruct.
insulto, *m.*, insult.
insumergible, *a.*, unsinkable.
intacto, **–a**, *a.*, intact.
inteligencia, *f.*, intelligence.
inteligente, *a.*, intelligent.
intensidad, *f.*, intensity.
intenso, **–a**, *a.*, intense.
intentar, *v. tr.*, to try, attempt.
intento, *m.*, attempt.
intercalar, *v. tr.*, to intercalate, interpose.
interés, *m.*, interest.
interesado, **–a**, *a.*, *and p. p. of* **interesar**, interested.
interesante, *a.*, interesting.
interesar, *v. tr.*, to interest; **—se**, *v. refl.*, to be interested, take an interest.
interior, *a.*, interior, inner.
interior, *m.*, the interior, inside.
intermitente, *a.*, intermittent.
internar, *v. tr.*, to penetrate; **—se**, *v. refl.*, to probe, penetrate.
interponer, *v. tr.*, to interpose.
intérprete, *m.*, interpreter.
interpuso, *3d pers. sing. pret. indic. of* **interponer**.
interrogar, *v. tr.*, to question.
interrogativo, **–a**, *a.*, questioning, interrogative.
interrogatorio, *m.*, questioning, interrogatory.
interrumpir, *v. tr.*, to interrupt.
intervenir, *v. intr.* to intervene.
íntimamente, *adv.*, intimately.
íntimo, **–a**, *a.*, intimate, familiar.
intrigado, **–a**, *a.*, perplexed, embarrassed.
introducción, *f.*, introduction.
introducir, *v. tr.*, to introduce, present.
inútil, *a.*, useless.
inútilmente, *adv.*, uselessly, to no avail.
invertido, **–a**, *a.*, *and p. p. of* **invertir**, invested.
invertir, *v. tr.*, to invest.
invierno, *m.*, winter.
invitar, *v. tr.*, to invite.
ir, *v. intr.*, to go; **va el cheque**, the check is drawn; **como van las cósas**, how business is, how affairs are; **—se**, *v. refl.*, to depart, go away,

go; —**se a escape**, to run away, decamp.

irguió, *3d pers. sing. pret. indic. of* **erguir**.

Irlanda, *f.*, Ireland.

irlandés, –esa, *a. and s.*, Irish, Irishman.

irregularidad, *f.*, irregularity.

irresistible, *a.*, irresistible.

irrigación, *f.*, irrigation.

irse; *see* **ir**.

isla, *f.*, island; —**Hispaniola**, the island of Hayti; —**de Gobernador**, Governor's Island, in New York Harbor; —**del Sol**, Island of the Sun, in Lake Titicaca.

Italia, *f.*, Italy.

italiano, –a, *a. and s.*, Italian.

izquierdo, –a, *a.*, left.

J

jabón, *m.*, soap.

jaguar, *m.*, jaguar.

Jaime, James.

jamelgo, *m.*, old thin horse; "hack", "skate".

jardín, *m.*, garden, park.

jardinillo, *m.*, small garden, small park.

jardincillo, *m.*, small garden, small park.

jaspe, *m.*, jasper.

jaspeado, –a, *a.*, marbled, mottled.

jaula, *f.*, cage; — **de ascensor**, elevator, elevator-car.

jefe, *m.*, chief, head.

jipijapa, *f.*, very fine woven straw used in the so-called Panama or Ecuador hats.

jira, *f.*, outing, excursion, tour.

jockey, *m.*, jockey; ***Jockey-Club***, a club in Buenos Aires.

Jorge, George.

jornal, *m.*, daily wage, wages.

jornalero, *m.*, day laborer.

José, Joseph.

joven, *a.*, young.

joven, *m.*, youth, young man, young fellow.

joya, *f.*, jewel.

joyería, *f.*, jewelry; jewelry store.

Juan, John.

júbilo, *m.*, joy, merriment, mirth.

juego, *m.*, play, game, match.

jueves, *m.*, Thursday; **el — que viene**, next Thursday.

jugar, *v. tr. and intr.*, to play.

juicio, *m.*, judgment, decision, sense.

julio, *m.*, July.

juncal, *m.*, marsh; ground covered with rushes; **El Juncal**, a station on the Chilean side of the Andes.

junio, *m.*, June.

juntar, *v. tr.*, to join, unite, attack; —**se**, *v. refl.* (**a**, **con**), to meet, join, unite.

junto, **–a**, *a.*, joined, together; — **a**, close to, next to, near; **en** —, together.

justamente, *adv.*, exactly, just, just so.

justicia, *f.*, justice.

justo, **–a**, *a.*, just, fair, exact.

juventud, *f.*, youth, young people.

K

kilo = **kilógramo**.

kilógramo, *m.*, kilogram.

kilómetro, *m.*, kilometer.

Koati, an island in Lake Titicaca.

L

L = **libra**, the abbreviation for pounds sterling.

la (*pl.* **las**), *def. art. fem. sing.*, the; — **de**, that of; —**s de**, those of.

la (*pl.* **las**), *pers. pron. acc. sing. fem.*, her, it.

labio, *m.*, lip.

laboratorio, *m.*, laboratory.

labrado, **–a**, *p. p. of* **labrar**, worked, wrought, tilled.

labranza, *f.*, tilling, tillage.

labrar, *v. tr.*, to till, work.

lacayo, *m.*, lackey.

La Cruz, a city of Bolivia.

lado, *m.*, side; **por su** —, on his part.

ladrillo, *m.*, brick.

lagar, *m.*, wine-press.

lago, *m.*, lake, vat, tank; **Lago del Inca**, a lake in Chile.

lágrima, *f.*, tear.

laguna, *f.*, lake.

lámina, *f.*, sheet, plate.

lana, *f.*, wool.

lanar, *a.*, of wool, woolly, wool-bearing.

lancero, *m.*, lancer.

landau, *m.* (*pl.* —**x**), landau.

langosta, *f.* locust.

lanza, *f.*, lance.

lanzar, *v. tr.*, to dart, hurl; to send along; to send out, to give off.

La Paz, a city of Bolivia.

lápiz, *m.*, pencil.

largo, **–a**, *a.*, long; **a lo** — **de**, along.

Las Cuevas, the last station

in Argentina on the Trans-Andean railway.

Laso de la Vega (El Inca), Garci (1540–1616), a Peruvian mestizo, of Inca descent, author of the "Royal Commentaries of Peru". His works are a very valuable source of information on the colonial period.

lateral, *a.*, lateral, side.

látigo, *m.*, whip.

latín, *m.*, Latin, the Latin language.

latino, –a, *a. and s.*, Latin; a general term used to describe those races, arts, languages, etc., which trace their origin back to Rome.

latino-americano, –a, *a. and s.*, Latin-American; a general term describing the French-, Spanish- and Portuguese-speaking peoples of America, from Mexico to Patagonia.

Lautaro, an Araucanian chief who fought against Valdivia.

lava, *f.*, lava.

lavabo, *m.*, lavatory, wash-bowl.

lavadero, *m.*, washing-place, laundry.

Lavalle, an Argentinian patriot and general; **Calle de —,** *see under* **calle.**

lavar, *v. tr.*, to wash; **—se,** *v. refl.*, to wash.

lazada, *f.*, knot, bow-knot, lasso.

lazar, *v. tr.*, to lasso.

lazo, *m.*, lasso.

le, *obj. pron., 3d pers. sing., m. and f.*, him, to him, for him; to her, for her; to it, for it; *polite 2d pers. sing.*, you, to you, for you.

leal, *a.*, loyal.

lección, *f.*, lesson.

lecho, *m.*, bed, couch, base.

leer, *v. tr.*, to read.

legación, *f.*, legation.

legado, *m.*, bequest, legacy.

legislatura, *f.*, legislature.

legítimo, –a, *a.*, legal, legitimate.

legua, *f.*, league (measure of distance).

legumbre, *f.*, vegetable.

lejano, –a, *a.*, distant.

lejos, *adv.*, far; **de —,** far, from afar; **a lo —,** far away, in the distance.

lema, *m.*, motto, device.

lengua, *f.*, tongue, language.

lente, *m.*, lens, eyeglasses.

león, *m.*, lion.

les, *obj. pron., 3d pers. pl., m. and f.*, them, to them, for them; *polite 2d pers. plu.*, you, to you, for you.

Lesseps, Ferdinand de (1805–1894); a French diplomat, famous for the construction of the Suez Canal (1859–1869). He headed the French company which attempted to build the Panama Canal.

letra, *f.*, letter, draft.

levantado, **–a**, *p. p. of* **levantar**, raised.

levantar, *v. tr.*, to raise, lift; **—se**, *v. refl.*, to rise, arise, get up.

levar, *v. tr.*, to weigh anchor, set sail; **—se**, *v. refl.*, to set sail.

levita, *f.*, coat, frock coat.

leyenda, *f.*, legend.

leyendo, *gerund of* **leer**.

leyó, *3d pers. sing. pret. indic. of* **leer**.

liar, *v. tr.*, to tie, bind, fasten.

libertad, *f.*, liberty; **con toda —**, freely; **Avenida de la —**, an avenue in Buenos Aires; **Estatua de la —**, Statue of Liberty, in New York harbor.

libra, *f.*, pound; **— esterlina**, pound sterling.

libre, *a.*, free.

librería, *f.*, book-store, library.

libreta, *f.*, notebook, memorandum book; **— de ingresos**, bankbook, pass book.

librito, *m.*, little book; **— de memorias**, notebook, memorandum book.

libro, *m.*, book; **— de memorias**, notebook, memorandum book.

lidia, *f.*, fight, struggle.

lidiar, *v. intr.*, to fight, struggle.

lienzo, *m.*, linen cloth, canvas, curtain.

ligeramente, *adv.*, lightly, slightly.

ligero, **–a**, *a.*, light, slight.

Lima, the capital of Peru.

limeño, **–a**, *a. and s.*, of, *or* pertaining to, Lima; citizen *or* native of Lima.

limitar, *v. tr. and intr.*, to limit, bound, end, be bounded; **limita al norte con**, is bounded on the north by.

límite, *m.*, limit, boundary.
limpieza, *f.*, cleanness, cleanliness, purity.
limpio, –a, *a.*, clean.
línea, *f.*, line.
lino, *m.*, flax.
lista, *f.*, list; — de correos, list of undelivered letters; General Delivery.
listo, –a, *a.*, ready.
litoral, *a.*, literal.
literalmente, *adv.*, literally.
litoral, *m.*, shore, littoral.
Liverpool, important city and seaport of England.
lo, *neut. def. art., used only with adjectives.*
lo, *obj. pron., 3d pers. sing., used with masc. nouns denoting things*, it.
lo, *obj. pron. of 3d sing. neut.* ello; *often used as predicate to the verb* ser: — era, he was so (it).
Loa, a river of Chile.
local, *a.*, local.
localidad, *f.*, locality.
loco, –a, *a.*, crazy, wild.
locomotora, *f.*, locomotive.
locura, *f.*, folly.
lograr, *v. tr.*, to attain, accomplish.
longitud, *f.*, longitude, length.
longitudinal, *a.*, longitudinal.
Londres, London.
lontananza, *f.*, background, distance; en —, far in the distance, in the background.
los, *pl. of m. def. art.*, the.
los, *obj. pron., 3d pers. pl. m.*, them.
lote, *m.*, lot.
luces, *pl. of* luz.
lucido, –a, *a.*, clear, brilliant; estamos —s, "we are in a fix", "we are strapped".
lucir, *v. intr.*, to shine; *v. tr.*, to display.
lucha, *f.*, struggle.
luchar, *v. intr.*, to struggle, fight.
luego, *adv.*, soon; hasta —, till we meet, good-by; desde —, at once.
lugar, *m.*, place.
lugarteniente, *m.*, lieutenant, substitute.
Luis, Louis, Lewis.
Luisita, Louise, little Louise.
lujo, *m.*, luxury.
lujoso, –a, *a.*, luxurious, elegant.
luna, *f.*, moon.
lunch, *m.*, luncheon.
lunes, *m.*, Monday.

luz, *f.*, light; **dar a —**, to bring to light; **a todas luces**, from all points of view, by all means, in every respect.

LL

Llai-llai, a city and important railroad junction in Chile.

llama, *f.*, llama.

llamada, *f.*, summons, call.

llamar, *v. tr.*, to call, summon; **—se**, *v. refl.*, to be called, to be named.

llano, **–a**, *a.*, smooth, level.

llano, *m.*, plain.

llanura, *f.*, plain.

llegar, *v. intr.*, to arrive, attain; **al —**, on arriving.

llegué, *1st pers. sing. pret. indic. of* **llegar**.

llenar, *v. tr.*, to fill.

lleno, **–a**, *a.*, full.

llevar, *v. tr.*, to bear, carry, wear, raise, lift, have; **— a cabo**, to carry out, to finish; **— los libros**, to keep books; **— a la práctica**, to put into effect, put into practice; **— la vida**, to live, to have *or* lead a life.

llorar, *v. intr.*, to weep.

llover, *v. intr. and impers.*, to rain.

llueve, *3d pers. sing. pres. indic. of* **llover**.

lluvia, *f.*, rain.

lluvioso, **–a**, *a.*, rainy.

M

macizo, **–a**, *a.*, massive, solid, compact.

Machu Pichu, an Inca city in Peru.

madera, *f.*, wood, timber.

madre, *f.*, mother.

madrugada, *f.*, dawn.

madrugar, *v. intr.*, to dawn; to rise early; **el —**, early rising.

maestra, *f.*, teacher (woman).

maestría, *f.*, skill, mastery.

maestro, *m.*, master, teacher.

Magallanes, a Portuguese navigator and explorer, in the service of Spain. He discovered in 1520 the straits which bear his name. Continuing his voyage across the Pacific, he discovered the Philippines, where he was killed by the natives in 1521.

magistral, *a.*, of a master, masterly, magisterial.

magnífico, **–a**, *a.*, magnificent.

maíz, *m.*, maize, Indian corn.

majada, *f.*, flock.
majestuoso, –a, *a.*, majestic, imposing.
mal, *m.*, evil, wrong, misfortune.
mal, *a.*, *see* **malo**.
malestar, *m.*, discomfort, indisposition.
maleta, *f.*, grip, valise, suitcase; — **de mano**, handbag, grip.
malgastar, *v. tr.*, to waste, squander.
malicia, *f.*, malice.
malo, –a, *a.*, bad, evil, imperfect, disagreeable.
mamá, *f.*, mamma, mother.
Mama Oello Huaco, the tutelary goddess of the Incas.
manada, *f.*, drove.
Mancinelli, a well-known Italian orchestral leader.
Manco Capac, the tutelary god of the Incas.
mancha, *f.*, spot, stain.
manchar, *v. tr.*, to stain, soil.
mandar, *v. tr.*, to send, order.
mandato, *m.*, order.
mando, *m.*, command.
manejado, –a, *p. p. of* **manejar**, handled, managed.
manejar, *v. tr.*, to handle, manage, conduct.
manera, *f.*, manner, way; **de esta** —, in this way; **de ninguna** —, by no means; **de todas** —**s**, by all means, absolutely.
manga, *f.*, sleeve.
manifestar, *v. tr.*, to explain, show, manifest.
maniobra, *f.*, manœuver.
maniobrar, *v. tr. and intr.*, to manipulate.
manipular, *v. tr.*, to manipulate.
mano, *f.*, hand.
manojo, *m.*, handful, bunch.
mansión, *f.*, mansion.
manta, *f.*, blanket; — **de viaje**, steamer rug.
mantel, *m.*, tablecloth.
mantelería, *f.*, table linen.
mantener, *v. tr.*, to maintain; —**se**, *v. refl.*, to remain, persist.
mantilla, *f.*, mantilla.
mantuvieron, *3d pers. pl. pret. indic. of* **mantener**.
mantuvo, *3d pers. sing. pret. indic. of* **mantener**.
manufactura, *f.*, manufacture.
manufacturado, –a, *a.*, *and p. p. of* **manufacturar**, manufactured.

manufacturar, *v. tr.*, to manufacture.

manufacturero, *m.*, manufacturer.

mañana, *f.*, morning; *adv.*, tomorrow; **por la —**, in the morning; **— por la —**, tomorrow morning.

mañana, *adv.*, to-morrow, morrow; **— pasado** *or* **pasado —**, the day after to-morrow; **— mismo**, to-morrow at the latest, to-morrow certain; *sometimes used as a masc. subst.*, **un mañana**, a to-morrow, a future.

maquinilla, *f.*, small machine; **— de escribir**, typewriter.

maquinista, *m.*, engineer.

mar, *m. and f.*, sea; **— adentro**, in the open sea, out to sea; **— afuera**, out to sea; **— de fondo**, deep sea, open sea; **— de las Antillas**, the Caribbean Sea; **— del sur**, South Sea, southern Pacific.

maravillado, **–a**, *a.*, surprised, amazed.

maravilloso, **–a**, *a.*, marvelous, wonderful.

marcado, **–a**, *a., and p. p. of* **marcar**, marked, prominent, striking, branded.

marcador, *m.*, marker; **— de hierro**, branding-iron.

marcar, *v. tr.*, to mark, brand.

marco, *m.*, mark, brand, trademark; frame, railing.

marcha, *f.*, march, course, route, run, speed; **en —**, en route, in motion, moving.

marchar, *v. intr.*, to march, walk, go; **—se**, *v. refl.*, to depart, go away.

mareo, *m.*, seasickness.

margen, *m.*, margin, edge.

marido, *m.*, husband.

marina, *f.*, marine; **— de guerra**, navy.

marino, *m.*, sailor.

mármol, *m.*, marble.

marqueo, *m.*, branding.

marqués, *m.*, marquis.

marron, *a.*, brown.

martes, *m.*, Tuesday.

marzo, *m.*, March.

más, *adv.*, more, more highly; **a lo —**, at most, at the outside; **— bien**, rather; **— o menos**, more or less.

masa, *f.*, mass, crowd.

mascar, *v. tr.*, to chew.

mastil, *m.*, mast.

matador, *m.*, matador, the man who kills the bull in a bull-fight.

matanza, *f.*, killing, slaughter.
matar, *v. tr.*, to kill.
materia, *f.*, matter, material.
matrimonio, *m.*, matrimony, wedlock, married couple; **el — Acevedo**, Mr. and Mrs. Acevedo.
máximo, **–a**, *a.*, greatest, chief, principal.
máximum, *m.*, maximum.
mayo, *m.*, May.
mayor, *a.*, greater, larger, older.
mayor, *m.*, ledger.
mayoría, *f.*, majority.
me, *obj. pron. 1st pers. sing.*, me, to me, for me.
mecanismo, *m.*, mechanism; **— de relojería**, clock work.
médano, *m.*, sand pile, dune.
mediado, **–a**, *a.*, *said of something that has only about half of its full contents*, half-full, half-spent; **a —s**, middle, about the middle.
medianoche, *f.*, midnight.
mediante, *prep.*, by means of, by virtue of, in return for.
medicina, *f.*, medicine; **Facultad de —**, Medical School.
medicinal, *a.*, medicinal.
médico, *m.*, physician, doctor; **— de Sanidad**, quarantine officer.
médico, **–a**, *a.*, medical.
medida, *f.*, measure; **a — que**, according, according as.
medio, **–a**, *a.*, half, average.
medio, *m.*, middle, means, measure; **por — de**, by means of; **por los —s**, by means.
mediodía, *m.*, noon, midday, south.
meditar, *v. tr. and intr.*, to think over, meditate.
Mefistófeles, Mephistopheles; a medieval term for Satan, found in Goethe's Faust; an opera by Boito.
mejor, *a.*, better; **el —**, the best; **— dicho**, better.
mejora, *f.*, improvement.
mejorar, *v. tr. and intr.*, to improve.
melancólico, **–a**, *a.*, melancholy.
melena, *f.*, mane.
membrete, *m.*, letterhead.
memoria, *f.*, memory; note; **librito de —s**, notebook.
mencionado, **–a**, *p. p. of* **mencionar**, above-mentioned.
mencionar, *v. tr.*, to mention.

Mendoza, a city and province of Argentina.

menor, *a.*, less, lesser, younger; **el —**, the youngest.

menos, *adv.*, less; **a lo —**, at least; **— que más**, rather less than more; **más o —**, more or less.

mensajero, *m.*, messenger.

menu, *m.*, menu.

menudear, *v. tr. and intr.*, to repeat, go into details, occur often.

menudo, **–a**, *a.*, small; **a —**, frequently.

mercado, *m.*, market; **más —**, better market, greater sale.

mercancía, *f.*, merchandise.

mercantil, *a.*, mercantile.

mérito, *m.*, merit.

mes, *m.*, month.

mesa, *f.*, table; plateau; **— de trabajo**, desk.

meseta, *f.*, plateau.

mesilla, *f.*, small table.

mesita, *f.*, small table.

mestizo, **–a**, *a. and s.*, of mixed blood, mixed; **mestizo**, half-breed.

meta, *f.*, goal.

metal, *m.*, metal.

meter, *v. tr.*, to put in, place in; **—se**, *v. refl.*, to meddle, interfere, intrude; **que se metía por los ojos**, which thrust itself upon their view.

método, *m.*, method; **con —**, systematically.

metro, *m.*, meter.

metrópoli, *f.*, metropolis.

Metropolitan, *m.*, building of the Metropolitan Life Insurance Co., in New York.

mezcla, *f.*, mixture, mingling.

mezclado, **–a**, *a., and p. p. of* **mezclar**, mixed, mingled.

mezclar, *v. tr.*, to mix.

mi, *a., poss.*, my.

mí, *obj. pron. 1st pers. sing.*, me.

microscopio, *m.*, microscope.

miembro, *m.*, member, limb.

mientras, *adv.*, while, when; **— que**, *conj.*, while; **— tanto**, meanwhile.

mil, *a.*, thousand; **de a —**, thousand, worth a thousand.

Milán, Milan, a city of Italy.

militar, *a.*, military; **el —**, military, soldier.

milreis, *m.*, the monetary unit of Brazil, worth about $.55.

milla, *f.*, mile.

millón, *m.*, million.

millonario, *m.*, millionaire.

mimbroso, **–a**, *a.*, fibrous.

mina, *f.*, mine.
mineral, *a.*, mineral.
mineral, *m.*, mineral.
minería, *f.*, mining.
minero, –a, *a.*, mining.
minero, *m.*, miner.
miniatura, *f.*, miniature.
mínimo, –a, *a.*, least, smallest.
mínimum, *m.*, minimum.
ministro, *m.*, minister.
minuto, –a, *a.*, minute.
minuto, *m.*, minute.
mío, –a, *poss. a. and pron.*, my, mine.
¡mira! *2d pers. sing. pres. imper. of* **mirar**, look! see! see there!
mirador, *m.*, oriel, bay window, lookout.
Miraflores, a point on the Panama Canal; name of a lock on the same.
mirar, *v. tr.*, to look at, see.
miren, *3d pers. pl. pres. imper. or pres. subj. of* **mirar**.
mis, *a. poss., m. and f. pl., of* **mi**.
misión, *f.*, mission.
misionero, *m.*, missionary.
misiva, *f.*, missive, letter.
mismo, –a, *a.*, same, self-same, identical, very; **lo —**, the same thing; **lo — que**, the same as, just as, not only . . . but also; **por sí —**, by himself.
Misisipí, *m.*, Mississippi.
misterio, *m.*, mystery.
misteriosamente, *adv.*, mysteriously.
misterioso, –a, *a.*, mysterious.
Mistí, *m.*, a lofty mountain in southern part of Peru.
mitad, *f.*, half.
mitológico, –a, *a.*, mythological, legendary.
Mitre, Bartolomé (1821–1906), an Argentinian general, stateman, diplomat, journalist, and author; from 1862 to 1868, president of the republic. His term of office ushered in a period of great national prosperity. His biography is almost a history of Argentina in the nineteenth century.
mobiliario, *m.*, furniture, fitting, equipment.
moda, *f.*, fashion, style.
modelado, –a, *p. p. of* **modelar**, modeled.
modelar, *v. tr.*, to model.
modelo, *m.*, model, style; **por —**, as standard.
moderado, –a, *a.*, moderate.
moderar, *v. tr.*, to moderate.

moderno, –a, *a.*, modern.
modestia, *f.*, modesty.
modesto, –a, *a.*, modest.
modificar, *v. tr.*, to modify.
modo, *m.*, way, manner, means, method; **de** — **que**, so that; **de este** —, in this way, on these conditions; **de ningun** —, by no means; **un a** — **de desván**, a sort of attic; **del** — **más exactamente posible**, as exactly as possible; **del mejor** — **que pudieron**, as well as they could.
molestado, –a, *a.*, *and p. p. of* **molestar**, annoyed, offended.
molestar, *v. tr.*, to annoy, trouble; —**se**, *v. refl.*, to trouble oneself, take the trouble.
molestia, *f.*, annoyance, bother, trouble.
molesto, –a, *a.*, annoying, vexatious.
molino, *m.*, mill; —**s harineros**, flour mills.
Mollendo, a seaport of Peru.
momento, *m.*, moment, instant; **al** —, immediately; **a los pocos** —, after a few moments; **de** —, at present, of a sudden.
moneda, *f.*, money, coin, mint; **papel** —, paper currency; **El Palacio de la** —, the residence of the president, Santiago, Chile.
monetario, –a, *a.*, monetary.
monopolio, *m.*, monopoly.
monopolizar, *v. tr.*, to monopolize.
monotonía, *f.*, monotony.
monótono, –a, *a.*, monotonous.
monstruo, *m.*, monster.
montado, –a, *a.*, *and p. p. of* **montar**, mounted, ready, equipped.
montante, *m.*, amount.
montaña, *f.*, mountain.
montañoso, –a, *a.*, mountainous.
montar, *v. tr. and intr.*, to mount, ascend, mount to; — **en**, to mount; — **a caballo**, to ride horseback.
montón, *m.*, heap, pile, crowd; **aventurero del** —, common adventurer.
monumental, *a.*, monumental.
monumento, *m.*, monument.
morada, *f.*, abode, dwelling, residence, sojourn, stay.
moreno, –a, *a.*, brown; **fondo** —, deep brown.

moribundo, –a, *a.*, moribund, dying.
morir, *v. intr.*, to die, die away, vanish, cease; to kill; —**se,** to die, die out.
morrillo, *m.*, neck, nape of the neck.
mortal, *a.*, mortal, lethal.
mortificante, *a.*, humiliating; lo —, the humiliation.
mortificar, *v. tr.*, to humiliate.
mosca, *f.*, fly.
mostrador, *m.*, counter; — **corrido,** a long, unbroken counter.
mostrar, *v. tr.*, to show, exhibit.
motivo, *m.*, motive, reason.
motriz, *a.*, motive, motor.
mover, *v. tr.*, to move, inspire, impel; —**se,** to move, sway.
movible, *a.*, movable, mobile.
movido, –a, *a., and p. p. of* **mover,** moved, run, driven, operated; agitated, rough.
movimiento, *m.*, movement, motion, activity.
mozo, *m.*, lad, youth, waiter, driver, groom, man-servant, employee, agent; — **de la estación,** station hand; — **de la tienda,** porter; — **del express,** expressman.
muchacha, *f.*, girl.
muchacho, *m.*, boy.
muchedumbre, *f.*, multitude, crowd.
mucho, –a, *a.*, much, many.
mucho, *adv.*, highly.
mudo, –a, *a.*, mute, silent.
mueblaje, *m.*, furniture.
mueble, *m.*, movable; **los —s,** furniture.
muelle, *m.*, dock.
muerte, *f.*, death.
muerto, –a, *a., and p. p. of* **morir,** dead; killed.
muestra, *f.*, sample.
mujer, *f.*, wife, woman.
mula, *f.*, mule; **las —s del arrastre,** mule team used for dragging the dead animals out of the bull-ring.
mular, *a.*, of (pertaining to) mules; **ganado —,** mules.
muleta, *f.*, a short stick with a red flag, used by bull-fighters.
mulo, *m.*, mule.
multiple, *a.*, multiple, manifold, numerous.
multitud, *f.*, multitude.
mundo, *m.*, world; **todo el —,** everybody; **El Nuevo —,** the New World.
municipal, *a.*, municipal.

Palo Alto Union High School
Library

municipio, *m.*, town, commune, municipality.
mural, *a.*, mural.
muralla, *f.*, wall, city-wall.
Murillo (1627–1682), a great Spanish painter, famous for religious subjects.
murieron, *3d pers. pl. pret. indic. of* **morir**.
murió, *3d pers. sing. pret. indic. of* **morir**.
murmurar, *v. tr. and intr.*, to murmur.
muro, *m.*, wall, rampart.
museo, *m.*, museum; — **de Bellas Artes**, Museum of Fine Arts.
música, *f.*, music, band.
muy, *adv.*, very.

N

nacer, *v. intr.*, to be born, to rise.
naciente, *a.*, infant, growing.
nacimiento, *m.*, birth.
nacional, *a.*, national.
nacionalidad, *f.*, nationality.
nada, *pron. indef.*, nothing, anything; **¡nada, nada!** keep still! don't mention it!
nadie, *pron. indef.*, no one, nobody.
Napoleon, Napoleon I. of France (1769–1821).
Nápoles, Naples, a city of Italy.
naranja, *f.*, orange.
narración, *f.*, narration, story.
natural, *a. and s.*, natural; native.
naturaleza, *f.*, nature.
naturalmente, *adv.*, naturally, of course.
naufragar, *v. intr.*, to be wrecked, suffer shipwreck.
naufragio, *m.*, shipwreck.
náutico, **–a**, *a.*, nautical; **milla a —**, knot, nautical mile.
naval, *a.*, naval.
navegable, *a.*, navigable.
navegación, *f.*, navigation.
navegar, *v. intr.*, to sail, navigate.
Navidad, *f.*, Christmas.
naviero, **–a**, *a.*, naval, marine, shipping; **Compañía a —**, Steamship Company.
neblina, *f.*, fog, mist.
necesario, **–a**, *a.*, necessary.
necesidad, *f.*, necessity.
necesitar, *v. tr.*, to need, to necessitate; **se necesitaba**, one would need.
negar, *v. tr.*, to deny, refuse.

negocio, *m.*, business; — **de comisiones**, commission business.

negro, **–a**, *a. and s.*, black, negro.

nervioso, **–a**, *a.*, nervous, vigorous.

nevado, **–a**, *a.*, snowy, snow-covered.

nevar, *v. intr. and impers.*, to snow.

ni, *conj.*, neither, nor; — **aun**, not even.

nicho, *m.*, niche.

nieva, *3d pers. sing. pres. indic. of* **nevar**.

nieve, *f.*, snow.

ningún, *see* **ninguno**.

ninguno, **–a**, *indef. a. and pron.*, none, not any; no one, nobody.

niña, *f.*, girl.

niño, *m.*, boy.

nitidez, *f.*, clearness, brilliance.

nivel, *m.*, level.

nivelado, **–a**, *a., and p. p. of* **nivelar**, leveled, smoothed, graded.

nivelar, *v. tr.*, to level.

no, *adv.*, no, not.

noble, *a.*, noble.

noble, *m.*, noble, nobleman.

nobleza, *f.*, nobility, the nobles.

noche, *f.*, night; **de** —, at *or* by night; **buenas** —**s**, good night; **esta** —, last night; **media** —, midnight.

nombrar, *v. tr.*, to name, appoint.

nombre, *m.*, name.

norma, *f.*, norm, standard.

normal, *a.*, normal.

norte, *a.*, north.

norte, *m.*, the north; **al** —, to the north, at the north.

Norte América, *m.*, North America.

norte-americano, **–a**, *a. and s.*, North American.

nos, *obj. pron., 1st pers. pl. m. and f.*, us, ourselves, to us, for us.

nosotros, **–as**, *pron., 1st pers. pl.*, we, ourselves; *after prep.*, us, ourselves.

notable, *a.*, notable.

nota, *f.*, note, mark, rating, tone.

notar, *v. tr.*, to observe, notice, note.

noticia, *f.*, notice, piece of news; *in pl.*, news.

novedad, *f.*, novelty, news.

novela, *f.*, novel.

noveno, –a, *a.*, ninth.
noventa, *a.*, ninety.
novia, *f.*, betrothed, sweetheart.
noviembre, *m.*, November.
nube, *f.*, cloud.
nublarse, *v. refl.*, to be *or* to become clouded, overcast.
núcleo, *m.*, center, nucleus.
nudo, *m.*, knot.
nuestro, –a, *poss. a. and pron.*, our; **el** —, **los** —s, ours; — **hombre**, our friend.
Nueva York, New York.
nueve, *a.*, nine; **a las** —, at nine o'clock.
nuevo, –a, *a.*, new; **de** —, again.
Nuevo Mundo, *m.*, the New World.
numérico, –a, *a.*, numerical.
número, *m.*, number, aggregate; **un sin** — **de**, innumerable.
numeroso, –a, *a.*, numerous.
nunca, *adv.*, never.
nutrido, –a, *a.*, numerous, considerable, brisk.

O

o, *conj.*, or; *before* **o**– *or* **ho**–, **o** *becomes* **u**.
oasis, *m.*, oasis.
obedecer, *v. tr. and intr.*, to obey; **obedece a que**, is due to the fact that.
obelisco, *m.*, obelisk.
objeto, *m.*, purpose, object; thing; **con** —, with the purpose.
obligado, –a, *a., and p. p. of* **obligar**, obliged, bound.
obligar, *v. tr.*, to oblige, bind.
obligatorio, –a, *a.*, obligatory.
obra, *f.*, work, construction.
observar, *v. tr.*, to observe, remark.
observatorio, *m.*, observatory.
obstáculo, *m.*, obstacle.
obstante, **no** —, *adv.*, notwithstanding, nevertheless.
obtener, *v. tr.*, to obtain.
ocasión, *f.*, occasion, opportunity.
ocasionar, *v. tr.*, to occasion, cause.
océano, *m.*, ocean.
octavo, –a, *a.*, eighth.
ocultar, *v. tr.*, to hide, conceal; —**se**, *v. refl.*, to disappear.
oculto, –a, *a.*, hidden.
ocupado, –a, *a., and p. p. of* **ocupar**, occupied, busy.
ocupante, *m.*, occupant, holder.

ocupar, *v. tr.*, to occupy, employ, possess; —**se**, *v. refl.*, to busy oneself.
ocurrido, *m.*, event, episode.
ocurrir, *v. intr.*, to occur, happen; to be incurred.
ochenta, *a.*, eighty.
ocho, *a.*, eight; **a las — menos doce**, at twelve minutes to eight.
ochocientos, **–as**, *a.*, eight hundred.
oeste, *a.*, west.
oeste, *m.*, the west; **al —**, to the west, at the west.
ofender, *v. tr.*, to offend.
ofendido, **–a**, *a.*, offended, piqued.
oficial, *m.*, officer, official.
oficina, *f.*, office, bureau, suite of offices; manufacturing plant, mining plant (Chile).
ofrecer, *v. tr.*, to offer.
O'Higgins, Bernardo (1776–1842), a Chilean patriot, the emancipator of Chile from Spanish rule.
oído, **–a**, *p. p. of* **oír**.
oído, *m.*, ear.
oír, *v. tr. and intr.*, to hear.
ojo, *m.*, eye.
ola, *f.*, wave.
oler, *v. tr. and intr.*, to smell.
olfatear, *v. tr.*, to smell, scent.
olor, *m.*, odor.
olvidar, *v. tr.*, to forget; —**se**, *v. refl.*, to forget, be forgotten; **se me olvida**, I forget.
Ollague, a mountain of Bolivia.
ómnibus, *m.*, omnibus.
once, *a.*, eleven.
ondear, *v. intr.*, to wave, flutter.
ópera, *f.*, opera.
Ópera, *f.*, Opera House.
operación, *f.*, operation, transaction.
opinión, *f.*, opinion.
oponer, *v. tr.*, to oppose.
opresión, *f.*, oppression.
oprimir, *v. tr.*, to press, oppress, crush; **el —**, pressing.
óptimo, **–a**, *a.*, best.
opuesto, **–a**, *a.*, *and p. p. of* **oponer**, opposed, opposite, contrary.
opulento, **–a**, *a.*, opulent.
ora, *adv.*, now, then; **—, —**, now, now.
orden, *f.*, order; **por —**, in order.
ordenar, *v. tr.*, to order, arrange.

ordinario, –a, *a.*, ordinary.
organización, *f.*, organization.
organizado, –a, *p. p. of* **organizar**, organized.
organizar, *v. tr.*, to organize.
original, *a.*, original, peculiar.
original, *m.*, original.
originar, *v. tr. and intr.*, to originate; **—se,** *v. refl.*, spring, rise.
orgullo, *m.*, pride.
orgulloso, –a, *a.*, proud.
orilla, *f.*, shore, bank, edge.
oro, *m.*, gold; **papel —,** gold notes.
orquesta, *f.*, orchestra.
Oruro, a city of Bolivia.
os, *obj. of* **vosotros**, you, to you.
oscilar, *v. intr.*, to oscillate, waver, vary.
oscurecer, *v. tr.*, to obscure, darken; **—se,** *v. refl.*, to become dark, cloud over, disappear.
oscuridad, *f.*, darkness, obscurity.
oscuro, –a, *a.*, dark, obscure.
oso, *m.*, bear; **hacer el —,** to flirt.
ostentar, *v. tr.*, to show, show off, make a display of.
otoñal, *a.*, of autumn, autumnal.
otro, – a, *a.*, other, another.
oveja, *f.*, sheep.
ovino, –a, *a.*, ovine, pertaining to sheep; **ganado —,** sheep.
oxígeno, *m.*, oxygen.
oyeron, *3d pers. pl. pret. indic. of* **oír.**
oyó, *3d pers. sing. pret. indic. of* **oír.**

P

pabellón, *m.*, flag, pavilion.
pacer, *v. tr. and intr.*, to feed, pasture.
pacífico, –a, *a.*, quiet, peaceful.
Pacífico, *m.*, the Pacific.
padecer, *v. tr. and intr.*, to suffer.
padre, *m.*, father.
pagar, *v. tr.*, to pay.
pagaré, *m.*, promissory note.
pago, *m.*, pay, payment; **algo de —,** anything dutiable.
pagues, *2d pers. sing. pres. subj. of* **pagar.**
pailebote, *m.*, pilot boat.
país, *m.*, country.
paisaje, *m.*, landscape, country side, country.
paja, *m.*, straw.
pájaro, *m.*, bird; **vista de —,** bird's eye view.

paje, *m.*, page; — **del hotel**, bell-boy.

pala, *f.*, shovel.

palabra, *f.*, word; **dirigir la** — **a**, to speak to, address.

palacio, *m.*, palace; — **de Bellas Artes**, Palace (Museum) of Fine Arts; — **del Congreso**, Hall of Congress; — **de la Moneda**, the Mint, the residence of the president of Chile.

paladar, *m.*, palate.

palanca, *f.*, lever, brake, beam, throttle.

palco, *m.*, box; — **de platea**, orchestra box.

paletada, *f.*, shovelful of earth.

pálido, **-a**, *a.*, pale.

palma, *m.*, palm, prize, first rank; **llevarse la** —, to win the prize.

palmera, *f.*, palm tree.

palo, *m.*, rod, stick, stake, mast.

palpitación, *f.*, palpitation.

pampa, *f.*, prairie, steppe; **las** —**s**, the prairies of Argentina.

pan, *m.*, bread, loaf; **El Pan de Azúcar**, the Sugar Loaf, a mountain in the harbor of Rio de Janeiro.

Panamá, *m.*, Panama; **El Canal de** —, the Panama Canal.

Pan-Americanismo, *m.*, Pan-Americanism.

pánico, *m.*, panic, fright.

panorama, *m.*, panorama.

panorámico, **-a.**, *a.*, panoramic.

pantalones, *m. pl.*, trousers.

paño, *m.*, cloth.

pañuelo, *m.*, handkerchief.

papá, *m.*, papa, father.

papa, *f.*, potato. This is the South American term.

papel, *m.*, paper; — **bancario**, banking paper; — **oro**, gold notes.

par, *m.*, pair, couple; **un** —, a few; **otro** — **de millas**, a few miles farther, a few miles more.

par, *a.*, equal, like, even.

para, *prep.*, for, to, in order to; — **que**, *conj.*, in order that, so that.

parada, *f.*, stop.

Paraguay, *m.*, Paraguay.

paraíso, *m.*, paradise; amphitheater.

paraje, *m.*, place, spot.

paralelo, **-a**, *a.*, parallel.

paralelo, *m.*, parallel.

páramo, *m.*, desert.

Paraná, *m.*, Parana, a river of Brazil and Argentina.

parar, *v. tr. and intr.*, to stop; —**se**, *v. refl.*, to stop.

parcialmente, *adv.*, partially.

parecer, *v. intr.*, to appear, seem, resemble; **me parece**, it seems to me, I should think.

parecido, **–a**, *a. and p. p. of* **parecer**, equal, like, similar.

pared, *f.*, wall, partition.

pareja, *f.*, pair, couple.

pariente, *m. and f.*, relative.

París, Paris.

parlamentario, **–a**, *a.*, parliamentary.

parlamento, *m.*, parliament.

parodiar, *v. tr.*, to parody.

parpadear, *v. intr.*, to wink, blink.

parque, *m.*, park; **calle del —**, Park St.; **— Central**, Central Park; **— de Palermo**, Palermo Park, a park in Buenos Aires; **— de los Treinta y Tres**, a park in Montevideo.

parroquiano, *m.*, customer.

parte, *f.*, share, part; **de una —**, on one side; **de otra —**, on the other side; **por todas —s**, on all sides.

particular, *a.*, private.

particular, *m.*, detail.

partida, *f.*, departure; game.

partir, *v. intr.*, to part, depart, start, run, branch off, divide.

pasa-calle, *m.*, march.

pasadizo, *m.*, passage, walk.

pasado, **–a**, *a., and p. p. of* **pasar**, past; **pasado mañana** *or* **mañana pasado**, day after to-morrow.

pasaje, *m.*, fare, passage, passengers, tickets; **—s para viajeros**, ticket office; **al —**, in passing.

pasajero, **–a**, *a.*, passing, fleeting, temporary.

pasajero, *m.*, passenger, traveler.

pasaporte, *m.*, pass, passport.

pasar, *v. intr.*, to pass, happen, take place; *v. tr.*, hand, pass, reach; **— a ser**, to become; **— de**, to exceed, surpass, get beyond; **no paso de la imitación**, I don't get beyond imitating; **que no pasa con**, which is not true of, which is not allowed by; **—se**, *v. refl.*, to pass, elapse.

pasear, *v. intr.*, to take a

pleasure trip; to walk, to r... to drive; —**se**, *v. refl.*, to make an excursion.

paseíto, *m.*, walk, stroll; — **regular**, a rather long walk.

paseo, *m.*, walk, promenade, drive, parade, excursion, march.

paso, *m.*, step, pass, pace, passing, passage, transit, way; **al** —, in passing; **al** — **que**, while; **a su** —, as they passed; **estar de** —, to be on the way, to be passing through.

pasta, *f.*, paste, noodles, macaroni, vermicelli, *etc.*

pasto, *m.*, pasture, grazing, fodder, feed; **tierra de** —, pasture land.

pastor, *m.*, herdsman, shepherd.

Patagonia, *f.*, Patagonia, the southernmost part of the continent of South America, belonging to Chile and Argentina.

patata, *f.*, potato.

patio, *m.*, court, yard, garden; — **de las máquinas**, engine-room.

patria, *f.*, native land.

patriota, *m.*, patriot.

paulatinamente, *adv.*, slowly, gradually.

pausa, *f.*, pause, stop, cessation.

Payta, a seaport of Peru.

paz, *f.*, peace.

pebetero, *m.*, censer.

peculiar, *a.*, peculiar.

pecho, *m.*, breast.

pedazo, *m.*, piece, bit, fragment.

pedestal, *m.*, pedestal.

pedido, *m.*, request, order; — **de ensayo**, trial-order.

pedir, *v. tr.*, to ask for, request; **al** — **algo**, when asking for anything.

pedrada, *f.*, cast *or* throw (of a stone); **matar dos pájaros de una** —, to kill two birds with one stone.

pedrería, *f.*, jewelry.

pegajoso, **-a**, *a.*, sticky, adhesive.

peinador, *m.*, hairdresser; wrapper.

peinar, *v. tr.*, to comb.

peine, *m.*, comb.

pelear, *v. intr.*, to struggle, fight.

peligro, *m.*, danger.

peligroso, **–a**, *a.*, dangerous.
pelo, *m.*, the hair.
peluquería, *f.*, barber shop.
peluquero, *m.*, barber.
pena, *f.*, pains, toil, difficulty, trouble, penalty, punishment.
penalidad, *f.*, penalty, fine, punishment.
pendiente, *f.*, slope, declivity.
penetrante, *a.*, penetrating.
penetrar, *v. tr. and intr.*, to penetrate.
penitente, *m.*, penitent.
penoso, **–a**, *a.*, difficult.
pensar, *v. intr.*, to think, believe, intend; **no piensa más que en comer**, he thinks only of eating.
peón, *m.*, peon, serf, farm laborer.
pepita, *f.*, nugget.
pequeño, **–a**, *a.*, small.
pequeño, *m.*, child, little one.
pequeñuelo, *m.*, child, little child.
perder, *v. tr. and intr.*, to lose; **— de vista**, to lose sight of; **—se**, *v. refl.*, to be lost, lose one's way, disappear.
pérdida, *f.*, loss.
perecer, *v. intr.*, to perish.
perezoso, **–a**, *a.*, lazy.
perfectamente, *adv.*, perfectly.
perfecto, **–a**, *a.*, perfect.
perforación, *f.*, perforation.
perfume, *m.*, perfume, fragrance.
perímetro, *m.*, perimeter, circumference.
periódico, **–a**, *a.*, periodical.
periódico, *m.*, periodical, newspaper, journal.
período, *m.*, period.
permanecer, *v. intr.*, to remain.
permanente, *a.*, permanent.
permiso, *m.*, permission.
permitir, *v. tr.*, to permit.
pernal, *m.*, chaparajos, "chaps", strong leather breeches, or overalls, worn by cowboys.
Pernambuco, a city and seaport of Brazil.
pernoctar, *v. intr.*, to pass the night.
pero, *conj.*, but, however.
perseguir, *v. tr.*, to pursue, persecute.
persistencia, *f.*, persistence.
persistente, *a.*, persistent.
persistir, *v. intr.*, to persist.
persona, *f.*, person.
personaje, *m.*, person, personage.

personal, *a.*, personal.
personal, *m.*, personnel.
perspectiva, *f.*, prospect, perspective, view.
pertenecer, *v. intr.*, to pertain, concern, belong.
perteneciente, *a.*, belonging, concerning.
pertinente, *a.*, pertinent, relevant.
Perú, *m.*, Peru.
peruano, **–a**, *a. and s.*, Peruvian.
pesado, **–a**, *a.*, heavy.
pesar, *v. tr. and intr.*, to weigh, to weigh down, cause regret; **no me habrá pesado el viaje**, I should not have regretted the trip.
pesar, *m.*, sorrow, grief; **a — de**, in spite of, notwithstanding.
peso, *m.*, weight.
peso, *m.*, peso, dollar; a coin supposed to contain one ounce of silver.
pétalo, *m.*, petal.
petrificado, **–a**, *a.*, petrified.
petróleo, *m.*, petroleum.
pezuña, *f.*, hoof, foot of cloven-footed animals.
piano, *m.*, piano.
pica, *f.*, sharp goad, lance, pike.
picador, *m.*, picador; horseman armed with a sharp lance who takes part in a bull fight.
pico, *m.*, tip, top, peak; pick.
pidiendo, *gerund of* **pedir**.
pidieron, *3d pers. pl. pret. indic. of* **pedir**.
pidió, *3d pers. sing. pret. indic. of* **pedir**.
pie, *m.*, foot; **de —**, **en —**, on foot, standing; **a —**, on foot; **al — del río**, close to the river.
piedra, *f.*, stone; **— menuda**, pebbles.
piel, *f.*, hide, skin.
pierna, *f.*, leg.
pieza, *f.*, piece, coin, room.
pilotar, *v. tr.*, to pilot.
piloto, *m.*, pilot.
pino, *m.*, pine.
pintor, *m.*, painter.
pintura, *f.*, painting.
pipa, *f.*, pipe, cask.
pisar, *v. tr.*, to tread, walk on.
piso, *m.*, level, floor, story; **— de arriba**, upper story; **— bajo**, lower floor.
pista, *f.*, trail, track.
pito, *m.*, whistle.
pizarra, *f.*, blackboard, slate.

Pizarro, Francisco (1470–1541), the conqueror of Peru.

Pizarro, Hernando, the older brother of Francisco Pizarro.

plaga, *f.*, scourge, pest, plague.

plan, *m.*, plan.

plana, *f.*, plain, level; **la — mayor**, the officers, staff.

planear, *v. tr.*, to plan, make plans, look ahead.

planicie, *f.*, plain.

planta, *f.*, plant, floor, story, establishment; **— baja**, ground floor.

plantación, *f.*, plantation, planting.

plantado, **–a**, *a.*, *and p. p. of* **plantar**, planted, standing.

plantar, *v. tr.*, to plant.

plata, *f.*, silver.

plataforma, *f.*, platform.

platanal, *m.*, banana plantation.

plátano, *m.*, plane-tree, sycamore; plantain *or* banana (tree and fruit).

platea, *f.*, pit, orchestra.

plato, *m.*, plate, course.

playa, *f.*, beach, shore.

plaza, *f.*, plaza, square.

—— **de Armas**, Lima.

—— **de Bomberos**, Santiago, named in honor of the city's exceptionally fine corps of firemen.

—— **de la Constitución**, Montevideo.

—— **Grande de la Ciudad**, Mendoza.

—— **de la Independencia**, Montevideo.

—— **de la Inquisición**, Lima.

—— **de San Martín**, Buenos Aires; *see* **San Martín**.

plaza-jardín, *f.*, public square adorned with one or more small gardens.

plazo, *m.*, term, time, dates; **a —**, on credit; **a —s**, by installments; **a —s largos**, with long credits.

plazoleta, *f.*, small square.

pleno, **–a**, *a.*, full; **de —**, fully, completely; **en plena pampa**, right in the prairie.

pliego, *m.*, sheet, fold.

plomizo, **–a**, *a.*, leaden.

plomo, *m.*, lead.

plumaje, *m.*, plumage.

pneumático, **–a**, *a.*, pneumatic.

población, *f.*, people, population, town.

poblado, **–a**, *a.*, *and p. p. of* **poblar**, inhabited, peopled, filled, covered.

poblar, *v. tr.*, to people, populate, settle.

poco, **–a**, *a.*, little, few; — **más o menos**, about; — **a —**, little by little.

poder, *v. tr. and intr.*, to be able; —**se**, to be possible; **no puedo menos de**, I cannot but, I cannot help; **puede más**, possibly more, perhaps more.

poder, *m.*, power.

poderoso, **–a**, *a.*, powerful, mighty.

podría, *1st and 3d pers. sing. cond. of* **poder**.

poético, **–a**, *a.*, poetic.

político, **–a**, *a.*, polite, politic, political.

político, *m.*, politician.

polo, *m.*, pole.

polvillo, *m.*, dust, fine dust.

polvo, *m.*, dust.

pomo, *m.*, pommel, hilt, guard.

poncho, *m.*, cloak, blanket.

poner, *v. tr.*, to put, place; —**se**, to put on; —**se a**, to set about, begin; — **proa a**, to head for.

popa, *f.*, stern, poop.

por, *prep.*, for, by, by means of, because of, for the sake of, through, about; — **aquí**, down here, this way; — **completo**, entirely, completely; — **delante de**, in front of; — **lo demás**, for the rest; — **donde**, through which, by which; — **espacio de**, during, for the space of; — **entero**, as a whole, entirely; — **fin**, finally; — **la mañana**, in the morning, mornings; — **mar**, by sea; — **en medio**, through; — **medio de**, — **medios de**, by means of, through the midst of, amid, between; — **de pronto**, for the time being, for the present, meanwhile, presently; — **lo pronto**, temporarily, for the time being; — **lo que**, wherefore, for which reason, for whatever reason, for whatever, and so, in regard to; — **orden**, per order; ¿ — **qué**? why? — **esta razon**, for this reason; — **ser**, from being, because it was; — **sí solo**, (**–a**), by himself, herself; — **lo tanto**, therefore, consequently; — **último**, finally, lastly; — **valor de**, to the amount of, to the value of.

porque, *conj.*, because.
¿por qué? *adv.*, why?
porqué, *m.*, the reason why.
porta, *f.*, port, porthole.
porteño, –a, *a.*, of the harbor, of the coast type.
portero, *m.*, porter.
portezuela, *f.*, small door, sliding door.
portillo, *m.*, small door, narrow door, gangway.
portugués, –a, *a. and s.*, Portuguese.
porvenir, *m.*, future.
poseer, *v. tr.*, to possess, own.
posibilidad, *f.*, possibility.
posible, *a.*, possible.
posición, *f.*, position.
poste, *m.*, post, point; place, position.
posterior, *a.*, posterior, rear.
postre, *a.*, last; **a la —**, after all.
postre, *m.*, dessert.
postreramente, *adv.*, lastly, at last.
postrimería, *f.*, last stage, end.
potente, *a.*, powerful, potent.
Potosí, *m.*, a city and region in Bolivia, famous for its once very rich silver mines.
potrillo, *m.*, colt.
potro, *m.*, colt, horse; **— de sangre**, thoroughbred.
pozo, *m.*, well, shaft.
práctica, *f.*, practice, knowledge, experience; **— de tiro**, target-practice; **hacer —**, to practice; **que tenía — de gente**, who was able to judge people.
práctico, –a, *a.*, practical.
práctico, *m.*, pilot.
pradera, *f.*, meadow.
precintar, *v. tr.*, to bind, to tie.
precio, *m.*, price, value.
precioso, –a, *a.*, precious, costly, valuable, beautiful.
precipitación, *f.*, precipitation.
precipitarse, *v. refl.*, to rush forward, rush headlong, fall headlong.
precisamente, *adv.*, exactly.
preciso, –a, *a.*, necessary, indispensable.
precursor, *m.*, precursor.
precursor, –a, *a.*, preliminary.
predominar, *v. tr.*, to predominate.
preferencia, *f.*, preference.
preferible, *a.*, preferable.
preferir, *v. tr.*, to prefer.
pregunta, *f.*, question.
preguntar, *v. tr.*, to ask.
preludio, *m.*, prelude.
premio, *m.*, prize, reward.

prenda, *f.*, garment, cloak.
prensa, *f.*, press.
preocupar, *v. tr.*, to preoccupy; —**se**, *v. refl.*, to be preoccupied, to worry.
preparación, *f.*, preparation.
preparado, –**a**, *a.*, *and p. p. of* **preparar**, prepared.
preparar, *v. tr.*, to prepare; —**se**, *v. refl.*, to get ready.
preparativo, –**a**, *a.*, preparatory, preliminary.
preparativo, *m.*, preparation.
preponderancia, *f.*, preponderance.
presa, *f.*, dam; prey, booty, spoil.
presencia, *f.*, presence.
presenciar, *v. tr.*, to view, attend, be present at.
presentación, *f.*, presentation.
presentar, *v. tr.*, to present, introduce.
presente, *a.*, present; **los —s**, those present.
presentir, *v. tr.*, to presage, surmise.
presidente, *m.*, president.
presión, *f.*, pressure.
préstamo, *m.*, loan; **casa de —s**, pawnshop.
presupuesto, *m.*, estimate.
prevenido, –**a**, *a.*, *and p. p. of* **prevenir**, prudent, forewarned, cautious, ready.
prever, *v. tr.*, to foresee.
previeron, *3d pers. pl. pret. indic. of* **prever**.
previsión, *m.*, caution, foresight.
primario, –**a**, *a.*, primary.
primavera, *f.*, spring.
primer, *see* **primero**.
primero, –**a**, *a.*, first; **de primera**, first class; **lo —**, the first, first thing.
primo, –**a**, *m. and f.*, cousin.
primor, *m.*, skill.
primorosamente, *adv.*, beautifully.
principal, *a.*, principal.
principal, *m.*, chief, head, principal.
principalmente, *adv.*, principally.
principiar, *v. tr. and intr.*, to begin.
principio, *m.*, beginning; **al —**, at first.
prisa, *f.*, haste, speed; **de —**, fast; **a toda —**, at full speed.
prisionero, *m.*, prisoner.
privado, –**a**, *a.*, *and p. p. of* **privar**, private; deprived.
privar, *v. tr.*, to deprive.

privilegiado, –a, *a.*, *and p. p. of* **privilegiar**, privileged; **el** —, privileged person.

privilegiar, *v. tr.*, to bestow privileges upon; to favor.

privilegio, *m.*, privilege.

proa, *f.*, prow, bow; **a** —, forward; **poner** — **a**, to head for.

probar, *v. tr.*, to prove, test, find out.

proclamar, *v. tr.*, to proclaim.

procurar, *v. tr.*, to obtain, procure.

prodigioso, –a, *a.*, tremendous.

producir, *v. tr.*, to produce.

productivo, –a, *a.*, productive.

producto, *m.*, product.

productor, *m.*, producer.

profesor, *m.*, professor, teacher.

profundidad, *f.*, depth.

profundo, –a, *a.*, deep, profound.

profusión, *f.*, profusion.

programa, *m.*, program.

progreso, *m.*, progress.

promedio, *m.*, average.

prometer, *v. tr.*, to promise.

promisión, *f.*, promise; **tierra de** —, the promised land.

promontorio, *m.*, headland, promontory.

prontamente, *adv.*, promptly, quickly, speedily, immediately.

pronto, –a, *a.*, prompt, quick, ready; *adv.*, soon; **de** —, suddenly, quickly; **tan** — **como**, as soon as; **por de** —, for the time being, for the present, meanwhile, presently; **por lo** —, temporarily, for the time being.

pronunciación, *f.*, pronunciation.

pronunciado, –a, *a.*, *and p. p. of* **pronunciar**, pronounced.

pronunciar, *v. tr.*, to pronounce; —**se**, *v. refl.*, to extend.

propagandista, *m.*, propagandist.

propagar, *v. tr.*, to propagate.

propiamente, *adv.*, properly, adequately.

propicio, –a, *a.*, propitious, favoring.

propiedad, *f.*, property.

propietario, *m.*, owner, proprietor.

propina, *f.*, tip, fee.

propio, –a, *a.*, own, his own, her own, suitable, fit; — **de**, appropriate to, suitable for, peculiar to.

proponer, *v. tr.*, to propose, suggest; —se, *v. refl.*, to purpose, plan, resolve.

proporcionado, –a, *a. and p.p. of* **proporcionar,** proportionate; **de un modo —,** proportionately.

proporcionar, *v. tr.*, to proportion, apportion, assign, provide.

propósito, *m.*, plan, purpose, aim; **a —,** suitable, fit, for the purpose, to the point; *apropos*, by the way.

prorrumpir, *v. intr.*, to burst forth, break out.

proseguir, *v. tr. and intr.*, to continue.

prosiga, *1st and 3d pers. sing. pres. subj. of* **proseguir.**

prosiguió, *3d pers. sing. pret. indic. of* **proseguir.**

prospectiva, *f.*, prospect; **en —,** in prospect, in advance (South America).

prospectivo, –a, *a.*, prospective.

prosperar, *v. intr.*, to prosper.

prosperidad, *f.*, prosperity.

protector, *m.*, protector.

protector, –a, *a.*, protecting.

proteger, *v. tr.*, to protect.

protegido, –a, *p. p. of* **protegir,** protected.

protestar, *v. tr.*, to protest.

provenir, *v. intr.*, to issue, result.

provincia, *f.*, province.

provisión, *f.*, provision.

proximidad, *f.*, proximity.

próximo, –a, *a.*, nearest, next, following.

prudente, *a.*, prudent.

prueba, *f.*, proof, test.

prueban, *3d pers. pl. pres. indic. of* **probar.**

púa, *f.*, cog, tooth, barb, blade.

publicar, *v. tr.*, to publish.

público, –a, *a.*, public.

público, *m.*, the public.

puchero, *m.*, stew of meat and vegetables.

pudiendo, *gerund of* **poder.**

pudiente, *a.*, powerful, influential.

pudieron, *3d pres. pl. pres. indic. of* **poder.**

pudiese, *1st and 3d pers. sing. 2d imperf. subj. of* **poder.**

pudo, *3d pres. sing. pret. indic. of* **poder.**

pueblo, *m.*, people, town, community.

puede, *3d pers. sing. pres. indic. of* **poder**.

puedo, *1st pers. sing. pres. indic. of* **poder**.

puente, *m. and f.*, bridge, deck.

Puente del Inca, the Inca's Bridge, a natural bridge on the Trans-Andean railway.

puerco, *m.*, pig.

puerta, *f.*, door; **la — de la calle**, street-door.

puerto, *m.*, port, harbor; **— del Hambre**, Port of Hunger, a port on the coast of Peru, where Pizarro and his men nearly starved on his first expedition.

pues, *adv.*, then, well, well then, for.

puesto, -a, *p. p. of* **poner**, set, placed, poised, put on.

puesto, *m.*, post.

pulgada, *f.*, inch.

pulmón, *m.*, lung.

pulverizar, *v. tr.*, to pulverize.

puma, *f.*, puma, the South American lion.

Puno, a town on Lake Titicaca, Peru.

punta, *f.*, point, end, tip; cape, headland.

Punta Arenas, a town in southern Chile.

puntilla, *f.*, point; **de —s**, on tiptoe.

punto, *m.*, point, end, object, detail; **en —**, sharp; **— de vista**, point of view, standpoint; **— menos que imposible**, little short of impossible; **subir de —**, to pass the limit.

puntual, *a.*, punctual.

pupitre, *m.*, desk.

puro, -a, *a.*, pure, clean, clear.

puro, *m.*, pure blood, white person.

puso, *3d pers. sing. pret. indic. of* **poner**.

Q

que, *rel. pron. and a.*, who, whom, which, what, that; **el —**, **la —**, **los —**, **las —**, the one (ones) who, whom, which, that; that (those) who, whom, which, that; **lo —**, that which, what; **de lo —**, than; **lo — es llover**, what it is to rain; **lo — tiene el ir**, what it means to go.

que, *conj.*, than, rather than, for, when, that, until, as; —

yo sepa, as far as I know; a —, that; en —, in that; — esté bien, let it be medium.

¿ qué ? *interr. pron. and a.*, who? whom? which? what? ¿ — tal es ? what is it like? how is it? how are you?

¡ qué !, *interj.*, how! what! what a! ¡ — bien ! how well! ¡ — . . . . tan ! what a!

quebrada, *f.*, ravine.

quebrado, –a, *a.*, *and p. p. of* quebrar, broken, rugged, jagged.

quebrar, *v. tr.*, to break; —se, *v. refl.*, to be broken.

quedar, *v. intr.*, to stay, remain; — en, to come to an agreement, agree upon; —se, *v. refl.*, to stay, remain, be; —se con, to keep, stick to; me quedo con Buenos Aires, I'll stick to Buenos Aires, Buenos Aires is good enough for me; quedaron apalabrados, they agreed.

quedémonos, *1st pres. pl. pres. subj. or imper., of* quedarse.

quehacer, *m.*, duty, task.

quejarse, *v. refl.*, to complain of, grumble.

querer, *v. tr.*, to wish, want, like; — decir, to mean, signify; — a, to love.

querido, –a, *a., and p. p. of* querer, dear, loved.

queso, *m.*, cheese.

quien, *rel. pron.*, who, whom.

¿ quién ?, *interr. pron.*, who? whom?

quiera, *1st and 3d pers. pres. subj. of* querer; como —, however, whatever.

quieto, –a, *a.*, calm, quiet.

quietud, *f.*, calm, quiet.

quilla, *f.*, keel.

quina, *f.*, Peruvian bark, cinchona, quinine.

quince, *a.*, fifteen.

quinientos, –as, *a.*, five hundred.

quinta, *f.*, country seat, ranch, ranch house; casa —, country house, farm house.

quinto, –a, *a.*, fifth; Quinta Avenida, Fifth Avenue.

quisiera, *1st and 3d pers. sing. imperf. subj. of* querer, I should like.

quiso, *3d pers. sing. pret. indic. of* querer.

quitar, *v. tr.*, to remove, take off; —se, *v. refl.*, to remove.

quite, *m.*, parry; the act of

Many boats which bring iron ore, lumber, and grain to the eastern lake ports take coal back at very low rates. This has helped to make possible the recent establishment of the iron and steel industry at the western end of Lake Superior. It also means cheap coal for domestic and general manufacturing purposes in the region

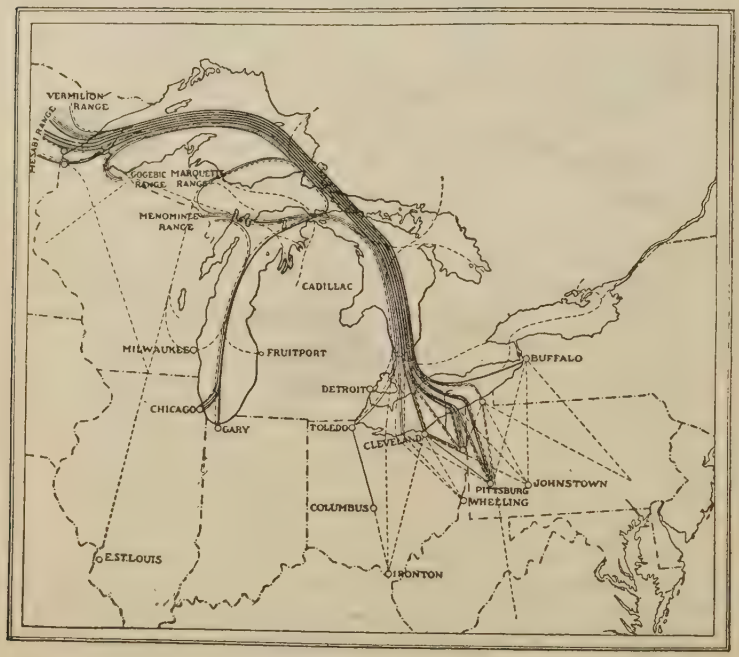


Fig. 315. Map showing movement of iron ore on the Great Lakes in 1909. (After Birkinbine.)

west of Lakes Michigan and Superior, which is without coal resources of its own.

Lumber trade of the Lakes. The western end of the great northern forest of pine, spruce, hemlock, cedar, fir, birch, etc., lies in Michigan, Wisconsin, and Minnesota (Fig. 428). Lumbering operations began in Michigan in the early thirties, and spread westward and northward. Production increased rapidly after 1850, and for many years the Lake states constituted the most important lumber district in the United States, furnishing, in 1880, ⅓ of the

total output of the country. Logs cut in the interior were floated down the streams to the lakes. At the mouths of the larger rivers busy towns developed where the logs were manufactured into lumber. First from the mill towns of eastern Michigan, and later from more distant points, the manufactured lumber was transported at low lake rates to Detroit and the cities of Lake Erie. Most of the products of the Lake Michigan mills were sent through Chicago to the prairies, the settlement of which created a demand for enormous quantities of building and fence material. With the depletion of the forests of pine near the Lakes and the larger rivers flowing into them, mill towns sprang up in the interior, from which more and more of the products have been sent to market by all-rail routes. This change and the general decline of the lumber industry in the Lake region since 1890 (p. 558), due to the cutting away of the forests, have reduced greatly the lumber trade of the Great Lakes. In 1910, 1,208,000 thousand feet of lumber were transported on the Lakes.

Movement of grain and flour. The transportation of grain and flour has been an important phase of commerce on the Great Lakes ever since the settlement of the Lake states. The movement is almost entirely from the south end of Lake Michigan and the west end of Lake Superior, to the east end of Lake Erie (Why?). The railroads are much stronger competitors for the transportation of these commodities than for that of iron and coal (Why?).

Modern lake vessels. Much of the freight on the Great Lakes is carried in steel freighters, built for speed, capacity, and strength (Fig. 316). Many are 500 to 600 feet long, and have a capacity of 10,000 to 12,000 tons. One of the largest carried 13,000 tons of soft coal in a single cargo, and on another occasion 422,000 bushels of wheat. The latter is said to have represented the production of some 30,000 acres. Another lake vessel transported more than 323,000 tons of iron ore in 27 cargoes during the season of 1907.

CANALS

General considerations. The first canal in the United States was opened in 1794, but not many of importance were constructed until the successful completion of the Erie Canal (1825) aroused great interest in canal building. The period of most active canal building extended from 1825 to 1837. Altogether, about 4,500 miles of canals have been constructed in the United States (Fig. 317). Most of them were designed to extend and supplement

régimen, *m.*, rule, regimen.
regimiento, *m.*, regiment, rule, government.
regio, –a, *a.*, regal, royal, magnificent.
región, *f.*, region.
registrar, *v. tr.*, to register, sign, check; to examine, inspect.
registro, *m.*, registration, inspection.
reglamentado, –a, *a.*, *and p. p. of* **reglamentar,** regulated.
reglamentar, *v. tr.*, to regulate.
reglamentario, –a, *a.*, regulative.
regresar, *v. intr.*, to return.
regreso, *m.*, return; **de —,** on the way back, returning.
regular, *a.*, regular, ordinary, average, fairly long.
reina, *f.*, queen.
Reina Victoria, *f.*, Queen Victoria (of England, 1837–1901).
reinar, *v. intr.*, to rule, reign, prevail.
reino, *m.*, kingdom, rule, reign.
reír, *v. tr.*, to laugh; **—se,** *v. refl.*, to laugh; **echarse a —,** to burst into laughter; **—se de,** to laugh at; **—se con,** to laugh at.
relación, *f.*, relation, connection, narration.
relatar, *v. tr.*, to relate.
relativo, –a, *a.*, relative.
relevar, *v. tr.*, to relieve, release.
religiosidad, *f.*, piety, devoutness, sanctity.
religioso, –a, *a.*, religious, sacred, ecclesiastical.
reliquia, *f.*, relic.
reloj, *m.*, watch, clock.
relojería, *f.*, watch-making; jeweler's; clockwork.
relucir, *v. intr.*, to shine.
rematar, *v. tr.*, to close, crown, finish, finish off, give the finishing touch.
remate, *m.*, finish, end, top, crest, termination.
Rembrandt (1606–1669), the chief of the Dutch school of painters.
remedio, *m.*, remedy; **no hay —,** there is no way out of it.
remo, *m.*, oar; leg (of horse).
remolcador, *m.*, tug.
remontar, *v. tr.*, to mount; **—se,** *v. refl.*, to mount, ascend.

rendir, *v. tr.*, to render, give back, yield; —**se**, *v. refl.*, to surrender.

renglón, *m.*, line, line of business; **a** — **seguido**, in turn.

renta, *f.*, revenue.

reparar, *v. tr.*, to restore.

repartido, **–a**, *p. p. of* **repartir**, divided.

repartir, *v. tr.*, to divide, share.

repente; **de** —, *adv.*, suddenly.

repercutir, *v. tr.*, to reflect.

repetir, *v. tr.*, to repeat.

réplica, *f.*, reply.

replicar, *v. intr.*, to reply.

reponer, *v. intr.*, to reply. (*Used only in preterite.*)

representante, *m.*, representative.

representación, *f.*, representation; **casa de** —**es**, commission house.

reproducido, *a.*, *and p. p. of* **reproducir**, reproduced.

reproducir, *v. tr.*, to reproduce.

reptil, *m.*, reptile.

república, *f.*, republic.

republicano, **–a**, *a.*, republican.

repuesto, *m.*, store, supply; **piezas de** —, spare parts.

repugnante, *a.*, repugnant.

repugnar, *v. tr.*, to oppose, repel, disgust, loathe.

repuso, *3d pers. sing. pret. indic. of* **reponer**, replied.

requerir, *v. tr.*, to request, demand, require, need.

res, *f.*, head of cattle; —**es vacunas**, cattle.

resaca, *f.*, surge, surf.

resaltar, *v. intr.*, to project, stand out.

resbalar, *v. intr.*, to glide, slide.

reseco, **–a**, *a.*, very dry.

reservado, **–a**, *a.*, *and p. p. of* **reservar**, reserved.

reservar, *v. tr.*, to reserve, retain.

resfriado, *m.*, cold.

residir, *v. intr.*, to reside, dwell.

resignación, *f.*, resignation.

resignar, *v. tr.*, to resign; —**se**, *v. refl.*, to give up, submit, resign oneself.

resistencia, *f.*, resistance.

resistente, *a.*, resistant, tough, repelling, repellant.

resistir, *v. tr. and intr.*, to resist, stand, hold, endure.

resolver, *v. tr.*, to resolve, decide, solve; —**se**, *v. refl.*, to resolve.

respaldo, *m.*, back.
respectivamente, *adv.*, respectively.
respectivo, **–a**, *a.*, respective.
respecto, *m.*, relation, respect, regard; — **a**, in regard to.
respeto, *m.*, respect, regard.
respetuosamente, *adv.*, respectfully.
respetuoso, **–a**, *a.*, respectful.
respirar, *v. tr. and intr.*, to breathe.
responder, *v. intr.*, to respond, reply, answer; — **de**, to guarantee.
responsable, *a.*, responsible.
respuesta, *f.*, response.
resquicio, *m.*, chink, crack, cleft.
restar, *v. tr.*, to subtract, deduct; *v. intr.*, to be left, remain.
restaurant, *m.*, restaurant.
resto, *m.*, remainder, rest.
resueltamente, *adv.*, resolutely, decidedly.
resultado, *m.*, result.
resultar, *v. intr.*, to result, turn out.
retazo, *m.*, piece, portion, patch.
retemblar, *v. intr.*, to quiver, shake.
retirar, *v. tr.*, to withdraw, lay aside; —**se**, *v. refl.*, to retire.
retorcido, **–a**, *a.*, bent, twisted, crooked.
retroceder, *v. intr.*, to go back, retire, withdraw.
retumbar, *v. intr.*, to resound.
reunido, **–a**, *p. p. of* **reunir**, assembled.
reunión, *f.*, reunion, assembly.
reunir, *v. tr.*, to unite, gather, collect; —**se**, *v. refl.*, to meet, assemble.
reventar, *v. tr. and intr.*, to burst, explode.
reverenciar, *v. tr.*, to respect.
revolución, *f.*, revolution.
revuelto, **–a**, *a.*, turbulent, boisterous, turbid.
rey, *m.*, king.
reyerta, *f.*, quarrel.
riacho, *m.*, rivulet, small stream.
riachuelo, *m.*, rivulet, small stream.
rico, **–a**, *a.*, rich.
ridículo, **–a**, *a.*, ridiculous.
ríe, *3d pers. sing. pres. indic. of* **reír**.
riel, *m.*, rail.
ríen, *3d pers. pl. pres. indic. of* **reír**.

rienda, *f.*, rein.
riendo, *gerund of* **reír**.
riesgo, *m.*, risk.
rigor, *m.*, rigor, strictness; **en —**, strictly.
riguroso, **–a**, *a.*, rigorous.
río, *m.*, river; **— Chile**, a river of Peru; **— de la Plata**, the chief river of Argentina, formed by the union of the Uruguay and the Paraná.
Rio de Janeiro, the capital and chief port of Brazil.
riqueza, *f.*, wealth.
riquísimo, **–a**, *a.*, *superl. of* **rico**, very rich.
risueño, **–a**, *a.*, smiling.
Ritz, name of several palatial hotels, in different parts of the world; a hotel in Buenos Aires.
Rivadavia, Bernardino (1780–1845), an Argentinian statesman and diplomat of the very highest rank. After holding numerous offices of importance he became president in 1826, resigning the following year in order to avert civil war. Through his efforts Uruguay was separated from Argentina in 1828. He spent the last years of his life in exile.
roble, *m.*, oak.
robusto, **–a**, *a.*, robust, rugged.
roca, *f.*, rock, cliff.
Roca, Julio A. (1843–), a distinguished Argentinian general and politician, several times elected president of the republic. It is largely due to his expedition of 1879 that Patagonia was opened to settlement.
rocoso, **–a**, *a.*, rocky.
rodada, *f.*, rut, wheel-track.
rodado, **–a**, *a.*, round, wheeled.
rodeado, **–a**, *a.*, *and p. p. of* **rodear**, surrounded.
rodear, *v. tr.*, to surround, round up.
rodeo, *m.*, turn, winding, corral, stockyard; herd, round-up.
rojizo, **–a**, *a.*, reddish, ruddy, copper-colored.
rojo, **–a**, *a.*, red; **— subido**, deep red.
rollo, *m.*, roll.
romper, *v. tr. and intr.*, to break.
rompiese, *1st and 3d pers. sing. imperf. subj. of* **romper**.
ropa, *f.*, cloth, fabric, clothing.

rosal, *m.*, rosebush.
rostro, *m.*, bill, beak, face.
roto, *m.*, the half breed peasant or laborer of Chile.
roto, **-a**, *p. p. of* **romper**.
rótulo, *m.*, label, sign, mark.
Rubens (1577–1640), the leader of the Flemish School of painters.
rudimentario, **–a**, *a.*, rudimentary.
ruedo, *m.*, circuit, turn; ring, bull ring; **al —**, around.
ruido, *m.*, noise.
ruinoso, **–a**, *a.*, ruinous.
rumbo, *m.*, direction, purpose, route, way, goal, point; **cambiando de —**, changing the direction; **con — a**, on the way to.
rural, *a.*, rural.
rústico, **–a**, *a.*, rustic.
ruta, *f.*, route.
rutinario, **–a**, *a.*, routine.

S

sábado, *m.*, Saturday.
sábana, *f.*, sheet.
saber, *v. tr.*, to know, know how, be able; **me sabe mal**, I am sorry.
saber, *m.*, knowing, knowledge.
sabiamente, *adv.*, wisely.
sabio, **–a**, *a.*, wise.
sabor, *m.*, taste; **a su —**, to their taste, at their pleasure.
sabremos, *1st pers. pl. fut. indic. of* **saber**.
sacar, *v. tr.*, to get, obtain, take, take out, remove; **— a**, to take from; **— ventaja**, to get the better of.
sacerdote, *m.*, priest, ecclesiastic.
saco, *m.*, bag, sack; **— de mano**, handbag, grip; **un — de café**, a sack of coffee, about 300 pounds.
Sacsahuaman, *m.*, a mountain of Peru.
sacudida, *f.*, shake, shaking.
sacudir, *v. tr.*, to shake.
saeta, *f.*, arrow.
sagrado, **–a**, *a.*, sacred.
Sahama, *m.*, a mountain of Bolivia.
sal, *f.*, salt.
sala, *f.*, hall, parlor; **— de espera**, waiting room.
salario, *m.*, salary.
salero, *m.*, salt-pan, saltworks.
salida, *f.*, departure, exit.
salina, *f.*, salt-mine, saltworks.

salinero, *m.*, salt-worker, salt-dealer; salt-field.

salir, *v. intr.*, to come out, go out, depart, result; to appear, rise; — **al encuentro**, to come to meet; — **escapado**, to leave on the run.

salitre, *m.*, saltpeter, niter, nitrate of sodium.

salitrero, **-a**, *a.*, of, *or* pertaining to, *or* containing saltpeter, nitrate.

salón, *m.*, large hall, large parlor, salon; — **de fumar**, smoking room; — **de recibo**, reception hall.

saloncillo, *m.*, small parlor; — **de visita**, reception room; — **de confianza**, private parlor.

saltar, *v. tr. and intr.*, to leap, jump, burst; **hacer —**, to blast.

saludar, *v. tr.*, to greet, salute.

salvación, *f.*, salvation.

salvador, *m.*, savior.

salvaje, *a.*, savage, wild.

salvaje, *m.*, savage.

salvar, *v. tr.*, to save, rescue; cover, pass over, cross.

salvo, **-a**, *a.*, safe; **sano y —**, safe and sound.

salvo, *prep.*, except.

Sama, *m.*, a river of Peru.

San = Santo, *m.*, saint.

—— **Luis** (St. Louis), a province of Argentina.

—— **Martín** (St. Martin), José de San Martín (1778–1850), one of the most brilliant figures in the wars for South American independence. He was a native of Argentina, served in Spain against the French (1793–1811), fought for the liberation of his native land, then fought for the independence of Chile and Peru. After having been made protector of Peru, in 1820, he generously made way for Bolívar who completed his work. San Martín then retired to France, where he remained in obscurity until his death; **Plaza de — —**, a square in Buenos Aires.

—— **Pablo** (St. Paul), an extinct volcano in Bolivia, near the Chilean frontier.

—— **Pablo**, *see* ***São Paulo***.

—— **Pedro** (St. Peter), an extinct volcano in Bolivia, near the Chilean frontier.

San Roque, *see* ***São Roque.***

saneamiento, *m.*, sanitation.

sangre, *f.*, blood; — **fría,** *sang froid*, coolness; **caballo de —,** thoroughbred.

sanidad, *f.*, health.

sano, –a, *a.*, healthy, sound; — **y salvo,** safe and sound.

Santa, *f.*, Saint.

—— **Lucía,** a fort in Santiago.

—— **Rosa de los Andes,** the Chilean terminus of the Trans-Andean railroad.

Santiago (St. James), the capital of Chile.

santo, –a, *a.*, holy.

santo, *m.*, saint.

São Paulo (St. Paul), a state and city of Brazil.

São Roque, a cape on the coast of Brazil, the easternmost point of South America; **Avenida de — —,** an avenue in Rio de Janeiro.

Sarmiento, Domingo Faustino (1811–1888), an Argentinian statesman, diplomat, educator, journalist, and author, President of Argentina, 1868–1874. He interested himself especially in the cause of education, and as a result of his efforts and influence, the educational system of Argentina was vastly developed and improved.

sastre, *m.*, tailor.

sastrería, *f.*, tailor's shop.

satisfacción, *f.*, satisfaction.

satisfacer, *v. tr.*, to satisfy.

satisfecho, –a, *a.*, *and p. p. of* **satisfacer,** satisfied, contented; — **de sí mismo,** satisfied with himself, self-satisfied.

satisfizo, *3d pers. sing. pret. of* **satisfacer.**

sauterne, *m.*, sauterne, white wine.

sazón, *f.*, season.

se, *refl. pron., 3d pers. sing. and pl., m. and f.*, himself, herself, itself; yourself; themselves; yourselves; each other; *as substitute for* **le, les,** him, her, it, them, you.

sé, *1st pers. sing. pres. indic. of* **saber**; *2d pers. sing. imper. of* **ser.**

secar, *v. tr. and intr.*, to dry.

sección, *f.*, section, part; — **de equipajes,** baggage room.

seco, –a, *a.*, dry.

secretaria, *f.*, secretary.
secretario, *m.*, secretary.
secundario, –a, *a.*, secondary.
sed, *f.*, thirst.
seda, *f.*, silk.
segadora, *f.*, reaper, mowing machine; **máquina —,** mowing machine, reaper.
segar, *v. tr. and intr.*, to reap, mow, cut, harvest.
seguida, *f.*, succession, continuation; **en —,** immediately, forthwith.
seguido, –a, *a.*, continued, successive, straight, direct.
seguir, *v. tr. and intr.*, to follow.
según, *adv.*, according to, as; **— y como,** yes and no, that depends.
segundo, –a, *a.*, second.
segundo, *m.*, second (of time).
seguramente, *adv.*, surely, certainly.
seguro, –a, *a.*, sure, secure, safe, certain; surely; **— de que,** sure that.
seis, *a.*, six; **a las —,** at six o'clock.
semana, *f.*, week.
semblante, *m.*, face, look, appearance.
sembrado, *m.*, grainfield.
sembradora, *f.*, planter; **máquina —,** planter.
sembrar, *v. tr.*, to plant, sow.
semejante, *a.*, such, like, similar.
semilla, *f.*, seed.
senado, *m.*, senate.
sencillamente, *adv.*, simply.
sencillo, –a, *a.*, simple.
senda, *f.*, path, route, course.
sensación, *f.*, sensation.
sentado, –a, *a., and p. p. of* **sentar,** sedate, settled; seated, sitting.
sentar, *v. intr.*, to fit, become, suit; **—se,** *v. refl.*, to sit down.
sentir, *v. tr.*, to feel, regret; **—se,** *v. refl.*, to feel, regret.
sentir, *m.*, feeling, sensation.
seña, *f.*, sign, mark.
señal, *f.*, signal.
señalar, *v. tr.*, to mark out, designate.
señor, *m.*, gentleman, sir, Mr.
señora, *f.*, lady, wife, Mrs.
señorita, *f.*, young lady, Miss.
sepa, *1st and 3d pers. sing. pres. subj. of* **saber.**
separado, –a, *a., and p. p. of* **separar,** separated, sepa-

rate, apart; **por sobre —**, under separate cover.

separar, *v. tr.*, to separate.

septentrional, *a.*, northern, north.

séptimo, –a, *a.*, seventh.

sepultado, –a, *a.*, buried.

sepultar, *v. tr.*, to bury.

seque, *1st and 3d pers. sing. pres. subj. of* **secar.**

sequía, *f.*, drought, drouth.

ser, *v. intr.*, to be; **va a —**, is going to be.

ser, *m.*, being.

sereno, –a, *a.*, serene, clear, calm.

serie, *f.*, series, order.

serio, –a, *a.*, serious.

serpiente, *f.*, serpent.

servicio, *m.*, service.

servidor, *m.*, servant.

servir, *v. tr. and intr.*, to serve, to be of service; **— de,** to serve as; **— de refugio,** to serve as a refuge; **me sirve de mucho,** is of great service to me; **—se,** *v. refl.*, please, be pleased to; **sírvase,** please.

sesenta, *a.*, sixty.

setecientos, –as, *a.*, seven hundred.

Sevilla, a city in Spain.

sextante, *m.*, sextant.

sexto, –a, *a.*, sixth.

si, *conj.*, if, whether; of course; **— bien,** even if.

sí, *adv.*, yes.

sí, *refl. pron., 3d pers. sing. and pl., m. and f.*, himself, herself; **— mismo,** himself, oneself.

siega, *3d pers. sing. pres. indic. of* **segar.**

siega, *f.*, reaping, harvest.

siembra, *f.*, sowing, planting.

siempre, *adv.*, always; **— que,** whenever, provided that.

siendo, *gerund of* **ser.**

sierra, *f.*, sierra, mountain range.

siete, *a.*, seven; **a las —,** at seven o'clock.

siga, *1st and 3d pers. sing. subj. of* **seguir.**

siglo, *m.*, century, age.

significar, *v. tr.*, to signify, indicate.

signo, *m.*, sign.

sigo, *1st pers. sing. pres. indic. of* **seguir.**

siguiente, *a.*, following; **lo —,** the following, as follows.

silbar, *v. intr.*, to whistle.

silbato, *m.*, whistle.

silbido, *m.*, whistle.

silueta, *f.*, silhouette.
silla, *f.*, chair, saddle; — **de montar**, saddle.
sillón, *m.*, large chair, armchair.
simétrico, -a, *a.*, symmetrical.
simpatizar, *v. intr.*, to prove congenial.
simple, *a.*, simple; **a — vista**, with (to) the naked eye.
simultáneamente, *adv.*, at the same time.
simultáneo, -a, *a.*, simultaneous.
sin, *prep.*, without; — **que**, *conj.*, unless.
sinfonía, *f.*, symphony.
sinnúmero, *m.*, an infinity, countless number.
sino, *conj.*, except, unless, besides, only.
sintieron, *3d pers. pl. pret. indic. of* **sentir**.
sintió, *3d pers. sing. pret. indic. of* **sentir**.
sinuosidad, *f.*, winding.
siquiera, *conj.*, at least, although; **ni tan —**, not even.
sirena, *f.*, siren.
sírvase, *v. refl., 3d pers. sing. pres. imper. of* **servirse**, please.
sistema, *m.*, system, method, procedure.
sitio, *m.*, place, seat.
situado, -a, *a.*, situated.
smoking, *m.*, tuxedo coat, tuxedo suit.
soberano, -a, *a.*, sovereign, royal.
soberbio, -a, *a.*, proud.
sobre, *prep.*, on, over, upon, about.
sobre, *m.*, envelope.
sobremesa, *f.*, dessert; **de —**, after dinner.
sobresaltar, *v. tr.*, to startle.
sobretodo, *adv.*, above all, in the first place, especially.
sobrio, -a, *a.*, sober, severe, austere.
sociable, *a.*, social, sociable.
social, *a.*, social; **razón —**, firm name.
socialmente, *adv.*, socially.
sociedad, *f.*, society, company.
Sociedad Ganadera de Magallanes, The Magellan Stockraising Co.
socio, *m.*, ally, associate, partner; **—s de la casa**, members of the firm.
sofocante, *a.*, suffocating, stifling.
sol, *m.*, sun; Peruvian dollar.

solamente, *adv.*, only.
solar, *a.*, solar.
solar, *m.*, open lot, field.
soldado, *m.*, soldier.
soledad, *f.*, solitude, desert.
solemnidad, *f.*, solemnity.
sólidamente, *adv.*, solidly.
solidificado, **–a**, *a.*, *and p. p. of* **solidificar**, solidified.
solidificar, *v. tr.*, to solidify.
sólido, **–a**, *a.*, solid, firm, massive.
Solís, Juan de, an early Spanish navigator and explorer; *see text.*
solo, **–a**, *a.*, alone, single.
sólo, *adv.*, only.
soltar, *v. tr.*, to let out, release, cast off, burst into; **soltó una carcajada**, he burst into loud laughter.
soltura, *f.*, ease, fluency.
solución, *f.*, solution.
sombra, *f.*, shade, shadow.
sombrero, *m.*, hat; — **de copa**, silk hat.
sombrío, **–a**, *a.*, gloomy.
someter, *v. tr.*, to subject, subdue, submit; **—se**, to yield, surrender.
sonar, *v. tr. and intr.*, to sound, ring, strike; — **las diez**, to strike ten.
sonido, *m.*, sound.
sonreír, *v. tr. and intr.*, to smile.
sonrisa, *f.*, smile.
soplar, *v. tr. and intr.*, to blow.
soportar, *v. tr.*, to support, suffer, bear, undergo.
sordo-mudo, *m.*, (*pl.* **sordos mudos**), deaf-mute.
soroche, *m.*, mountain sickness, illness caused by rarefaction of the air at high altitudes.
Sorolla y Bastida, Joaquín, an eminent modern Spanish painter of the impressionistic school.
sorprendente, *a.*, surprising.
sorprender, *v. tr.*, to surprise.
sorprendido, **–a**, *p. p.* of **sorprender**, surprised.
sorpresa, *f.*, surprise.
sosa, *f.*, soda.
sospecha, *f.*, suspicion.
sospechar, *v. tr. and intr.*, to suspect.
sospechoso, **–a**, *a.*, suspicious.
sostener, *v. tr.*, to sustain, keep up, bear, support.
sostenido, **–a**, *a.*, *and p. p. of* **sostener**, brisk, lively, sustained.
sostuvo, *3d pers. sing. pret. indic. of* **sostener**.

sótano, *m.*, cellar, basement.
Sr., **señor**.
Sra., **señora**.
S. S., **su servidor**, your obedient servant (*used in closing a letter*).
S. S. S., **su seguro servidor**, your obedient servant (*used in closing a letter*).
su, *poss. adj. of 3d pers., m. and f.*, his, her, its, their; *poss. adj. 2d pers., polite address*, your.
suave, *a.*, mild, gentle.
súbdito, *m.*, subject.
subdividir, *v. tr.*, to subdivide.
subido, **–a**, *p. p. of* **subir**, raised, elevated; strong, deep; **rojo —**, deep red.
subir, *v. intr.*, to rise, ascend, mount, come up, go up, enter; to bring up; **— a**, to enter; **— de punto**, to increase, to pass the limit.
sublime, *a.*, sublime.
submarino, *m.*, submarine.
substancia, *f.*, substance.
subsuelo, *m.*, subsoil.
subterráneo, **–a**, *a.*, subterranean; **tubo —**, subway.
suceder, *v. intr.*, to succeed, follow in order, to happen, take place.
suceso, *m.*, event.
sucio, **–a**, *a.*, dirty.
Sucre, the capital of Bolivia; named in honor of **Antonio José de Sucre** (1793–1830), a general distinguished in the wars for independence.
sucursal, *f.*, branch house.
sud, *m.*, south; **al —**, in (on, to) the south.
Sud América, *m.*, South America.
sud-americano, **–a**, *a. and s.*, South American.
sudor, *m.*, sweat.
suelo, *m.*, ground, floor, soil, land.
suelto, **–a**, *a., and p. p. of* **soltar**, loose, loosed.
suena, *3d pers. sing. pres. indic. of* **sonar**.
suerte, *f.*, luck, fate, rôle; **cambiar la —**, to change the procedure.
sufrir, *v. intr.*, to suffer.
sujeto, *m.*, subject.
sujeto, **–a**, *a.*, fastened, fixed, subject.
suma, *f.*, sum, amount.
sumamente, *adv.*, exceedingly, highly, extremely.
sumergir, *v. tr.*, to submerge, sink, dip, lower.

suministrar, *v. tr.*, to furnish.
sumo, **–a**, *a.*, highest, supreme.
superdreadnought, *m.*, superdreadnought.
superficie, *f.*, surface.
superior, *a.*, superior.
superioridad, *f.*, superiority.
supieses, *2d pers. sing. imperf. subj. of* **saber**.
suplementario, **–a**, *a.*, supplementary.
supo, *3d pers. sing. imperf. indic. of* **saber**.
suponer, *v. tr. and intr.*, to suppose.
supongo, *1st pers. sing. pres. indic. of* **suponer**.
supremo, **–a**, *a.*, supreme, final.
supuesto, **–a**, *p. p. of* **suponer**, supposed, assumed; **por —**, of course.
sur, *m.*, south; **al —**, to (in, at) the south.
surcar, *v. tr.*, to furrow, plow.
surco, *m.*, track, course, furrow.
surgir, *v. intr.*, to rise.
surtidor, *m.*, purveyor; jet, stream, column.
surtir, *v. tr.*, to furnish.
suspender, *v. tr.*, to suspend.
suspendido, **–a**, *p. p. of* **suspender**, suspended.
suspenso, **–a**, *a.*, hung, suspended; in suspense.
suspiro, *m.*, sigh.
suyo, **–a**, *poss. a. 3d pers.*, his, her, its, their; *poss. a. 2d pers., polite address*, your; *when preceded by the def. art., and used without a subst., these forms become the corresponding poss. prons.*, his, hers, its, theirs; yours; **los —s**, his (her, *etc.*), family, friends.

T

tabaco, *m.*, tobacco.
Taina, a city of Chile.
tal, *a.*, such, such a; **¿ qué — ?** of what sort ? how are you ?
taladrar, *v. tr.*, to punch.
Talcahuano, *m.*, the naval base of Chile.
taller, *m.*, workshop, factory, mill; **— de maquinaria**, machine shop.
también, *adv.*, also.
tampoco, *adv.*, just as little, neither, not either.
tan, *adv.*, so, as, so much, as much; **¿ qué . . . — ?** what a . . . ?

tanda, *f.*, turn, shift, set, gang.
tanto, **–a**, *a. and pron.*, so much, as much, so great, so long; *pl.*, so many, as many; *adv.*, so much so, to such an extent, in such a degree; — **por ciento**, such a per cent; **mientras —**, meanwhile; **por lo —**, therefore; **un —**, somewhat.
tarde, *f.*, afternoon, evening; **buenas —s**, good afternoon, good evening; **por la —**, in the afternoon.
tarde, *a.*, late; **se hacía —**, it was getting late.
tarea, *f.*, task, day's work, toil, duty.
tarjeta, *f.*, card, postal card; — **de visita**, calling card.
Tautaro, an Araucanian chief.
taxímetro, *m.*, taximeter.
taza, *f.*, cup.
te, *pers. pron. 2d pers. dat. and obj.*, thee.
té, *m.*, tea.
teatro, *m.*, theater; — **Colón**, opera house, Buenos Aires.
técnico, **–a**, *a.*, technical.
tecnología, *f.*, technology; **Instituto de —**, Institute of Technology.
techo, *m.*, roof.
tejer, *v. tr.*, to weave.
tejido, *m.*, fabric, cloth, textile.
telefonar, *v. intr.*, to telephone.
telefónico, **–a**, *a.*, telephonic, telephone; **aparato —**, telephone.
telefonista, *m. and f.*, telephone operator.
teléfono, *m.*, telephone.
telegrafía, *f.*, telegraphy; —**sin hilos**, wireless telegraphy.
telegrafiar, *v. tr.*, to telegraph.
telegráfico, **–a**, *a.*, telegraphic.
telegrafista, *m. and f.*, telegrapher.
telegrama, *m.*, telegram.
tema, *m.*, theme, text, subject.
temblor, *m.*, earthquake.
tembloroso, **–a**, *a.*, quivering, shaking.
temperamento, *m.*, temperament, disposition.
temperatura, *f.*, temperature.
tempestad, *f.*, storm.
tempestuoso, **–a**, *a.*, stormy.
templado, **–a**, *a.*, temperate, moderate, fair.
templar, *v. tr.*, to calm, pacify, moderate, temper, mix, blend.
temporada, *f.*, season.
temporal, *a.*, temporary.

temporal, *m.*, tempest, storm.
tempranito, *adv.*, very early.
temprano, **–a**, *a.*, early; —, *adv.*, early.
Temuco, city in southern Chile.
tender, *v. tr.*, to stretch, stretch out; to run a horse at full gallop.
tendido, **–a**, *a. and p. p. of* **tender**, stretched; **a galope** —, at full gallop.
tendremos, *1st pres. pl. fut. indic. of* **tener**.
tendría, *1st and 3d pers. sing. pres. cond. of* **tener**.
tener, *v. tr.*, to have, hold, keep; — **libros**, to keep books; — **en cuenta**, to keep in mind, take into consideration; — **ganas de**, to desire; — **que**, to have to; **tendría que**, it ought to; **no tienen nada que envidiar**, they have no reason to envy, challenge competition with.
tenedor, *m.*, holder; fork; — **de libros**, bookkeeper.
teniente, *m.*, lieutenant.
tenue, *a.*, light, thin.
teoría, *f.*, theory.
tercer (*before nouns*), *see* **tercero**.
tercero, **–a**, *a.*, third; **de tercera**, third class.
terminación, *f.*, end, termination.
término, *m.*, terminus, terminal station; — **del viaje**, end of the route.
termómetro, *m.*, thermometer.
terra, *f.*, land.
terráqueo, **–a**, *a.*, terraqueous.
terremoto, *m.*, earthquake.
terreno, *m.*, land, farm, field, territory.
territorio, *m.*, territory.
terrón, *m.*, ridge, mound, clod.
terror, *m.*, terror.
tertulia, *f.*, afternoon party, evening party.
testuz, *m.*, head, neck.
tétrico, **–a**, *a.*, gloomy.
tí, *obj. pron., 2d pers. sing.*, you, to you.
Tiahuanaco, scene of Incan ruins in Bolivia.
tiempo, *m.*, time, weather; **a** —, **con** —, in time; **a** — **que**, when, at the time when; **por mucho** —, for a long time.
tienda, *f.*, store, shop.
tienen, *3d pers. sing. pres. indic. of* **tener**.
tierra, *f.*, earth, land.

Tierra del Fuego, La, a group of islands, separated from the extreme southern end of the mainland of South America by the Straits of Magellan. It belongs in part to Argentina, in part to Chile.

tigre, *m.*, tiger.

tijeras, *f. pl.*, scissors.

timbre, *m.*, seal, stamp, bell.

tímidamente, *adv.*, timidly.

tímido, –a, *a.*, shy, timid.

tipo, *m.*, type.

tirado, –a, *p. p. of* **tirar**, drawn.

tirantez, *f.*, tension.

tirar, *v. tr.*, to draw, pull, fire.

Titicaca, a lake of Peru.

titilar, *v. intr.*, to flash.

título, *m.*, title.

tocado, –a, *a., and p. p. of* **tocar**, touched.

tocar, *v. intr.*, to touch, play (a musical instrument); — **a**, to concern; **por lo que toca a**, as far as that is concerned.

todavía, *adv.*, yet, still.

todo, –a, *a.*, all, the whole, everything; **el —**, the total; **del —**, at all; — **ello**, all that.

todo, *adv.*, entirely.

toldo, *m.*, awning.

toma, *interj.*, of course.

tomado, –a, *p. p. of* **tomar**, taken.

tomar, *v. tr.*, to take; — **la palabra**, to speak, begin speaking.

tonel, *m.*, cask, tun.

tonelada, *f.*, ton.

tonelaje, *m.*, tonnage.

tónico, *m.*, tonic.

tono, *m.*, tone, shade, tint.

topografía, *f.*, topography.

toque, *m.*, stroke, summons, signal.

toquí, *m.*, chief.

torbellino, *m.*, whirlwind.

torcer, *v. tr.*, turn, twist.

torero, *m.*, bull-fighter.

toril, *m.*, bull-pen.

tormillo, *m.*, screw.

toro, *m.*, bull.

torre, *f.*, tower; — **de reloj**, clock tower.

torrente, *m.*, torrent.

tortilla, *f.*, omelet; — **a la francesa**, French omelet.

total, *m.*, total.

totalidad, *f.*, totality, entirety.

totora, *f.*, a plant that grows in Titicaca; bulrush.

trabajador, *m.*, laborer; — **de campo**, field hand, farm hand.

trabajador, –a, *a.*, industrious.
trabajar, *v. tr. and intr.*, to work, till, exploit.
trabajo, *m.*, work; **mesa de —**, desk.
trabar, *v. tr.*, to join, clasp, fasten; to begin, enter upon.
trabazón, *f.*, joint.
tracción, *f.*, traction; **doble —**, full power.
tradicional, *a.*, traditional.
traducir, *v. tr.*, to translate.
traer, *v. tr.*, to offer, bring, carry, bear.
tráfico, *m.*, traffic.
tragaluz, *m.*, porthole.
tragón, –a, *a. and s.*, gluttonous; glutton.
traído, –a, *p. p. of* **traer**.
traje, *m.*, suit of clothes, clothing, garb, dress.
tranquilamente, *adv.*, tranquilly, quietly.
tranquilícese, *3d pers. sing. pres. imper. of* **tranquilizarse**.
tranquilizar, *v. tr.*, to calm, tranquillize; **—se**, *v. refl.*, to calm oneself.
Trans-Andino, –a, *a.*, Trans-Andean.
transatlántico, –a, *a.*, transatlantic; **el —**, liner.
transeunte, *m.*, guest at a hotel; passer-by, pedestrian.
transitar, *v. intr.*, to pass, to travel.
transparente, *a.*, transparent, translucent.
transplantado, –a, *a., and p. p. of* **transplantar**, transplanted.
transplantar, *v. tr.*, to transplant.
transporte, *m.*, transport, conveyance.
tranvía, *m.*, street railway, street car; **— eléctrico**, electric car.
trapo, *m.*, rag, cloth.
traqueteo, *m.*, shaking, jolting.
tras, *prep.*, after, behind.
trasbordar, *v. tr.*, to embark, get aboard.
trasbordo, *m.*, transshipment.
trasero, –a, *a.*, back, rear.
trasladar, *v. tr.*, to move, remove, transfer; **—se**, *v. refl.*, to move, transfer.
tratar, *v. tr.*, to treat, discuss; **— de**, *v. intr.*, to try to; **—se de**, *v. refl.*, to be a question of.
través, *m.*, inclination; **a —**, across.

travesía, *f.*, passage, voyage, crossing, crossroad.
travieso, **–a**, *a.*, transverse, crosswise.
trayecto, *m.*, course.
trayendo, *gerund of* **traer**.
trazado, **–a**, *a., and p. p. of* **trazar**, traced, outlined.
trazado, *m.*, outline, plan.
trazar, *v. tr.*, to outline, draw.
trece, *a.*, thirteen.
trecho, *m.*, space, lapse, distance; **de — en —**, from time to time, at certain intervals.
treinta, *a.*, thirty; **— y tres**, thirty-three; **— y cuatro**, thirty-four; **— y tantos**, thirty odd.
tren, *m.*, train.
tres, *a.*, three.
tribuna, *f.*, stand, platform, judge's stand.
tribunal, *m.*, court.
trigo, *m.*, wheat.
trillado, **–a**, *p. p. of* **trillar**, threshed.
trilladora, *f.*, threshing-machine.
trillar, *v. tr.*, to thresh.
triplicar, *v. tr.*, to triple.
tripulación, *f.*, crew.
triunal, *a.*, triumphal.
triunfante, *a.*, triumphant.
triunfar, *v. tr.*, to triumph.
trocarse, *v. refl.*, to change, be changed.
trolley, *m.*, trolley-car, trolley.
tronco, *m.*, trunk, main line, trunk line, team, span.
tropel, *m.*, rush, hurry; **en —**, in a throng.
tropical, *a.*, tropical.
trozo, *m.*, fragment.
Trujillo, a town of Extremadura, Spain, birthplace of Pizarro.
trust, *m.*, trust.
tú, *pers. pron. 2d pers. nom.*, thou.
tu, *2d pers. poss. a.*, thy.
tubería, *m.*, tubing, piping.
tubo, *m.*, tube, transmitter; **— subterráneo**, subway.
Tucapel, a town of Chile.
túnel, *m.*, tunnel.
tupido, **–a**, *a.*, luxuriant, dense.
Tupungato, *m.*, a peak of the Andes in Argentina.
turista, *m. and f.*, tourist.
turno, *m.*, turn.
tuvieron, *3d pers. pl. pret. indic. of* **tener**.
tuviese, *3d pers. sing. imperf. subj. of* **tener**.
tuvimos, *1st pers. pl. pret. indic. of* **tener**.

tuvo, *3d pers. sing. pret. indic. of* **tener**.

U

u, *see* **o**.

ufano, **–a**, *a.*, proud, cheerful.

Uguni, a town and railroad station in Bolivia.

último, **–a**, *a.*, last, utmost, extreme, final; **a —s**, at the end; **por —**, finally; **en — término**, far in the distance, as far as the eye can see.

un; *see* **uno**.

un, **una**, *indef. art.*, a, an.

undécimo, **a**, *a.*, eleventh.

único, **–a**, *a.*, sole, only, unique.

unidad, *f.*, unity, union.

unido, **–a**, *a., and p. p. of* **unir**, united; **Estados —s**, United States.

uniforme, *a.*, uniform, alike, unchanging.

uniforme, *m.*, uniform.

unir, *v. tr.*, to join, unite; **—se**, *v. refl.*, to join, unite, associate.

United Fruit Co., a powerful American corporation engaged in trade with Central and South America. Its headquarters are in Boston.

universidad, *f.*, university.

uno, **una**, *indef. pron. and a.*, one; **a una**, *adv.*, jointly, together; **unos**, **unas**, some, a few, several, the ones; **unos siete**, some seven, about seven; **unos pocos**, **unos cuantos**, a few.

urbano, **–a**, *a.*, urban, urbane.

urna, *f.*, urn.

Uruguay, *m.*, Uruguay; **Río del —**, a river which unites with the Parana to form the Rio de la Plata.

usado, **–a**, *a., and p. p. of* **usar**, old, worn, used.

usar, *v. tr.*, to use, employ, wear.

uso, *m.*, use.

usted, **ustedes**, *pers. pron. 2d pers.* (*used with the 3d pers. of verbs*), you.

útil, *a.*, useful.

uva, *f.*, grape.

V

V., *abbr. of* **usted**.

vaca, *f.*, cow; beef.

vacación, *f.*, vacation.

vacilante, *a.*, hesitating, staggering.

vacilar, *v. intr.*, to hesitate.

vacío, **–a**, *a.*, empty.

vacío, *m.*, space, vacancy.

vacuno, **–a**, *a.*, of cattle, bovine; **ganado —**, cattle, horned cattle.

vagón, *m.*, car; **— de equipajes**, baggage car.

Valdivia, Don Pedro de, a Spanish explorer and conqueror, the national hero of Chile; a city of Chile.

valer, *v. tr. and intr.*, to be worth; **no vale la pena**, it isn't worth while.

valioso, **–a**, *a.*, valuable, influential, wealthy.

valor, *m.*, value, price, amount, strength, courage; **por — de**, to the value of.

Valparaíso, a city and seaport of Chile.

valle, *m.*, valley; **— del Dolor**, a valley in Santiago, Chile.

vamos, *1st pers. pl. pres. indic. of* **ir**.

van, *3d pers. pl. pres. indic. of* **ir**.

vanguardia, *f.*, van, vanguard.

vano, **–a**, *a.*, vain, useless; **en —**, in vain.

vapor, *m.*, vapor, steam, steamer; **buque de —**, steamer, steamboat.

vaporcito, *m.*, small steamer, steam launch.

variado, **–a**, *a.*, varied.

variar, *v. tr. and intr.*, to change, alter, vary, deviate.

variedad, *f.*, variety.

vario, **–a**, *a.*, varied, diverse, various; **—s**, several.

vasallo, *m.*, vassal, subject.

vaya, *3d pers. sing. pres. subj. of* **ir**.

Vd., *abbr. of* **usted**.

Vds., *abbr. of* **ustedes**.

veces, *plural of* **vez**.

vecino, **–a**, *a.*, neighboring, adjoining, near.

vecino, **–a**, *m. and f.*, neighbor.

vegetación, *f.*, vegetation.

vegetal, *m.*, vegetable, vegetative.

vehículo, *m.*, vehicle.

veinte, *a.*, twenty.

veintidós, *a.*, twenty-two.

veinticuatro, *a.*, twenty-four.

velada, *f.*, evening, soirée.

velar, *v. tr.*, to watch; **— por**, to guard.

Velázquez, Diego Rodríguez de Silva y (1599–1660), the chief of the Spanish school of painters.

velero, *m.*, sailing vessel.

velocidad, *f.*, velocity, speed.

veloz, *a.*, swift, fast.

velozmente, *adv.*, swiftly, fast.
ven, *2d pers. sing. pres. imper. of* **venir**.
vena, *f.*, vein.
vencedor, –a, *a. and s.*, conquering, victorious; victor.
vencer, *v. tr.*, to win, conquer, overcome.
vencido, –a, *a., and p. p. of* **vencer**, conquered, overcome.
vendar, *v. tr.*, to bind.
vendedor, *m.*, seller.
vender, *v. tr.*, to sell.
vendimia, *f.*, wine harvest, vintage.
Venezuela, *f.*, Venezuela.
venir, *v. intr.*, to come; **—se**, *v. refl.*, to come.
venta, *f.*, sale; **de —**, on sale, for sale.
ventaja, *f.*, advantage.
ventana, *f.*, window.
ventanal, *m.*, bay window; large opening in side of ship.
ventanilla, *f.*, small window; **a la —**, out of the window.
ventisca, *f.*, snowstorm, snow squall.
ver, *v. tr. and intr.*, to see; **a —**, we'll see; **vamos a —**, let us see.
verano, *m.*, summer.
veras, *f. pl.*, reality, truth; **de —**, *adv.*, indeed.
verdad, *f.*, truth; **¿no es —?** isn't that so? **a la —**, in truth, indeed.
verdaderamente, *adv.*, truly.
verdadero, –a, *a.*, true, real, genuine.
verde, *a.*, green.
Verdi, Giuseppe (1813–1901), a distinguished Italian composer.
verdor, *m.*, verdure, greenness.
verdoso, –a, *a.*, greenish.
vereda, *f.*, path, footpath.
veredicto, *m.*, verdict.
vergel, *m.*, orchard, garden.
verificar, *v. tr.*, to verify; **— los pagos**, to make payments.
verja, *f.*, grate, grating.
versar, *v. tr.*, to turn, deal with.
verter, *v. tr.*, to shed, pour.
vertiginoso, –a, *a.*, dizzy, dizzying.
vestal, *f.*, vestal, priestess.
vestíbulo, *m.*, vestibule.
vestido, *m.*, garb, dress.
vestido, –a, *a., and p. p. of* **vestir**, dressed.
vestir, *v. tr. and intr.*, to dress, clothe; **—se**, *v. refl.*, to dress oneself.

vez, *f.*, time; **a la —**, together, at once; **a su —**, in turn; **de — en cuando**, from time to time; **en — de**, instead of; **una —**, once, as soon as, when; **algunas veces**, sometimes; **hacer las veces**, play the part, serve as.

ví, *1st pers. sing. pret. indic. of* **ver**.

vía, *f.*, way, track.

Viacha, a city of Bolivia.

viajar, *v. intr.*, to go, move, travel, journey.

viaje, *m.*, voyage, journey.

viajero, *m.*, traveler; **Sres. —s al tren**, all aboard.

vibrante, *a.*, vibrating.

vibrar, to vibrate, throb.

vice-gerente, *m.*, assistant manager.

victoria, *f.*, victory.

Victoria, Victoria.

victorioso, **–a**, *a.*, victorious.

vicuña, *f.*, vicuna.

vid, *f.*, vine, grapevine.

vida, *f.*, life.

vidrio, *m.*, glass.

viejo, **–a**, *a.*, old.

viéndose, *gerund of* **ver**.

viento, *m.*, wind, breeze.

vieron, *3d pers. pl. pret. indic. of* **ver**.

vieses, *2d pers. sing. imperf. subj. of* **ver**.

vigilante, *a.*, watchful, wakeful.

vigilante, *m.*, watchman, guard.

vigilar, *v. intr.*, to watch, guard.

villa, *f.*, village, large town.

vine, *1st pers. sing. pret. indic. of* **venir**.

vino, *m.*, wine.

vino, *3d pers. sing. pret. indic. of* **venir**.

vió, *3d pers. sing. pret. indic. of* **ver**.

violento, **–a**, *a.*, violent.

virgen, *a.*, virgin.

virgen, *f.*, virgin.

Virrey, *m.*, Viceroy.

visar, *v. tr.*, to visé, countersign.

visera, *f.*, vizor.

visible, *a.*, visible.

visiblemente, *adv.*, visibly.

visión, *f.*, vision.

visita, *f.*, visit, call.

visitar, *v. tr.*, to visit, inspect.

vista, *f.*, view, vision, sight, glance, gaze, vista; **— de pájaro**, bird's-eye view; **a simple —**, with the naked

eye; **a la —**, within sight; **punto de —**, point of view.

vistazo, *m.*, glance.

visto, **–a**, *a.*, *and p. p. of* **ver**.

vistoso, **–a**, *a.*, showy, beautiful.

vitalidad, *f.*, vitality.

viticultura, *f.*, viticulture.

viva, *m. and interj.*, hurrah, cheer, hail.

vivacidad, *f.*, vivacity.

vivamente, *adv.*, vividly, lively.

vivienda, *f.*, dwelling, dwelling-house, lodgings.

vivir, *v. intr.*, to live, exist; *v. tr.*, to keep; **vivían su brillantez**, kept their brilliance.

vivo, **–a**, *a.*, lively, bright, vivid, strong.

vocablo, *m.*, vocable, word.

vocerío, *m.*, voices, loud voices, clamor.

volar, *v. intr.*, to fly.

volcán, *m.*, volcano.

volcánico, **–a**, *a.*, volcanic.

volumen, *m.*, volume, density.

voluminoso, **–a**, *a.*, voluminous, extensive.

volver, *v. tr. and intr.*, to turn, return, turn back, render, give back; **— a brillar**, to shine again; **—se**, *v. refl.*, to turn around.

volviese, *1st and 3d pers. sing. imperf. subj. of* **volver**.

voz, *f.*, voice; **a grandes voces**, in a loud voice, loudly.

vuelo, *m.*, flight, sweep.

vuelta, *f.*, turn, return; **estar de —**, to be back, to have returned; **— a empezar**, begin over again, back to work.

vuelto, **–a**, *p. p.* of **volver**; **vueltos de cara**, facing.

vulnerable, *a.*, vulnerable.

VV., *abbr. of* **ustedes**.

Y

y, *conj.*, and; *before* **i–** *and* **hi–** *it becomes* **e**.

ya, *adv.*, soon, already; **— . . . —**, now . . . now; **— que**, since; **— no**, no longer.

yacimiento, *m.*, deposit.

yanqui, *m.*, Yankee.

yegua, *f.*, mare.

yendo, *gerund of* **ir**.

yéndose, *gerund of* **irse**.

yerba, *f.*, grass; **— maté**, Brazilian holly. From its leaves is made a decoction known as Paraguay tea,

widely used in South America as a beverage.

yo, *subj. pron. 1st pers. sing.*, I.

yodo, *m.*, iodine.

yunta, *f.*, pair, yoke.

Z

zampar, *v. tr.*, to gobble.

zapatería, *f.*, shoestore.

zapato, *m.*, shoe.

zarpar, *v. tr. and intr.*, to weigh anchor.

zona, *f.*, zone, part, section.

zoológico, –a, *a.*, zoölogical.

zozobrar, *v. intr.*, to founder, capsize.

LIST OF NUMERALS USED IN THE TEXT

11 once.
12 doce.
13 trece.
14 catorce.
17,50 diecisiete y medio.
18 dieciocho.
20 veinte.
28 veintiocho.
32 treinta y dos.
42 cuarenta y dos.
44 cuarenta y cuatro.
50 cincuenta.
54,6 cincuenta y cuatro y seis décimas.
60 sesenta.
62 sesenta y dos.
67 sesenta y siete.
70 setenta.
72 setenta y dos.
75 setenta y cinco.
80 ochenta.
90 noventa.
96 noventa y seis.
105 ciento cinco.
120 ciento veinte.
126 ciento veintiseis.
130 ciento treinta.
164 ciento sesenta y cuatro.
170 ciento setenta.
180 ciento ochenta.
191 ciento noventa y uno.
250 doscientas cincuenta.
300 trescientos.
329 trescientos veintinueve.
341 trescientos cuarenta y uno.
396 trescientos noventa y seis.
400 cuatrocientos.
600 seiscientos.
665 seiscientos sesenta y cinco.
800 ochocientos.
1.200 mil doscientos.
1.400 mil cuatrocientos.
1.471 mil cuatrocientos setenta y uno.
1.500 mil quinientos.
1.510 mil quinientos diez.
1.513 mil quinientos trece.
1.515 mil quinientos quince.
1.524 mil quinientos veinticuatro.
1.540 mil quinientos cuarenta.
1.541 mil quinientos cuarenta y uno.
1.585 mil quinientos ochenta y cinco.
1.616 mil seiscientos dieciseis.
1.810 mil ochocientos diez.
1.825 mil ochocientos veinticinco.
1.831 mil ochocientos treinta y uno.
1.865 mil ochocientos sesenta y cinco.
1.868 mil ochocientos sesenta y ocho.

1.879 mil ochocientos setenta y nueve.
1.885 mil ochocientos ochenta y cinco.
1.896 mil ochocientos noventa y seis.
1.903 mil novecientos tres.
1.907 mil novecientos siete.
1.912 mil novecientos doce.
1.913 mil novecientos trece.
1.914 mil novecientos catorce.
2.500 dos mil quinientos.
3.000 tres mil.
4.000 cuatro mil.
5.367 cinco mil, trescientos sesenta y siete.
6.000 seis mil.
6.015 seis mil quince.
7.000 siete mil.
8.000 ocho mil.
10.000 diez mil.
12.000 doce mil.
12.500 doce mil quinientos.
13.000 trece mil.
13.861 trece mil, ochocientos sesenta y uno.
14.000 catorce mil.
14.666 catorce mil, seiscientos sesenta y seis.
16.000 dieciseis mil.
18.000 dieciocho mil.
19.000 diecinueve mil.
20.000 veinte mil.
20.498 veinte mil, cuatrocientos noventa y ocho.
21.000 veintiún mil.
22.015 veintidós mil quince.
23.200 veintitrés mil doscientos.
25.000 veinticinco mil.
30.000 treinta mil.
33.000 treinta y tres mil.
37.432 treinta y siete mil, cuatrocientos treinta y dos.
43.560 cuarenta y tres mil, quinientos sesenta.
50.000 cincuenta mil.
60.000 sesenta mil.
65.331 sesenta y cinco mil, trescientos treinta y uno.
72.000 setenta y dos mil.
90.000 noventa mil.
160.229 ciento sesenta mil, doscientos veintinueve.
162.544 ciento sesenta y dos mil, quinientos cuarenta y cuatro.
170.000 ciento setenta mil.
463.747 cuatrocientos sesenta y tres mil, setecientos cuarenta y siete.
473.560 cuatrocientos setenta y tres mil, quinientos sesenta.
1.104.868 un millón ciento cuatro mil, ochocientos sesenta y ocho.
1.406.073 un millón cuatro, cientos seis mil, setenta y tres.
3.000.000 tres millones.
4.527.963 cuatro millones, quinientos veintisiete mil, nuevecientos sesenta y tres.
4.609.999 cuatro millones, seis cientos nueve mil, nuevecientos noventa y nueve.
5.157.686 cinco millones, ciento cincuenta y siete mil, seiscientos ochenta y seis.

9.292.844 nueve millones, doscientos noventa y dos mil, ochocientos cuarenta y cuatro.

9.438.581 nueve millones, cuatrocientos treinta y ocho mil, quinientos ochenta y uno.

13.267.449 trece millones, doscientos sesenta y siete mil, cuatrocientos cuarenta y nueve.

17.000.000 diecisiete millones.

25.000.000 veinticinco millones.

26.000.000 veintiséis millones.

28.500.000 veintiocho millones, quinientos mil.

39.286.428 treinta y nueve millones, doscientos ochenta y seis mil, cuatrocientos veintiocho.

49.000.000 cuarenta y nueve millones.

49.508.989 cuarenta y nueve millones, quinientos ocho mil, nuevecientos ochenta y nueve.

50.000.000 cincuenta millones.

63.000.000 sesenta y tres millones.

90.122.987 noventa millones, ciento veintidós mil, novecientos ochenta y siete.

113.904.000 ciento trece millones, nuevecientos cuatro mil.

400.000.000 cuatrocientos millones.

466.582.000 cuatrocientos sesenta y seis millones, quinientos ochenta y dos mil.

406.805.000 cuatrocientos seis millones, ochocientos cinco mil.

728.000.000 setecientos veintiocho millones.